

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Migración del esposo y discapacidad del hijo: experiencia de cinco mujeres que llevan a su hijo(a) a un Centro de Atención Múltiple

Autor: Lucia Cabrera Mora

**Tesis presentada para obtener el título de:
Maestría en Psicoterapia Familiar[sic]**

**Nombre del asesor:
María Elena Rivera Heredia**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

**Migración del Esposo y Discapacidad del Hijo: Experiencia de
cinco Mujeres que llevan a su Hijo(a) a un Centro de Atención
Múltiple**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR**

**PRESENTA:
LUCÍA CABRERA MORA**

**ASESORA:
DRA. MARÍA ELENA RIVERA HEREDIA**

RVOE MAES-960402

CLAVE: 16PSU0020A

MORELIA 2011

DEDICATORIA

A mis abuelos Juan y Dominga:
Siempre estarán presentes como ejemplo de trabajo, perseverancia y buen humor.

A mi hermano Efraín, con infinito agradecimiento.

AGRADECIMIENTOS:

A mis padres, Efraín y Antonia: por brindar siempre respeto, libertad y confianza a mis decisiones.

A Cleo, Efra, Domi, Homero, Polo, Margarito, Rosita y Toñito: la realización de este trabajo hizo corta la distancia, los amo.

A Aleida: por estar y navegar con las emociones despertadas al realizar este trabajo.

A Mohamed: por ser incondicional, un hermano más.

A Fabiola, Sofía, Nancy y Lis: la secundaria, prepa, licenciatura y maestría sin ustedes no hubiera sido igual, gracias por seguir presentes en mi vida.

María Elena: esta investigación bajo tu guía ha sido como un vuelo que con gusto volvería a emprender, por la riqueza de la travesía y buen final, gracias por tu paciencia y disposición en todo momento.

A Claudia: por ayudarme a deshacer mis nudos, ganando hilo para sujetar mis sueños y poder realizarlos.

A las mujeres que compartieron conmigo sus historias.

A la vida: por permitirme encontrar a personas tan valiosas en el momento justo.

Al SER que no necesita nombre para reconocer su presencia: gracias.

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción.....	2
Planteamiento del problema.....	4
Justificación.....	5
Objetivos	7

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

1. LA FAMILIA	9
1.1. Definición y clasificación de la familia	9
1.2. La familia de origen y la familia nuclear	11
1.3. Familia monoparental	14
1.4. Los roles familiares	15
1.5. Identidad familiar	17

CAPÍTULO II

2. MIGRACIÓN Y FAMILIA	19
2.1. Definición y clasificación de la migración	19
2.2. Causas y consecuencias de la migración.....	25
2.3. La familia antes y después de la migración.....	31
2.4. La cultura familiar de la migración.....	35
2.5. Familias transnacionales/transculturales.....	38

CAPÍTULO III

3. DISCAPACIDAD	41
3.1. Definición y clasificación de discapacidad.....	41
3.2. Enfermedad crónica y familia	46
3.3. Conocimiento actual sobre la relación entre discapacidad y la familia.....	49
3.4. Manejo de la discapacidad por parte de los padres	55

3.5. Manejo de la discapacidad por parte de los hermanos	59
3.6. Manejo de la discapacidad por parte de la familia extensa	62

CAPÍTULO IV

4. EL QUEHACER DEL PSICOTERAPEUTA FAMILIAR	64
4.1. Trabajo con familias con discapacidad.....	66
4.2. Trabajo con familias con migración	70
4.3. Trabajo con familias con discapacidad y migración	72

CAPÍTULO V

5. MÉTODO.....	75
5.1. Participantes.....	75
5.2. Escenario	86
5.3. Instrumentos.....	89
5.4. Procedimiento	90

CAPÍTULO VI

6. RESULTADOS	91
6.1. Primera entrevista a profundidad	93
6.2. Segunda entrevista a profundidad.....	134
7. DISCUSIÓN	143
7.1. Causas, razones y circunstancias bajo las que emigra el esposo.....	143
7.2. Manejo de la discapacidad del hijo(a)	146
7.3. Interacción Familiar	147
7.4. Manejo de Autoridad y Economía	149
7.5. Redes de Apoyo.....	150
7.6. Recursos Emocionales.....	152
7.7. Alcances	155
7.8. Limitaciones	155
7.9. Propuestas	156

Conclusiones	157
Referencias	158
Anexos	166

RESUMEN

En la sociedad actual, la migración sigue estando presente en las familias, sufriendo tanto los que se van como los que se quedan. La discapacidad también ha estado presente desde tiempos remotos. El interés surge al presenciar ambos fenómenos dentro de una misma familia; que vive en una zona semirural michoacana con altos índices de migración, con salarios bajos, escasas fuentes de trabajo y pocos servicios para atender a las personas con discapacidad.

Por lo tanto, con este trabajo se busca analizar los recursos emocionales, así como la dinámica de las familias que tienen un hijo(a) con discapacidad y un papá migrante. Para recabar la información, se realizaron entrevistas a profundidad a cinco mujeres con esposo migrante y un hijo(a) con discapacidad. Se tomó como contexto un Centro de Atención Múltiple. Los resultados muestran la manera en que afrontan ambos sucesos con altos niveles de estrés. Se hace evidente la fortaleza que poseen y también la necesidad de que se implementen programas que atiendan a las demandas por la ausencia del padre y la discapacidad del hijo(a) en una zona semirural.

Palabras clave: Migración, Discapacidad, Centro de Atención Múltiple.

ABSTRAC

Modern society experiences a problem that has been present through out human history: migration. This problem is experiences by all members of de family: those who stay and those who migrate. Disability has also existed in society since life began.

It is interesting to observe both predicaments in the same family, a family that lives in a semirural area in Michoacán, with high migration rates, low income, high unemployment and lack of appropriate services to dial with a disabled person. Therefore, this study aims to analyze the emotional resources involved as well as the families way to face the disability of their child. The research took place in a Special Education Centre (CAM in Spanish). The results show that families deal with high levels of stress both predicaments. However, they manage to overcome such problems courageously. In conclusion, it is clear that there is an urgent need to implement special programs that help families, with no father an a disabled child in a semirural area.

Key words: Migration, Disability, Special Education Centre.

INTRODUCCIÓN

Sin que la migración y la discapacidad estén de moda o sean fenómenos recientes dentro de las familias, falta mucho por decir. Respecto a la migración, se ha hecho énfasis en que se debe a la desigualdad económica; sin embargo, es necesario reconocer que puede llegar a ser el factor principal pero no el único, ya que se habla también de una cuestión cultural, que se transmite de generación en generación. Por ello, vale la pena adentrarse, para saber más acerca de lo que se genera, sobre todo en las familias cuando se vive tal suceso migratorio. En cuanto a la discapacidad, también se ha presentado desde siempre en las familias (Bautista, 2002), quizá ha hecho falta delimitar las necesidades que presentan éstas y favorecer la creación de oportunidades para la persona con discapacidad, así como su inclusión dentro de la sociedad, que va desde contemplar las adaptaciones arquitectónicas hasta la inserción laboral y que no sean presa de la discriminación, el estigmatismo y el aislamiento social de estas familias.

Por lo tanto, con el presente trabajo se busca tratar simultáneamente los dos tópicos en cinco familias; para ello se plantea una revisión teórica con la siguiente estructura: en el capítulo uno se hace una clasificación de la familia, enfatizando en la dinámica que se da en la familia nuclear y en la extensa. Asimismo, se abordan las características de la familia monoparental, los roles familiares y la identidad familiar. Todos estos aspectos vistos a través de la historia y desde diferentes concepciones.

El capítulo dos trata el fenómeno migratorio en las familias, su significado en diferentes épocas, cuáles han sido las causas y qué consecuencias ha acarreado, tanto sociales como familiares: cómo era la familia antes y después de que se presentara la migración. Se describe también la dinámica familiar en un contexto transnacional.

En un tercer capítulo se define y clasifica la discapacidad, su desarrollo a lo largo de la historia. Lo que representa para una familia vivir con un integrante con

discapacidad. Cómo lo manejan tanto los padres como los hermanos, y qué papel juega la familia extensa ante esta problemática.

El capítulo cuatro está destinado para abordar lo que le compete al psicoterapeuta familiar, es decir, las opciones de trabajo que tiene con familias que presentan discapacidad de un hijo y migración del padre.

Y en el último capítulo, se describe la metodología que se utilizó, las familias participantes, los instrumentos usados para obtener los datos, el procedimiento que se llevó con las participantes. Se presenta el análisis de los resultados y la discusión de los mismos; se enlistan las conclusiones, así como los alcances, limitaciones y sugerencias para futuras investigaciones; finalizando con las referencias y los anexos.

Planteamiento del Problema

Discapacidad y migración son dos grandes temas que, a pesar de no ser nuevos en la historia de la humanidad, continúan siendo vigentes en la actualidad y siempre hay posibilidad de encontrar novedades una vez que se investiga; sobre todo si son abordados desde diferentes disciplinas. Ahora bien, lo que se pretende con este trabajo es indagar sobre los recursos emocionales y la dinámica que vive una familia que tiene que salir adelante a pesar de la discapacidad de un hijo y la migración del esposo, ya que existen diversos estudios tanto de migración como de discapacidad, sin embargo, es escueta la investigación acerca de estos dos fenómenos dentro de una misma familia.

De acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda 2010, una persona con discapacidad es la que presenta alguna limitación física o mental de manera permanente o por más de seis meses que le impide desarrollar sus actividades en forma que se considera normal para un ser humano.

Estadísticamente se encontró que a nivel nacional hay 1.8 millones de personas con discapacidad (Instituto Nacional de las Mujeres, 2007). Existe un mayor porcentaje de hombres con discapacidad (52.6%) en comparación con las mujeres (47.4%), siendo esta situación similar en todos los Estados del país.

En este Censo se encontró también que en el Estado de Michoacán de Ocampo cuanta con 4, 352, 037 habitantes, de los cuales, 267 mil 716 tienen alguna discapacidad, lo que representa 6.2% de la población total. El Municipio de Villa Morelos, donde se realizó la presente investigación tiene un total de 8, 091 habitantes, de estos 3,630 son hombres, y 4, 461 son mujeres (INEGI XIII Censo General de Población y Vivienda, 2010), y se desconoce el porcentaje de discapacidad.

En cuanto a la migración, se estima que en Estados Unidos viven al menos 12 millones de inmigrantes indocumentados, siendo Michoacán uno de los Estados

con mayor número de emigrantes: 89 mil 261, de los cuales 70.6% son hombres y 29.4% mujeres (XIII Censo General de Población y Vivienda, 2010). Al igual que el porcentaje con discapacidad, se ignora el porcentaje exacto de migración en el Municipio donde se realizó la investigación, aunque sí se menciona que es elevado.

Justificación

En los sistemas familiares que viven la migración de un miembro como algo cotidiano, tienen que hacer ajustes dentro de dicho sistema para poder funcionar de manera que no se vean tan afectados y alterados los roles ya establecidos, por la crisis que este fenómeno plantea.

Por otro lado, la familia que se enfrenta al nacimiento de un miembro con discapacidad también entra en un estado de conmoción y crisis. Tienen que intervenir tanto padres como sus demás hijos (si los hay) para poder lidiar con tal suceso.

Se podría decir entonces que la migración, en la mayoría de los casos se presenta en las familias, sobre todo por necesidad económica, buscando mejores condiciones de vida y, por lo tanto, se toma como la única alternativa, sin ver más opciones.

A la familia que enfrenta la discapacidad de uno de sus miembros no se le da la opción. Nace el hijo que la presenta y en ese momento todos sus miembros tienen que echar mano de sus propios recursos para nevegarse la situación de la mejor manera (CONAPO, 2000).

La cuestión es que la familia que enfrenta la migración de un miembro (en el presente caso, del padre), requiere de suficientes recursos emocionales para

sobrellevar la situación (tanto del que se va, como del que se queda). Ante la discapacidad se requieren tanto de recursos emocionales como económicos, en cuanto a lo emocional para manejar la situación de crisis, y económicos para dar al integrante con discapacidad la atención que necesite.

Es importante entonces que a través de esta investigación se tenga un acercamiento a las familias con un hijo con discapacidad y un padre migrante, buscando que el conocimiento de su dinámica pueda servir a los profesionales en el diseño de estrategias de intervención y dar el apoyo a estas familias, que puedan elaborar los sucesos y acceder a una mejor calidad de vida, así como también, identificar y difundir las carencias económicas a las que se enfrentan estas familias para que el gobierno, a través de sus instituciones implemente programas que brinden apoyo al hijo con discapacidad, que no sea relegado socialmente y que facilite la creación de fuentes de empleo, para que el esposo no se vea en la necesidad de emigrar y pueda estar presente apoyando a su esposa en las demandas no sólo del hijo con discapacidad, sino también de los demás.

Así que se plantean las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿En qué medida la discapacidad de un hijo es un factor que influye en la migración del padre?
2. ¿Qué cambios ha tenido la familia a partir de la migración del padre?
3. ¿Qué presión es más fuerte para estas familias: la discapacidad de un hijo o la migración del padre?
4. ¿Cuál ha sido el impacto de la discapacidad de un hijo en la familia?
5. ¿De qué manera las familia de origen y extensa se han involucrado en el apoyo a la familia con un miembro con discapacidad?
6. ¿Quiénes son las personas e instituciones en quienes confían y qué tipo de apoyo dan?
7. ¿Cómo se organiza el manejo de la autoridad y de la economía en las familias con un hijo con discapacidad y con migración del padre?

8. ¿Cuál ha es la expectativa de apoyo de un centro de atención Múltiple dedicado a la atención de personas con discapacidad?
9. ¿Cómo le hacen las madres que quedan al cargo de un hijo con discapacidad, para salir adelante cuando su marido emigra a los Estados Unidos?
10. ¿De qué manera las familias se han fortalecido a partir de la vivencia de la migración y de la discapacidad?
11. ¿Cuáles son los afectos que se movilizan con la discapacidad de un hijo y con la migración del padre?.

Siendo la pregunta central de esta investigación

12. ¿Cuáles son los recursos emocionales con los que cuentan las familias con un hijo con discapacidad y un papá migrante?

Objetivo General

Analizar los recursos emocionales de las familias que tienen un hijo con discapacidad y un papá migrante.

Objetivos Específicos

1. Identificar si la discapacidad del hijo es un factor determinante para que el padre emigre a Estados Unidos.
2. Analizar qué situación tiene más peso en la familia: la discapacidad del hijo o la migración del padre.
3. Determinar si el papel que juega la familia de origen es fundamental para que estas familias salgan adelante o si es algo secundario.
4. Ubicar las estrategias que emplean las familias con un hijo con discapacidad y un papá migrante en el manejo de la autoridad.
5. Describir las ventajas que ha tenido la familia a partir de la migración del padre.

6. Identificar quién es el miembro(s) de la familia que tiene mayor responsabilidad con el integrante con discapacidad cuando el padre emigra.
7. Ubicar los cambios que hace la familia cuando el padre regresa.

1 LA FAMILIA

1.1. Definición y clasificación de familia

La familia ha sido a lo largo del tiempo abordada desde diferentes disciplinas, unas con miras a hacer aportaciones y otras a constatar las transformaciones que ha venido sufriendo por cuestiones que la misma sociedad ha planteado de acuerdo a la época.

Morgan (citado por Engels, 1884; 2001), comenta que la familia nunca permanece estacionaria, sino que pasa de una forma inferior a una superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a uno más alto. Esta situación justifica de alguna manera por qué sigue vigente el interés acerca de todo lo relacionado con las cuestiones familiares.

Para tener un mejor acercamiento, se hace necesario analizar el significado de la palabra familia, al hacerlo resulta claro que no alude a ningún tipo de sentimiento, sino que se refiere a una cuestión de servidumbre, de esclavitud. Por tanto, *Famulus* quiere decir “esclavo doméstico”, y familia designa el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre (Engels, 1884; 2001, p.64). En este sentido la pertenencia es como si se hiciera referencia a un objeto.

Evidentemente, dicha definición parte de la realidad que se vivía entonces, ya que la connotación que la simple palabra denota en la actualidad puede remitir a diferentes sentimientos. Quizá el sentido de pertenencia se enfocaría más a la identidad que da el sentirse parte de, es decir, no sentirse como objeto que le pertenece a alguien, sino pertenecer a partir de las semejanzas con ese alguien, hablese de persona o grupo (en este caso, del grupo familiar).

A pesar de la labor de muchos historiadores, cuando se menciona la palabra “familia” –acaso por aquello tan repetido de que es la institución base de la sociedad- es común que se la conciba como “una organización eterna, natural en

los humanos, intrínseca a sus necesidades de afecto y apoyo, inmutable y con el mismo sentido para todos sus miembros” (González y Tuñón, 1983, p.12).

Para contrastar puntos de vista, se encontró también que la familia puede ser definida como “una reunión de individuos unidos por vínculos de sangre, que viven bajo un mismo techo, con una comunidad de servicios”. (Castelan, 1995, p.7). Por otro lado Ackerman (1994) dice que familia no siempre ha significado padre, madre e hijo, sino un conjunto de personas que viven bajo el mismo techo y que cumplen con los roles establecidos para un buen funcionamiento. Por el contrario, Castelan (1995) argumenta que sí es necesario que haya vínculos de sangre entre los individuos que viven bajo el mismo techo.

Speck y Atteneave (1990) comparten la misma idea que Ackerman al decir que la familia integra a todas las personas que habitan una misma casa, tengan o no vínculos de sangre; en este sentido, la casa funge como un lugar que une a las personas que la habitan, dándoles el título de familia.

Por su parte, Salvador Minuchin (2001) comenta que la familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Estas tareas van a diferir de acuerdo con las diferencias culturales, aunque posean raíces universales.

Las tareas a las que se tiene que enfrentar van a depender del ciclo vital por el que la familia atraviese. Cada etapa va a plantear y confrontar diferentes retos y tareas en cada uno de estos pasos: la unión de dos seres con una meta común; la llegada de los hijos, la educación de los hijos en sus funciones sexuales y sociales, el soltarlos a tiempo para que a su vez formen nuevas familias y finalmente, volver a quedar la pareja sola (Estrada, 1997).

Con lo anteriormente expuesto por diversos autores, se hace evidente la coincidencia de la mayoría en que hay variaciones en el funcionamiento familiar y que éstas son quizá lo que podría llevar a pensar que la familia es diferente y más

aun, que podría llegar a desaparecer. Sin embargo, el tiempo ha dado la razón en cuanto al nivel de resistencia que tiene, es decir, se pueden ver claramente las transformaciones que ha sufrido pero sigue poseyendo la fortaleza suficiente para enfrentarse a los desafíos que la sociedad ha ido planteando, mostrando así su enorme capacidad para prevalecer como institución, quizá debido a las “raíces universales” que posee.

Dentro de las transformaciones que se mencionan, Sluzki (2002) comenta que ha ido en aumento las parejas que toman la decisión de no tener hijos o que sus hijos adultos viven lejos de ellos. Algo que menciona también como relevante es que un número cada vez más grande de individuos, parejas y familias emigran o cambian de residencia varias veces a lo largo de su vida.

Ahora bien, el hecho de que la familia no desaparezca no es algo fortuito, tiene que ver con el desarrollo de la humanidad, es decir, para que un individuo sobreviva tiene que ser bajo el resguardo de un ambiente que le dé los cuidados necesarios y sirva de modelo para lo que tendrá que enfrentar. Es importante entonces mencionar que una de las tareas de la familia es hacer nacer individuos a la vida psíquica, así como también perpetuar la especie (Eiguer, Carel, André-Fustier, Aubertel, Ciccone y Käes, 1998). Probablemente y gracias a que la familia como institución cambia y se modifica de acuerdo a las circunstancias, tiene la resistencia que necesita para prevalecer. En este sentido, Minuchin (2001) opina que cuanto mayor flexibilidad y adaptabilidad requiera la sociedad de sus miembros, más significativa será la familia como matriz del desarrollo social.

1.2. Familia de Origen y Familia Nuclear

Pudiera parecer que no es tan necesario hablar de la familia de origen y familia nuclear ni revisar su dinámica, sin embargo, es importante mencionar que “la organización de la familia tiene características variables según la cultura en que la misma se desarrolla” (Ramírez, 2003, p.21). De ahí la importancia de conocer el

contexto antes de hacer cualquier conjetura, es decir, qué está permitido y qué no se permite dentro del sistema familiar, y quién tiene la última palabra. Por ejemplo, Díaz-Guerrero (2002) hace algunos años concluyó a partir de sus investigaciones que, la estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones principales: la supremacía indiscutible del padre, y el necesario y absoluto sacrificio de la madre. Sería interesante saber en qué medida se sigue dando este tipo de estructura.

Otra opinión es la de Dolores Sandoval (1988), ella en su momento dijo que en México existían dos tipos de familia: la familia nuclear y la familia extendida. Que la familia nuclear estaba formada por padre, madre e hijos y la extendida por familiares del padre y de la madre. Se podría decir entonces que la familia de origen pertenece a la familia extensa o extendida. Y para analizar a las familias mexicanas resulta casi imposible hacer una separación o abarcar sólo a la nuclear, excluyendo a la extensa, debido a que los miembros de éstas con frecuencia están sobreinvolucradas (Díaz y Sandoval, 1988).

Vale la pena mencionar nuevamente a Sluzki (2002) quien resalta que dentro del círculo familiar se integran las relaciones íntimas tan importantes por el apoyo emocional que proporcionan al darse intercambios emocionales positivos dentro de un ambiente de comprensión, así como de simpatía, empatía, estímulo y apoyo; y que además, dentro de este círculo se darán interacciones que tengan como objetivo compartir información, ya sea personal o social, donde los miembros podrán aclarar expectativas, además de obtener ayuda material y de servicios que necesiten.

Por otra parte, Leñero et. al. (1994), define a la familia como un espacio vital de intimidad en el que las personas pretenden conjugar su identidad personal con su expresión emotiva y afectiva. Así, clasifican a la familia en consanguínea (llamada comúnmente como extensa), familia semiextensa y familia nuclear-conyugal. Estos autores comentan que la familia consanguínea o extensa se caracteriza por

su grupo familiar residente en un hogar, siempre con una economía compartida, así como servicios comunes de cocina, abasto, baño y otros. Está compuesta por lo menos de tres generaciones biológicas e incluso, por algún otro pariente o participante incorporado a la unidad familiar. Ponen a la mujer como la encargada de disponer del orden doméstico, al interior del hogar. Este modelo tiene la particularidad de que todos deben compartir la misma suerte de la familia, en lo bueno y en lo malo.

La familia semiextensa se encuentra como tipo característico, entre los modelos polarizados de familia extensa y de familia nuclear. “Se puede adoptar, de hecho, una modalidad intermedia más cercana a la familia extensa (y entonces podría llamarse familia semiextensa), o una más próxima a la familia nuclear (y entonces ser identificada como familia “más que nuclear” o compuesta)” (Leñero, 1994, p.40-43). Y por último, el modelo de familia nuclear-conyugal, resulta ser el prototipo de la hechura familiar del siglo XX. Consiste en una unidad doméstica formada exclusivamente por papá, mamá e hijos solteros. Aunque Sluzki (2002) dice que en la dinámica que establece este tipo de familia se evidencia una reducción de las actividades tribales con la familia extensa.

Koning (1994) al igual que Leñero, comenta que la familia nuclear significa estructuralmente la concentración de la familia en el grupo esposo-esposa-hijos menores de edad, formando todos un grupo primario. Otra característica que se menciona de la familia nuclear es que el padre es quien debe ser reconocido, aceptado y respetado como padre, para después ser puesto como modelo. Entendiéndose por padre aquel que el contexto o la madre designa como tal (Eiguer, 1998). Cabría mencionar lo que Minuchin y Fishman (2002) plantean acerca de que hay varios tipos de familia. Entre estos tipos se encuentran las familias pax de deus, familias de tres generaciones, familias con soporte, familias acordeón, familias cambiantes, familias huéspedes, familias con padrastro o madrastra, familias con un fantasma, familias descontroladas y familias

psicosomáticas. Cada una de estas con dinámicas singulares y con diferentes formas de abordaje terapéutico.

Otra denominación que se encontró fue acerca de la familia llamada tradicional, la cual se define como “agrupamiento nuclear compuesto por un hombre y una mujer unidos en matrimonio, más los hijos tenidos en común, todos bajo el mismo techo” (Rodrigo y Palacios, 2001, p.32). Dentro de la dinámica de esta familia los roles estaban bien marcados, es decir, el hombre trabaja fuera de casa y es el proveedor económico y la esposa se queda al cuidado de los hijos.

1.3. Familia Monoparental

Siguiendo en la revisión sobre estructura familiar, al contraer matrimonio se crean derechos y obligaciones entre la pareja. Sería cuestión de revisar si el fracaso de éste se debe principalmente a una falla en estos rubros o si es la demanda de la sociedad la que facilita o hace vulnerable a las parejas para que a las primeras de cambio, vean la separación o disolución del matrimonio como la mejor alternativa. Vives (2006, p.187), plantea la crisis de la institución familiar diciendo que “a partir de la revolución industrial, la familia ha sufrido cambios que van de la familia rural a la urbana; de la familia extensa a la familia nuclear, de la familia patriarcal a la unidad familiar básica; de la familia completa a la familia uniparental (por deserción de los padres, y de un número creciente de madres).

Sin embargo, va a cambiar significativamente la dinámica cuando se habla de una familia monoparental, este sería un ejemplo de que en la actualidad no es necesario el matrimonio para que se pueda hablar de familia. En ésta, uno de los padres puede faltar y el otro se queda solo a cargo de los hijos. Las causas para que esto suceda son diversas y se puede observar que es la madre quien generalmente toma la responsabilidad total. O sea que, “la madre, si así lo decide, tiene la posibilidad de dar al hijo más atención individual de la que podría si debiera ocuparse de un marido u otros hijos. En consecuencia podría ser muy

sagaz para interpretar el talante de su hijo, satisfacer sus necesidades y responder a sus preguntas. El resultado de todo esto puede ser un estilo de vinculación intenso que alimente al mismo tiempo la mutua dependencia y el resentimiento recíproco” (Minuchin y Fishman, 2002, p.64).

1.4. Los Roles Familiares

Para abordar los roles que juegan los miembros dentro del sistema familiar, bien vale la pena recalcar que la familia contempla un grupo de personas que comparten proyectos comunes y duraderos, donde se gestan sentimientos de pertenencia. Debido a la existencia de compromisos personales entre sus miembros, se van a dar relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia donde cada miembro va a tener un papel asignado (Rodrigo y Palacios, 2001). Por su parte, González, Cortés, y Padilla (1996) hablan de que la familia es una unión y que ésta empieza con el matrimonio y que el rol de este matrimonio sería perdurar hasta la madurez física, intelectual, emocional y social de los hijos.

En este sentido, la familia medieval tenía varias funciones, entre ellas la de proveer de un lugar de procreación, dar los primeros cuidados así como la educación a los niños, siendo también un lugar de producción y consumo (Burin, 2006). Estas familias cultivaban el campo y fabricaban tejido y calzado entre otras cosas. ¿Cuál sería entonces el papel principal de esta institución para decir si cumple o no con el objetivo?. Koning (1994) comenta al respecto que la función más específica de la familia es la construcción de la persona sociocultural del ser humano en el marco de un pequeño grupo, que se caracteriza además por el hecho de que sus miembros se hallan vinculados por sólidos e íntimos sentimientos.

Desde la perspectiva de Rodrigo y Palacios (2001, p.35), algunas de las funciones de la familia son: servir de escenario donde se construyan personas adultas con una determinada autoestima y un determinado sentido de sí mismo; este

escenario serviría además de preparación para aprender a afrontar retos, así como a asumir responsabilidades y compromisos que orientarán a los adultos hacia una dimensión productiva, plena de realizaciones y proyectos e integrarla en el medio social; servirá también de encuentro intergeneracional donde los adultos puedan ampliar su horizonte vital formando un puente hacia el pasado (la generación de los abuelos) y hacia el futuro (la generación de los hijos); es una red de apoyo social para las diversas transiciones vitales que ha de realizar el adulto; tales como: búsqueda de pareja, de trabajo, de vivienda, de nuevas relaciones sociales, jubilación, vejez, entre otras.

Es así que se contempla a la familia como la principal correa de transmisión para la difusión de normas culturales a las nuevas generaciones. Por ello, constituye un mecanismo para disciplinar al niño, esto en función de los objetivos culturales y de las costumbres características del grupo (Merton, 1986). Por otro lado, Benedek (1986), hablando de *estructura emocional de la familia*, dice que la familia tiene una función doble: es conservadora debido a que mantiene los logros del pasado, y es progresiva, ya que transmite los nuevos bienes culturales.

Otro punto de vista consiste en señalar que es la familia quien tiene la labor de integrar al recién nacido en la cultura durante sus años de formación, es decir, enseña las normas y a las pautas vigentes en la respectiva civilización (Schrecker 1986). Este autor hace énfasis en que las formas específicas de la familia depende de las pautas concretas a que han de acondicionarse los recién nacidos.

Es lógico que a lo largo de la historia la familia haya venido sufriendo transformaciones; en este sentido, el capitalismo se plantea como el sistema que implantó cambios fundamentales, entre ellos la alteración de roles establecidos y reconocidos. El ingreso de la mujer al campo laboral hizo necesario que la educación, el cuidado y la asistencia de los integrantes de la familia fueran “endosados” a diferentes instituciones como la escuela, por ejemplo (Burin y Meler, 2006). Ante esto, Chodorow (1984, p.15) argumenta que “la comida y el

vestido y otras necesidades del hogar que antaño producían las mujeres en la casa, se convirtieron en comodidades producidas masivamente en las fábricas”. Queda claro que la casa deja de ser el centro de interés para la mujer. Resulta aún mas evidente que el rol de la mujer dentro de la familia cambió a partir de los cambios sociales a través de la historia y, por consiguiente, es común que tenga menos hijos y que contraiga matrimonio mas tarde o decida no hacerlo. Esta autora menciona que el rol de las mujeres, tal como se conoce hoy, es un producto histórico. El desarrollo del capitalismo industrial en occidente alteró el rol de la mujer en la familia y lo convirtió en algo preferentemente vinculado a las relaciones personales y a la estabilidad psicológica.

Shorter (1977, citado por Burin y Meler, 2006) habla de la familia posmoderna y describe tres aspectos cambiantes: el corte de los lazos entre los jóvenes y los mayores; la inestabilidad de la pareja; y la liberación de las mujeres, que implica la demolición de la idea del hogar como nido o refugio. Comenta que quizá cuesta dejar atrás la idea de las parejas tradicionales donde prevalecía la jefatura masculina y una marcada división del trabajo. En otras palabras, “el posmodernismo es una nueva forma de percibir la ética y la estética. Este nuevo mundo se hace patente por la materia y la forma de vestir, alimentarse, convivir, educar, percibir, disfrutar, producir y consumir” (Sánchez, 2000, p.161). Esto evidencia de manera contundente una modificación en los roles dentro del sistema familiar.

1.5. Identidad Familiar

Siguiendo con lo que plantea el posmodernismo, se haría necesario ver si sus planteamientos pudieran estar dificultando el establecimiento claro de una identidad tanto individual como familiar. Ahora bien, para hablar de identidad es conveniente citar a Laing (1998, p.82) quien comenta que “la identidad es aquello que uno siente que es *el mismo*, es la historia que cada uno se cuenta a sí mismo acerca de quién es uno.” Así, aprendemos a ser quien se nos dice que somos y

quien primero lo dice, en este caso, sería la familia, preparando el camino para la integración social de sus miembros. Se podría decir entonces que en el momento de la integración a la sociedad, se da por sentado que el individuo ya posee una identidad, gracias precisamente a la historia que construyó dentro de su núcleo familiar. Cabe mencionar aquí la opinión que tiene Berenstein (1996), sin dejar de resaltar que concibe a la familia como algo más que una reunión de personas que conviven durante un tiempo prolongado en un lugar determinado, argumentando además que la familia son varios “yoes” percibidos como personas con estructuras psíquicas diferentes incluidas en una red vincular.

Desde la perspectiva de Falicov (1991), se estaría dando una explicación de cómo es que se forma la identidad familiar. Los vínculos emocionales hacen posible la permanencia de los miembros dentro del grupo y a su vez, esta unión permite la creación de la historia compartida, dando la posibilidad de identificarse como perteneciente a determinada familia.

Es por ello que independientemente de cómo se compone una familia, tienen como tareas articular y perpetuar: “debe perpetuarse, es decir, continuarse más allá de la muerte de los individuos, e integrar por lo tanto, los cambios ligados a la muerte individual; también debe conservarse idéntica a sí misma pese a los inevitables avatares de las alianzas con otras familias por medio de la exogamia; finalmente, debe buscar permanentemente el equilibrio del grupo nuclear y la estabilidad de la identidad familiar” (Käes, 1998, p.130).

2 Migración y familia

"Seguirán viniendo y seguirán muriendo porque la historia ha demostrado que no hay muro capaz de contener los sueños"
(Rosa Montero, 1997)

2.1. Definición y clasificación de la migración

Hablar del tema de migración, no es una empresa fácil debido a que día a día se genera nueva información, dando material que puede ser abordado desde diferentes disciplinas. Por lo tanto, es importante enfatizar en que al investigar sobre este tópico, tiene que ser de manera responsable y comprometida, con miras a generar aportaciones que sirvan para atender las necesidades que presentan tanto los que emigran como los que se quedan. Castles y Miller (2004) comentan al respecto que, la investigación sobre migración es intrínsecamente interdisciplinaria: sociología, ciencia política, historia, economía, geografía, psicología y derecho son algunas de las disciplinas más relevantes.

A través de una cuidadosa revisión teórica, se puede decir que la migración ha sido históricamente un proceso siempre presente en el desarrollo de la humanidad con variaciones quizá en el índice o frecuencia de acuerdo a la época, así como los motivos por los que se da. De inicio, se hace alusión a la migración como el desplazamiento de personas que cambian su residencia habitual desde una unidad político-administrativa hacia otra, o que se mudan de un país a otro, en un periodo determinado (CONAPO, 2004). Todo lo que se genera con dicho desplazamiento es lo que hace de la migración un fenómeno que tiene fuertes repercusiones socioculturales a nivel mundial, que afecta a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada (Castles y Miller, 2004). Tomando en cuenta que es un proceso largo en la vida del migrante, estos autores aseguran que no afectará únicamente a quien lo experimenta, sino que dicho proceso incluye las generaciones subsecuentes.

Grinberg y Grinberg (1984), también hablan de la migración como un proceso largo y difícil de que se termine; son más específicos en sus observaciones al discutir sobre situaciones vitales que dicho proceso va a generar y la definen como, una experiencia potencialmente traumática que se caracteriza por una serie de acontecimientos difíciles que conllevan una situación de crisis. Comentan que la crisis en la que vivían los migrantes antes de partir pudo haber sido la causa de la decisión de migrar o pudo darse como una consecuencia de tal migración.

Por otro lado, se dice que migrar se ha convertido hoy en una opción para millones de personas. Achótegui (2004), trata el tema a profundidad y de una manera clara, logrando transmitir lo que este proceso significa para quien lo vive. Comenta que dicho proceso se vive con tal intensidad, que incluso puede sobrepasar la capacidad de adaptación de quienes lo experimentan por los niveles de estrés tan altos a los que el migrante se ve sometido.

Dentro del ámbito familiar, se habla de que la migración, “es una respuesta a las situaciones del medio ambiente, en donde se busca la sustentabilidad de una familia, es decir, se pretende que se amplíen las posibilidades de supervivencia de sus integrantes y de la familia en su conjunto, no sólo en el momento actual sino a lo largo de las generaciones” (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco y Cervantes-Pacheco, 2009). Se podría decir entonces que, el fenómeno migratorio es complejo y no constituye un evento aislado o efímero en la vida de las familias, pues subsiste en ellas mediante el ir y venir a Estados Unidos de varios miembros durante muchos años (García, 2003).

Por su parte, Barrera y Oehmichen (2006, p.47) definen a la migración como “un proceso largo y permanente de negociación de lo que es uno y no es uno, del ser y la diferencia”. Estas autoras argumentan que el migrante adquiere una identidad en la sociedad que lo recibe, sin embargo, su condición de “extranjero” sigue dando lugar a un sentimiento de no pertenencia. Otro punto de vista lo aporta Celia Falicov (2001), en donde hace patente que la migración no sólo afecta al que

emigra, sino que incluye a los que se quedan y a los que van y vienen. Partiendo de esta idea, la autora describe a detalle las situaciones a las que se ve sometido todos los miembros del sistema familiar.

Dado que se hace énfasis en investigaciones sobre migración respecto a que es la cuestión económica precaria lo que obliga a las personas a emigrar, Martínez-Ruíz (2008), en su tesis de Doctorado asegura que, si bien la migración inicia por situaciones de índole económico, no es sólo un evento que transforma condiciones económicas, sino que además este acontecimiento transforma las rutinas íntimas, relacionales y afectivas en diversos niveles de la vida social de los migrantes.

Se dice que a lo largo de la historia, la migración ha sido una valiente manifestación de la voluntad del ser humano de sobreponerse a la adversidad y tener una vida mejor (ONU, 2006). Desde la perspectiva de Rivera-Heredia (p.85 2008), “migrar implica un impulso de vida, tener la esperanza de un futuro mejor, así como un espíritu de lucha y de búsqueda de sobrevivencia mayor”. Ahora bien, se dice que una persona no sólo es migrante porque tuvo que dejar su tierra en una situaciones como violencia, agresión y muerte, sino que la persona pasa a ser migrante desde el momento en que deja lo que conoce y valora, no importando que el motivo por el que lo hace (Engorón y Núñez, 1994).

Barden (1994, p.14), distingue tres etapas en la historia, cuyas características migratorias principales son:

1ª etapa. Entre los siglos XVI al XVIII: las poblaciones crecen lentamente, hay una mortalidad elevada y prácticamente no salen de sus territorios originales; sin embargo, el mundo se expande hacia lo que se denominó el Nuevo Mundo y se observa dos grandes migraciones a través de los océanos, primera: de dos a tres millones de europeos pasan a diferentes colonias americanas y, son trasladados a las islas y al continente americanos y a otros puntos cercanos a Europa. América atrae a los europeos que la colonizan, muchas veces exterminado a las poblaciones originales. Asimismo, es una época de grandes persecuciones por cuestiones religiosas, hecho que hace que miles de personas emigren o se reubiquen en un mismo país o continente.

2ª etapa. Durante los siglos XVIII y XIX. Coincide con tres grandes revoluciones, la democrática, industrial y demográfica; esta etapa se caracteriza por mayor libertad de tránsito, la creación de una "reserva de población" debido a mayor natalidad y menor mortalidad y por la gran cantidad de flujos migratorios dentro de Europa, y de ésta hacia América (a la cual emigran entre 29 y 40 millones de personas en ese lapso). Se comienza a poner restricciones a la migración y los estados y gobiernos aparecen como reguladores de este proceso, pero ello no evita las grandes migraciones, especialmente las de carácter de los nacionalistas, revolucionarios, anarquistas y maestros, principalmente europeos.

3ª etapa. Durante el siglo XX. Se observa menor expansión demográfica en los países avanzados, así como un empobrecimiento de los países dependientes, donde se combina una alta natalidad con elevada mortalidad que, sin embargo, no evita el crecimiento global de las poblaciones. Este siglo de desplazamiento y grandes flujos migratorios intercontinentales.

Desde otro punto de vista, este fenómeno alcanzó niveles sin precedentes, debido a dos grandes desplazamientos paralelos de trabajadores: el primero supuso el traslado en masa de mano de obra excedente de Europa a las zonas dinámicas de nuevo asentamiento en América y Oceanía. El segundo fue el de los trabajadores asiáticos, en particular de origen chino o indio, obligados a trabajar en las plantaciones y minas del trópico (Organización de las Naciones Unidas, 2006).

La migración entonces es un acontecimiento social que no puede pasar desapercibido para ningún país, ya que de acuerdo con estimaciones de las Naciones Unidas, en el 2006, los migrantes se acercaban a 200 millones en todo el mundo. Actualmente se estima que son 214 millones de migrantes (Organización Internacional para las Migraciones, 2006).

Tuirán (Organización de las Naciones Unidas, 2006), argumenta que la migración es un fenómeno mundial y que se produce no sólo entre pares de países o dentro de una misma región, sino de cualquier rincón del mundo a cualquier otro. Algo que le favorece es que México comparte con Estados Unidos una frontera de casi cuatro mil kilómetros, por lo que es de las más dinámicas del mundo y que además en ella se registran alrededor de 310 millones de cruces por año. Por lo tanto, la migración mexicana a Estados Unidos ha estado presente por más de

cien años en la relación entre los dos países. El flujo neto anual de población mexicana por concepto de Migración a Estados Unidos registró un incremento notable durante las últimas tres décadas del siglo pasado. Pasó de cerca de 30 mil personas en promedio anual durante el periodo 1961-1970 a casi 400 mil personas en el periodo 2001-2004 (CONAPO, 2005).

Massey, Alarcón, Durand, y González, (1991), contextualizan la situación de la migración en México y comenta que el movimiento masivo de migrantes entre México y Estados Unidos tiene sus raíces en las postrimerías del siglo XIX y que el enlace fueron los ferrocarriles. Hablan también de cifras al decir que cuando estalló la Revolución de 1910, la migración mexicana hacia Estados Unidos aumentó notablemente; estos calculan que eran cerca de 18.000 personas por año. Además comentan que durante los años de 1920, un promedio anual de 49.000 inmigrantes mexicanos entró a Estados Unidos. Otra opinión la expresa García (2000), diciendo que durante la mayor parte del siglo XX el principal vínculo entre México y Estados Unidos ha sido el flujo migratorio desde el primer país al segundo. Ir al Norte en busca de oportunidades es una idea hondamente arraigada en la juventud mexicana, especialmente en las zonas rurales de la región occidental-central de México.

De acuerdo a las estimaciones del Consejo Nacional de Población, con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y vivienda levantado en febrero de 2000, las cinco entidades federativas con mayor intensidad migratoria a Estados Unidos son Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit y Zacatecas. A su vez, los informes del INEGI reportan que “Michoacán se caracteriza por ser un estado cuya economía se soporta fundamentalmente en las actividades agropecuarias y de servicios; el desarrollo orientado a estas actividades económicas ha tipificado los procesos migratorios de la entidad en tres direcciones: 1) la migración del medio rural al urbano como producto de la búsqueda de mejores condiciones de vida (empleo-ingreso), educación y servicios públicos; 2) la migración al interior del país, como fuerza de trabajo golondrina a

otros estados que demandan trabajadores en periodos de cosecha (Sinaloa, Veracruz, Chihuahua), y 3) como fuerza de trabajo a otras economías (Estados Unidos, Canadá), en los que además de emplearse en actividades agropecuarias, también se incorporan a otras ramas de la economía (pesca, industria, no especializado y servicios), debido a que la mano de obra es reconocida por su eficiencia” (Mayorca, 2008, p.218).

Según la definición más simple, los migrantes internacionales son personas que se trasladan de un país a otro con la intención o posibilidad de quedarse durante un tiempo, a menudo un año, o más (Organización de las Naciones Unidas, 2006). De acuerdo con Corona y Tuirán (2008), la migración puede ser temporal o permanente. En cuanto a los migrantes temporales son lo que viajan a Estados Unidos determinado número de meses, para trabajar y enviar dinero a sus familias en México. Estos autores mencionan que la estimación de alrededor de 12.4 millones de emigrantes mexicanos a principios de 2008 comprende tanto a los emigrantes permanentes (una cifra aproximada de 11.8 millones), como a los migrantes temporales una cantidad cercana a 600 mil personas).

La dinámica que establecen los migrantes temporales es la de “fomentar relaciones con otros paisanos. Juntos buscan alojamiento y organizan tareas como la compra y preparación de alimentos, limpieza de la casa y lavado de ropa. En las áreas agrícolas, la mayor parte de las veces viven juntos en barracas que ofrecen las personas que tienen cultivos” (Massey, et. al., 1991, p.207). Así mismo, los migrantes temporales son quienes afrontan las situaciones más angustiosas e incurrir en mayores costos de movilidad, especialmente si no están autorizados para ingresar o trabajar en Estados Unidos. Sin embargo, durante su estancia en el vecino país tienen costos menores a los del migrante permanente, y para Estados Unidos representan también menores erogaciones debido a la reducida utilización que hacen de los servicios de salud y educación, entre otros (CONAPO, 2000).

La migración internacional puede ser documentada o indocumentada: los migrantes indocumentados estarán en una situación irregular, la alternativa que tienen es la de trabajar en forma clandestina y sufrir las consecuencias que esto implica. Los migrantes indocumentados son, pues, sujetos vulnerables. Pero dicha vulnerabilidad no es intrínseca al hecho de ser migrantes, ni es una condición para migrar, sino que se confirma como una situación que surge a consecuencia de la interacción social de los migrantes al entablar contacto con los nacionales del país en el que se han internado (Santibáñez y Castillo, 2004). Generalmente, este tipo de migrantes tienen pocos familiares cercanos en Estados Unidos, ya que se niegan a exponer a sus esposas e hijos a los peligros de un cruce ilícito y a una experiencia clandestina. También deben de tener mucho cuidado con las personas con quienes hablan y a las que conocen (Massey, 1991).

De acuerdo con los informes de las Naciones Unidas (2006), los migrantes en situación irregular son especialmente vulnerables a la explotación porque por lo general no pueden recurrir a la protección de las autoridades o vacilan en hacerlo por el miedo a ser deportados.

2.2. Causas y consecuencias de la migración

De acuerdo con los estudiosos del presente tema, predominan las investigaciones donde se asegura que el movimiento de las personas de un país a otro se debe a una desigualdad económica, dando por hecho que esta es la principal causa por la cual se emigra (Maldonado-Durán, 2006). Ahondando más en el tema, las causas pueden ser físicas o humanas. Entre las primeras se encuentran las catástrofes naturales: terremotos, erupciones volcánicas, ciclones, sequías y malas cosechas. Las principales causas humanas son políticas, religiosas y económicas. Sin olvidar las causas por motivos políticos, guerras, sociales o por catástrofes naturales; las más importantes son por motivos económicos (Enciclopedia Libre Universal en Español, 2010).

En este sentido, la alternativa de los migrantes para tener mejores condiciones de vida y salir de la pobreza es cruzar la frontera. Para entender más al respecto, Marroni y Aubeterre (2002, p.19) definen a la pobreza como “la privación de los medios materiales para satisfacer en medida minimizante las necesidades humanas, tales como alimentación, salud y educación”. En otra definición se tiene que “la pobreza implica la ausencia de bienestar por el conjunto de carencias que amenazan la integridad física y psicológica de quienes la padecen. La pobreza no sólo se reduce a la estrechez económica, sino que contempla la insatisfacción de necesidades de otro orden (psicológicas y psicosociales) que de ser cubiertas elevarían el bienestar de la población” (Palomar, Lanzagorta, y Hernández, 2004, p.7).

García (2003), argumenta que el contexto de origen de los que deciden migrar es poco alentador debido a que presenta dificultades económicas, sociales y políticas, y que esta situación es la que los obliga a salir de su país. Bajo esta misma concepción, Salgado, González, Bojórquez e Infante (2007) coinciden en que la situación de pobreza, la falta de oportunidades y la búsqueda de nuevas perspectivas de desarrollo son factores que contribuyen a que se aceleren las migraciones internas e internacionales dando como resultado que las poblaciones del mundo vivan cada vez más en espacios urbanos.

El Consejo Nacional de Población y Vivienda (2005, p.19) sostiene que, “la vecindad geográfica, la creciente integración regional, la existencia de una demanda por trabajadores mexicanos en el mercado laboral de Estados Unidos, así como las asimetrías económicas entre ambos países y la incapacidad de la economía mexicana para absorber una oferta laboral en constante crecimiento, han favorecido el aumento acelerado tanto de flujos migratorios, como de la población que reside en dicho país”. Sin embargo, aunque la desigualdad económica sea uno de los factores precipitantes para emigrar, no es el único. Se debe tomar en cuenta que: “en el migrante está también el deseo de vivir experiencias nuevas y desafiantes que permitan expandir sus horizontes, así

como también el de los que se quedan a través de la comunicación que no se pierde a pesar de la distancia” (Rivera-Heredia, 2008, p.91).

Hablando de comunicación y distancia, se tiene que considerar que la globalización y el acceso a mayores y mejores medios para desplazarse entre las naciones es una condición importante que favorece la migración (Vives, 2006). Se podría decir entonces que las distancias dejan de verse como un impedimento para la movilización de las personas de su lugar de origen hacia lugares desconocidos. Visto desde otra perspectiva, “el fenómeno de la globalización como factor de interdependencia de economías, ha propiciado que los niveles de desempleo en nuestro país se hayan incrementado, por lo que mucha gente que carece de capacitación laboral prefiere emigrar hacia el vecino país del norte” (Escobar, 2008, p.16).

Por lo tanto, se debe resaltar también que emigrar no deja de ser una empresa difícil aun con esta facilidad de desplazamiento, si no cuenta con documentos legales, el migrante estará en riesgo al intentar cruzar la frontera (CONAPO, 2000). Aunado a lo anterior, Falicov (2001) dice que quien emigra, deja un lugar conocido para internarse en otro donde desconoce costumbres y estilo de vida que lo tendrán en una constante incertidumbre.

Pareciera que el migrante se enfrenta a una gran contradicción: por un lado está la decisión de partir con el objetivo de ofrecer mejores condiciones de vida a los familiares que se quedan, y por el otro, tienen que someterse a una serie de dificultades que esta situación conlleva, siendo la separación una de las principales. Se considera entonces que “el que decide emigrar necesita apoyo para concretar esta decisión, y hacer frente al enojo y críticas de los que se quedan, los objetos que serán abandonados (Grinberg y Grinberg, 1984, p.77). Estos autores comentan que los amigos, vecinos, colegas y parientes van a ser los abandonados, algunos estarán de acuerdo en celebrar tal decisión y otros la reprobarán y que la intensidad de respuesta dependerá del lazo o vínculo que

tengan con el que se va. Con lo mencionado anteriormente, tiene mucho sentido lo de que partir es también “partirse”. Por lo tanto, los dos autores insisten en que para el que emigra podría significar una búsqueda de experiencias nuevas, conocimiento, y un profundo deseo de superación, pero también puede ser el inicio de una serie de pérdidas significativas.

Celia Falicov (2001) es más específica al decir que la pérdida en la migración se puede distinguir de otros tipos de pérdida al poseer características especiales, comenta que la migración trae pérdida de parientes y amigos que se quedan en el país de origen, pérdida de la lengua natal, de las costumbres, rituales y de la tierra misma.

En uno de sus artículos respecto al presente tema, esta misma autora cita a Pauline Boss (1999) para dar a conocer el concepto de pérdida ambigua que dicha autora describe como:

- La situación en la cual la gente está físicamente ausente, pero psicológicamente presente (ejemplos son familia con una persona fallecida en la guerra los desaparecidos políticos, cuyos cuerpos nunca se encuentran). Esta falta de prueba material promueva una continuación de la espera abierta, sin cierre, por más irrealista que esa espera sea.
- En la segunda situación de pérdida ambigua, un miembro de la familia está físicamente presente pero psicológicamente ausente (ejemplos son familias con un miembro que sufre la enfermedad de Alzheimer, o cuando en una familia, el padre o la madre está emocionalmente aislado por excesivo estrés en el trabajo).

Esta autora menciona que entre los síntomas que presentan quienes se enfrentan al proceso migratorio, está la depresión, ansiedad, enfermedades psicosomáticas, adicciones, problemas de conducta. Estos síntomas se pueden presentar en cualquier miembro de la familia sin importar el lugar o el periodo de dicho proceso.

Ahora bien, Achótegui (2004, p.40) expone las características del estrés crónico y duelo que el inmigrante padece y lo define como “un desequilibrio sustancial entre las demandas ambientales y las capacidades de respuesta del sujeto”. Así mismo, comenta que se entiende por duelo “el proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo significativo para el sujeto. Y relaciona ambos conceptos al decir que “el duelo es un estrés prolongado”.

Por su parte, Palomar, et.al (2004) argumentan que el estrés es el estado emocional resultante de una relación particular entre el individuo y el entorno, que se produce cuando este último es evaluado por la persona como amenazante, es decir, que pone en peligro su seguridad. Falicov (2009), habla también del estrés que padecen, sobre todo los inmigrantes mexicanos y las consecuencias en la salud. Dicho estrés aparece por lo general como consecuencia del racismo y discriminación al que se ven sometidos cuando llegan a los Estados Unidos. De acuerdo con García (2000), el migrante tiene que padecer situaciones de aislamiento y persecución, llevándolo a la renuncia de afecto e identidad, todo con el fin de mejorar su situación y la de su familia.

Evidencias internacionales muestran que los migrantes tienen mayor riesgo a enfermar y morir en el periodo inmediato posterior a la migración, respecto del resto de la población del país receptor. Estos fenómenos pueden vincularse con la falta de seguro de gastos médicos de la población migrante que lleva a la postergación de la atención médica, el agravamiento de los problemas crónicos y, en algunos casos, a la repatriación forzosa ante la enfermedad (Nigenda, Ruíz, Bejarano, Alcalde y Bonilla, 2009). Es necesario considerar que ha ido en aumento la dificultad para que los mexicanos indocumentados crucen la frontera (Mancillas y Rodríguez, 2008), esto los obliga a permanecer en aquel país por largos periodos de tiempo, incluso años por la dificultad para regresar.

La emigración representa una pérdida para la sociedad de origen y una ganancia para la receptora (Rosales, 2007). Este autor pone a la emigración como la

causante de un desarraigo que el emigrante compensa a partir de la esperanza de tener nuevas oportunidades. Haciendo alusión a lo que sucede con la familia, se dice que la migración posee un potencial disruptor respecto a la organización y estructura que tienen los hogares. Por lo tanto, se dice que no se debe perder de vista que la migración va a ser un factor que inducirá cambios en la estructura, organización y relaciones familiares; un ejemplo de ello serían los hogares extensos en las zonas urbanas (Barrera y Oechmichen, 2006).

Siguiendo con el impacto que la migración tiene en la familia, Borges, Breslau, Maxwell, Miller, Medina-Mora y Aguilar-Gaxiola (2009), citan un estudio realizado por Salgado (1993); en este estudio se hace alusión a mujeres mexicanas cuyos esposos estuvieron trabajando en Estados Unidos. Los hallazgos fueron, altos niveles de estrés asociado con la pérdida de apoyo por parte del esposo, por tener que ajustarse a las nuevas obligaciones y por el riesgo de desintegración familiar. Se hace mención, por ejemplo de que en el Estado de Zacatecas, como consecuencia del proceso migratorio se encuentra la ausencia del jefe del hogar, predominando la figura femenina y de adultos mayores, siendo ésta una razón por la cual se da una elevada dependencia, además de que viven con un alto nivel de vulnerabilidad ante una posible interrupción de remesas debido a que son sus únicos ingresos (García, 2003).

Lamentablemente, el panorama resulta poco alentador ya que, “en el contexto de la recesión económica del 2009, se ha incrementado el número de personas sin empleo, tanto en México como en los Estados Unidos, por lo que existe la posibilidad de que: 1) se incremente el número de mexicanos que regrese a este país, 2) disminuya el flujo de remesas, 3) aumente la presión de la reunificación familiar, lo que obligue a definir de qué lado de la frontera se van a asentar los próximos años, 4) aparezca un creciente aumento en problemas de salud física y mental asociados al estrés en ambos lados de la frontera; y que todo ello se refleje en una, 5) cada vez mayor problemática de inseguridad y violencia en los hogares

y en las calles” (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, y Cervantes-Pacheco, 2009, p.227).

Al analizar los diferentes puntos de vista de estudiosos en el presente tema, hay una coincidencia en que la migración es un acontecimiento que viven millones de personas a nivel mundial que se da por diferentes motivaciones, generalmente con la idea de mejorar las condiciones de vida, y que lleva implícitos cambios no sólo para el migrante, sino también para las personas que éste deja al partir.

2.3. La familia antes y después de la migración

Una vez revisadas algunas de las causas del proceso migratorio desde la perspectiva de diferentes autores del tema, se hace necesario indagar sobre lo que sucede con la familia, saber qué es lo que tienen que enfrentar para tomar la decisión y cómo establecen la dinámica una vez que lo llevan a cabo. Para ello se retoma a Minuchin (2001), quien hace mención de que un sistema familiar puede alterarse ante los efectos de una depresión económica o propiciado por un cambio de domicilio o de ciudad. Este autor dice que aunque sea una familia con recursos para enfrentar una situación así, es posible que no sobrevivan (dichos recursos) ante la amenaza de enfrentar pobreza y discriminación. Es necesario considerar también que un migrante, antes de que decida partir hacia los Estados Unidos, ya es alguien que está padeciendo algún tipo de exclusión social, debido a que no tiene empleo, o si lo tiene es probable que no le dé lo suficiente para cubrir sus necesidades mínimas (Aragón y Lozano, 2003).

Falicov (2001), argumenta que es frecuente el hecho de que se den separaciones dentro de la familia nuclear. La situación que tienen que enfrentar los padres que no cuentan con documentos legales para cruzar la frontera, los obliga a dejar a sus hijos con parientes. Agravando dicha situación, es común que cuando los hombres emigran, dado que tienen que pagar una cantidad importante para cruzar la frontera, se ven impedidos a mandar dinero inmediatamente, aun y cuando la familia tiene que seguir cubriendo necesidades básicas (Mendieta, 2008).

Por su parte, Rivera Heredia, et. al (2008, p.239), sostienen que “la migración es una respuesta a las situaciones del medio ambiente, en donde se busca la sustentabilidad de una familia, es decir, se pretende que se amplíen las posibilidades de supervivencia de sus integrantes y de la familia en su conjunto no sólo en el momento actual sino a lo largo de las generaciones. Si para sobrevivir es necesario movilizarse, entonces se busca cumplir con dicha tarea”. Desde la perspectiva de Grinberg y Grinberg (1984), la intensidad en las relaciones que van a tener los que se quedan va a depender de la calidad de sus vínculos, es decir, si se trata de familiares cercanos no van a poder evitar sentirse deprimidos, con sentimientos de pérdida y abandono; pudiendo reaccionar de manera hostil con el que se va por el sufrimiento que les ocasiona.

Hablando de lo que sucede al interior de la familia, se encontró que “el padre, a pesar de la distancia, conserva su poder de decisión. Lo cierto es que cuando el esposo migra, la mujer adquiere la responsabilidad total de la familia en distintos aspectos económicos, como administrar el dinero que le esposo envía, el que ella gana si se insertó en el mercado laboral, y , si fuera el caso, el que los programas sociales como Oportunidades le entreguen. Además, ella es responsable del cuidado y la educación de los hijos e hijas, y de otros familiares con problemas de salud, sean sus padres o suegros” (Caballero, Leyva, Ochoa, Guerrero, 2006, citados por González, 2008, p.50).

Contrario a esta opinión, Barrera y Oechmichen (2006), quienes comentan que los procesos masivos de migración masculina, ya sea nacional o internacional dan pie a la formación de familias con jefaturas femeninas, donde las mujeres se van a ver forzadas a asumir tareas que anteriormente no eran de su incumbencia. Así mismo, consideran que esta dinámica va a depender del tiempo que duren sus esposos fuera. Por otro lado, consideran que, pese a la distancia, se siguen dando las negociaciones entre marido y mujer para tomar decisiones; ellas están obligadas a ser fieles, a cuidar y atender a sus hijos. Por lo tanto, el marido está

obligado a proveer económicamente para que así se le siga reconociendo como figura de autoridad.

Barrera y Oechmichen (2006, p.105), argumentan que las mujeres que se quedan recurren a la familia extensa o a la comunidad para hacer frente a sus problemas y hacen una descripción minuciosa de lo que acontece en la familia:

- En la primera etapa de su desplazamiento, el migrante deberá resarcir el costo del traslado e incorporarse al mercado del trabajo en Estados Unidos, por lo que la responsabilidad del sostenimiento del grupo familiar recaerá a la mujer.
- El caso contrario también se presenta: las remesas tienden a disminuir en la medida que aumenta el tiempo de permanencia del migrante y éste se desvincula del lugar del origen.
- En muchas ocasiones, los envíos de dinero suelen ser tardíos, inconsistentes e insuficientes. En consecuencia, se crea un clima de incertidumbre y de agudos periodos de pobreza en el núcleo doméstico obligando a la mujer asumir el papel de mantenedora de la familia.
- La mujer se incorpora a las actividades productivas de manera desfavorable y debe integrarse a mercados de trabajo segmentados con altos niveles de explotación (por ejemplo, el pago en especie y ejemplificado también en la expresión “me prestaba yo por ahí donde sembraba”).
- Ellas tienen menores oportunidades de acceder al ingreso de los esposos y menos aún de encausarlo en beneficio de la familia, como lo hacen usualmente cuando ellos se encuentran en el hogar.
- Un monto de los recursos obtenidos permanecen en los lugares de destino y no ingresa al lugar de origen de los migrantes. Aún cuando el volumen del dinero que llega a entrar a México procedente de la migración es significativo, su impacto a nivel local y familiar es muy heterogéneo de acuerdo con regiones, estratos de la población y con nivel intrafamiliar.
- Gran parte de estos recursos se dirigen a gastos sanitarios que tienen bajo impacto en el desarrollo local y familiar.
- La familia resiente de la falta de capital humano desplazado por la migración a pesar del desempleo que priva en estas localidades.
- La transmisión intergeneracional de la tradición migratoria- el hecho de tener un padre migrante aumenta mucho la predisposición a migrar, puede ocasionar el olvido, el abandono y la pobreza de mujeres ancianas que permanecen en las comunidades.
- Muchos programas gubernamentales o comunitarios que buscan la participación de la población han significado el aumento del carga de trabajo a las mujeres esposas de migrantes con resultados contraproducentes.

Otro punto de vista es que, el predominio de la migración masculina se debe a que todavía hay una discusión del trabajo al interior de la familia, donde cada sexo tiene asignado un rol, y en el de las mujeres todavía predomina el de ser madres, dedicando gran parte de su tiempo a la reproducción biológica y social (Massey, et.al., 1991). Tiene sentido entonces lo que comenta Tubert (2001, p.208) al decir que “se asigna a lo femenino el descontrol emocional, la hipersensibilidad, las demandas irracionales e ilógicas; asimismo, se suele considerar que las mujeres son más pasivas, dependientes, inseguras, abnegadas y sumisas que los hombres; se percibe a la mujer subordinada a su fisiología, especialmente en lo que concierne a su capacidad procreadora (menstruación, embarazo, parto, puerperio y menopausia)”.

Aunque, “en las comunidades con cultura migratoria con selectividad positiva masculina, el tiempo es para las mujeres uno de los principales activos afectados, por la multiplicidad de responsabilidades que deben de asumir” (Marroni y Aubeterre, 2002, p.34). Otro planteamiento lo hace Walsh (2004), quien dice que tomando en cuenta una división tradicional de roles de género, a las mujeres les toca el de sobrecargarse, agotarse y entrar en acción cuando es necesario, aun sin contar con apoyo, mientras los esposos se mantienen al margen, asumiendo que su responsabilidad es la contribución económica.

Existen otros autores quienes señalan que el proceso de migrar usualmente causa un cambio de poderes y de roles en las parejas mexicanas en las comunidades destino. Disminuyendo la dominación masculina en la familia, la relación suele convertirse en más igualitaria y se comparte la toma de decisiones. Otro estudio indica que, en la primera generación de mexicanos migrantes, se ha visto que la pareja suele tener altos niveles de cooperación, apoyo mutuo y comparte la toma de decisiones (Sotelo, 1994 y Fitzpatrick y Wampler 2002, citados por Mancillas y Rodríguez, 2008).

No se puede dejar de mencionar lo que Falicov (2009) opina respecto a lo que le toca a la mujer y lo que le incumbe al hombre. Ella considera que, tanto él como ella enfrentan dificultades durante el proceso y que cada uno lo hace usando diferentes mecanismos, los cuales tienen que ver con el género, por tanto, dice que en las mujeres es común que presenten depresión y enfermedades psicosomáticas y los hombres se hacen dependientes del alcohol y suelen presentar comportamientos violentos.

2.4. La cultura familiar de la migración

Al hacer el recorrido teórico respecto al proceso migratorio, es evidente que no se puede hablar de que son una, dos o tres causas las que lo originan, sino que es multicausal. Tiene que ver con los sistemas de valores, el ciclo de vida familiar, los ritmos de celebraciones cívicas y religiosas de cada cultura, así como las costumbres, las ideas políticas, las aspiraciones que se tienen y los roles de género. De ahí que no se pueda limitar el análisis exclusivamente al movimiento de personas (Mayorca, 2008). Sobre esto mismo Barrera y Oechmichen (2006), consideran que el papel que representa cada integrante dentro de la familia es decisivo para determinar cuál de ellos va a emigrar, se toman en cuenta factores como la edad y la posición en las relaciones de parentesco y obviamente, el género.

Además se debe contemplar que la humanidad ha estado en un constante proceso migratorio, iniciando con los antepasados nómadas, prevaleciendo aun cuando ya existían poblaciones asentadas, siendo constante este ir y venir (Barden, 1994). Este autor expone el tema de transmisión transgeneracional y de cómo influye en el proceso migratorio. Comenta que a los hijos les toca cumplir el deseo de los padres, así como padecer sus tristezas y miedos, y al identificarse con sus recuerdos, cumplen aquellas tareas que quedan inconclusas. Además, resulta interesante ver la manera en que introduce el mito para analizar el proceso migratorio. Dice que el mito se convierte en una tradición que se utiliza para

explicar alguna situación compleja, como por ejemplo, que un individuo sea convertido en héroe.

Esta creación de mitos se ve favorecida por el vacío de información que se crea, utilizándolos para suplir la pérdida, separación y abandono que este proceso conlleva. Para ello, Barden (1994, p.70) describe cómo las familias llevan a cabo rituales para tener un sentido de pertenencia familiar y social, así como también para darse una explicación de la situación que están viviendo dichas familias. “El no hablar de los dolores familiares dificulta el desarrollo personal tanto en el caso de los hijos como en el de los padres. Los miembros familiares niegan sus sentimientos, por ejemplo de odio, rabia y vergüenza contra los causantes de esa situación migratoria o económica actual. Los problemas del presente no son conectados con el pasado doloroso. Al no conectar el pasado con el presente, la familia no puede integrar el antes y el ahora, dando por resuelto un “nudo silencioso”.

En lo que a sentimiento corresponde, es importante tomar en cuenta lo que Minuchin, Colapinto y Minuchin (2000) comentan al respecto. Estos autores dicen que el sentido de la familia se expresa precisamente por medio de sentimientos y percepciones, ya que van a estar presentes en la narrativa que hacen los miembros de dicha familia respecto a su historia, actividades y estilo, es decir, referente a su historia familiar. Agregan, que todas las familias pasan por un estado de transición, sus miembros crecen y cambian, así como los sucesos que van ocurriendo y que modifican la realidad. Una vez que cambian las circunstancias, la familia se va a enfrentar a un periodo de desorganización. Para ello es necesario que implementen pautas que sean apropiadas y dejar las que en algún momento fueron útiles. Además dicen que este periodo puede estar caracterizado por la incertidumbre y la tensión.

Barden (1994), enfatiza que las personas y lugares, una vez tocados por la migración, se transforman, cambian y aunque se piense que lo que se deja no se

cambia, la verdad es que la vida, “todo cambia y nada queda igual”. Por eso este autor, ante el fenómeno de la migración se pregunta si pese a todo el hombre sigue buscando la tierra prometida.

Y si se habla de búsqueda, difícilmente se podría dar con el objetivo si no se cuenta con personas que proporcionen ayuda para lograrlo. En este sentido, Massey, (1998, citado por García, 2003, p.15) sostiene que, “las redes migratorias pueden definirse como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas. De estas múltiples formas facilitan la migración al reducir sus costos y la incertidumbre que frecuentemente la acompaña. Las redes también pueden inducir a la emigración a través del efecto demostración”.

Hablando más específicamente, la ayuda que brindan las redes familiares va a ser invaluable, ya que la red familiar va a dar albergue, trabajo y orientación, dando apoyo en todo momento ante las dificultades que se presenten. De acuerdo con Castles y Miller (2004), esto va a hacer más seguro y manejable el proceso, tanto para el migrante como para su familia.

En conclusión, “el proceso de migración entre México y Estados Unidos se sustenta en las redes sociales, familiares y culturales. Éstas permiten un sistema de intercambio y circulación tanto de personas como de dinero, de bienes e información. Y quizá lo más importante es que las redes permiten que los paisanos que viven en Estados Unidos mantengan una red viva de relaciones y representaciones que corresponden a la comunidad tradicional. Por lo tanto, el gran apego a la familia y a la comunidad que existe entre los migrantes, más que dar lugar, como se creería, a comunidades cerradas, ha permitido la migración y

ésta ha logrado ayudar a la subsistencia de las familias y al desarrollo de las comunidades de origen” (Santibáñez y Castillo, 2004, p.373).

2.5. Familias transnacionales/transculturales

Con la intención de seguir ampliando el panorama respecto al proceso migratorio, se hace necesario hablar de la transnacionalidad, así como también de identidad, globalización y aculturación. De inicio, se encontró que el origen del término transnacionalismo se remonta al área de la economía política del siglo XIX y se utilizó para hacer una descripción de las operaciones financieras dentro de las organizaciones en varios países. Para hacer entonces una diferenciación de términos, el transnacionalismo de los migrantes se utiliza para referirse a las relaciones de identidad y pertenencia y transnacionalidad para aludir a las prácticas sociales que aquellos establecen (Moctezuma, 2008).

Glick y Fouron (2003, citados por Mancillas y Rodríguez, 2008, p.31), definen a la migración transnacional como: “un patrón migratorio en el cuál las personas, aunque se movilizan a través de las fronteras internacionales, se establecen y forjan relaciones sociales en un nuevo estado, a la vez mantienen vínculos sociales dentro del sistema de donde proceden, viven literalmente sus vidas, a través de las fronteras internacionales”. De acuerdo con Gaytán (2008), una de las consecuencias de la transnacionalidad es que los inmigrantes se ven despojados de su historia para poder incorporarse a los estándares culturales y sociales del país receptor. Por lo tanto, es común que los hijos de estos migrantes, una vez que acuden a la escuela aprendan el idioma, establezcan relaciones con sus coetáneos; desarrollando así identidades biculturales. Esto hace que los padres vean cada vez más alejada la posibilidad de regresar a su país (Castles y Miller, 2004).

En cuanto a la aculturación, se entiende como el proceso al que se ve sometido el migrante cuando tiene que modificar su identidad para adaptarse a una cultura diferente (Miranda, 2008). Aunque esto no significa que haya una asimilación total,

ni que se pierda la pertenencia al lugar de origen. Este autor comenta además, que es normal que en el migrante haya una exaltación de valores a los que antes no se les daba importancia. Dando como resultado que los migrantes se organicen para poder conservar sus creencias, sus costumbres y tradiciones en un lugar que no es propio.

Ahora bien, hablando de lo que implica la asimilación, el inmigrante se va a insertar en su totalidad a los usos y costumbres de la sociedad que lo recibe (aculturación), perdiendo sus lazos de pertenencia. Esto supone que se da una transferencia de lealtad única al nuevo país, al adoptar una nueva identidad nacional (Moctezuma, 2008). Por ello, Walsh (2004), recalca que los rituales familiares tienen la gran función de preservar y transmitir la identidad y las creencias de cada familia, a través de las celebraciones de fechas importantes y respetar las tradiciones.

De acuerdo con Pardo (2008, p.161), lo transcultural “es un movimiento de transformación profunda que implica todos los componentes de la sociedad. Significa asumir la cultura de origen y, sin negarla atravesarla para acceder y participar en la cultura de otros. En un momento en que aun la culturas tradicionalmente más fuertes están en crisis la transcultural enfatiza la importancia que las minorías culturales y étnicas han tenido en el desarrollo de las formas políticas y culturales mayoritarias”. Falicov (2001), como experta en el trabajo con migración y familia, comenta que las familias transnacionales viven de un lado a otro de manera fragmentada, experimentando tanto ventajas como desventajas, incluyendo no sólo a los que se van de su país de origen, sino también a los que se quedan.

Cabe mencionar que se tiene el prejuicio de que el migrante abandona a su familia al darse la separación, así como el de pensar que se trata de familias monoparentales. Sin embargo, la recomendación que se hace es que se debe de identificar la manera en que, a pesar de la distancia se mantienen y se reafirman

los lazos afectivos, dando como resultado la unidad del grupo familiar. Esto se ejemplifica al decir que si no se mantienen los vínculos afectivos y de responsabilidad entre los que migran y los que se quedan, no se podría pensar en el envío de remesas al hogar (Moctezuma, 2008). Todos lo padecen pero no se trata de un abandono, sino de una familia unida afectivamente que tiene a sus integrantes en lugares diferentes.

De tal forma que Falicov (2009) insiste en que “los inmigrantes de otras épocas, los inmigrantes modernos pueden ser pensados como “transnacionales” porque mantienen conexiones múltiples con sus países y familias de origen, utilizando tecnologías modernas de la comunicación, tal como teléfonos, correo electrónico, envíos de dinero y otros bienes. Si la característica del transnacionalismo es vivir en dos lugares y expandir y conectar un amplio campo social, un ejemplo típico de transnacionalismo es la desconexión o conexión entre países que se da en la diada madre-hijos separados”. Hace énfasis en que el desafío de la familia transnacional es un tema esencial dentro de la terapia familiar dentro de este siglo por el impacto que genera esta dinámica entre los miembros de dichas familias.

3 DISCAPACIDAD

*“La fe es un acto que pertenece
mas a la porción afectiva de
nuestra naturaleza que a nuestra
porción pensante”
Hume*

3.1. Definición y Clasificación de Discapacidad

La discapacidad como una situación inherente al ser humano, ha estado siempre presente. Lo que con el tiempo ha ido cambiando es el interés de diferentes disciplinas para que las personas afectadas tengan una mejor calidad de vida al facilitarles, desde el acceso a los espacios físicos, hasta la creación de oportunidades de ser insertados laboralmente.

Para entrar en materia, se considera que una persona con discapacidad debe definirse como una persona que sufre restricciones en la clase o en la cantidad de actividades que puede realizar debido a dificultades corrientes causadas por una condición física, una condición mental o un problema de salud de largo plazo. Solamente deben incluirse las enfermedades que duren más de seis meses (INEGI, 2001).

De acuerdo con el INEGI (2001), ha sido necesario modificar algunos términos, por ello, la Organización de las Naciones Unidas, a través de la Organización Mundial de la Salud, en la Clasificación Internacional de las Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDM) define cada uno de dichos términos:

- **Deficiencia:** hace referencia a las anormalidades de la estructura corporal, de la apariencia y de la función de un órgano o sistema, cualquiera que sea su causa; en principio, las deficiencias representan trastornos en el nivel del órgano (dimensión orgánica o corporal).
- **Discapacidad:** refleja las consecuencias de la deficiencia a partir del rendimiento funcional y de la actividad del individuo; las discapacidades representan, por tanto, trastornos en el nivel de la persona (dimensión individual).

- **Minusvalía:** hace referencia a las desventajas que experimenta el individuo como consecuencia de las deficiencias y discapacidades; así pues, las minusvalías reflejan dificultades en la interacción y adaptación del individuo al entorno (dimensión social).

Haciendo una revisión histórica de la discapacidad, Bautista (2002), comenta que en las sociedades antiguas era normal el infanticidio cuando se observaban anormalidades, evidentemente eran medidas extremas, quizá como una solución a una situación que se les salía de control, pudiendo justificarla como piadosa si a este niño no se le iba poder dar la atenciones a sus demandas. De acuerdo con este autor, en los siglos XVII y XVIII, los deficientes mentales eran ingresados en orfanatos, manicomios, prisiones y otros tipos de instituciones estatales.

Por su parte en los romanos, el padre de familia tenía un poder absoluto sobre su mujer y su descendencia; entonces era común que se abandonara al primogénito de la familia, sobre todo si se trataba de una niña o si mostraba algún defecto físico (Solís-Pontón, 2004). Es evidente la afrenta a la que se veía sometida la familia ante un miembro con discapacidad, tomando como alternativa desaparecerlo para no ser etiquetados socialmente. Thomas (1982, citado por Barton, 1998, p.69), dice que tanto los griegos como los romanos, desarrollaron tratamientos de base “científica” para las personas con insuficiencias adquiridas. “Aristóteles, por ejemplo, intentó estudiar sordera, y Galeno e Hipócrates trataron de curar la epilepsia, a la que consideraban un problema psicológico más que metafísico”.

Otra opinión emitida es que los romanos desarrollaron unas terapias elaboradas de hidroterapia y de mantenimiento físico para los casos de condiciones adquiridas, esto ya hablaba de un avance, sin embargo, la desventaja era que únicamente los ricos y los poderosos podían acceder de forma general a estos tratamientos (Albrecht, 1992, citado por Barton, 1998). Siguiendo con las concepciones respecto a la discapacidad, la antropóloga Margaret Mead (1935;

2006) concibe a los discapacitados como inadaptado, débiles y defectuosos, anormales en el sentido -según ella- de que pertenecen a una categoría de individuos que se aleja ya demasiado de las normas culturales humanas para funcionar eficazmente. Agrega además que para estos individuos cualquier sociedad debe disponer de un ambiente especial, más suave y limitado que la mayoría de sus miembros.

Es importante entonces reconocer que, de alguna manera se ha venido haciendo conciencia de que las personas con alguna discapacidad deben ser tomadas en cuenta, ya que ante todo son seres humanos, y como tales merecen un trato digno. Al tomar en cuenta que afecta a un número significativo de individuos, surgió la necesidad de unificar criterios, y la Organización Mundial de la Salud (OMS) se ha encargado de hacerlo al elaborar la Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud (CIF), aceptada ya en 191 países.

Como antecedentes a esta clasificación se tenía la Clasificación de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDM), que la OMS publicó por primera vez en 1980. Al cambiar de nombre, se ha intentado reflejar el deseo de dejar de ver la parte negativa de las deficiencias, discapacidades y minusvalías y mejor considerar los aspectos positivos de acuerdo a las áreas que la persona puede desarrollar. Por lo tanto, la CIF es una clasificación diseñada con un propósito múltiple para ser utilizada en varias disciplinas y diferentes sectores, siendo aprobada el 22 de mayo de 2001. Sus objetivos específicos pueden resumirse en:

- Proporcionar una base científica para la comprensión y el estudio de la salud y los estados relacionados con ella, los resultados y los determinantes;
- Establecer un lenguaje común para describir la salud y los estados relacionados con ella, para mejorar la comunicación entre distintos usuarios, tales como profesionales de la salud, investigadores, diseñadores

de políticas sanitarias y la población general, incluyendo a las personas con discapacidades;

- Permitir la comprensión de datos entre países, entre disciplinas sanitarias, entre los servicios, y en diferentes momentos a lo largo del tiempo;
- Proporcionar un esquema de codificación sistematizado para ser aplicado en los sistemas de información sanitaria.

Estos objetivos están relacionados entre sí, ya que la necesidad y el uso de la CIF requiere la construcción de un sistema relevante y útil para que pueda aplicarse en distintos ámbitos: en política sanitaria, en evaluación de calidad asistencial, y para la evaluación de consecuencias en diferentes culturas (Organización Mundial de la Salud, 2001). Cabe mencionar que el uso de esta Clasificación se ve restringido dentro de las Instituciones porque requiere de mucho tiempo para su aplicación y evaluación

Espina (2003, p.19-21), dice que existen diferentes modelos conceptuales para explicar y entender la discapacidad y el funcionamiento:

- El modelo médico-biológico considera la discapacidad como un problema de la persona directamente causado por una enfermedad, trauma o condición de salud, que requiere de cuidados médicos prestados, en forma de tratamiento individual, por profesionales.
- El modelo social de la discapacidad considera el origen del problema en el ámbito de lo social y centra sus esfuerzos en la completa integración del sujeto en la sociedad.
- El modelo universal de la discapacidad plantea que toda la población está en situación de riesgo de padecer una discapacidad.

En el primer modelo (médico-biológico) pareciera que la persona está destinada a recibir las atenciones adecuadas a su discapacidad, sin embargo, ya en el modelo social, se habla de la necesidad de incluirla socialmente, que la discapacidad se

vea no como un atributo, sino un complicado conjunto de condiciones, muchas de las cuales son creadas por el ambiente social (Espina, 2003). Quizá lo anterior tenga relación con la definición que plantea Schorn (2003, p.84) cuando dice que: “discapacidad se refiere a la persona que teniendo el potencial adecuado no puede realizar con independencia las distintas actividades que surgen de la necesidad humana”. Es como si la sociedad no atendiera las limitaciones con que la persona se encuentra en diferentes ámbitos como el educativo, laboral, de transporte, etcétera, como una especie de rechazo ante sus necesidades.

Otra opinión al respecto, es que la discapacidad está todavía en una sociedad incapaz de responder a las necesidades de sus miembros, quienes se ven excluidos, además de que se les hace responsables de sus limitaciones. Viéndose como una condición irracional, un producto en el cual una limitación funcional, en cualquier área del funcionamiento humano, queda sancionada por la sociedad, como una desviación de escaso valor social (Vega, 2003). Este autor considera que la discapacidad se debe al fracaso de la sociedad al adaptarse a las necesidades de las personas afectadas provocando su olvido.

Bajo esta misma concepción, la discapacidad es más una consecuencia social de la exclusión que de un origen orgánico biológico como causa. El prejuicio ante los individuos con deficiencia es más discapacitante que las propias condiciones biológicas de las deficiencias orgánicas. Por ello, el individuo con discapacidad necesita oportunidades equitativas para desarrollarse (INEGI, 2001). Silberkasten (2006), habla del discapacitado y refiere que es un individuo que no puede insertarse plena y fácilmente dentro del sistema de producción de bienes y servicios de una comunidad determinada. Una vez más haciendo responsable a la sociedad de privarlo de oportunidades acordes a su necesidad.

Si bien es cierto que los autores revisados toman en cuenta los tres modelos que plantea Espina (2003), hay un marcado énfasis en el modelo social, donde hacen

responsable a la sociedad de no integrar de manera adecuada a las personas que sufren alguna discapacidad.

3.2. Enfermedad Crónica y Familia

Durante su desarrollo, la familia se ve sometida a una serie de crisis que se dan de manera natural, a medida que el sistema va cambiando. Sin embargo, la enfermedad no se puede ver como un suceso natural, y si se da, es de esperar que sea pasajero (Rolland, 2000). Si esto no sucede, es decir, si se trata de una enfermedad crónica, esta crisis sin duda va a poner a prueba la resistencia del sistema familiar.

Ahora bien, de acuerdo con el INEGI (2001), una enfermedad crónica es un conjunto de trastornos que tiene una misma evolución, que proceden de una causa específica de origen no siempre conocido, cuyo proceso es lento y de larga duración; en comparación con el curso de una enfermedad aguda (de evolución corta). En este sentido, Falicov y Rosman (1991), argumentan que todo sistema familiar se ve sometido a un estrés cuando uno de sus miembros, sobre todo de un hijo, se le diagnostica una enfermedad crónica. El desgaste emocional al que cada uno de sus miembros se enfrenta es necesario para poder atender a las demandas del enfermo. Estas autoras exponen claramente que las necesidades consiguientes del hijo de recibir cuidados y atención en una perspectiva de largo plazo (lo que se supone cambio en las rutinas familiares) así como nuevos desafíos a la estabilidad de la familia.

Es así que, ante la enfermedad crónica de un miembro de la familia, se da una alteración de roles y por lo tanto, el proceso vital también sufre consecuencias:

- a) Pueden darse patrones rígidos de funcionamiento:
 - Una falta de flexibilidad puede dificultar el paso de la configuración en crisis a la crónica. Aún cuando el paciente ya es capaz de reasumir sus

funciones, los recursos físicos y psíquicos de la familia siguen movilizados intensamente.

- Se puede desarrollar una relación tan estrecha entre el cuidador primario y el enfermo que el resto de la familia queda excluida surgiendo muchas veces problemas de pareja.
 - Sobreprotección del enfermo.
- b) Los roles familiares y las funciones sufren un profundo cambio. Quien se hace cargo del enfermo gana status en la medida en que este lo pierde:
- Si el enfermo es un padre, la persona que realizando tanto el cuidado como las funciones que el desempeñaba, tiene que aprender hacer cosas que antes no sabía. Si se trata de un hijo, surge la parentalización.
- c) Normalmente el monto de cuidados dentro de la familia lo realiza una sola persona, el denominado cuidador primario.
- d) El impacto de la enfermedad y la evolución dependerán del momento evolutivo en el que se encuentra la familia (Espina y Ortego, 2003, p.117-118).

Dado que la discapacidad es un desafío prolongado, va a ser irrevocable la alteración de la vida de todos los miembros de la familia (Walsh, 2004). De acuerdo con esta autora, casi en todos los casos, las demandas psicosociales van a ir cambiando con el tiempo y el proceso de adaptación va a presentar varias fases de manera sucesiva, tal y como ocurre en un padecimiento grave. Por lo tanto, argumenta que se hace necesario el reacomodamiento de la familia a cada etapa de transición. Aulagnier (1994), al hacer alusión al cuerpo comenta que la relación que el sujeto mantiene con su propio cuerpo es la reproducción de la que mantiene con el otro. Siendo así que, sólo a través de lo que le sucede a su

cuerpo va el sujeto a decodificar el deseo del otro para él y a imponerle el reconocimiento del suyo propio.

Se podría decir entonces que ante una enfermedad crónica o discapacidad, donde el cuerpo no responde, implica una seria crisis para el miembro que la padece, haciéndose extensiva después a todo el sistema familiar. Ackerman (1994) por su parte, comenta que una crisis en la vida de la familia puede tener efectos profundos y de gran alcance en la salud mental de todo el sistema y de sus miembros de manera individual.

A manera de reafirmar lo anterior, se hace énfasis en que la conducta de un miembro afecta de inmediato a los otros y el estrés de un miembro individual repercute intensamente a través de los límites y produce un rápido eco en otros subsistemas. Así que cuando uno de estos se encuentra afectado por un estrés los otros miembros de la familia sienten la necesidad de acomodarse a sus nuevas circunstancias. Esta acomodación puede limitarse a un subsistema o, por lo contrario, difundirse en el seno de toda la familia (Minuchin, 2001).

Rolland (2000) a su vez, hace alusión a varias de las dificultades a las que se enfrenta la familia que presenta una enfermedad crónica. Comenta que la familia se vive con incertidumbre, sin saber si el enfermo empeora y llegue a morir. Habla de que principalmente en las familias con un padecimiento crónico, sobre todo incapacitante presentan una tensión entre autonomía y dependencia, poniendo a prueba las vulnerabilidades de una familia excesivamente apegada. De tal suerte que la dimensión temporal se convierte en un punto de referencia central, es decir, cada miembro se ve en la necesidad de enfocarse al presente y al futuro simultáneamente. Por un lado tienen que encarar las tareas, tanto prácticas como emocionales que la misma situación les presenta de manera inmediata; y por el otro, se ven ante la necesidad de hacer planes para lo que el futuro les tiene preparado, siempre con un grado de incertidumbre ante lo desconocido.

Resulta claro que en estas familias está el riesgo latente de que cualquier problema en la comunicación, llevaría a empeorar la situación, sobre todo por el desgaste emocional en el que se viven. Otro riesgo es que hayan aprendido que para no sufrir es mejor no tocar los sentimientos como una manera de protegerse. Es importante considerar el apoyo que aporta la familia extensa porque brindaría herramientas para que los miembros puedan aportar cuidados al enfermo y a la organización de las identificaciones si el padre se encuentra ausente en la familia nuclear (Solís-Pontón, 2004).

De acuerdo a las opiniones que se han revisado, sobresale la intensidad con que una enfermedad crónica altera de manera medular al sistema familiar. La red social es importante y podría evitar parte del sufrimiento al que los miembros se ven sometidos. Sluzki (2002) habla de cómo la enfermedad de un individuo afecta a su red. Dice que las enfermedades poseen un efecto interpersonal aversivo, es decir, generan en los demás conductas evitativas. También hace alusión a que la enfermedad restringe la movilidad de la persona, lo que provoca una disminución en el contacto social y con ello su iniciativa de activación a la red. Quizá el riesgo mayor es que esta situación se dé, no sólo con el miembro afectado, sino con todo el sistema familiar, ya que lo que más se debe de evitar ante una situación así es el aislamiento social.

3.3. Conocimiento actual sobre la relación entre discapacidad y familia

Entre las investigaciones realizadas en México sobre familia y discapacidad se encontró la de Fernández (2004), quien aborda el impacto que ocasiona la enfermedad en la familia.

Rolland (2000), en Estados Unidos con la publicación de su obra, propone un abordaje desde la Psicoterapia Familiar para las familias que enfrentan enfermedad y discapacidad.

En España María del Pilar Sarto (2001), escribe un amplio artículo sobre familia y discapacidad, describiendo la dinámica que prevalece en estas familias de acuerdo al ciclo vital por el que estén pasando.

En cuanto al tema de migración, hay bastantes investigaciones y artículos, la cuestión es que son abordados desde el punto de vista político y económico. En México, Rivera-Heredia (2008) publica dos artículos (uno de los cuales lo hace en colaboración con Obregón y Cervantes en 2009); en ellos aborda la salud mental, los recursos emocionales y familiares de los migrantes, así como propuestas para su intervención. Otra investigación importante es la que hace Diana Tamara Martínez-Ruíz (2008), la cual tituló como “Tan lejos y tan cerca: la dinámica de los grupos familiares de migrantes desde una localidad michoacana en contexto transnacional”. Así mismo, se encontró también la investigación de Nancy Alejandra Flores Silva (2010), su trabajo es acerca de “La expresión simbólica de la fase edípica en niños y niñas con padres migrantes”. Son relevantes estas investigaciones, sobre todo porque toman el Estado de Michoacán como contexto.

Desde el ámbito internacional, Achótegui (2004) en España publica un importante artículo donde describe es estrés crónico que padece quien emigra, llamándolo Síndrome de Ulises. Dentro de las autoras clave en Familia y Migración no puede faltar Celia Falicov, argentina contemporánea que ha publicado varios artículos a raíz de su trabajo como Psicoterapeuta Familiar en diferentes contextos y con diversas familias quienes han pasado por procesos migratorios bajo condiciones adversas.

Para hablar de la discapacidad en la familia, necesariamente se deben incluir las etapas del ciclo vital que se manejan dentro de ésta. Estrada (1997), comenta que la familia nace, crece, tiene problemas, se reproduce y muere. A lo largo de este recorrido pasa por diferentes etapas: el desprendimiento, encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro y la vejez. Por lo tanto, para analizar la dinámica de estas familias es importante considerar antes que nada la etapa del ciclo vital en la que se encuentra, ya que de ello va a depender la manera en que se afronte. El

sistema familiar va a poner a prueba su resistencia porque no será lo mismo que aparezca la enfermedad en una familia que no ha enfrentado crisis familiares y que no conoce los recursos con los que cuenta para resolver conflictos por otro lado, si esto ocurre en una familia muy “golpeada” por diferentes crisis, el desenlace puede ser muy prometedor o catastrófico (Fernández, 2004).

Sarto (2001), comenta que a lo largo de todo el ciclo por el que pasan las familias, las reacciones y los sentimientos que se experimentan aquéllas que tienen un hijo con necesidades educativas especiales van a pasar por distintas fases, esto va ser en función de las nuevas responsabilidades que deben de asumir ocasionadas por las propias tareas del desarrollo y su inserción en los distintos entornos o ambientes sociales. La situación económica de la familia también va a jugar un papel importante, ya que entra en una situación de desgaste económico cada vez más serio porque a pesar de los pocos recursos con que la familia cuente, no escatima esfuerzos en conseguirlos (Fernández, 2004). Algo importante que comenta este autor es que la familia con el paso del tiempo tiene cada vez más dificultad para mantener los gastos ocasionados por la enfermedad, causando el abandono del tratamiento.

Siguiendo con la situación emocional que la familia enfrenta ante la discapacidad, se comenta también que, cuando el comienzo de una enfermedad coincide con una transición en el ciclo de la vida del individuo o de la familia, es previsible que se magnifiquen las cuestiones relativas a pérdidas anteriores, presentes o anticipadas (Rolland, 2000). Sobre esto mismo, Kllabed et. al (1997), consideran que esta dinámica puede revivir duelos pendientes dentro del sistema familiar y complicar la elaboración del que se plantea al presentarse un padecimiento o enfermedad. Mencionan además que esta alteración de la dinámica familiar va afectar a los hermanos, quienes necesitarán de una atención diferente. Esto hace que la familia requiera ser acompañada y asesorada para poder asumir el cambio.

Kornblit (1996, citado por Fernández, 2004), habla de dos patrones de respuesta opuestos que se escalonan a lo largo de un continuo de respuestas posibles:

1. La tendencia centrípeta se expresa a través de una extrema cohesión interna de los miembros de la familia. Todas y cada una de las actividades que éstos realizan están dadas en función del enfermo, es como si todos giraran alrededor de él, convirtiéndolo en el centro de las interacciones y absorbiendo gran parte de los recursos afectivos y económicos de la familia.
2. La tendencia centrífuga se puede observar en las familias cuyas conductas en general no están relacionadas con la situación de enfermedad. En estos casos el cuidado del paciente enfermo es delegado a una sola persona, que en general corresponde al sexo femenino y que comúnmente puede ser la madre, esposa o hermana mayor, la cual absorbe el papel de controlar la evolución de la enfermedad.

En la descripción que hace Estrada (1997) respecto a la crisis por la que pasa la familia en cada etapa del ciclo vital, menciona el cambio tan drástico en su dinámica ante el nacimiento del primer hijo; por lo tanto, es de esperarse que si es el primero el que nace con alguna discapacidad, si su relación carece de solidez, es probable que no sepan sobrellevar la situación y este nacimiento sea motivo de su ruptura. Por el contrario, si son una pareja estable, la relación puede hacerse más estrecha. Una aseveración tajante es que “en muchas ocasiones, algunos de estos procesos de inseguridad e incertidumbre tienen efectos perniciosos sobre las familias, ya que son causa de crisis entre la pareja, afecta en a la relación con hijos e hijas, ocasionan la ruptura de los lazos matrimoniales o acaban creando situaciones en las que el hombre llega a agredir física o psicológicamente a su esposa” (Vega, 2003, p.162).

Pareciera que no es tan difícil todo este proceso, sin embargo, de acuerdo con Solís-Pontón y Vives (2004), el bebé fantaseado por los padres representa los

sueños de la propia infancia y, al mismo tiempo, incluye esperanzas y sueños compartidos con la pareja. Estos autores aseveran que un hijo(a) representa muchas cosas en una relación de esposos y aseguran que una especial es que representa la combinación única de las cualidades de la madre y del padre.

Ante esto mismo Eiguer, et.al. (1998), comentan que el niño tendrá la misión de perpetuar la cadena generacional, así como la perennidad de la identidad familiar. Es por ello que el encuentro de la discapacidad en un hijo va a resultar un seceso traumático tanto para los padres como para la familia. Así que, de acuerdo con estos autores cuando el niño real esta dañado, este tiene como efecto dañar los objetos internos del progenitor. El hijo hereda este objeto interno parental “dañado”, se identifica con ese objeto y pasa a ser el hijo decepcionante respecto al ideal del yo, con lo que repite la situación originaria. Su identidad se construye por la interiorización del objeto dañado parental. Deviene entonces un hijo para siempre incapaz de satisfacer el ideal parental.

En otras palabras, ese niño que ya tiene asignado un lugar, un nombre, una posibilidad de destino en donde se juegan los deseos parentales, y donde el sujeto tendrá que reconocerse a través de la mirada de su madre, deberá reubicarse en un nuevo lugar: en el de un hijo no deseado, no esperado. Pero, no por esto, no aceptado y querido a través de un largo proceso de simbolización de su particular condición (Solís-Pontón y Maldonado-Durán, 2006).

Silberkasten (2006), no está de acuerdo con las opiniones en cuanto a que el nacimiento de un hijo con alguna discapacidad tenga implicancias respecto a la economía narcisista, sino más bien a cuestiones de índole traumática, donde la familia entra en shock y no sabe cómo enfrentar la situación. Este autor pone al discapacitado en el papel de extranjero, ya que dice que se le reconoce como humano, pero con un status diferente, y como todo extranjero su destino social y psicológico va a depender en gran medida de las representaciones que dicha sociedad tenga de este tipo especial de extranjería que es la discapacidad.

Se puede entender entonces por qué para algunas familias es tan difícil acoplarse a su nueva condición. Los padres se ven en la necesidad de enfrentar lo que conlleva aceptar la situación de su hijo fantasmático, es decir, el que se imaginaron, y enfrentar a su hijo real (Tomás, 1997). Visto desde esta perspectiva se puede tener una idea clara de que este suceso es el inicio de reacciones emocionales complejas. Gómez-Palacio (2002), opina que tener un hijo diferente o con alguna discapacidad, era para la familia un hecho que causaba vergüenza, lo veían como algo que se tenía que ocultar, por lo tanto, optaban por dejarlo en casa, privándolo de recibir las atenciones necesarias que le permitieran tener una mejor calidad de vida, en conclusión: aislándolo socialmente.

Y para seguir con la cuestión del aislamiento social, Imber-Black (2000), parte también de la idea de que a las familias que tienen un miembro al que se le diagnóstica una enfermedad mental o física, es común que se sientan estigmatizadas por la familia extensa, así como por la gente con la que tienen contacto. El estado de ambivalencia es evidente, “una familia en crisis ha perdido la capacidad de restablecer el equilibrio y padece, en cambio, una necesidad constante de adaptarse cambiando las pautas de interacción entre sus miembros. Los miembros de la familia sienten las crisis como periodos de inestabilidad intensa y cambio constante, debido a pérdida de las anteriores pautas de relación y a la falta de otras nuevas que las reemplacen” (Falicov, 1991, p.381).

Sin embargo, Murillo (2007) concluye que la discapacidad no debe ser una situación que limite a la familia; ya que, según él, vivir con un hijo con discapacidad hace que se dé un redescubrimiento de valores y fortalezas familiares. Agrega que la discapacidad pudiera ser una de las condiciones que mantiene unidas a las familias. Esto tiene relación con lo que Rolland (2000) comenta acerca de que el efecto neto de la incapacitación en determinado individuo o familia depende de varios factores como son, la interrelación entre el tipo de discapacidad y el rol que desempeñaba el familiar antes de verse afectado

por la enfermedad, la estructura de la familia, su flexibilidad y sus recursos emocionales y económicos.

Sobre esta misma concepción, Fromm, Horkheimer, Parsons y otros (1986) argumentan que la familia equilibrada, donde los padres gocen de privilegios y responsabilidades iguales, es la que estaría en mejores condiciones para transmitir a los hijos las exigencias de una elevada individuación, que es uno de los principales objetivos. En el caso de un hijo con discapacidad, dichas responsabilidades serían muchas y muy variadas

3.4. Manejo de la Discapacidad por parte de los Padres

De acuerdo con las definiciones de familia que ya antes se mencionaron, hay una coincidencia en que ésta inicia con la unión de dos personas (Estrada, 1997). Dicha unión implica que ambos miembros de la pareja salgan de sus respectivas familias para dar inicio a una vida juntos. Minuchin (2001), llama a este tipo de unión el subsistema conyugal y dice que este posee tareas o funciones específicas, que son de suma importancia para el funcionamiento de la familia y pone a la complementariedad y acomodación mutua como las cualidades que se requieren para la implementación de las tareas. Es decir, que la pareja debe desarrollar pautas en las que cada miembro apuntala la acción del otro en diversas áreas. Partiendo de esta idea, se entiende que si existe un buen funcionamiento en el subsistema conyugal, enfrentar el suceso del nacimiento de un hijo con discapacidad podría hacer menos pesada la carga al compartir de manera equitativa las responsabilidades que esto implica.

Ya se ha venido haciendo una descripción de las opiniones de diversos autores respecto a lo que pasa en la dinámica familiar, toca hablar ahora de qué pasa con cada uno de los padres al enfrentarse con la noticia del nacimiento de un hijo con discapacidad. De acuerdo con Chodorow (1984), a las mujeres, además de cargar a sus hijos en el vientre y parirlos, les toca también tomar la responsabilidad

esencial de cuidarlos y con ello invertir mucho más tiempo que el hombre. Además dice que son las mujeres (madres) las que mantienen los primeros lazos emocionales con los bebés.

Esto justifica el shock al que se ve sometida cuando su bebé nace y no coincide con lo que ella esperaba. Puede ocurrir que la imagen no pueda conciliarse con un cuerpo demasiado diferente, demasiado extraño para la mirada materna. Hay ciertas mujeres que al enfrentar al niño no pueden establecer una relación entre la representación psíquica del niño que esperaban y del niño real que está ante ellas. (Aulagnier, 1994).

Es marcado el énfasis que se hace en los efectos que provoca el nacimiento de un hijo con discapacidad en la madre. Solís-Pontón y Maldonado-Durán (2006), comentan que los padres imaginan a los hijos antes de concebirlos; la madre imagina al hijo que es fruto de su maternidad y que su narcisismo se ve gratificado cuando siente los movimientos del bebé durante el embarazo. Cuando el resultado no es el esperado, el golpe va directo a dicho narcisismo. En otras palabras, la maternidad es un fenómeno complejo que incluye por lo menos dos funciones: la biológica (gestación, parto y lactancia) y la función social (crianza de los hijos). La ideología patriarcal tiende a reducirla a su función biológica y otorgarle un carácter "natural". Así, le atribuye a la mujer una responsabilidad exclusiva y excluyente (Coria, 1992).

Silvia Tubert (2001), también es de la idea de que la reproducción de los cuerpos es un hecho biológico que se da en el cuerpo de la mujer, sin embargo, contempla que no es un hecho puramente biológico, sino que en él van implícitas otras dimensiones. Una vez que la madre se enfrenta al nacimiento de un hijo con discapacidad, va a iniciar un largo recorrido de acuerdo con Mannoni (1994), este peregrinar en busca de atención profesional, convierte a la madre en la protagonista la que le tocará navegar con las diferentes instituciones y con la

sociedad, con el objetivo de encontrar la salud de su hijo, teniendo que asumir una postura inquebrantable para tolerar la hostilidad o desaliento.

Otra opinión que se tiene es que en ambos padres se desencadenan muchas y variadas fantasías, y se recalca que se dan, sobre todo en la madre, incluyendo el deseo de que el niño muera (Solís-Pontón y Maldonado-Durán, 2006). Estos autores dicen que las respuestas ante la noticia son múltiples y variadas, el proceso de aceptación varía mucho y que va a depender de la fortaleza psíquica de los padres y su capacidad de adaptación a la realidad. Quizá este deseo de muerte tenga que ver con lo que plantea Silberkastein (2006), al decir que la madre no sabe cómo relacionarse con su hijo con discapacidad. Este autor comenta que ella no tiene un código claro de lo que debe o no debe hacer, quiere darle mucho pero se siente defraudada al no obtener la respuesta que espera.

Siguiendo con lo que a la importancia del apoyo mutuo entre los padres, Tomás (1997) resalta la importancia de que el padre esté presente física, biológica y socialmente para ayudar y contener a la esposa; todo esto con el fin de favorecer su función materna. Parece que todo este proceso no es sencillo para los padres, ya que el hecho se percibe como algo inesperado, extraño y raro, que rompe las expectativas sobre un hijo deseado. Durante toda la etapa anterior al nacimiento, en la fase del embarazo, lo normal que es los futuros padres tengan sus fantasías sobre el hijo; imágenes físicas y características del nuevo ser que se incorporará al núcleo familiar (Sarto, 2001).

Estos padres al no estar disponibles para captar las señales emitidas por el bebé, no pueden entender ni decodificar las necesidades de ellos. Esto genera respuestas tardías o inadecuadas de parte de los niños estableciendo en ellos apegos ansiosos hacia las madres o padres (Schorn, 2003). De acuerdo a lo que opina esta autora, todo padre durante los primeros años busca descubrir los parecidos físicos de sus hijos con ellos y en esas similitudes, ellos se tranquilizan. Pero el hijo con discapacidad no permite este reconocimiento.

Al respecto, las palabras de Rolland (2000) suenan fuertes al decir que la enfermedad y la discapacidad suelen ser precipitantes de la pérdida de la identidad familiar que se tenía antes de que el padecimiento se hiciera presente. Comenta que esta situación va a enfrentar a la familia a realizar tareas enfocadas a adaptarse, a asimilar que es posible que continúen teniendo pérdidas mayores o de una muerte prematura.

Con lo expuesto hasta aquí, está claro que el ser padres es un proceso extremadamente difícil. Nadie lo desempeña a su entera satisfacción, y nadie atraviesa el proceso incólume. Es probable que esto haya sido imposible en todas las épocas, en mayor o menor grado (Minuchin, 2001). Este autor pone a la sociedad actual como compleja, que se desarrolla a una velocidad rápida, dando pie a que las brechas generacionales tengan intervalos cada vez más pequeños y que además, las dificultades de ser padres ha ido en aumento también.

Ahora bien, si ya de por sí es difícil el rol de padres, anexarle un padecimiento crónico o una discapacidad a un hijo, vendría a complejizar aun más las tareas para este subsistema. Sin embargo, “con el tiempo, los padres llegan a adaptarse a su hijo y éste a aquellos, incluso llegan a disfrutarlo, a hablar positivamente de él, a entusiasmarse con sus logros, a planear con él el futuro” (Solis-Pontón y Maldonado-Durán, 2006, p.245).

Slovan et.al (1999, citado por Espina y Ortego, 2003), proponen varias fases: perplejidad; negación; rabia ante la vida; culpa al atribuirse la discapacidad, por ejemplo, no haberse cuidado durante el embarazo; tristeza y desesperación; identificación con el niño discapacitado que les lleva aislarse para no sentirse desplazados; y finalmente, la adaptación. Desde el momento de la comunicación del diagnóstico o de la existencia de una sospecha, los padres siguen una evolución en el tiempo de las siguientes reacciones: el primer periodo es el de shock psicológico (el comportamiento puede volverse completamente irracional);

el segundo periodo es el de la negación (los padres tienden a poner en duda la realidad de lo que les han anunciado; el tercer estadio es el de cólera, ansiedad y tristeza (los padres pueden sentirse culpables); en el cuarto estadio, los padres tienden a un estado de equilibrio, y el quinto es el de reorganización (los padres reorganizan su existencia, su vida de pareja y su vida familiar de manera duradera en función de las necesidades del niño), Tarragó, (1997).

Para hacer el proceso menos pesado, Vega (2003) propone que entre los servicios de atención a las necesidades que tienen un impacto en la mejora de la calidad de vida de los miembros de la familia se pueden recordar entre otros: servicio de padre a padre; servicio de respiro familiar; servicio de orientación; grupos de autoayuda o grupos de apoyo mutuo; grupos de padre y/o madres, de hermanos, abuelos; servicios de terapia de familiar sistémica y/o de orientación terapéutica; intervención en redes sociales; intervención en momentos de crisis.

3.5. Manejo de la Discapacidad por parte de los Hermanos

Para los hermanos tampoco es fácil navegar con las situaciones que acarrea tener un hermano con un padecimiento discapacitante. Los cuidados que el hermano con discapacidad demanda son muchos y diversos; esto hace en principio, que la atención de los padres se enfoquen a éste y los demás lleguen a sentirse abandonados; para abordar de manera más amplia esta dinámica, se retoman diversos autores que hablan al respecto.

De inicio, se encontró que los hermanos pueden fácilmente convertirse en los olvidados de la familia. El resentimiento por no recibir tanta atención como un hermano enfermo, fantasías culposas sobre el haber deseado o incluso causado la enfermedad del hermano o hermana, los temores acerca de la muerte del hermano afectado y/o la preocupación por la vulnerabilidad propia o la de sus padres, son apenas una muestra de las experiencias comunes a los hermanos sanos que requieren atención terapéutica (McKeever, 1983, citado por Rolland,

2000). Por ello, Rolland (2000) opina que a veces los niños sanos se sienten excluidos de la familia por no tener padecimientos como el hermano. Es entonces que para atraer la atención, desarrollan síntomas somáticos para sentirse tomados en cuenta.

Se encontró además, respecto al hijo con discapacidad que los padres al no sentirse orgullosos por su hijo que no coincide con lo esperado, se ven impedidos para captar las señales que emite para que sean atendidas sus demandas, por ello se establecen apegos ansiosos hacia sus padres. Los vínculos que menciona a continuación se refieren a los que se dan entre los hermanos:

1. Vínculos de indiferencia:

Este vínculo se observa con hermanos jóvenes o adultos que han tratado de mantenerse alejados del sentir familiar. Siendo niños, muchas veces se sintieron desplazados y hasta más de uno seguramente pensó porque no estaré yo en el lugar del otro para recibir tantos cuidados o aún más, porque no se morirá de una vez por todas y así podré estar yo, solo con mis padres.

2. Vínculos de agresión y rivalidad:

Como muchos padres reprimen los “enojos normales de los hijos sanos” hacia sus hermanos con discapacidad con frases tales como “tienes que cuidar a tu hermanito”, “tu hermanito, no puede” o “no lo golpees, no lo empujes, no lo hagas enojar” estas palabras no hicieron más que profundizar sus resentimientos y hasta sus odios para con este hermano tan cuidado.

3. Vínculos de pesar o de tristeza:

Muchos hermanos sanos recuerdan el dolor y la tristeza que los acompañó siendo niños en las relaciones con sus hermanos con discapacidad. Algunos refieren la aflicción que les producía al compararse con otros amiguitos que tenían hermanos sin problemas físicos así como también la vergüenza que sentían por que ellos eran torpes y no hábiles en su accionar. Lo más

lamentable es que muchos de estos sentimientos fueron escondidos y jamás hablados ni compartidos con sus padres.

4. Vínculo de responsabilidad excesiva

Son hermanos que sienten culpabilidad por lo que ellos son y asumen por ello conductas compensatorias de excesiva responsabilidad. Al ser mayores se comportan como verdaderos padres, tratan de que el hermano desvalido no le falte nada, los cuidan con esmero y hasta en algunos no se casan para no desatenderlos (Schorn, 2003, p.55).

Retomando el ciclo vital de la familia se encontró que puede verse alterado por la enfermedad, ya sea retrasándose, por ejemplo, en los adolescentes que deben volcarse hacia la familia en un momento centrífugo, o acelerándose en los niños que se pueden ver privados de la atención necesaria y se ven empujados a salir al exterior prematuramente (Espina y Ortego, 2003). Se puede decir que los hermanos mayores de la persona con discapacidad son más adaptables socialmente que los más pequeños (Montse Freixa, 1999, citado por Sarto, 2001). Parece ser que la relación entre los hermanos oscila a lo largo del desarrollo, es más fácil en la infancia, se hace más difícil y tensa en la adolescencia, para volver a ser más estable en la adultez.

Algo que viene a complicar la asimilación de la discapacidad del hermano es que se tengan secretos al respecto (Rolland, 2000). Esto sucede porque facilita que los niños creen fantasías aterradoras que los lleva a tener un sentimiento profundo de soledad. Por su parte, Walsh (2004), dice que es importante poner a los padres a cargo de la situación y apoyarlos en la fijación de reglas y límites. Argumenta también que los hijos más grandes pueden asumir parte de las responsabilidades siempre y cuando los padres sigan ejerciendo su liderazgo.

3.6. Manejo de la Discapacidad por parte de la Familia Extensa

La familia extensa no puede quedar aislada de la dinámica que se hace presente ante la discapacidad. Esta juega un papel importante, ya que son el primer apoyo en la etapa de la asimilación, sin embargo, se tiene que considerar que también pueden generar problemas en caso de sobreinvolucramiento. Prácticas tradicionales en México para los cuidados del embarazo: todas estas maniobras, prescripciones y precauciones son un motivo importante para involucrar a la familia y otros miembros de la comunidad. Dando como resultado que el embarazo y el nacimiento no sean sólo una experiencia personal de la mujer o la pareja, sino que el niño nace como parte de una red extendida de parentescos (Solís-Pontón y Maldonado-Durán, 2006).

Con estas opiniones pareciera que son más las ventajas de contar con la presencia cercana de la familia extensa, sin embargo, esto quizá dependa particularmente de la dinámica de cada familia. Lo que sí es importante es destacar que no se puede prescindir del apoyo que brindan ante momentos de crisis como lo es el nacimiento de un hijo con discapacidad. Esto tiene sentido con lo que comenta Ackerman (1994), acerca de que sólo puede ser evaluada la interacción madre-hijo dentro del marco de la estructura psicosocial de la unidad más amplia: la familia. Las influencias culturales se transmiten a través de los padres, que actúan como portadores de la cultura. La familia es el agente psíquico de la sociedad, la cuna de la personalidad. Sin duda esto aplica para la familia extensa.

Así como se contempla a la familia extensa, también es importante mencionar a la red social. Sluzki (2002), menciona que dicha red es importante, pero que también se debe de tomar en cuenta que esto depende del tipo de apoyo que brinden. Las funciones de la red que este autor menciona son: apoyo emocional, es decir, intercambios que connotan una actitud emocional positiva, clima de comprensión, simpatía, empatía, estímulo y apoyo; es el poder contar con la resonancia

emocional. Además de servir de guía cognitiva y consejos, es decir, interacciones destinadas a compartir información personal o social, aclarar expectativas y proveer modelos de rol. Habla también de contar con la compañía social o realización de actividades en compañía. Ante las situaciones de duelo que la vida misma plantea, la red estaría dando el soporte para la asimilación de la situación, ayudando a la superación del mismo.

Desde la perspectiva de Imber-Black (2000), es necesario considerar las desventajas que plantea la red para las familias con hijos con discapacidad, quienes, de acuerdo con ella, reciben más críticas por el modo en que cuidan a sus hijos que elogios por su perseverancia. Otro punto que menciona es acerca de que cuando un miembro de una familia es etiquetado por sistemas externos, otros integrantes a menudo desarrollan sus propias etiquetas, restringiendo sus identidades tanto en la familia como el macrosistema, por ejemplo, al decir que es la madre, el padre o el hermano con discapacidad, etcétera.

4 El quehacer del psicoterapeuta familiar

*“Uno debería ser capaz de ver que
las cosas no tienen remedio y, sin
embargo, estar resuelto a cambiarlas”
Scott Fitzgerald*

Sin duda alguna, tuvo que pasar mucho tiempo para que dentro de la psicoterapia se tomara en cuenta el tratamiento de toda la familia para atender al paciente identificado. Varios son los autores pioneros (Ackerman, 1994, Winnicott, 1998, Whitaker, 1992, Satir, 1991, Waltzlawick, 1981, entre otros) que desde otros lenguajes teóricos, empezaron a destacar la importancia de la Psicoterapia Familiar y el papel fundamental que ésta desempeña en el tratamiento de diversas problemáticas.

Gracias al sustento teórico por parte de los autores antes mencionados, el Psicoterapeuta Familiar fue cobrando cada vez más importancia, ya que, además de tratar a la familia debe tener claros los factores sociales que influyen en su estructura y que modifican su funcionamiento (Munuchin, 1998). Lo anterior va a dar pistas al Terapeuta acerca de la mejor intervención. Este autor dice que las diferentes configuraciones familiares efectúan demandas funcionales de cada uno de los integrantes de la familia.

Desde un punto de vista sistémico, se resalta la importancia del Terapeuta Familiar al decir que, “desde los primeros contactos con la familia debe integrar mucha información de diversa índole, debe participar activamente en la interacción y, no obstante, mantener una visión de conjunto de ésta, debe construir modelos representativos de la estructura familiar según una modalidad hipotético-deductiva” (Caillé, 1990, p.46). Este autor agrega además que durante esta fase del tratamiento no es tarea fácil, por lo que exige al Terapeuta objetividad y creatividad. Para ello insiste en que es importante el entrenamiento y además la observación tanto de su trabajo como el de sus colegas.

Regresando con Minuchin (1998), pone como meta al Terapeuta Familiar el que pueda manipularse a sí mismo, en cuanto a su estilo y técnicas terapéuticas, con el fin de lograr un cambio terapéutico sin perder su espontaneidad. Agrega que si se va a intervenir con los miembros de una familia con el objetivo de incrementar la flexibilidad o aliviar el dolor y estrés, el actuar del Terapeuta debe guiarse por una impresión juiciosa del contexto en el cual se encuentra.

Para resaltar aun más la importancia de la Terapia Familiar, Eiquer, et. al. (1998), argumenta que es la familia la que instaura las condiciones de un espacio que va a propiciar las formaciones psíquicas diferentes de las observadas y tratadas con el paciente de manera individual, es decir, al tratarlos a todos se atenderán las formaciones psíquicas del grupo familiar.

Hablando del papel que juega el Terapeuta Familiar, no se puede dejar de lado la opinión de Celia Falicov (2009) debido a su extensa trayectoria en el trabajo con familias. Esta autora hace una remembranza y expresa que un punto central desde el inicio del tratamiento es pensar ecosistémicamente, es decir, tomar en cuenta las interacciones recíprocas de la familia y el contexto. Dentro de dicho contexto incluye el relacional, comunitario y cultural/sociopolítico.

Para concluir con este punto, se enlistan los aspectos que Minuchin (2001, p.166-193), considera que un Terapeuta familiar debe llevar a cabo:

- Ayudar al Paciente identificado y a la familia fortaleciendo la transformación del sistema familiar.
- Debe saber reconocer el predominio de determinados temas familiares y participa justamente con los miembros de la familia en su exploración.
- Considera la estructura de la familia, sus pautas transaccionales preferibles y las alternativas disponibles.

- Evalúa la flexibilidad del sistema y su capacidad de elaboración y reestructuración.
- Examina la resistencia del sistema familiar, su sensibilidad ante las acciones individuales de los miembros.
- Analiza los puntos de apoyo y de estrés en la ecología de la familia.

Todo esto se hace, especificando el tiempo de duración, aunque el autor recalca que debe de ser flexible y se puede modificar sobre la marcha, enfatizando en que el terapeuta nunca debe perder la posición de liderazgo frente al sistema familiar.

4.1. Trabajo con familias con discapacidad

Al revisar la dinámica familiar que se gesta ante el nacimiento de un niño con déficit o discapacidad, se hace evidente la necesidad de que cuenten con un acompañamiento profesional, dando soporte a los sentimientos de culpabilidad que pueden dar origen a una preocupación constante. Dicho acompañamiento estaría enfocado a propiciar en los padres el descubrimiento de su hijo real y facilitar la elaboración del duelo por la pérdida del niño fantaseado (Tomas, 1997).

Para el psicoterapeuta familiar probablemente no será fácil la entrada al sistema, sobre todo porque la familia ya habrá consultado a diversos especialistas y asistido también a diferentes instituciones. Solís, Maldonado, Aisentein, y Vives (2006), opinan que en estos casos se hace necesario apoyar a los padres en su proceso de parentalidad, que puedan ubicar la diferencia entre el bebé real y el fantaseado, así como ayudarles a elaborar la herida narcisista, los sentimientos de culpabilidad y vergüenza, la hostilidad con el hijo, la sobreprotección y la repercusión que este suceso va a tener en los hermanos y otros familiares.

Mannoni (1994), plantea que las tentativas de psicoterapia son por lo común rechazadas, porque la madre no puede admitir sin gran dificultad la intrusión de un tercero; dice que el marido se siente impotente ante un drama que jamás lo afectará de la misma manera, y entonces, la ronda de los médicos continuará pero

sólo tratando de hallar una causa orgánica “curable”. Cabe señalar que aunque sea la madre la principal figura que dé soporte a la situación, la atención va a estar orientada a todo el sistema familiar, ya que todos se enfrentan a una pérdida (en este caso de la salud de uno de sus miembros) y reaccionan de manera circular afectándose unos con otros o fortaleciéndose entre sí (Walsh y McGoldrick, en Falicov, 1991).

Lo anterior tiene que ver con que la enfermedad del niño se convierte en una fuente de resentimiento, culpa, culpabilización y desesperanza. Puede suceder que los padres cumplan con sus obligaciones de brindar cuidados, pero a un nivel más profundo, renuncien y abandonen al niño, pudiendo provocar en éste el sentimiento de que lo rechazan, de inadecuación y de que es una carga familiar (Rolland, 2000). Por ello se plantea que los profesionales deben saber movilizar los recursos comunitarios de respaldo social, de redes de proximidad, de voluntarios, de vida asociativa. Esto es importante porque la comunidad puede ayudar a combatir el aislamiento y la soledad, factor primordial que los hace vulnerables (Kllabed, 1997). Puede también, en la acción cotidiana, regenerar el tejido social, desarrollar las solidaridades vecinales; es decir, garantizar, una auténtica función de respaldo social.

Vega (2003), hace planteamientos que se revisaron en España en el Consejo de la Unión Europea, donde se enfatiza en que se tiene que guiar a la familia para que desarrolle su autonomía, para aumentar sus posibilidades de inserción social, y explicando que para entender la situación familiar se deben tomar siempre en cuenta los contextos más amplios en los que participa, donde la situación política, económica y cultural condicionan las reacciones de las familias ante la discapacidad. Argumenta además que no se conoce a la familia hasta que se está en contacto con ella y que se debe alejar cualquier prejuicio, debido a que determinado déficit en uno de sus miembros, no va a definir cómo es la familia. Para ello, propone que entre los servicios de atención a las necesidades que tienen un impacto en la mejora de la calidad de vida de los miembros de la familia

se pueden recordar entre otros: servicio de padre a padre; servicio de respiro familiar; servicio de orientación; grupos de autoayuda o grupos de apoyo mutuo; grupos de padre y/o madres, de hermanos, abuelos; servicios de terapia de familiar sistémica y/o de orientación terapéutica; intervención en redes sociales; intervención en momentos de crisis.

Se propone también que la atención a estas familias se debe de dar en los primeros días o semanas de haber recibido el diagnóstico, ya que es cuando el aturdimiento da paso a sentimientos de sobreprotección y rechazo, sentimientos ambivalentes que necesitan ser reducidos (Sarto, 2001). Esta autora argumenta que el nacimiento de un hijo con discapacidad es una situación nueva a la que la familia se va a enfrentar, haciendo que los padres, aun teniendo un diagnóstico confirmado, busquen consultar a diferentes especialistas en espera de un diagnóstico diferente o por lo menos uno mejor.

Bajo la misma concepción, Minuchin (2001), propone que una vez analizada la organización de la familia, se debe considerar que ésta va a estar sobrecargada por los contactos que pudo haber tenido ya con diferentes instancias, en búsqueda de atención a su problemática. Por lo tanto, destaca que el contacto terapéutico se produce en un nivel de proximidad interpersonal, enmarcado dentro de un contexto específico y sin perder el liderazgo. Este recorrido de la familia por diferentes instituciones buscando atención para el miembro en situación de cronicidad, va a exigir de todos un esfuerzo físico, emocional y económico. Dado que es un hecho inesperado, es posible que se vean frustrados sueños y anhelos (Walsh, 2004). De ahí que sea vital evitar que la familia se aisle socialmente, debido a que “los discapacitados y su familia tienden siempre a tener una conducta marcadamente segregada por una aversión al riesgo, incompatible en muchos momentos con la vida misma” (Silberkasten, 2006, p.81).

De acuerdo con Rolland (2000, p.22), para dar atención a estas familias se necesita un modelo biopsicosocial, definido desde una perspectiva sistémica que contemple a toda la familia. Para ello propone las siguientes prioridades clínicas:

1. Reducir los efectos estresantes de la enfermedad en la familia.
2. Brindar información sobre:
 - La enfermedad/discapacidad, las estrategias de tratamiento y su curso probable.
 - Las capacidades, vulnerabilidades y potencialidades del paciente.
 - La importancia de cumplir con la medicación, el tratamiento o los regímenes dietéticos, así como (cuando corresponda) con la terapia o rehabilitación física para reducir la vulnerabilidad y mejorar el funcionamiento.
 - Los desafíos psicosociales previsibles que deberá enfrentar la familia.
3. Ofrecer pautas práctica en distintas fases de la enfermedad, para:
 - La reducción del estrés actual.
 - El manejo de los síntomas y complicaciones de la afectación.
 - La resolución de problemas y la prevención de crisis.
 - La construcción de puntos fuertes para un funcionamiento y bienes óptimos.
 - La satisfacción de la necesidad de respiro y la consideración de otras necesidades, otros miembros de la familia y otras prioridades vitales.
4. Proporcionar vínculos con servicios capaces de apoyar los esfuerzos asistenciales del paciente en la comunidad; por ejemplo:
 - Atención médica domiciliaria.
 - Atención diurna, programas de trabajo estructurado y contactos sociales.
 - Convivencia asistida y hogares colectivos (Walsh,2004, p.321).

Dicho con otras palabras, se debe ayudar a estas familias a tomar conciencia del aumento del riesgo que se va a originar por la acumulación de factores estresantes, ya que si sus miembros están demasiado estresados, van a ser susceptibles y agravar sus dificultades, siendo incapaces de ver otras alternativas

(Walsh, 2004). Por ello, esta autora habla de que la reorientación basada en los puntos fuertes debe darse desde el primer contacto con la familia.

4.2. Trabajo con familias con migración

Se ha venido hablando ya de lo complejo que resulta para la familia asimilar el proceso migratorio, debido a la serie de sucesos a los que se tienen que enfrentar, tanto los que parten, como los que se quedan y los que van y vienen (Falicov, 2001). Tomando en cuenta que Michoacán es actualmente una de las entidades de la República Mexicana que aporta el mayor índice de exportación de mano de obra a los Estados Unidos de Norteamérica (Ochoa y Uribe, 1990), es esencial contar con profesionales que estén en condiciones de brindar apoyo a esta población.

La ventaja es que existen varias propuestas de trabajo que el terapeuta familiar puede implementar. Dentro de estas sugerencias están:

- Obtener una narrativa de la migración (quien, como, cuando, que pasó en la etapa de premigración/preparación, la entrada, y la adaptación).
- Considerar las conexiones entre países y partes de la familia.
- Explorar los significados positivos y negativos de las migración para cada miembro de la familia.
- preguntar acerca de la emergencia de rituales espontáneos.
- Co-construir con los clientes rituales terapéuticos apropiados (Falicov, 2001).

Por el renombre que tiene Falicov (2009) en temas de migración y familia, se debe de considerar lo que resalta en sus escritos acerca de tener presente que, aunque sean familias migrantes, cada una se va a abordar de manera diferente, con una organización particular y única para poder atenderlos. Insiste en que la curiosidad debe estar presente, respetando siempre la diversidad cultural (género, raza, clase, religión, nacionalidad) para conocer los recursos saludables que la familia posee. Puntualiza que la terapia no debe transformarse en una forma de reduccionismo social o cultural, asumiendo que de acuerdo a esta diversidad cultural se van a conocer de manera automática las creencias, actitudes y comportamiento de las personas.

En pocas palabras, “los terapeutas familiares deben prestar atención a las complejas interacciones entre los actores y sus contextos ecológicos e inclusive desarrollar colaboraciones transnacionales con los clientes. Esto último puede ser a través de realizar la terapia telefónicamente o vía correo electrónico con los familiares que no están en el país, o comunicarse con profesionales residentes en la zona donde vive la familia del cliente”. Evidentemente lo que propone esta autora es algo innovador, se está ubicando en el contexto globalizado, “donde surgen nuevas definiciones de la vida familiar, varias formas de estrés acumulativo que se manifiesta en las relaciones de género e intergeneracionales posteriores a la migración.

Así, una intervención que propone es que se le pida a la familia que comparta recuerdos e imágenes mentales de sucesos ocurridos antes de migrar, durante la separación, y de esta forma que cada uno de los miembros reconozca mutuamente lo que dicho evento le ha significado, es decir, cómo lo ha vivido. Para ello, propone la utilización de cartas, fotos de cada una de las etapas antes mencionadas. Otra situación a la que se tienen que enfrentar estas familias es la que comenta Solís-Pontón (2004), donde el padre emigra y al regresar, buscando reunirse con su familia, se encuentra con dificultades vinculadas con el acceso a la parentalidad, incluso para ambos cónyuges. Con esta dinámica, la autora dice que una de las quejas dentro de estas familias es la imposibilidad de ser padre y hacerse respetar por sus hijos. Quizá por ello se enfatiza en la utilización de rituales que permitan que este fenómeno de separación y reunión entre padres e hijos, no tengan tanto impacto en la salud emocional de éstos (Falicov, 2009).

Sobre esto mismo, Rivera-Heredia et.al, (2009) recomiendan que se reconozcan y se fortalezcan los recursos familiares, ya que al hacerlo se presenta la posibilidad de hacer un buen manejo de las situaciones estresantes que viven estas familias. Asimismo, podría ser posible una mejora en la equidad de género una vez que se

implementaran políticas migratorias que tomaran en cuenta lo esencial que es para los miembros mantener vínculos de unión y apoyo.

4.3. Trabajo con familias con discapacidad y migración

Para empezar a hablar del trabajo que se debe llevar a cabo en familias que presentan discapacidad y migración, valdría la pena citar lo que Barton (1998) menciona acerca de que “los discapacitados viven en un estado de suspensión social, ni “enfermos”, ni “sanos”, ni “muertos”, ni “vivos”, “fuera de sociedad aunque no del todo existen en un aislamiento parcial de la sociedad, como personas indefinidas y ambiguas”. En cuanto al migrante sucede algo parecido, ya que “si para sobrevivir se ha de ser permanentemente invisible, no habrá identidad ni integración social y tampoco puede haber salud mental” (Achótegui, 2004, p.36).

Para hablar del trabajo con familias que se enfrentan a una crisis, Imber-Black (2000) recalca que el terapeuta que entra en el microsistema, debe ser consciente del problema de supervivencia y que a menudo debe esforzarse mucho para no quedar atrapado en el marco de la intensidad y la crisis, demostrando al mismo tiempo que comprende la gravedad de los problemas. Dice además que la sensación de desvalimiento se puede convertir en enojo y es entonces que el terapeuta puede desempeñar el rol de traductor y apoyar a la familia para que pueda negociar con sistemas más amplios.

Se hace evidente que tanto el migrante como la persona con discapacidad no viven su situación de manera individual, sino que en ella está implicada la familia y la sociedad. Imber-Black (2000) expone de manera clara que cuando a un miembro de la familia se le etiqueta por sistemas externos, es común que los demás integrantes desarrollen sus propios rótulos, restringiendo así sus identidades tanto en la familia como en el macrosistema.

Retomando a Minuchin et.al. (2000) sostienen que al trabajar con familias desde la perspectiva sistémica, se pueden ver las conexiones de manera clara, es decir,

se evidencia la forma en que las partes están relacionadas y esto facilita que se puedan hacer predicciones. Otro argumento que utilizan es que las pautas repetitivas conectan a todos los tipos de sistemas familiares. Ahora bien, hablando de sistemas y pautas repetitivas, Eiguer, et.al. (1998) proponen el trabajo transgeneracional en las familias, desde esta perspectiva dicen que es posible ver cómo se distribuye el lugar de cada uno de los miembros de la familia a partir de las atracciones y rechazos, prescripciones y proscripciones. Por lo tanto, en lo transgeneracional está el origen de los mitos, los ideales, así como los modelos que servirán para organizar los proyectos de vida de los miembros de la familia.

En cuanto al trabajo con familias que enfrentan una discapacidad o enfermedad crónica, Rolland (2000) menciona que, un modelo multigeneracional de ciclo de vida que contemple los temas relacionados con la enfermedad, es decir, cómo han afrontado situaciones de enfermedad de generación en generación. En otras palabras, a partir de la exploración de las creencias que los miembros tienen con respecto a la discapacidad podrá conocer la capacidad de respuesta y adaptación para hacerle frente. Esta exploración también incluye la mitología familiar. Se debe mencionar también que para este autor es fundamental hacer que los miembros de la familia tengan una comprensión psicosocial de la enfermedad y las tareas de desarrollo asociadas a cada fase.

Sobre esto mismo, la práctica del terapeuta familiar debe enfocarse a dar empoderamiento a las familias, es decir, otorgarles poder cuando tienen que interaccionar en sistemas más grandes (Hardy & Lazzloffy, 1994; Korin, 1994, citados por Falicov, 2003). Esta autora le da un papel central a la exploración de la cultura familiar para poder trabajar con la misma. Argumenta que tener conocimiento del contexto donde la familia se desenvuelve proporcionará pistas para el trabajo que se llevará a cabo con la misma. Una familia puede llevar por casualidad de manera planeada a un paciente a una sesión de psicoterapia, otorgándoles a los profesionales una puerta de entrada para la comprensión de la red social que rodea a una familia y explorar las propias definiciones culturales

sobre la comprensión y la vida familiar. Algo característico de Falicov es su insistencia sobre la postura del terapeuta de “no saber” o “saber algo” para facilitar el trabajo.

Mientras que para las familias de inmigrantes tienen que navegar con las limitaciones como el aislamiento social y cultural, la ignorancia de los recursos y la comunidad, y las posibles tentaciones entre las normas del hogar y las escuelas, el grupo de pares o el entorno laboral (Falicov, 2003), a las familias con discapacidad les toca navegar con las tareas de duelo, que según Worder (1991, citado por Espina, 2003) que consiste en “aceptar la realidad de la discapacidad, trabajar emociones y dolor, y adaptarse al nuevo medio desde el nuevo rol de discapacitados”. Se puede apreciar con lo ya mencionado, las necesidades específicas que presentan es estas familias, dando la pauta para proponer alternativas de intervención.

5 MÉTODO

Para realizar la presente investigación se utilizó el enfoque cualitativo, dicho enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados. Debido a que no se efectúa una medición numérica, el análisis no es estadístico. De los datos que se registran se encuentran las perspectivas y puntos de vista de los participantes. A partir de esto, se toman en cuenta sus emociones, experiencias, significados, así como algunos aspectos subjetivos. El investigador pregunta cuestiones generales y abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006).

Se considera que “el enfoque cualitativo puede definirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforma y lo convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan)” (Hernández, et.al., 2006, p.9). Dentro de las diversas técnicas cualitativas en la presente investigación se trabajó con entrevistas a profundidad.

5.1. Participantes:

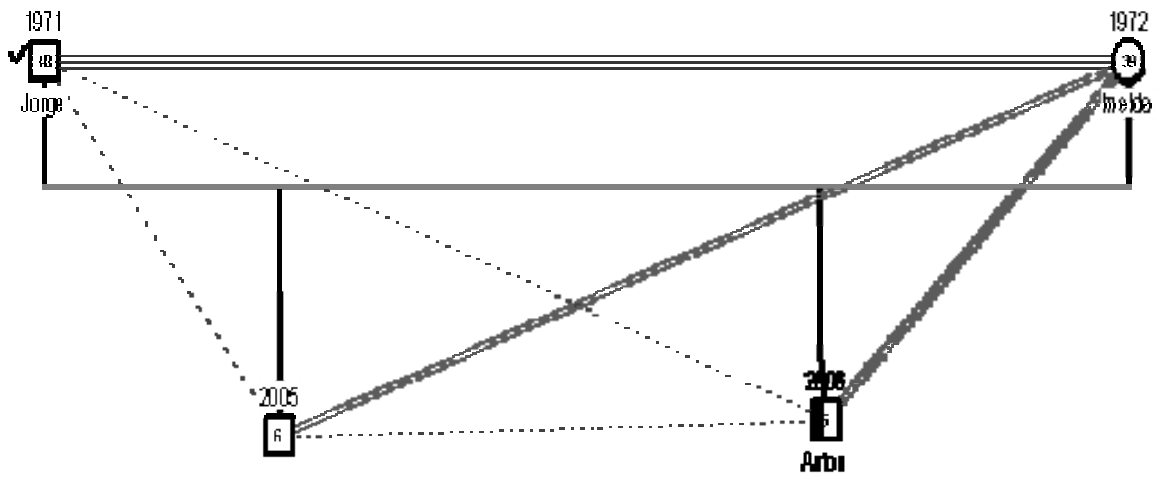
Se convocaron cinco mujeres, que tuvieran un hijo con discapacidad y un esposo migrante, provenientes de diferentes comunidades del Municipio de Villa Morelos, Michoacán, quienes llevaban a su hijo(a) al Centro de Atención Múltiple, ubicado en el Municipio de Villa Morelos, Michoacán. A continuación se describen las cinco familias que integran esta investigación.





Descripción de las Familias

Fam. 1A

En esta familia el esposo tiene cuarenta años de edad, la esposa tiene 39 y tienen dos hijos: el primero de seis años y el segundo cinco (ver fig.1). El esposo, antes de emigrar trabajaba en el pueblo como chofer del camión recolector de basura. Actualmente cuenta con permiso de trabajo y pasa ocho meses en Estados Unidos (trabajando en el campo) y cuatro con su familia. Dejó a su esposa embarazada la primera vez que se fue (hace seis años aproximadamente). Como no tienen casa propia, ocho meses viven con la familia materna (cuando él se va) y cuatro meses con la paterna (cuando regresa). La esposa nunca ha ido a los Estados Unidos, lo ve complicado por no tener Visa y dijo no estar dispuesta dejar a ninguno de sus hijos. El segundo hijo tiene el diagnóstico de autismo y la madre lo lleva al Centro de Atención Múltiple; mientras su esposo no acepta dicho diagnóstico, ella lo vive como un “castigo de Dios” por haberse embarazado del primer hijo sin estar casados. El hermano sin discapacidad no sabe cómo relacionarse con su hermano autista y se mantiene al margen. Ella (la esposa) comentó que la discapacidad de su hijo no tiene nada que ver con la migración de su esposo, sino que es una decisión que tomaron por la cuestión económica. Sin embargo, dijo que la presión que siente es más por el autismo que por la economía. Expresó que es una ventaja tomar las decisiones cuando su esposo no está, aunque dijo sentir demasiada responsabilidad al hacerse cargo sola de sus hijos. Recibe gran apoyo de su familia de origen y se comunica con su esposo todos los días y con él se desahoga cuando tiene un día difícil con su hijo con discapacidad.

Fig. 1. Familia 1a

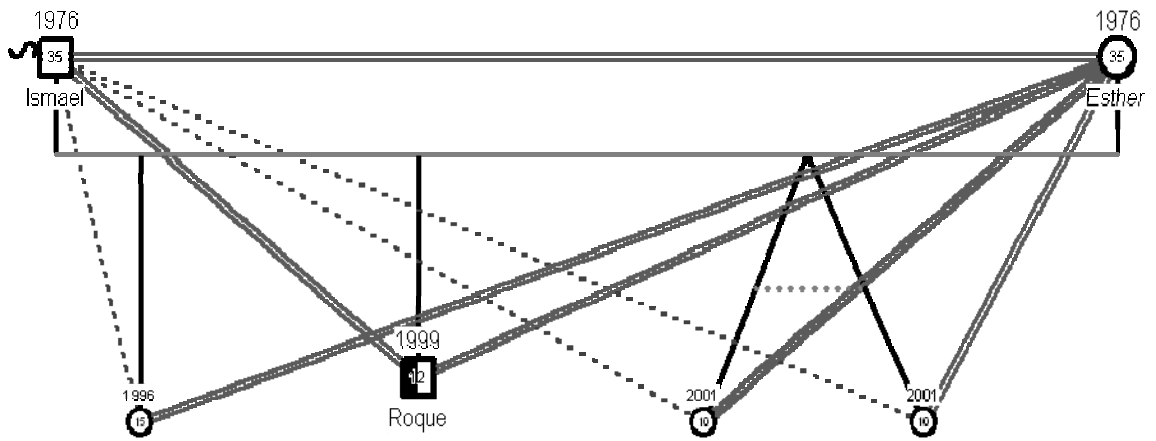




	FUSIÓN
	RELACIÓN DISTANTE
	RELACIÓN CERCANA
	RELACIÓN MUY CERCANA

Fam. 2R

Ambos padres de esta familia tienen treinta y cinco años de edad. Una hija adolescente de quince años, un hijo de doce y unas gemelas de diez años de edad (ver fig.2). Antes de emigrar el señor Ismael trabajaba sembrando maíz y como albañil en su pueblo. La primera vez que se fue a Estados Unidos tenían nueve meses de casados con su esposa. Actualmente trabaja allá en un almacén de telas y tiene cuatro años sin venir a ver a su familia porque no cuenta con documentos, por lo que ha cruzado la frontera caminando por el cerro. Tienen casa propia y viven cerca de la familia paterna. Al señor no le ha interesado llevarse a su familia para no ponerlos en riesgo al pasarlos como indocumentados. Roque, el único hijo varón nació con Síndrome de Down, ante lo cual la señora Esther dijo con resignación que “Dios le quiso” mandar así a su hijo, el señor Ismael aceptó ya el diagnóstico y lo consiente (más que a sus hijas) cuando está con su familia. Las hermanas lo quieren mucho y lo cuidan. La señora comentó que la migración de su esposo no tiene que ver con la discapacidad de su hijo, sino que se dio por las dificultades económicas, sin dejar de tomar en cuenta que, independientemente de la edad de Roque, siempre los va a necesitar a ellos como padres. Lamentó que él tarde tanto tiempo en regresar, sin embargo, lo justificó por las dificultades que enfrenta al cruzar. Dijo que el dinero que manda es suficiente para mantenerse, más no para ahorrar, por ello ve difícil que él se quede una vez que regrese. Comentó también que su marido sí ejerce autoridad desde donde está, aunque hay cosas en las que ella tiene que decidir y ya nada más le comenta cuando hablan por teléfono, que en promedio son tres veces a la semana. Expresó su deseo de que su esposo tenga un trabajo que dé lo suficiente y que regrese para quedarse.

Fig. 2. Familia 2R

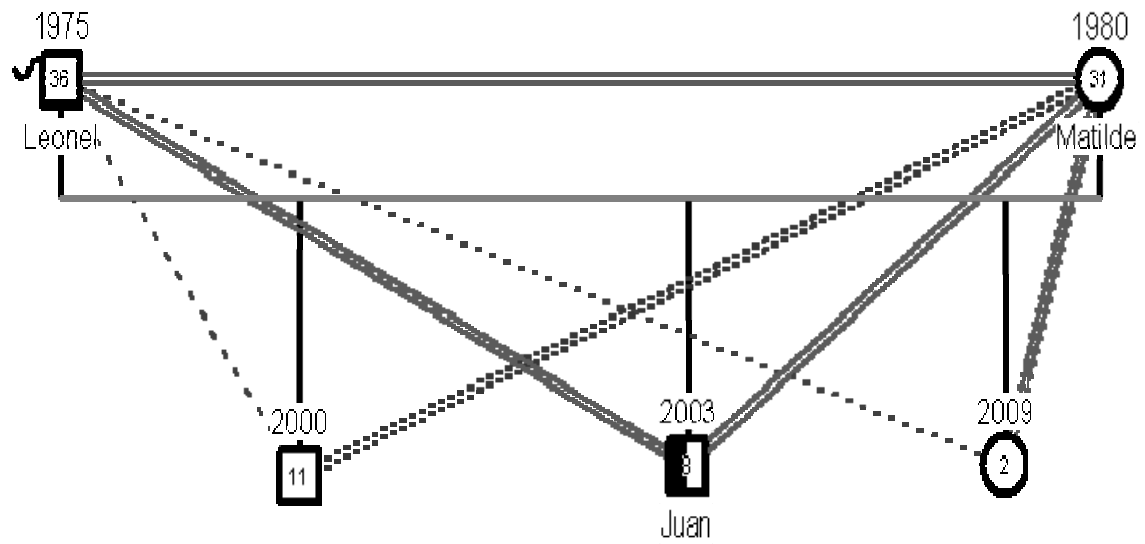






	RELACIÓ CERCANA
	RELACIÓ DISTANTE

Fam. 3J

En esta familia Leonel, el padre tiene treinta y seis años de edad, Matilde la madre treinta y uno. Tienen tres hijos: el primero de once, el segundo de ocho y la menor de dos años de edad (ver fig.3). Antes de emigrar, el señor Leonel trabajaba como agricultor y haciendo trabajos de albañilería donde lo contrataran, sin embargo el trabajo era inconsistente y no les alcanzaba para satisfacer las necesidades. En Estados Unidos trabaja en un restaurant, tanto en la cocina, como de mesero, según comentó su esposa. Esta familia no tiene casa propia, así que actualmente viven en casa de la abuela materna. Dijo la señora Matilde que su esposo tarda hasta cuatro años en venir porque es indocumentado y para cruzar la frontera de regreso lo hace caminando por el cerro. La primera vez que él emigró tenían dos años de casados, su esposa lo animó a que se fuera por la situación económica, ya que cada vez eran más los gastos que tenían. De los tres hijos, Juan de ocho años tiene problemas de lenguaje y es quien asiste al Centro de Atención Múltiple. La señora Matilde dijo que a su esposo le ha costado trabajo aceptar el diagnóstico de su hijo, lo atribuyó al hecho de no convivir con el niño e ignorar la problemática que enfrenta para darse a entender. Dijo que su hijo mayor se desespera porque no entiende a su hermano cuando habla. Como madre, expresó sentir la necesidad de la presencia de su esposo para que le ayude con los hijos. Aunque también aceptó que disfruta tomar las decisiones y distribuir el dinero que él manda cuando está en Estados Unidos. Dijo que le sería difícil apoyar a su esposo para que ya no se vaya porque no ve ninguna alternativa para enfrentar los gastos que tienen. Comentó nunca haberse sentido abandonada porque él se ha hecho cargo de los gastos y de hablarle dos veces por semana en promedio.

Fig. 3. Familia 3J

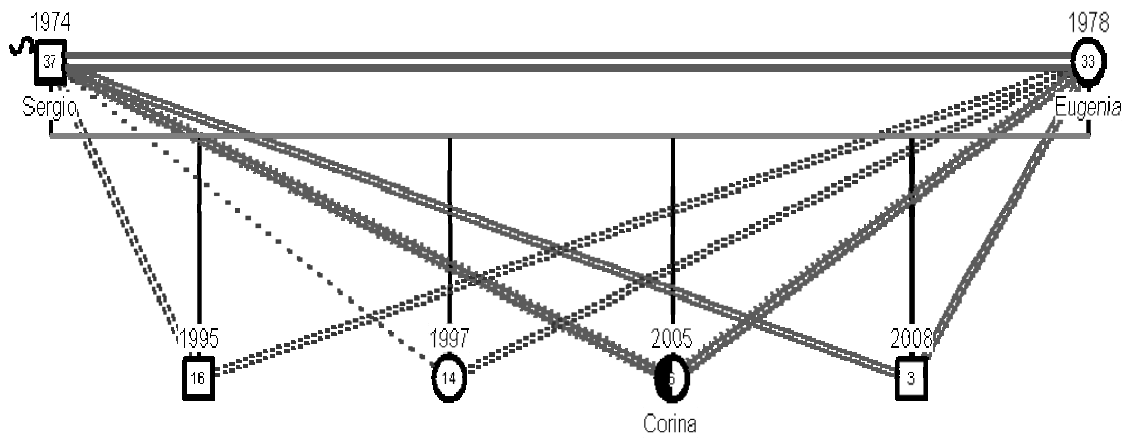






	DISCORDIA/ CONFLICTO
	RELACIÓN DISTANTE
	RELACIÓN CERCANA
	RELACIÓN MUY CERCANA

Fam. 4C

Sergio, el padre de esta familia cuenta con treinta y seis años de edad, casado con Eugenia de treinta y tres años. Tienen hijos adolescentes: un hijo de dieciséis, una hija de catorce; y dos más chicos: una niña de seis y otro de tres años de edad (ver fig.4). La primera vez que emigró tenían un año de casados, la esposa no estaba de acuerdo en que migrara pero cuando lo vio decidido no tuvo más opción que apoyarlo, vio que como agricultor no podía con los gastos. Ella dijo que su esposo se va cada año a Estados Unidos, (cruzando como indocumentado) durante ocho meses trabaja allá (en el campo) y con lo que ha mandado compraron terreno y construyeron casa, cerca de la familia paterna. Corina, la niña de seis años tiene discapacidad intelectual y es alumna del Centro de Atención Múltiple. La señora Eugenia dijo que a su esposo le ha costado aceptar el diagnóstico, y que lo ve con dificultad para expresar cómo se siente al respecto. Comentó que sus demás hijos quieren mucho a su hermana, la situación es que los dos mayores pelean mucho entre ellos y es cuando se siente impotente, necesitada de que su esposo esté para que le ayude. Comentó que si uno de ellos requiere algún permiso para salir, tienen que pedírselo al papá cuando habla por teléfono (en promedio dos veces por semana). Expresó que el dinero que les manda es suficiente para comer y no le queda nada para ahorrar, por ello ve difícil que su esposo deje de emigrar. Dijo sentirse con mucha responsabilidad y reconoció que él también se ve muy presionado, y que le gustaría que tuviera allá (en Estados Unidos) alguien de confianza para que se desahogara.

Fig. 4. Familia 4C

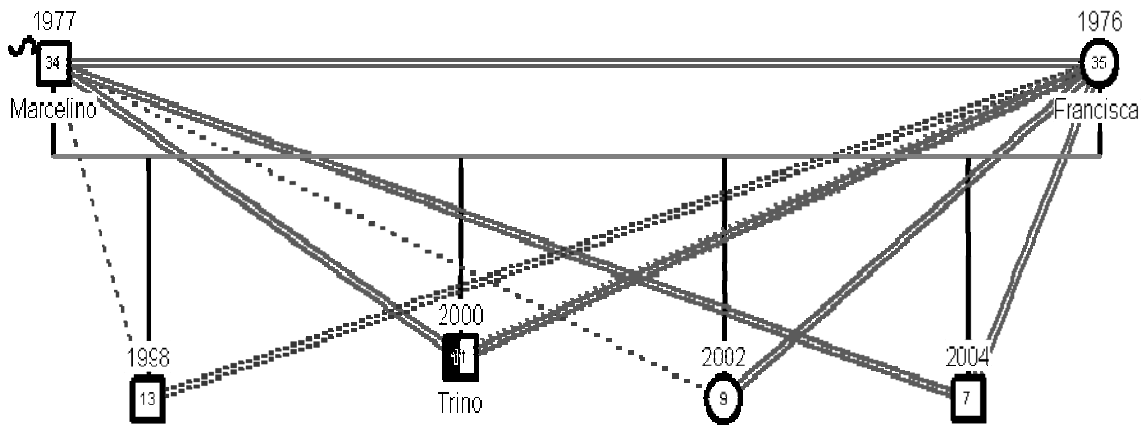


	DISCORDIA/ CONFLICTO
	RELACIÓN DISTANTE
	RELACIÓN CERCANA
	RELACIÓN MUY CERCANA

Fam. 5T

En esta familia Marcelino, el padre, tiene treinta y cuatro años de edad y Francisca, la madre de treinta y cinco. Tienen cuatro hijos: uno de trece, uno de once, una niña de nueve y el menor de siete años de edad (ver fig.5). La señora Francisca dijo que antes de emigrar su esposo, vivían en casa de suegra, él trabajaba como agricultor, con un sueldo que no le alcanzaba. La primera vez que se fue tenían un año de casados, al partir dejó a su esposa embarazada. Actualmente ya tienen casa propia. El esposo tarda en visitar a su familia hasta cuatro años porque cruza como indocumentado y es mucho el gasto y el riesgo en cada venida. Dijo que el dinero que su esposo manda no es suficiente; como tarda en enviarle, ella pide prestado y cuando le llega es para pagar las deudas y se queda otra vez sin nada. Cuando su esposo está con la familia dijo sentir menos presión porque él le ayuda con los hijos, pero la cuestión económica hace que él vuelva a emigrar. Dijo que a ella sí le gustaría irse, sin embargo no está dispuesta a dejar a ninguno de sus hijos, además de que le da miedo pasar sin documentos. Manifestó que le da miedo de que su esposo encuentre otra mujer allá y los deje; hasta ahora no se ha sentido abandonada porque aunque sea poco dinero, de un tiempo para acá no ha dejado de mandarle y le llama por teléfono cada quince días. Su hijo de once años tiene discapacidad intelectual y lo lleva al Centro de Atención Múltiple. Expresó que su esposo no se involucra tanto con la problemática que presenta este hijo y que sus demás hijos se enojan con su hermano porque no aprende, provocando que otros niños se burlan de él. Comentó además que tiene claro que la situación de la discapacidad de su hijo, no tiene que ver con que su esposo se emigre.

Fig. 5. Familia 5T



.....	DISCORDIA/ CONFLICTO
-----	RELACIÓN DISTANTE
=====	RELACIÓN CERCANA
=====	RELACIÓN MUY CERCANA

Las cinco participantes fueron seleccionadas por poseer características similares: se encuentran en la etapa de los hijos, tienen un esposo que emigra a los Estados Unidos y un hijo(a) con discapacidad, al cual, llevan de manera regular a un Centro de Atención Múltiple.

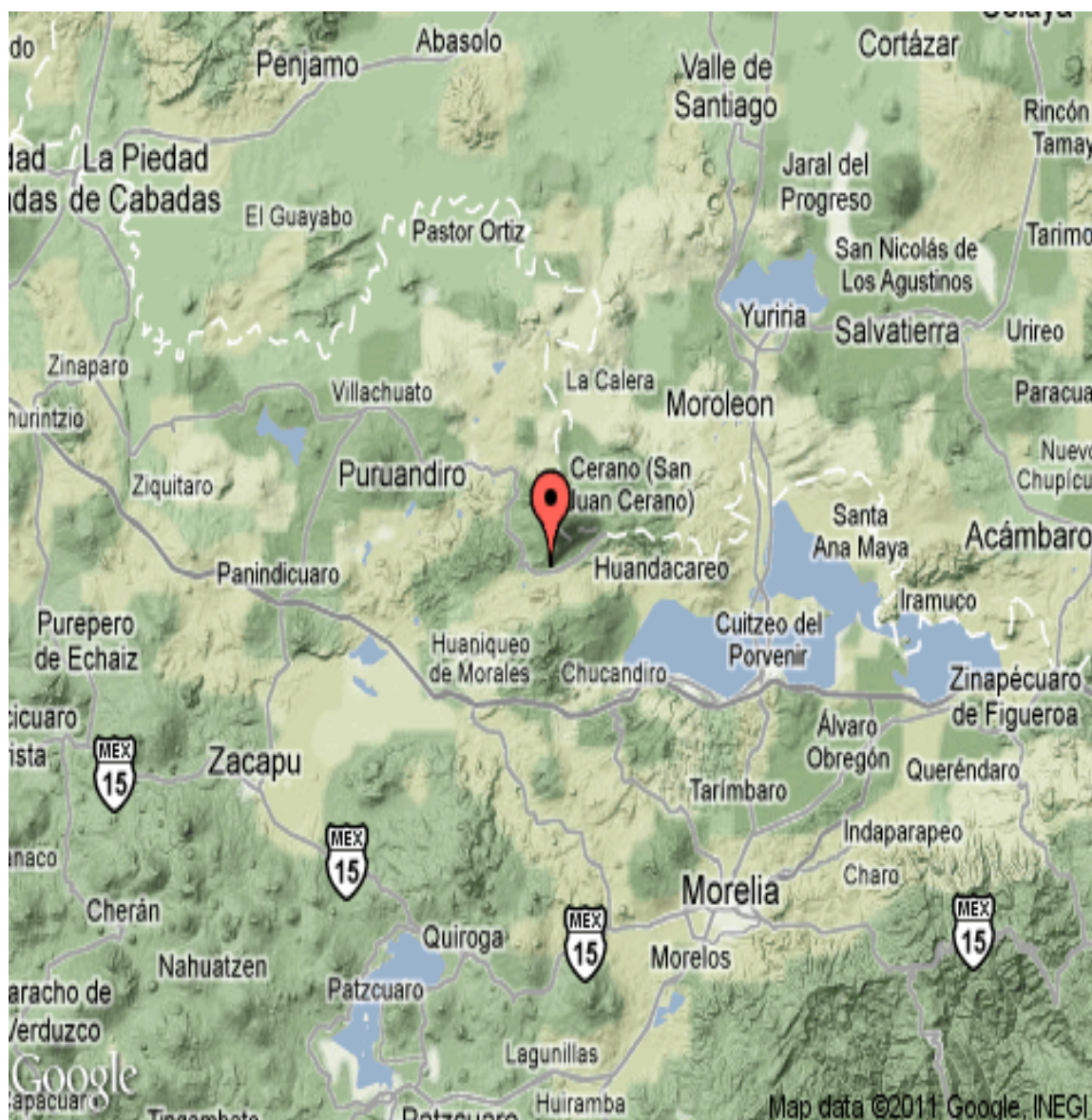
A lo largo de la investigación, sucedió que tres de los esposos regresaron con sus familias, por lo que se tomó la decisión de realizar una segunda entrevista y aprovechar la oportunidad de enriquecer la información recabada en la primera, poder contrastarla y conocer más de la dinámica familiar estando el esposo presente. Nuevamente se platica con las esposas, quienes accedieron de buen modo para ser entrevistadas por segunda ocasión.

5.2. Escenario:

El Municipio de Villa Morelos, Colinda al norte con el Estado de Guanajuato y el Municipio de Puruándiro; al este, con el Municipio de Huandacareo; al sur, con los Municipios de Huaniqueo y Chucándiro; y al oeste con el Municipio de Jiménez.

Su población se distribuye en 30 localidades, 29 de las cuales son rurales, siendo Villa Morelos la cabecera Municipal, además de que se le considera zona urbana. Las localidades de mayor concentración poblacional son: Villa Morelos, San Nicolás, La Luz, El Fresno, San Ángel, San Miguel Huango el Viejo, El Desmonte, La Viga, La Puerta del Desmonte, Jururemba, La Palma, San Rafael y Zarate, el resto de las comunidades son menores.

Fig. 6. Mapa donde se localiza el pueblo de Villa Morelos, Michoacán.



El 1 de noviembre de 1995, en la Ley Orgánica Municipal vigente se reconoce al Municipio de Morelos como uno de los 113 Municipios que conforman el Estado de Michoacán de Ocampo, siendo Villa Morelos su cabecera Municipal.

El crecimiento de la población del Municipio, no se ha movido significativamente en los últimos 50 años, pues el censo de 1950, establece una población de 9,833

habitantes, mientras que el último censo realizado por el INEGI, en el año 2010 dice que la población es de 8,091 habitantes, de los cuales 3,630 son hombres y 4,461 son mujeres, de éstos se considera una población económicamente activa de 2,385 habitantes, dato que nos indica que el grueso de la población es joven.

Servicios de Salud

La demanda de servicios médicos de la población es atendida, en el caso de la cabecera Municipal por un Centro de Salud y un Centro periférico del ISSSTE. En lo que respecta a las comunidades, la Secretaría de Salud está ubicada en La Luz y en San Nicolás, en Jururemba existe un Centro Médico IMSS-COPLAMAR. Los demás servicios médicos son particulares únicamente en atención general. Las enfermedades más comunes son: vías respiratorias, gastroenteritis crónicas, amibiasis y parásitos intestinales, (Prontuario de Villa Morelos, Michoacán, 2008).

Centro de Atención Múltiple:

El Centro de Atención Múltiple (CAM), en una escuela de Educación Especial perteneciente a la Secretaría de Educación Pública (SEP), creada para dar atención a niños con alguna discapacidad permanente (ceguera, sordera, problemas de lenguaje, discapacidad motora e intelectual y autismo), que no pueden ser atendidos en las escuelas regulares.

De acuerdo a un estudio de factibilidad que se realizó en el municipio, se encontró la necesidad de abrir un Centro, fue así que el CAM de Villa Morelos, Michoacán empezó a ofrecer servicio en el Ciclo Escolar 2007-2008, como extensión del CAM de Puruándiro, Michoacán. Durante todo este ciclo se estuvo trabajando en las instalaciones de la Casa del Párroco debido a que no se contaba con un espacio adecuado. En cuanto a recursos humanos, sólo se contaba con una docente y una psicóloga para dar atención a una población de 23 niños (la mayoría de ellos provenientes de las comunidades cercanas al pueblo), cuyas edades iban de los 4 (preescolar) a los 47 años (taller laboral), quienes presentaban discapacidad intelectual, auditiva, motriz, de lenguaje y autismo. Para atender a todos, se formaron dos grupos de acuerdo a las edades de los alumnos. Actualmente el

CAM de Villa Morelos dejó de ser Extensión y cuenta con su propia Clave (proporcionada por la Secretaría de Educación Pública). En cuanto a instalaciones, se cuenta con cuatro aulas, tres baños y patio, construidos con recursos del programa 3x1. Este Programa 3x1 para Migrantes apoya las iniciativas de los mexicanos que viven en el exterior y les brinda la oportunidad de canalizar recursos a México, en obras de impacto social que benefician directamente a sus comunidades de origen. Funciona con las aportaciones de clubes o federaciones de migrantes radicados en el extranjero, la del Gobierno Federal –a través de SeDeSol-, y la de los gobiernos Estatal y Municipal. Por cada peso que aportan los migrantes, los gobiernos Federal, estatal y municipal ponen 3 pesos; por eso se llama 3x1 (Secretaría de Desarrollo Social, 2011). Se incrementó también un docente y se espera que en el ciclo escolar 2010-2011 llegue el personal que falta (un terapeuta físico, dos docentes: uno de comunicación y otro para taller laboral).

Vías de comunicación:

El Municipio está comunicado por la carretera federal Morelia-Cuitzeo, con desviación en la carretera Estatal Cuitzeo-Villa Morelos. Tiene comunicación a sus localidades por caminos de terracería. Cuenta con una red de caminos asfaltados, de terracería y rurales que comunican las comunidades. La transportación urbana y rural se lleva a cabo en vehículos de alquiler y particulares. La transportación terrestre foránea se realiza en autobuses. En cuanto a los medios de comunicación, el Municipio cuenta con servicio de telefonía celular, teléfono automatizado domiciliario, caseta de teléfono, fax público, correo, periódico, radio, televisión por cable, internet de banda ancha (Prontuario de Villa Morelos, Michoacán, 2008).

5.3. Instrumentos:

La manera en que se obtuvieron los datos para esta investigación fue a través de una entrevista a profundidad organizada en un cuestionario semiestructurado, compuesto por 76 preguntas (ver Anexo II y III). Se dispuso de un salón adecuado

para llevarla a cabo y se utilizó una grabadora para registrar toda la información verbal proporcionada. Las entrevistas se realizaron en dos sesiones con una duración de dos horas aproximadamente en cada una.

5.4. Procedimiento:

A las participantes se les informó en qué consistía la presente investigación y se les preguntó si estaban dispuestas a participar. Ya que accedieron, se les dio una primera cita. Antes de empezar la entrevista, se les leyó la Carta de Consentimiento Informado (ver Anexo I). Una vez firmada dicha carta se procedió a realizar la entrevista a profundidad (anexo II). Las entrevistas se realizaron en el Centro de Atención Múltiple, en un salón asignado para el área de psicología. El horario que se dispuso para cada una fue de 9:00 a 11:00 de la mañana, mientras los niños eran atendidos por la maestra de grupo.

Se realizó una segunda entrevista con tres de las esposas, cuyos maridos regresaron durante la realización de la presente investigación, esto con el objetivo de enriquecer la información obtenida en la primera entrevista, acerca de la dinámica familiar, pero ahora analizando lo que ocurre a su regreso, es decir, cuando el esposo está en casa (ver Anexo IV).

6 RESULTADOS

Para iniciar este a describir los resultados, se presenta la siguiente tabla que contiene la descripción de las taxonomías. Estas taxonomías surgen a partir de las preguntas utilizadas en la primera entrevista semiestructurada:

Fig. 7. *Situación familiar ante la migración y la discapacidad*

DOMINIO	TAXONOMÍA	DEFINICIÓN
Migración del Esposo Salida del esposo hacia otro país en busca de trabajo remunerado	Causas de la migración	Aquello que lleva al esposo a tomar la decisión de partir hacia otro país.
	Razones para migrar	Motivos que llevaron al esposo a salir de su lugar de origen.
	Circunstancias bajo las que emigra el esposo	Condiciones ambientales prevaletentes a las que se somete el esposo al partir.
Impedimento de la esposa para emigrar Razones por las que la esposa no sale del país	Falta de documentos	No contar con permiso legal para cruzar la frontera.
	Dejar a los hijos	Separarse de sus hijos al no podérselos llevar.
	Dejar a sus familiares	Separarse de su familia de origen
Postura de la familia ante la discapacidad Actitudes que asumen los miembros sanos de la familia ante el que tiene una discapacidad	Sentimientos por parte de la esposa	Forma en que esposa reacciona ante la discapacidad
	Sentimientos por parte del esposo	Forma en que el esposo reacciona ante la discapacidad
	Sentimientos por parte de los hijos	Forma en que reaccionan los hijos ante la discapacidad
	Sentimientos por parte de la familia extensa	Forma en que reacciona la familia extensa ante la discapacidad.
Cambios a partir de la migración Modificaciones que la	Presión para la esposa	Sentir de la esposa ante la discapacidad del hijo(a) y migración del esposo.
	Temores ante la partida del esposo	Miedo que experimenta la esposa cuando su marido

familia hace ante la salida del padre		se va.
Dinámica familiar Manera en que los miembros de la familia interactúan	Peligros ante la ausencia del esposo	Amenaza que la esposa percibe cuando su esposo emigra.
	Ejercicio de autoridad	Medios de los que se valen para hacer respetar las reglas.
Interacción social de la familia Manera en que la familia se vincula con su medio social	Ejercicio de la economía	Modo en que la familia distribuye los recursos económicos.
	Interacción social del esposo	Modo en que el esposo se vincula con su medio social
	Interacción social de la esposa	Modo en que la esposa se vincula con su medio social.
	Comunicación entre la pareja	Tipo de relación que establece la pareja.
Recursos emocionales	Resolución de conflictos entre la pareja	Medios de los que se vale la pareja para resolver problemas.
	Recursos de la esposa	Fortaleza de la esposa para resolver positivamente situaciones de conflictos.
	Recursos del esposo	Fortaleza del esposo para resolver positivamente situaciones de conflictos.

6.1. Primera Entrevista a Profundidad

El análisis de los resultados se puede hacer por categorías, por matrices y por grandes temas o preguntas. En este caso, se presentan a través de seis grandes temas, de los cuales se desprendieron las entrevistas semiestructuradas.

Causas, razones y circunstancias de la migración del esposo:

Para la presente investigación, uno de los puntos clave es conocer cuáles fueron las causas por las que el esposo toma la decisión de migrar, qué razones tuvo para verse orillado a dejar a su familia y seres queridos en momentos que tal vez se necesitaba más de su presencia y bajo qué circunstancias lo hizo. Todo lo anterior visto desde la perspectiva de la esposa, considerada como la persona más cercana a ellos al tomar dicha decisión. El tener esta información, hará posible contestar algunas de las preguntas que se plantearon desde el principio de esta investigación.

El trabajo de los esposos antes de migrar no daba económicamente lo suficiente para abastecer las necesidades de su familia recién formada.

A: Él quiso probar porque el sueldo que tenía aquí era poco y yo estaba embarazada y dijo: “no, mejor me conviene ir porque sí es mucha la diferencia”. Y eso fue lo que lo llevó a ir.

R: Es que aquí en el rancho no hay pues ningún trabajo, hay de albañil, pero no es un trabajo fijo. Nada más trabaja uno para estarse manteniendo, nada más para estar comiendo, pero pa' pagar así alguna deuda no.

J: Aquí pues ganaba muy poco, y entonces él quería que sus hijos tuvieran una vida mejor; que tuvieran mejores alimentos.

C: Cuando nos casamos no teníamos casa ni nada, dijo que de aquí (del trabajo) no iba a sacar pa' hacer la casa. Por eso dijo que mejor se iba pa' poder trabajar allá. De todas maneras allá es diferentes pues, porque el dinero de allá rinde más aquí.

A: Ir a ganar dinero porque cuando nos casamos él todavía no tenía nada.

Pareciera que seguían un patrón de conducta de generaciones pasadas porque las esposas ya veían venir esa alternativa, es decir, se casaron con ellos sabiendo que no tenían casa propia, ni una estabilidad económica para salir adelante con los gastos, bajo esas circunstancias, la opción viable era que él migrara; ellos como principales proveedores no tenían mucho que pensar.

A: Él tiene a todos sus hermanos allá, entonces uno de ellos fue el que lo llamó, le dijo que su patrón se había metido a un programa para contratarlo que si le interesaba, que era por seis meses y se venía, y luego otros seis meses acá. Al principio me dio mucho trabajo porque recién casada y embarazada y pues todo el ambiente de su casa, su familia y todo eso, entonces sí me dio mucho trabajo aceptar que se fuera, yo decía no, ¿cómo voy a quedarme sola?.

An: De todos modos qué hace el aquí si no hay trabajo pues. Vivíamos en casas prestadas y nomás se enojaban los dueños y nos corrían. Cuando vino le dije mira los cuatro años que durates ahí están en esta casita. Por eso yo no tenía nada ahorrado porque todo lo invertía en la casa.

J: Pus sí, yo... la primera vez que se fue pus, yo sí lo animé pues de que se fuera de yo también ver que andábamos mal. Yo le dije que si él consideraba que allá iba a trabajar más, yo lo apoyaba en que se fuera, que estaba de acuerdo, y sí, sí se fue.

R: Yo sí me esperaba que una vez casados a él le iba a dar por irse porque eso es lo que hacen todos; si no se van antes de casarse, luego, luego casándose se van porque no hay de otra; llega la familia y ya es más gasto pues, por eso tienen qué.

Lógicamente la primera opción que ven es la de migrar, trabajar, mandar dinero a sus esposas para pagar las deudas contraídas o para tener casa propia, así como procurar a sus hijos un futuro mejor que el de ellos. Fue así que no les importó lo que tuvieron que enfrentar desde el principio: cruzar la frontera caminando por el cerro.

R: El tiempesito que está aquí, dura un año aquí y el dinerito que trae hay nos lo vamos gastando al pasito pero, ya después cuando uno se encuentra sin dinero hasta saca préstamos en las cajas, saca uno un préstamo y se tiene que ir pa' pagar...llegando allá nos manda el dinero y a pagar!

C: Siempre ha pasado sin papeles, por el cerro caminando.

An: Como ora esta última vez que vino, no traía más que el puro pasaje y pus aquí se echó compromisos. Orita debemos como treinta mil pesos de esta vez que vino. Por eso dijo que tenía que irse porque aquí pues no, sale, no más pa' estarla pasando no pa' pagar y aunque sea de poquito va abonando uno.

Esta dinámica de ir y venir cada año está presente para uno de ellos desde hace ya veinte años. Al irse deja a la esposa rezando para que logre pasar sin que “le pique un animal o le salgan los Cholos”, teniendo que pasar días para saber de él. Es una de las mujeres, que acepta que antes de casarse sabía que eso iba a pasar, lo mismo vivió con sus padres, lo único que dice es no acostumbrarse a quedarse sola.

C: Mis papás son los que viven allá se empezaron a ir desde jóvenes. Desde que yo estaba chiquita mi papá se iba, ya después que crecimos yo mi hermana y un hermano, empezó también a irse mi mamá. Se iba un año y otro no y así; y nos dejaba con los abuelitos. Mi papá sí se iba siempre. Todos mis hermanos están allá. Yo todos arreglaron papeles.

Uno de ellos es el que tiene permiso de trabajo, los demás han tenido que pasar hasta cuatro años para poder venir a visitar a su familia porque temen que se les dificulte regresar y es mucho el dinero que tienen que emplear para pagar “la pasada”, prefiriendo mandarlo para que sus esposas lo inviertan en la construcción de la casa o cubriendo las necesidades de los hijos, sacrificando así estar cerca de ellos (ver fig. 7, 8 y 9).

Por la misma situación de no tener papeles ni dinero, las esposas desechan la posibilidad de ir a Estados Unidos, no bajo las mismas circunstancias de riesgo; ninguna de ellas ha ido y dicen no estar dispuestas a dejar a sus hijos ni exponerlos al querer cruzar la frontera, y aunque desean ya no tener que separarse de sus esposos, no ven como opción seguirlos. Prefieren pensar en ahorrar y que ellos finalmente encuentren aquí un trabajo que les dé lo suficiente para vivir (ver fig. 10 y 11).

J: No pus, este...los niños también. Porque al animarme a irme con él sería nada más yo y dejar los niños y pus mejor me estoy yo con mis niños.

C: Pus no yo pienso que no porque así por el cerro, ansina no. Yo pienso que no llevaría mis chiquillos a sufrir la pasada. Necesidad sí tenemos, es lo que yo le digo a él porque con la situación de la niña hemos estado gastando mucho y se nos pone difícil.

An: Le digo que a veces sí me quisiera ir pa' allá porque aquí todo el tiempo yo sola...se ponen malos soy yo, tenga o no tenga. Por eso él me dice que quiere que me vaya porque allá le toca pagar renta, luz y mandar pa' acá, y ya todos allá sería menos gasto y estaríamos todos juntos.

Es probable que por la edad de sus hijos se les haga imposible migrar, sin embargo, aunque no quisieran que ellos repitieran el mismo patrón, hay una especie de resignación en ellas cuando dicen que una vez adultos (en el caso de los hijos varones), van a tener que irse para sacar a su propia familia adelante. En el caso de las hijas mujeres, la única forma en que las ven irse son casadas, sólo así apoyarían su decisión.

An: De ver como sufren pa' irse pa' allá sin papeles uno ya ni quiere que se vayan. El mayor es el que dice que terminando la escuela él se va ir. Digo que no lo apoyaría pero pus ya a la mera hora, a lo mejor sí.

C: No quiere uno separarse, está siempre el miedo pero, siempre es la necesidad lo que obliga a uno. Y pienso que mi otro hijo un día también va querer hacer su familia y pus sin tener nada, por eso pus también pa' pensar en ayudarlo se nos pone difícil. Ya no quiso seguir estudiando, nada más estudió la secundaria y no quiso más.

J: Yo... digo que ya estando mi niño mayor de edad, sí lo apoyaría porque pus es lo que hacen, es lo que hacen pues todos de irse para allá cuando son mayores de edad, a buscar pues su vida y pus yo siento que sí los apoyaría.

R: Quedándome yo aquí y que alguna de mis hijas se quisiera ir, no la dejaría, solamente, una vez casadas sí y que sus esposos se las quisieran llevar, pus ni modo, pero así no, ni aunque se fueran con su papá.

A: Yo no quisiera que siguiera el patrón de su papá porque eso de irse, esta fiebre por Estados Unidos...

Todo indica que los esposos migran por la falta de fuentes de trabajo remunerado, suficiente para satisfacer las necesidades básicas sin tener que endeudarse para solucionar alguna emergencia, por ejemplo. Las circunstancias bajo las cuales emigran son difíciles, cada vez que lo hacen ponen en riesgo su vida y es un trance que invade de estrés no sólo a ellos, sino a todo su familia porque no dejan de considerar la idea de que tal vez ya no los vuelvan a ver con vida.

Fig. 7. Situación Familiar del Esposo/Padre Migrante

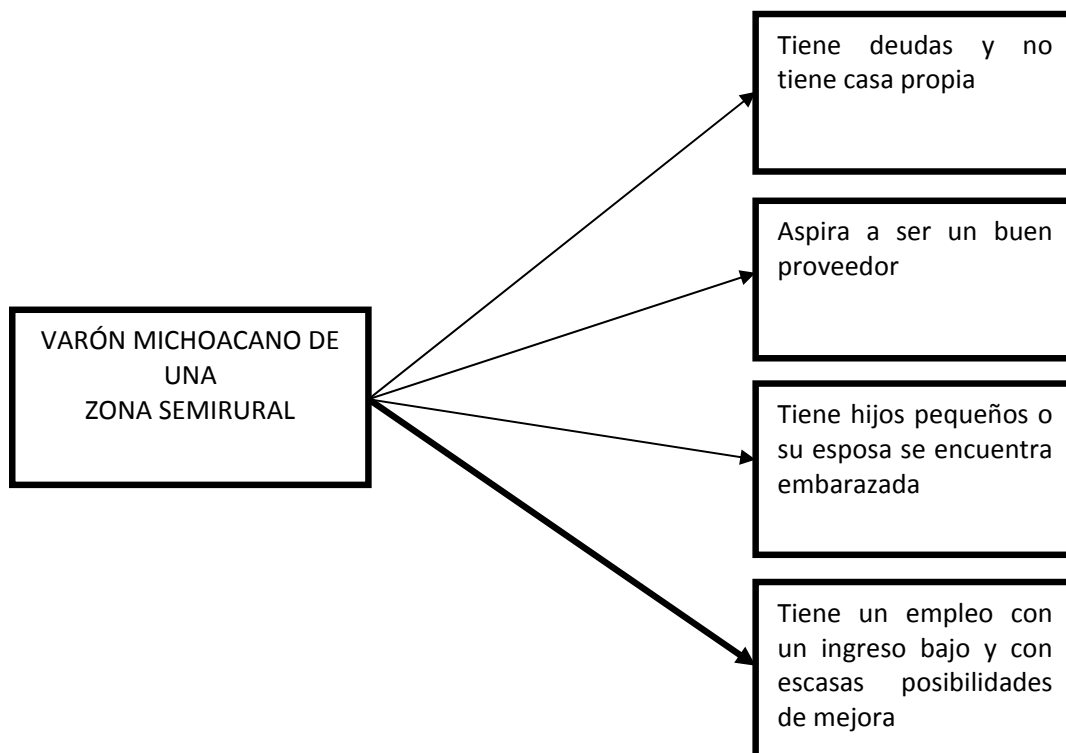


Fig.8. El esposo frente a la migración

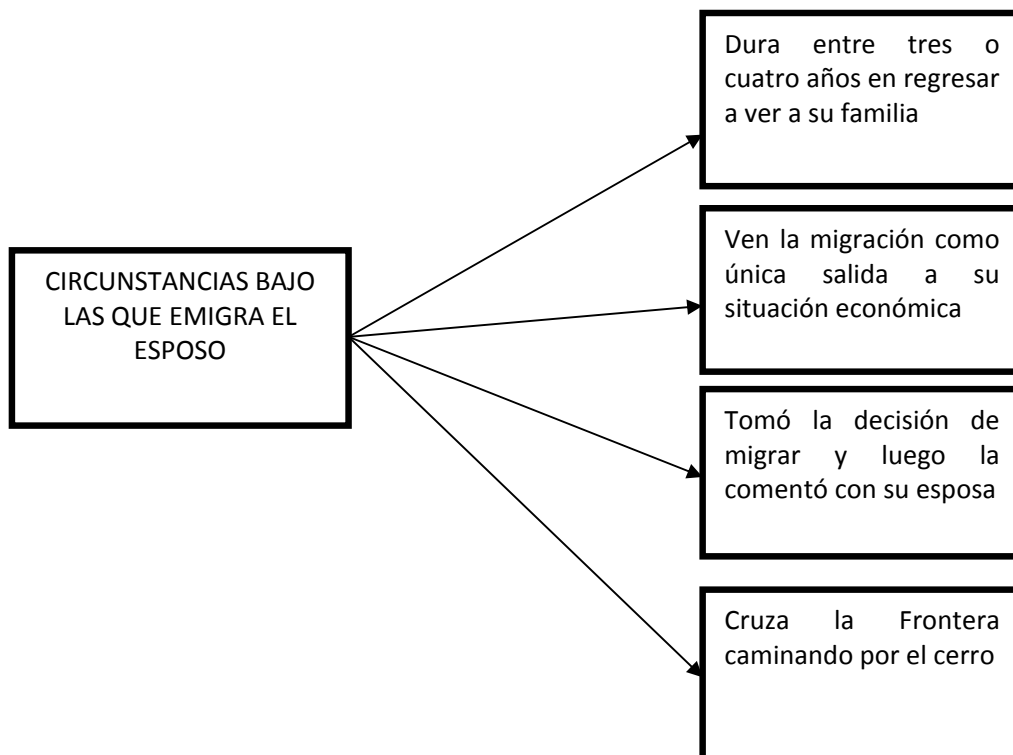


Fig.9. Causas, Razones y Circunstancias de la Migración del Esposa

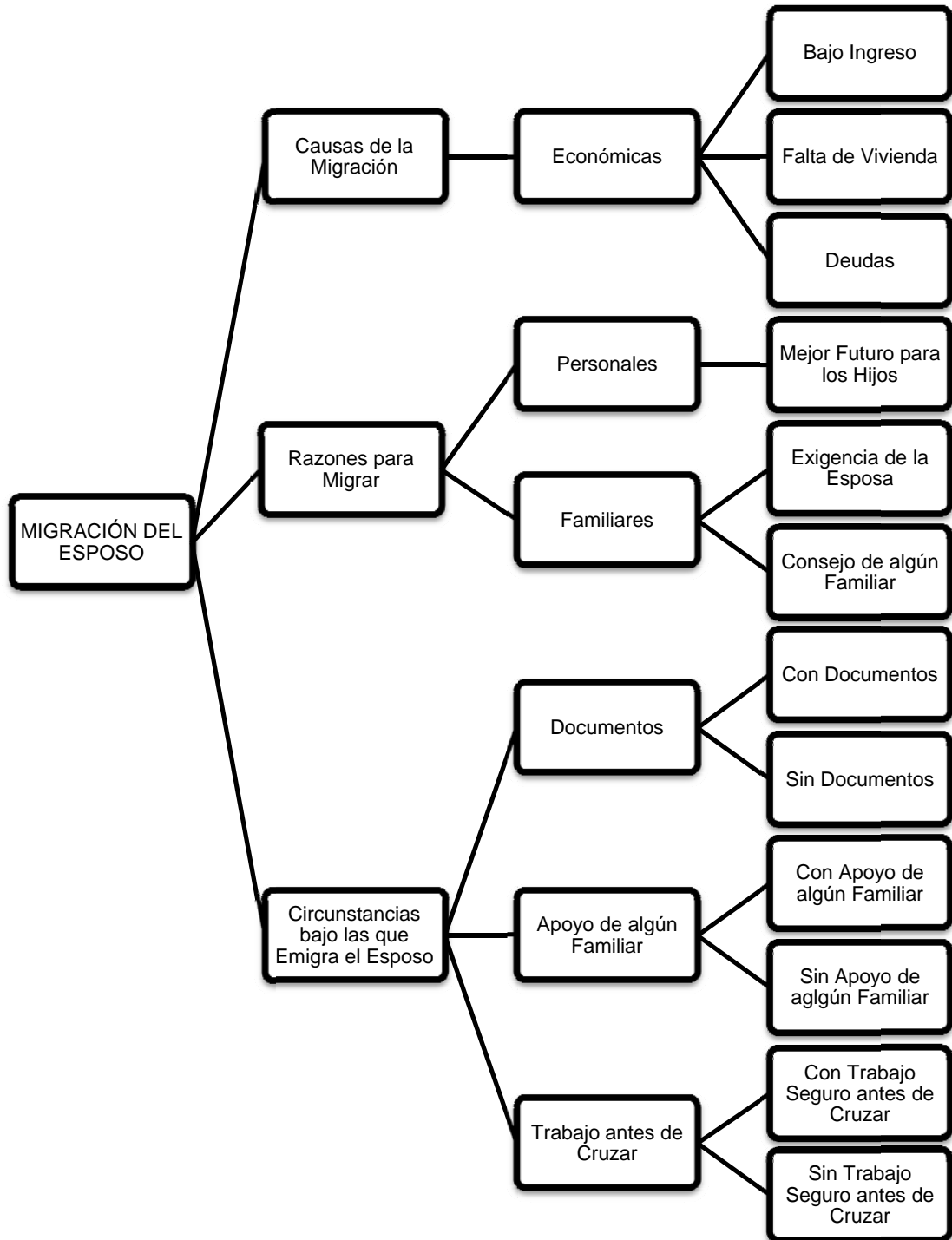


Fig.10. Esposa Frente a la Migración y Discapacidad

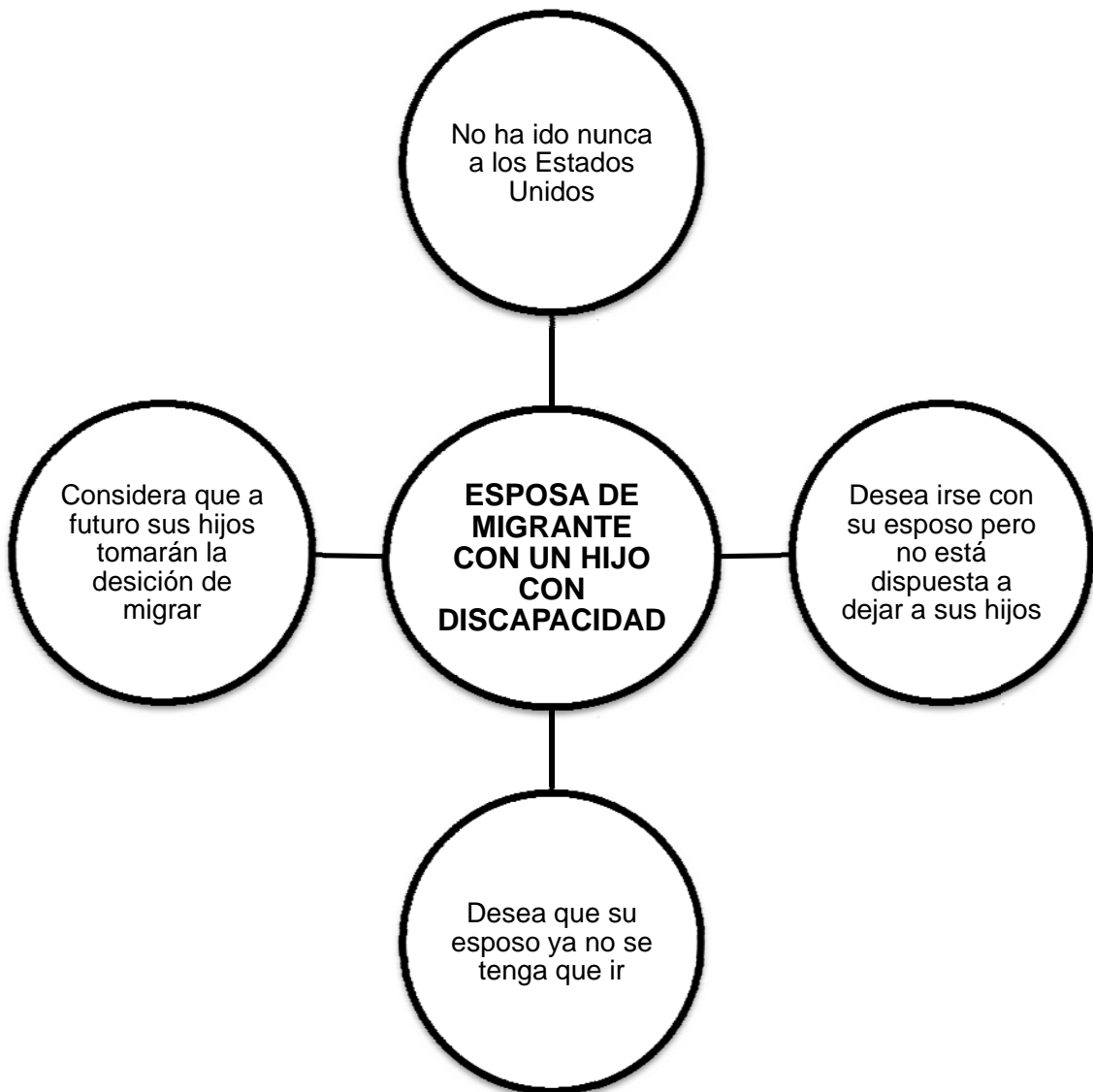
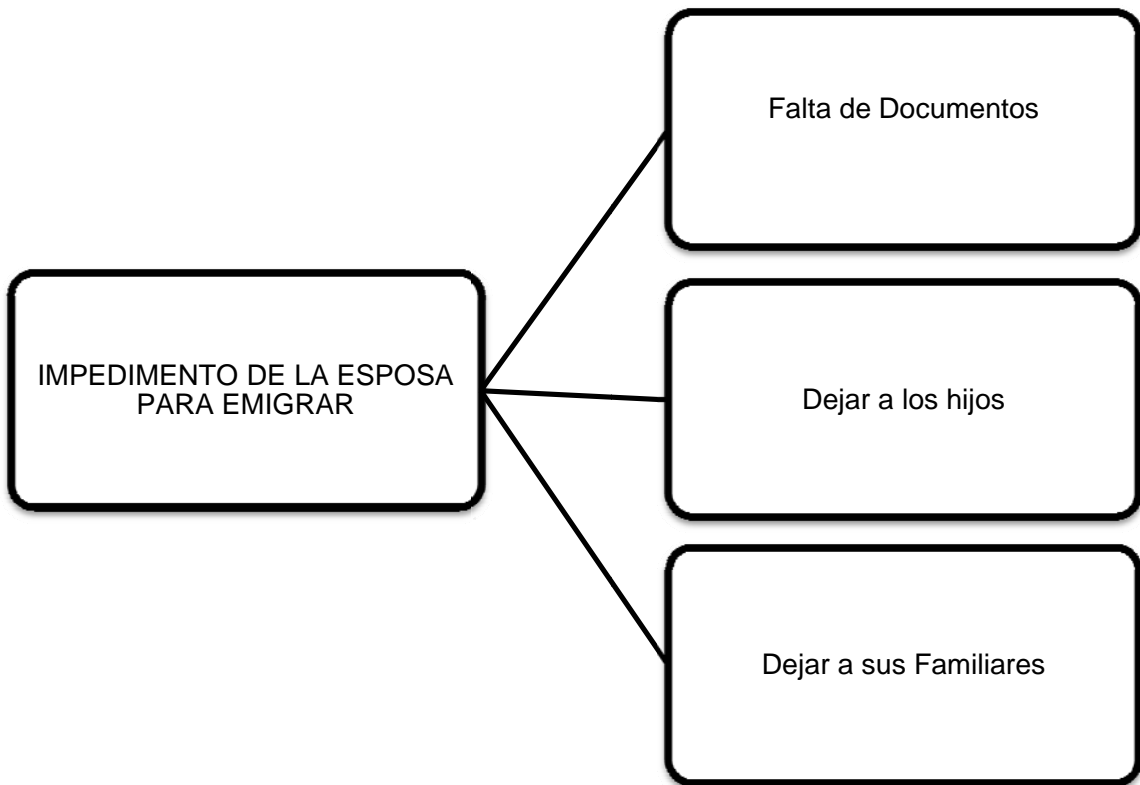


Fig.11. La Esposa Frente a la Migración



Manejo de la discapacidad del hijo

Es fundamental conocer cómo fue para estas familias enfrentarse a la noticia de que su hijo tenía alguna discapacidad. Sin duda, modifica mucho su dinámica el cómo se asimila esta situación entre sus miembros, el nivel de involucramiento de la familia extensa y los recursos emocionales, sobre todo de la madre para hacer frente a esta problemática.

En los cinco casos han sido los médicos quienes se encargaron de dar el diagnóstico a las madres, quienes recibieron la noticia solas o en compañía de un familiar.

A: Pues yo siempre le noté cosas raras o diferentes y entonces lo llevé a una clínica a Morelia y ahí la doctora lo vio, me hizo preguntas y dijo ¿sabe qué?...su hijo tiene autismo...chín! Yo lo sentí como un balde de agua fría.

R: Me alivié en casa de mi mamá y ahí me quedé unos días, como a los cuatro días fue que lo traje a revisar y ya el doctor me dijo que tenía ese problema.

J: Hasta que estaba creciendo y que no se enseñaba ni a decirme mamá, fue cuando yo dije que tenía algo porque no hablaba, ya teniendo tres años. Me pedía todo a señas y yo decía que iba a ser flojo para hablar y luego que fue creciendo y que no le hacía la lucha, fue cuando empecé a llevarlo con los doctores.

C: La niña nació bien, normal pero ya cuando empezó a crecer, tenía tres años y se empezó a ver mal, la llevamos al doctor y fue el que nos dijo que ya era tiempo de que empezara a hablar, porque no decía ni una palabra.

An: Fue desde chiquito, es que cuando estaba embarazada yo me caí, me faltaba como un mes pa' aliviarme y sí estuvo fuerte la caída. No fui a que me sobaran, ni nada, pero sí sentí molestias. No hice caso porque ya no me dolía nada. Después que nació el doctor me dijo "yo veo como que su hijo está malito". Y ya vi que no empezaba a hablar como los demás.

Hay una variación en cuanto a las edades de los niños al ser diagnosticados debido a que la discapacidad no era evidente, empezó a serlo cuando ya era tiempo que emitieran determinada respuesta (al tomar en cuenta la edad cronológica) y al no obtenerla, es como la familia decide llevarlos al doctor.

Fueron diferentes las reacciones al recibir la noticia, parece que esto tiene relación con la magnitud de la discapacidad. La madre del niño con autismo menciona que aun siente que no ha asimilado el problema de su hijo. La madre del que tiene Síndrome de Down, manifiesta resignación y las otras tres no lo sienten como algo tan severo; están dispuestas a poner lo que esté de su parte para ayudarlos a salir

adelante, asumiendo que con fe y esperanza sus hijos van a dejar de necesitarlas como ahora.

C: Yo decía qué vamos a hacer si no puede hablar, cómo se va a quedar sin hablar. Después la empezamos a llevar a terapias de lenguaje.

J: Este...pus yo cuando me dijeron que iba a tener ese problema para hablar, le dije a mi esposo que íbamos a tener que echarle ganas con él porque ni él ni yo le teníamos paciencia para estarlo enseñando, así que teníamos que llevarlo a la escuela.

R: Uh pus me dio tristeza pero dije ¿y luego?, pus si Dios así me lo quiso mandar, así lo quiero de todos modos, pus es que de todos modos así los quiere uno,

A: Yo lo tomé como un castigo, así lo sentía, como un castigo...lo que pasa es que yo me embaracé antes de casarme y...mi mamá como es muy católica...tomó muy mal que yo saliera embarazada antes de casarme y...fue una temporada muy mala, muy fea...y siento como si me hubiera maldecido, me dijo de todo... ya después, reflexionando, pensé... es un castigo por eso, por ahí lo tomé yo, que era un castigo... por eso que me había dicho mi mamá.

La respuesta por parte de los padres de estos niños es similar a la de sus esposas. El padre del niño con autismo niega que su hijo “tenga eso”. Esta actitud de negación desespera a su esposa, ella dice no sentir el apoyo que requiere por parte de él, quien no está dispuesto a responder a las demandas de atención especial para su hijo porque cree que es un retardo en el desarrollo que se corregirá con el tiempo (ver fig.12).

A: Para él fue bien difícil aceptarlo, decía que nada mas iba a ser flojo para hablar, para caminar pero que no tenía eso. Ya después lo supieron mis hermanos y pues me brindaron todo su apoyo.

J: Pus yo pienso que como él no convive con el niño no... como que no le interesa por lo mismo que no sabe ni qué...si, sí está hablando ni nada. Yo le dije que lo iba a traer aquí a esta escuela mientras pudiera y sí me pregunta que si está avanzando, que si sí le echa ganas.

C: Me dijo el doctor que hasta cuándo la íbamos a llevar, que esa niña necesitaba que la atendiéramos porque si no, así se iba a quedar. A mí me tocaba llevarla sola porque él se fue, por eso él se oponía porque no iba a poder acompañarnos pero pus él se tenía que ir.

En el caso del niño con síndrome de Down, la señora expresa que su esposo sí se entristeció al principio, pero ahora apoya mucho a su hijo. En los otros tres casos, las señoras coinciden en que a sus esposos parece que no le dan importancia.

R: Oh! Pus él...pus qué?...también se puso triste pero luego ya después se conformó y ya...uuh!, él lo quiere muchisisisimo, harto que quiere a su niño, y pus' como es el único hombre, anda que no cabe con él.

Esta sensación de falta de involucramiento se incrementa con el hecho de no estar presentes, puesto que no hay una conciencia real de la problemática de su hijo(a)

con discapacidad. Por la edad de los niños tal vez asumen como en el caso anterior que es un problema del desarrollo que una vez que crezcan va a desaparecer. El apoyo que incondicionalmente han brindado los esposos, ha sido sobre todo, económico.

An: De mi esposo recibo más que nada apoyo en lo económico, aunque sea poquito pero sí.

J: Su papá se desanima y me dice que lo deje así ya. Le digo: "sí lo voy a estar dejando así, como tú no estás acá con él para verlo y todo, yo soy la que estoy acá con él pa' todo y no, él tiene que saber y tiene que enseñarse también a escribir porque no todo el tiempo va a estar así".

Las madres dicen sentir más apoyo por parte de su familia de origen, este apoyo es más que nada en función de buscar resignación ante la situación del hijo. De la familia de su esposo no sienten que les interese, se muestran indiferentes.

C: Por parte de mis suegros no, ni una palabra, ni un apoyo nada.

J: Mi papá sí dice que sí lo atiende y cuando está en la casa se pone a platicar con él.

R: Mi mamá me apoya, yo estaba con ella viviendo en ese tiempo, que nació el niño, entonces ella decía: "tú échale ganas, no te pongas triste, tú échale ganas con ese niño, que al cabo son como unos angelitos que Dios nos manda, como unos ángeles, pus' ellos no saben nada de nada".

A: Pues más de mi familia, de mi cuñada pues sí me lo cuida pero...como que no hace nada en su beneficio.

Puede ser que por las edades, los hermanos de estos niños no tienen claras las limitaciones a las que se va a enfrentar su hermano(a) con discapacidad en el futuro. Han sufrido el no poder relacionarse con él/ella como lo hacen con los demás, sin embargo, todo indica que están en una especie de resignación, un poco al margen de la situación (ver fig.13)

A: Pues su hermano sabe que nació así, le dijimos que tiene algo en su cabecita y que por eso no habla.

R: Ellas, pus' taban chiquitas...ellas ahora lo tratan con hartito cariño, también lo quieren mucho, y cuando yo salgo a alguna parte, ellas ya saben que tienen que cuidarlo. Andan detrás de él nomás, les digo que ya saben que tiene que estar pendientes de él.

J: Su hermano mayor dice: "ay amá yo no sé porqué no se enseña a hablar mi hermano, yo no le entiendo nada". Le digo que debe entenderle y que me ayude con él. Con la niña sí se ponen a jugar y ella le entiende bien.

C: Ellos casi no opinaban, hasta ora que la llevaba al CAM que vieron que empezaba a decir más palabras, se pusieron contentos.

Pareciera que los padres no saben a ciencia cierta qué va a pasar con sus hijos, debido en parte a que el diagnóstico (en tres de los casos) no es claro y sienten

que les falta información acerca de lo que tienen. Aquí la situación económica ha jugado un papel importante, no han tenido los suficientes recursos para llevarlos con especialistas que les expliquen a qué se debe la problemática que su hijo(a) presenta.

An: No sé bien qué tiene porque nunca lo he llevado a que le hagan estudios bien.

C: Pus no sé mucho porque es lo malo aquí en el rancho, no más lo que aprende es lo que estudia en la escuela.

Existe en estas madres la inquietud de saber más acerca de la discapacidad, sobre todo, qué la originó, el porqué les sucedió a ellas. Como ventaja secundaria reconocen que les serviría para poderles ayudar.

A: Pues sí sería bueno saber porqué a veces a uno le preguntan y no sabe uno qué contestar por qué nació así. Cuando preguntan no se qué contestar porque los doctores dijeron que no había razón. Durante mi embarazo, no hubo problemas me revisaba cada mes, me hacían el ultrasonido y nada, todo estaba bien.

J: Pus sí me gustaría saber porque todavía una señora el otro día me dijo: "ay el mío (su hijo) a los ocho años habló!". Le dije: "no pero el mío ya tiene nueve y todavía no". "Ellos hablan al rato –dice- no te desesperes". Hay veces que sí me desespero con él pero sé que debo de tenerle paciencia.

C: Cuando le pasan a uno esas cosas, uno no sabe ni qué. Decimos, qué vamos a hacer ahora.

Tres de las cinco madres consideran que no estaba en ellas evitar el padecimiento de su hijo. Fueron embarazos normales, sólo sucedió. Dos de ellas tienen duda y se sienten con responsabilidad porque debido a la ignorancia y a la falta de dinero no hubo una atención adecuada, ni a tiempo.

An: Si luego, luego lo hubiera llevao con un doctor a lo mejor sí, pero pus no... y hay se fue quedando, con qué dinero si no alcanza.

C: No sé, no sé si se hubiera podido evitar. Cómo o en qué forma se hubiera podido, pus no... está difícil saber qué tiene uno qué hacer cuando los está esperando pa' que nazcan bien.

J: Pero pus cómo?...así me tocó con él...le hice lo que pude y no.

R: No!...yo digo que no, porque pus' ya cuando se engendran así pus ya no se puede hacer nada.

A: Pues no sé, no sé porque en términos médicos no dijeron que hubiera algo para poderlo evitar porque nunca me detectaron nada malo, iba a revisión y siempre decían todo va bien. Pues no, en realidad no sé cual sea la razón. No sé si venga de familia o si Dios nos lo tenía destinado.

Una constante en las respuestas emitidas de estas esposas de migrantes es la falta de información, tanto del desarrollo del embarazo como del desarrollo de sus

hijos con discapacidad, así también la falta de atención médica en ambos procesos debido al costo económico que implicaba. Han tenido que utilizar la balanza y le han dado prioridad a otras necesidades, lo que ha llevado a complicar la situación del hijo con discapacidad al no recibir atención temprana.

Fig. 12. Manejo de la Discapacidad del Hijo(a)

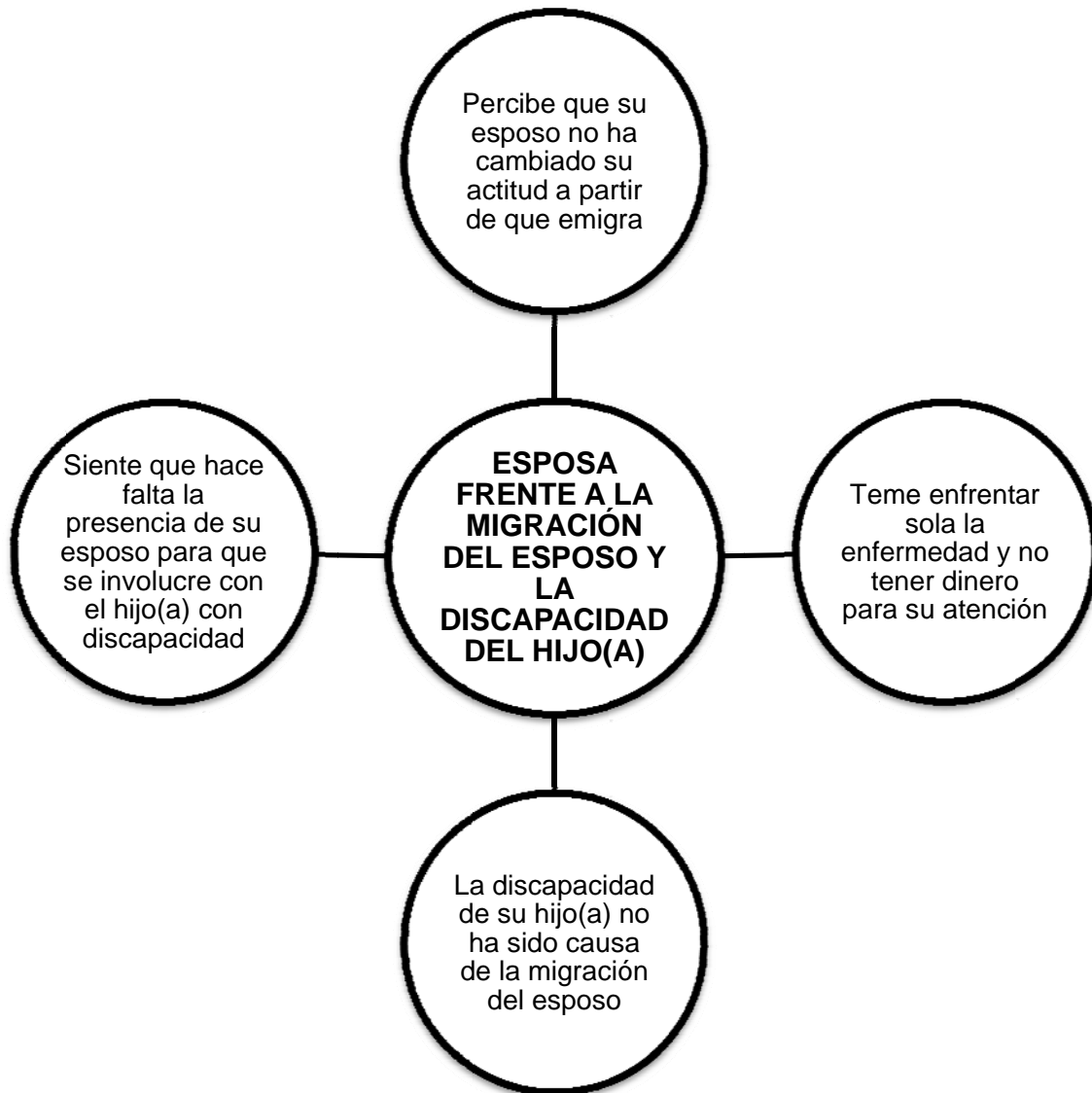
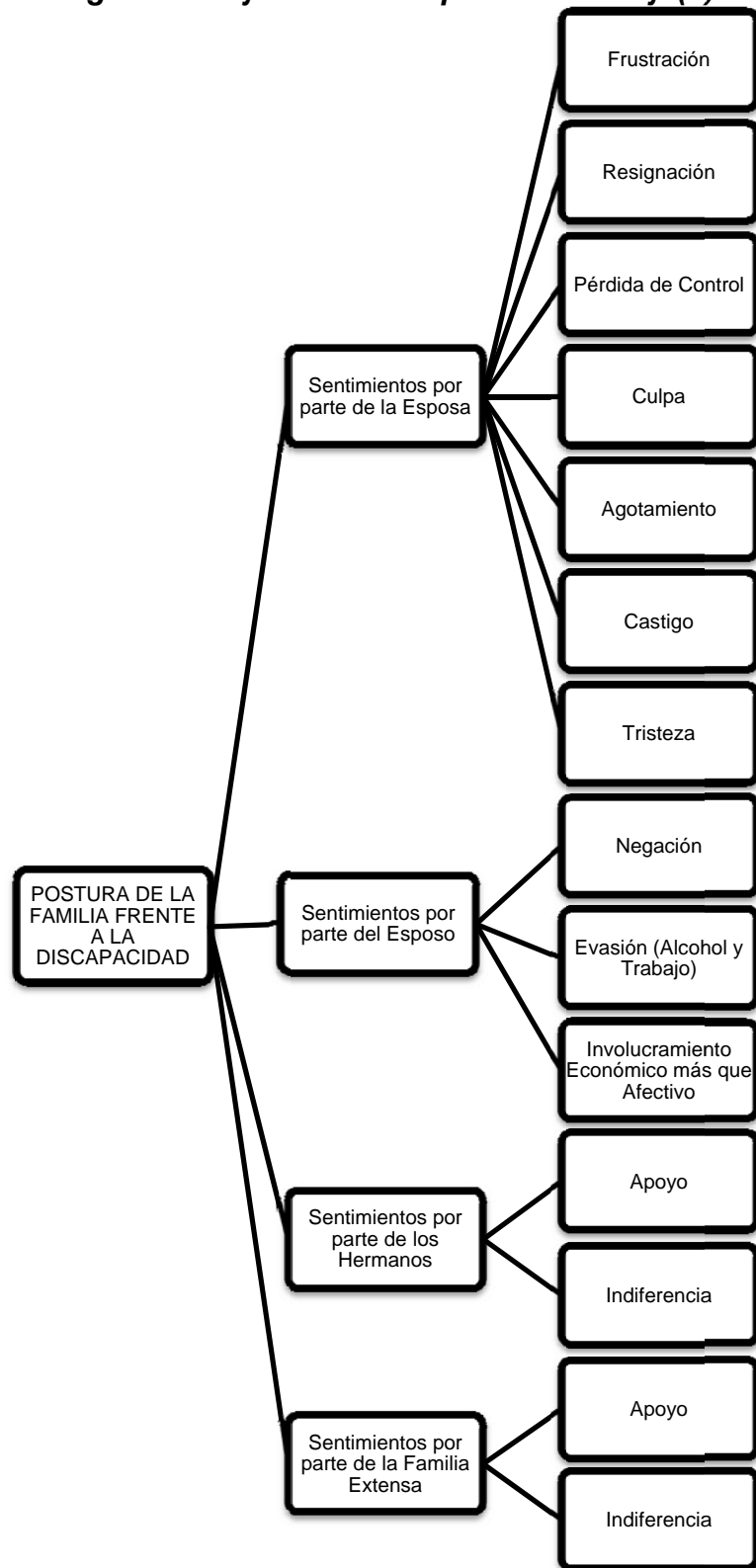


Fig.13. Manejo de la Discapacidad del Hijo(a)



Interacción familiar:

No es fácil para una familia enfrentar dos situaciones difíciles al mismo tiempo, como lo es la discapacidad de un hijo y la migración del padre, por tanto, indagar sobre las transacciones que se dan entre sus miembros es de gran utilidad para conocer los recursos que emplean para seguir adelante.

Como ya se dijo antes, una de las coincidencias en estas cinco familias es que el esposo emigra al poco tiempo de haberse casado, con la idea de trabajar, mandar dinero y comprar o construir una casa y brindar mejores condiciones de vida a sus hijos. Se podría decir entonces que no terminan de conocerse bien como pareja cuando se da la separación, sin embargo, las esposas no perciben grandes cambios en su familia a partir de que su esposo se va, excepto una de ellas que comenta que su esposo cambió mucho, para bien (ver fig. 12).

A: No...en cuanto a nosotros, el trato con nosotros, él es igual...nunca ha cambiado, siempre llega cariñoso con nosotros.

R: No. No yo siento que ha seguido siendo el mismo, yo siento que es el mismo y antes dice él que "con más cariño porque ya tiene mucho que no los miro".

C: No, porque ya estamos acostumbrados a que cada temporada dura allá meses y viene.

An: Sí...antes cuando de recién que se fue él no hacía caso de mandarme dinero. Sí trabajaba pero se lo gastaba con los amigos en la tomada. Yo le hablaba pa' decirle que necesitaba que mandara pa' los chiquillos, luego ya ni me contestaba por andar borracho. Orita ya está al pendiente y me está hablando seguido.

De recién casados vivían con la familia del esposo, tres de ellas estuvieron viviendo con los suegros cuando el esposo se iba. Ya después se pudieron independizar, aunque tienen a sus familias de vecinos y el contacto es muy cercano. Sólo una de ellas no tiene casa propia y mientras el esposo está aquí viven con la familia de él y cuando se va, regresa a casa de sus papás.

R: Desde que se fue ha sido responsable con nosotras, yo viví con mi suegra nada más como dos años y cuando vino la primera vez que se fue empezamos a hacer la casa. Cuando él llega nos cambiamos de cuarto, orita todos nos quedamos en un cuarto y cuando llega, nos apartamos al otro.

A: Él no tiene interés de salirse de casa de su papá, dice que algún día que él falte (su papá), esa va a ser nuestra casa.

Esta dinámica indica el nivel de involucramiento de las familias de origen de ambos cónyuges, aunque algunas de las esposas consideren que no siempre es para bien. Para los esposos, el hecho de que vivan cerca de su familia de origen les da la certeza de que van a estar bien.

A: Él está en su casa, está a gusto porque ahí ha vivido toda su vida, no ve problema en que estemos todos juntos en un solo cuarto por muy grande que esté...entonces, este, pues espero que en esta ocasión que regrese sí lo tome más en cuenta porque yo pienso llegarle por el hecho de decirle que el niño necesita un espacio donde él tenga cosas con que juegue, donde él pueda disponer de su espacio pues, y sus materiales.

C: Siempre es diferente a cuando él está. Cuando él se va, ya se queda uno solo. Después se pone uno contento porque ya se está llegando el tiempo de que va a venir y vamos a estar todos juntos.

An: De quedarse uno solo otra vez con los niños. Cuando han nacido, él ha estado presente no mas de uno, de los otros tres dos ha sido en compañía de mi suegra. Cuando vino la niña ya iba a acabalar dos años.

Temen enfrentar situaciones de enfermedad en sus hijos y que no haya quien las lleve al doctor. Temen a que les suceda algo a sus esposos al cruzar la frontera y un temor más es que el esposo se enamore de otra mujer y ya no regrese (ver fig.14).

An: De que se vaya y me deje sola con ellos y que él por allá se olvide de uno acá. Los niños cuando se ponen malos, estando bien no hay mayor problema; pero si se ponen malos en la noche no hay ni quien lo lleve a uno a esa hora. Un día sí le dije, "si se muere uno un día tú vas a tener la culpa porque no estás al pendiente"

C: Pus de cuando él se va es de que se queda uno solo, pero el más miedo asina, es como no saber lo que va a pasar allá en el cerro, porque no sabe uno cuando se van si van a regresar o no.

J: Uh pus me da miedo que no vaya a regresar, de que algo le pase por allá o que hasta me vaya a dejar (ríe)...

R: Uh pus el mayor temor de cuando él se va pus...luego digo ay Dios mío!, pus sólo Dios sabe si nos volvemos a ver...a poco no nos volvemos a ver; tanto que peligran pues, cuando van en el camino, peligran muchisisisimo y pus luego digo: "ay que tal si sí hay otra por allá, que haya otra, que le guste otra y que de mí se olvide.

Umm, pues que se me enfermen (los niños) no estando mi hermana se me pone mas difícil para sacarlos.

Tienen claro que sus esposos les hacen falta para educar a los hijos, sobre todo para que sean obedientes haciendo lo que se les pide y están consientes de que ellos se pierden momentos importantes en el desarrollo de éstos.

R: Ay pus lo más difícil es, este... que mis niños van creciendo, entre más, más van creciendo y a que le ayuden a uno a educarlos; eso es lo más difícil que se me pone. Porque ya entre los dos pus ya, es que fíjese que a uno sí lo respetan, a uno de madre sí lo respetan pero no hay más que el padre.

J: Le digo si él estuviera, el chiquillo no habría de ser así, porque siempre lo respetan más a ellos y siento que no puedo sola pues.

C: Pus le diré (suspira), con mis chiquillos que a veces se pasan pelando y se desespera uno, de verse uno solo y ellos así, o de que se enferman, que no sabe uno ni qué va a hacer, ni qué va a pasar.

An: El ya se encargaba de ellos, a mi ya no me decían nada ni me pedían nada, y hasta eso que sí le obedecían, yo necesito gritarles bien recio pa' l fin de que me hagan caso y me dice que yo los chiqueo.

Existe cierta ambivalencia en sus respuestas, pareciera que si no sintieran tanta presión por las demandas de los hijos y la responsabilidad de educarlos, preferirían que sus esposos estuvieran lejos, ya que dicen sentir presión cuando ellos están aquí porque tienen que cumplir con otras obligaciones y se sienten presionadas cuando está allá porque tienen que enfrentar solas los problemas que se presentan en la familia (ver fig.14).

An: Ora que decían que andaban los zetas a mí me daba mucho miedo porque se metían a las casas a robar.

J: Cuando él está aquí me siento tranquila, yo sé lo que tengo que hacer a mis horas; cuando él está, sé que tengo que tener la ropa limpia, planchada, la comida a sus horas; sé que va a llegar y sé que tengo que estar al pendiente de él.

A: Pues por un lado siento presión cuando él está aquí...siento presión porque tengo que estar en su casa y esa es mi mayor tensión, nada más de pensar que voy a llegar allá...muchas cositas que no me gustan ahí en su casa... y cuando él no está pues mi mayor presión es que se me pone bien difícil para atender al niño que no lo puedo dejar solo.

Reconocen que no ha sido fácil navegar con el padecimiento del hijo(a) con discapacidad y que éste(a) no ha influido en la decisión del esposo para emigrar. Él se va, sobre todo por la presión económica a la que se enfrentan al carecer de fuentes de trabajo remunerado suficiente para cubrir las necesidades básicas (como se muestra en la figura 12). Quieren tener para poderle dar lo que sus hijos necesitan y para pagar compromisos.

A: El ya se iba desde antes de que el niño naciera.

R: Él dice que se va pa' estar mejor, tener qué darles, tener qué ofrecerles porque aquí pus qué...aquí no hay nada de qué vivir...acá uno, siembra maíz pero no es lo mismo porque el maíz es nada más pa'

hacer las tortillas y pa' comprar lo demás, como el gas y lo que más ocupa uno todo eso que ocupa uno, no da, no da pues (el campo).

J: Él se ha ido por problemas que nos hemos visto presionados por el dinero.

C: Yo pienso pues porque él mismo dice que a según como vaya evolucionando el tratamiento de Claudia se va a esperar un poquito más, pero que sí va a tener que irse porque tiene que pagar todo lo que hemos conseguido para atenderla y pus si es así, yo lo tengo qué apoyar, pus que más... yo miro pues la situación y no hay de otra (suspira).

An: Él ya desde antes de que naciera este niño se iba.

La vivencia de los otros hijos ante la discapacidad del hermano(a) ha sido de sufrimiento, ya que no les han dado la misma atención y no saben cómo relacionarse con ellos.

An: Se enojan porque no aprende. Le dice la niña que está bien burro. Se enoja porque dice que los demás se burlan de él.

C: Pus yo pienso que han sufrido igual que nosotros porque de todos modos al irse uno a llevarla al doctor se quedan solitos.

R: Las niñas...pus ellas sí se ponen celosas, sí dicen: "tú, tu niño y nada más"...yo les digo: "hijas es que ustedes sí me entienden, ustedes piensan bien y éste no".

A: Al principio trataba de jugar con él, cuando estaba más chiquito le gustaba jugar con él en la cama, ahora que su hermano está más grande, como no encontró respuesta, por decirlo así, ya no lo busca igual.

Parece haber un equilibrio entre la presión económica y la presión que sienten los padres por tener un hijo(a) con discapacidad, es probable que la presión en cuanto a la discapacidad esté en función con la magnitud del diagnóstico. Ante el caso de autismo, los padres lo han venido sufriendo, sobre todo la madre. A ella no le importarían las carencias económicas con tal de que su hijo estuviera bien.

A: Por la cuestión del niño, porque con lo económico como le digo, o sea, para mi esposo es una prioridad el dinero, él dice que sin dinero no hay nada, y yo le digo voy de acuerdo que es importante pero si nosotros estamos bien, si hay armonía entre nosotros y todo, el dinero pasa a segundo plano, es lo que le digo yo, yo no le doy tanto interés al dinero y él sí.

R: Pus yo digo que es la presión económica no por el niño; no es por el niño porque el niño no tiene nada que ver...es la presión económica lo que hace que uno que duremos separados.

J: Pus yo siento que es más la presión económica.

C: Yo creo que por las dos, porque de todos modos pa' poder salir uno necesita dinero y si tenemos que salir y no hay dinero, tenemos que ver cómo le vamos a hacer pa' sacarlo y llevarla al doctor.

A excepción del caso de autismo, las esposas consideran que los cambios que se han hecho en su familia no tienen mucho relación con la discapacidad de su hijo(a).

An: Sí ha mejorado pero no creo que sea por la situación del niño.

J: Pus...no. Con mi esposo siento que hemos estado igual que siempre.

Las esposas descartan la posibilidad de que su hijo(a) con discapacidad deje de depender algún día de ellas como madres, obviamente esto tiene relación con el nivel de discapacidad.

A: Pues eso es lo que yo quisiera lograr, lograr que él ya no me necesite tanto, pero la cuestión es que no sé cómo lograr eso, porque por el hecho de que no habla, casi todo hay que adivinarle lo que quiere.

R: No pus yo siento que siempre, siempre nos va a necesitar, porque siempre yo voy a estar al pendiente de él.

C: No sé si algún día vaya a depender de ella sola porque orita depende mucho de mí todavía, hasta pa' dormir porque no se quiere dormir ella sola.

De acuerdo a lo expresado por las esposas, sus maridos tienden a negar la situación de discapacidad de su hijo(a) o la minimizan, evadiendo hablar de las implicaciones en el presente y menos aún de lo que vendrá a futuro, dicen dejarlo todo en las manos de Dios.

C: Él no se presta. La llevamos al doctor y él actúa como si estuviera enferma de algo sencillo. Tal vez hablar nos dé miedo a lo que pueda venir, a que nos digan que el tratamiento no le está sirviendo (llora), por eso de que nos pongamos a platicar así bien, bien, no.

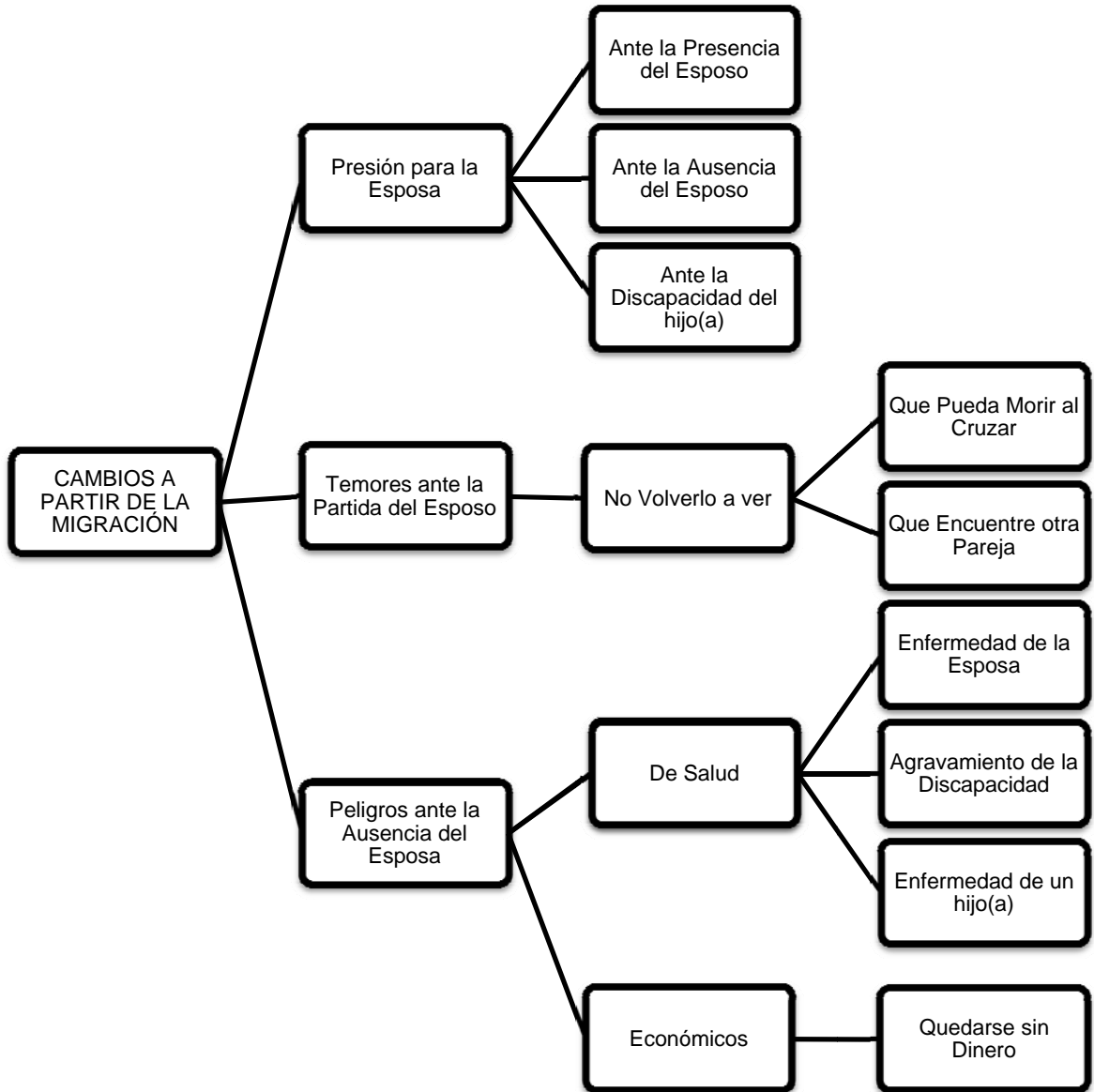
R: Dice que le agradece a Dios, que si así Dios se lo quería dar, así lo recibe a su niño y que con cariño lo va a tratar.

A: Yo le digo que no le vamos a ser eternos y qué va a ser de él? "Dios dirá" me contesta...le contesto "sí yo sé, hay que tenerle fe y confianza pero y de nuestra parte, lo que nos toca a nosotros qué, dónde está, nosotros no lo estamos cumpliendo" y el no lo toma por ahí.

Por las respuestas que dan las esposas, se puede concluir que estas familias no modifican mucho su dinámica cuando su esposo está o cuando emigra, quizá se deba a que la comunicación que mantienen con ellos es frecuente. Los temores y la presión que sienten estas mujeres tienen que ver con enfrentar situaciones de enfermedad con sus hijos y el peso de la responsabilidad de su educación. En dos de los casos donde la demanda del hijo(a) con discapacidad es mayor, ellas se

sienten más vulnerables cuando se quedan solas. Un aspecto que sí cambia en dinámica familiar es respecto a la relación con las respectivas familias de origen, cuando se tienen que mudar de casa cuando él se ausenta o regresa.

Fig.14. Interacción Familiar



Manejo de la autoridad y economía:

Ha resaltado que los motivos por los que el esposo emigra es por la falta de trabajo remunerado, resulta entonces esencial revisar cómo se administran estas familias en el sentido económico, qué manejos hacen y para qué destinan el dinero que reciben. Ya se ha visto que el dinero y la autoridad casi siempre van unidos en la dinámica de una familia o en una empresa, por ello, también se verá la forma en que el esposo ejerce autoridad a distancia si es que lo hace, ó si es la esposa o la familia extensa quien se encarga de tomar decisiones.

De acuerdo a lo expresado por las esposas, cuando su esposo emigra dicen ser ellas las que deciden lo que se hace en casa. Aceptan que obtienen ganancias de estar en esa posición, sin embargo también se sienten presionadas cuando tienen que dar solución a algo inesperado y es cuando lo viven como una carga pesada.

A: Cuando él no está, yo estoy a gusto por ese lado, porque yo soy la que decido qué hago, que no hago, en qué gasto y en qué no gasto, porque estando él...qué hago, yo manejo mi dinero, lo que gano...no se lo entrego a él, yo lo distribuyo en lo que quiera, pero el otro dinero ya lo maneja él, es de él pues.

R: Pus yo, yo soy la que toma las decisiones, porque pus uno es padre y madre en ese tiempesito. Es un papel bien duro, no crea, es bien duro porque tiene uno que darles consejos, platicar con ellos y darles consejos y es bien duro no crea que no. Está uno solo.

Los esposos mandan el cheque a su familia, la esposa es la que se encarga de administrar el dinero. Aunque en tres de los casos las esposas dicen que es suficiente lo que les manda, no cuentan con ahorros, es decir, lo ven suficiente para los gastos básicos como la compra de alimentos, ya que si algún miembro se enferma y requiere de atención especializada, tienen que conseguir el dinero para cubrir esos gastos.

An: Pus de ora que vino nos encompromisamos y todavía debemos como veinte, de ora que estuvo aquí como en siete meses. Le dije "¿en qué nos los gastamos?", pero pus fue nomás pa' estarla pasando. Lleva como cinco meses que se fue y me ha estado mandando poquito y de ahí abono y dejo poquito pa' mí.

A: Cuando él se va, me deja la chequera, me firma algunos cheques y yo voy cambiando de cierta cantidad, gasto lo que necesite de lo que cambio y si se acaba, le aviso que ya voy a cambiar otro cheque.

En dos de los casos, existe la queja de que el trabajo del esposo no es constante y tarda en enviar dinero, la esposa pide préstamos, una vez que le manda acude a pagar, quedándose con poco o nada y se vuelve a repetir el ciclo.

R: Pus sí, aunque sea pa' estar comiendo pues...hay poco trabajo y dice él que junta menos porque además tiene que pagar renta y pus va juntando de poquito pa' mandarme y pus en cuanto apenas le alcanza a uno. Pus sí, sí me manda...hay veces que sí dura, hay veces que sí dura el mes pero y yo ya estoy...hay veces que me habla y ya le digo que tuve que conseguir.

J: Hay veces que ya cuando manda ya lo devo todo (ríe) y ya es para pagar...es que no falta para que se ocupa antes

An: Pa dar los abonos y comer. No sé ni en qué me los gasto en un rato estamos sin nada. También dice que se puso malo y no todos los días trabaja. Hasta eso que tengo mucha gente que nos presta pero con interés, así que si uno no paga pronto es más de interés.

Las ventajas económicas que estas mujeres ven a partir de que su esposo se va, es que ya tienen casa propia (excepto en dos de los casos). Sólo una de las esposas trabaja y es la que dice sentirse mas desahogada económicamente, aunque, curiosamente es una de las que no tiene casa propia. Estas mujeres dicen que sí han pensado en que la situación cambie, en que su esposo encuentre aquí un trabajo que dé lo suficiente para vivir, sin embargo, la ven como una posibilidad lejana porque sus hijos van creciendo y con ello las demandas económicas son mayores.

An: No...es que aquí pues no. Él dice: "a qué me espero si aquí nomás no". Yo con mis niños sembramos poquito maíz pa' consumir... porque pa' decir que harto no.

C: Casi le dijera que no, porque no tenemos ninguna fuente de trabajo aquí. Si aquí hubiera trabajo pa' estarnos manteniendo claro que sí; si hubiera trabajo aquí, él ya no se tendría que ir. Yo sí le digo a él, "si hubiera trabajo, tú trabajabas en una cosa y yo en otra y ya poquito cada quien nos apoyábamos en lo que se necesitara", pero pus no hay.

R: Sí, luego yo sí le digo pero él dice que no, que todavía no.

Es como una conducta ambivalente por parte de las esposas, por un lado desean estar juntos pero por el otro, no están dispuestas a vivir con tantas carencias (ver fig. 15).

A: Sí hemos llegado a pensar en eso porque sí le digo: "ay ya no quiero que te vayas, quisiera que te quedaras ya siempre aquí" y me dice: "¿qué quieres que haga si no hay donde trabajar?". Pensamos en poner una tiendita y para eso vimos que teníamos que rentar un local y pensar que no funcionara y tener que pagar renta. Pues no se nos facilitó.

J: Yo le digo que a según nos la veamos ahora que él esté acá porque los niños están creciendo y pus va a ser más gasto. De ahora que entró el mayor a la secundaria pus ya se cobra un poco más, luego en bachiller

va a ser más, por eso le digo que sólo Dios sabe cómo le haríamos. Él dice que se viene, yo digo que sí lo apoyaría porque también nos hace falta acá a nosotros, por eso yo, este...bueno ahorita todavía no lo apoyaría, porque todavía estamos sin dinero, por eso ni le menciono, pero ya que juntemos un dinerito, le diría vente ya...de por sí, siempre yo soy la que le digo vente pero él dice que no, por lo mismo, no tenemos y él dice que pa' llegar y sin dinero no.

Según lo que expresan estas mujeres, sus esposos ejercen autoridad a pesar de la distancia. Ellos mandan y ellas se encargan de que se lleven a cabo sus mandatos. Esto debe tener relación con la comunicación tan frecuente, ellas los mantienen al tanto de lo que está pasando y si alguno de los hijos requiere de algún permiso, saben que lo tienen que consultar con el papá por teléfono (ver fig.16).

An: Yo soy la que decido que hacer con el dinero que manda. Cada quince días me habla y habla con todos los chiquillos y sí les dice que me hagan caso. Les dice que no me hagan enojar.

C: Sí porque hay veces que mis hijos quieren salir a alguna parte y yo les digo que le pregunten a su papá con tiempo y si él los deja salir, ya saben que yo sí los dejo.

J: Yo decido, si voy a hacer alguna cosa, la hago y ya después nada más le digo.

R: Sí, desde allá sí gobierna no crea que no. Con los hijos también habla y les dice pórtense bien, no le rezonguen tanto a su mamá y obedézcanle en lo que ella les diga y pórtense bien, y los amenaza con decirme a mí que nos les compre nada si nos se portan bien, si no son obedientes conmigo o que no me entiendan. Así que sí le hacen caso también.

Pareciera que para estas mujeres decidir sobre cómo gastan el dinero que sus esposos envían las hace sentir bien; se han acostumbrado y esto las hace no estar dispuestas a que sus esposos se queden en México y pasar nuevamente por carencias en necesidades tan básicas. La posición incómoda al quedarse solas, se compensa con tener con que hacer frente a la situación económica. Pudiera ser que eso no las deja pensar en romper el ciclo, gastando todo lo que su esposo envía sin considerar en invertirlo o ahorrar para evitar que se tenga que regresar una vez que esté acá. A su vez, el esposo es tomado siempre en cuenta a partir de que aporta económicamente, ejerciendo autoridad con los hijos al amenazarlos con retirar privilegios.

Fig.15. Manejo de la Autoridad y la Economía en la Familia con Migración y Discapacidad

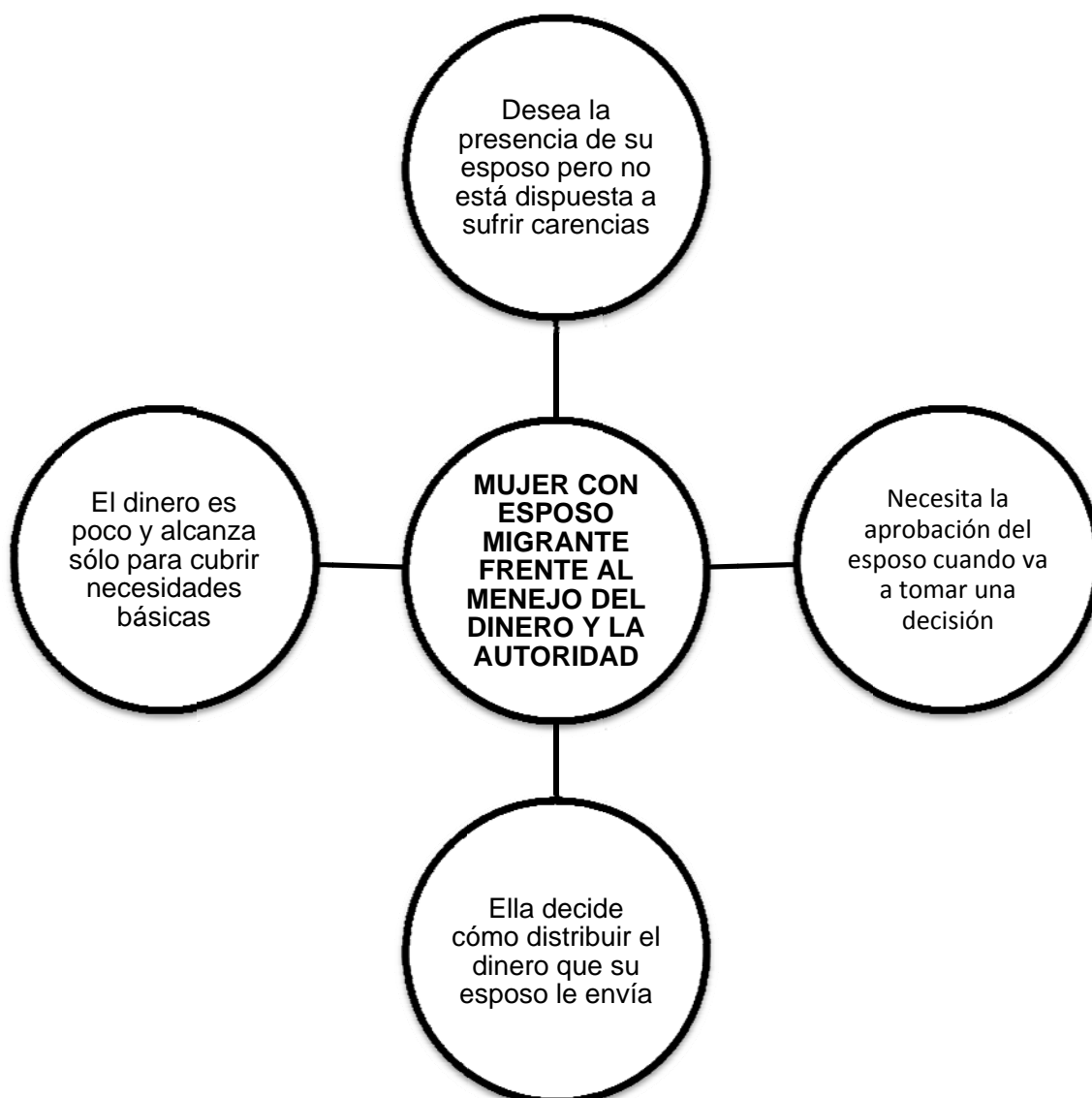
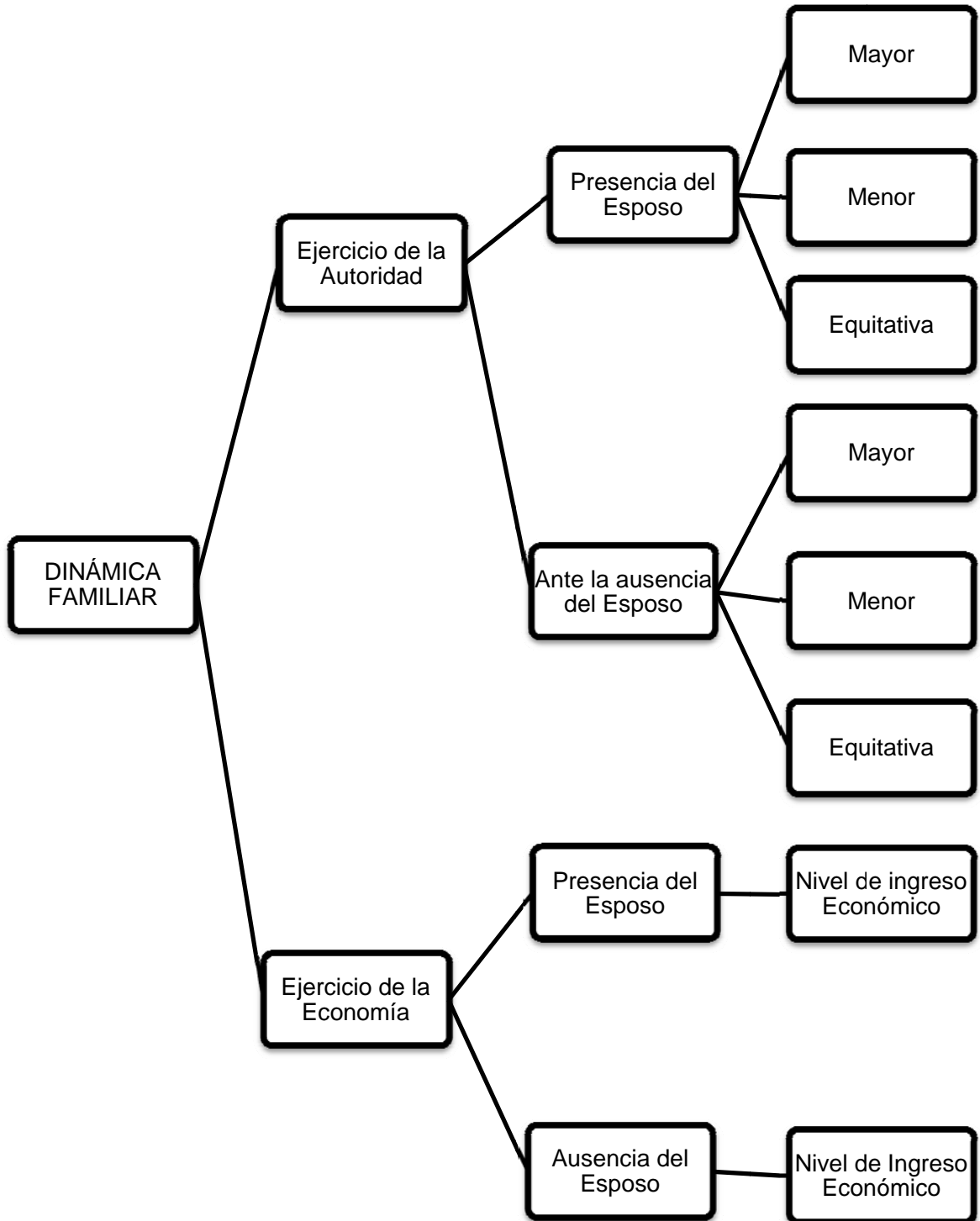


Fig.16. Manejo de Autoridad y Economía



Redes de apoyo:

Ya se ha comentado que no es fácil para las familias asimilar el nacimiento de un hijo con discapacidad, para enfrentarlo es necesario la intervención tanto de especialistas como de miembros de la familia extensa, amigos y vecinos. Hablando de migración del esposo, también es necesario tanto para él como para su familia que se queda tener en quien apoyarse. Por lo tanto, para la presente investigación fue importante determinar quiénes son los principales soportes para estas familias.

Todos los esposos tienen familiares en Estados Unidos (hermanos y familia de éstos) y viven con ellos, excepto uno que vive con compañeros de trabajo, pero cerca de uno de sus hermanos. Las esposas que se quedan en México tienen a sus vecinos, a la familia extensa y dos de ellas viven con su familia de origen. De acuerdo a la opinión de las esposas, sus maridos no tienen la confianza para platicar con sus parientes allá y dos de ellos se refugian en el alcohol para “desahogarse”.

J: Este domingo me habló así tomado y le pregunté porqué estaba tomando y dice: “ganas que tenía de echarme una cerveza”. Le digo: “¿verdad que ya te hacemos falta”?...luego hay veces que yo siento que se pone triste. Me dice que ya está enfadado, yo le digo que no se quiere venir. Entonces es cuando yo pienso que toma para desahogarse.

La comunicación entre las parejas de estas familias es frecuente; los esposos están bien informados de lo acontece, coinciden en que cada tercer día se hablan por teléfono. Todas tienen teléfonos celulares e incluso una hace uso de los mensajes de texto para comunicarse con su esposo. En caso de que ellos no les llamen, ellas toman la iniciativa (ver fig. 17).

Quizá es esta frecuente comunicación lo que las hace sentirse no abandonadas por sus esposos, aceptan que llegan a experimentar el sentimiento de soledad, pero no significa que estén abandonadas, y así lo hacen saber.

El nacimiento de un hijo con discapacidad no ha influido en la interacción social de estas familias, a excepción de un caso en donde la madre prefiere no salir por

evitar que la situación se le salga de control si su hijo con discapacidad se pone de malas.

A: Mejor evitamos salir. Cuando hay fiesta aquí en el pueblo si hay música sí salimos, no digo que no, pero un ratito y si el niño está de buenas, porque si él no aguanta estar en la plaza, en el ruido nos vamos, que todo está ahorita dependiendo del niño.

Las mujeres de estas familias comentan que no tienen a alguien de confianza para platicar cómo se llegan a sentir en ocasiones, las ocupaciones que tienen en casa las hacen mantenerse sin dejarse caer en sentimientos de tristeza o desánimo porque al no estar su esposo son las únicas que se tienen que encargar de las situaciones que se presenten con sus hijos. Si se llegan a desesperar, sus esposos les dan ánimo por teléfono (ver fig.18).

A: Pues...no...bueno, con una de mis hermanas pero sólo por teléfono, pero pues por teléfono no es lo mismo... sí platicamos mucho porque sí platicamos mucho de todo, pero así a fondo sobre lo que yo siento, no...no logro manifestarlo porque empiezo la lloradera y me dice “no debes de llorar, ¿por qué lloras?”.

R: Pus este...orita ya no la tengo a nadie, porque era una cuñada que también se fue a Estados Unidos, se fue hace poquito...le digo yo cuando se iba a ir: “ay ya te vas! Ora con quién voy a platicar y a quién voy a visitar?”.

C: No. No mucho porque aquí se pone uno a veces a platicar con confianza y ya se riega, por eso no mejor no platica uno.

El contar con una escuela especial motiva a estas madres quienes tienen la esperanza de que el personal va a ayudar a sus hijos a salir adelante. Para algunas las expectativas son muy elevadas, aunado a la difícil situación económica que les impide mandar a sus hijos diariamente porque no tienen para pagar el transporte, impidiendo así que se tengan avances significativos en el trabajo. Para la mayoría de ellas es difícil que sus hijos asistan de manera regular porque tienen que pagar pasaje y en ocasiones no tienen dinero. Esta situación hace que se rompa el seguimiento que se lleva con sus hijos y en su desánimo les cruza la idea de mejor dejarlos así y dan prioridad a otros gastos.

An: Mi suegra decía que no lo trajera porque era mucho trabajo y gasto pa' mí. Yo le dije que sí lo iba a hacer pa' que no quedara por uno.

C: Le digo que mis hijos me decían que qué bueno que ya había una escuela pa' ella porque veían que sí le estaba sirviendo.

R: Oh pus yo espero que...pus a lo mejor no...yo pienso que a lo mejor no aprende a leer pues, pero de pérdida que aprenda a hacer otras cosas, otras cositas que le ayuden, pero pus a ver que aprende, porque

yo le pongo en la libreta su nombre pa' que lo aprenda a escribir y lo que hace son puras bolitas.

A: Ay pues a mi me gustaría de corazón que de alguna manera logaran que hablara porque es lo peor pues, que no hable...al lograr que hable diría lo que quiere, que ya grite ¡mamá!.

Luego hacen conciencia, quizá en parte por los comentarios de otras personas, de que aun cuando sus hijos no aprendan lo que ellas desean, es necesario que asistan a la escuela especial, vuelven a hacer el sacrificio y los llevan. Insisten en que el apoyo por parte de sus esposos es económico y que no tienen bien clara la problemática que presenta su hijo(a) con discapacidad.

J: Pus él orita está de acuerdo en que lo traiga, por lo que yo le digo. También pus lo traeré cuando podamos porque son treinta pesos de pasaje nada más de él y el día que no tenga, no se va a poder, pero el día que yo diga me sobra tanto para traerlo, lo voy a hacer, el día que no, pus no, porque son sesenta pesos en cada venida por tres días y fuera nada más el pasaje, pero luego el desayuno pus ya es más. Por eso le digo que el día que pueda, aquí voy a estar con el niño.

C: La familia de él no. Mis papás me dicen que hagamos lo que se pueda porque qué va a hacer si no la apoyamos, que mientras salga adelante le sigamos haciendo la lucha.

Estas mujeres coinciden en que se llegan a sentirse con soledad, sin embargo, saben que no están abandonadas (como se muestra en la fig.18). El apoyo que tienen de sus esposos, y la comunicación constante las hace sentirse seguras. El vivir cerca de sus familias es otro factor que viven como ventaja, además de que en el pueblo la mayoría se conoce.

Reconocen que para cuestiones más íntimas no sienten tener a alguien de confianza, pero lo importante para ellas llega a ser contar con las personas que las puedan ayudar en caso de alguna emergencia con sus hijos.

Fig.17. Redes de Apoyo con que cuenta la Familia con Migración y Discapacidad

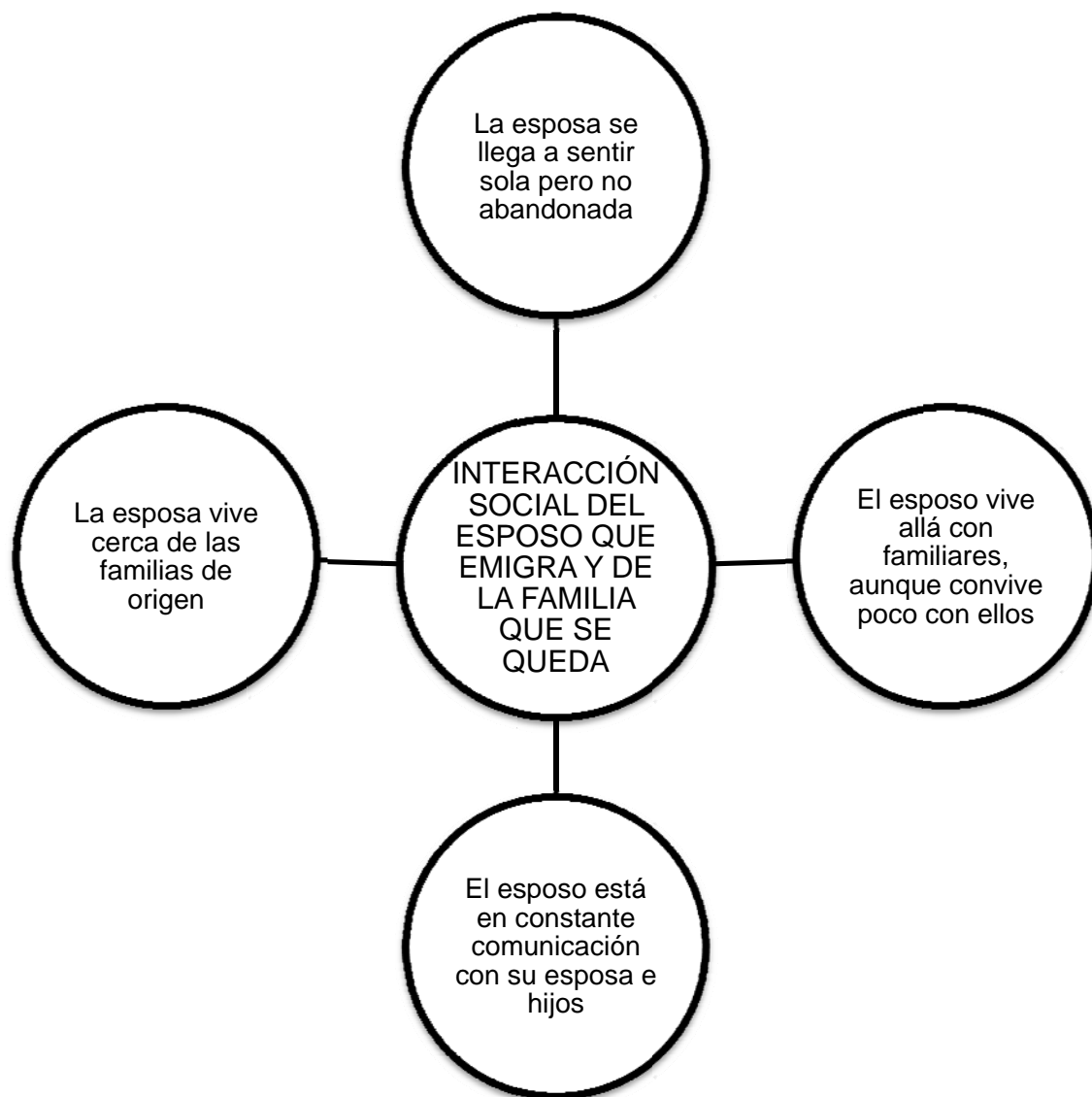
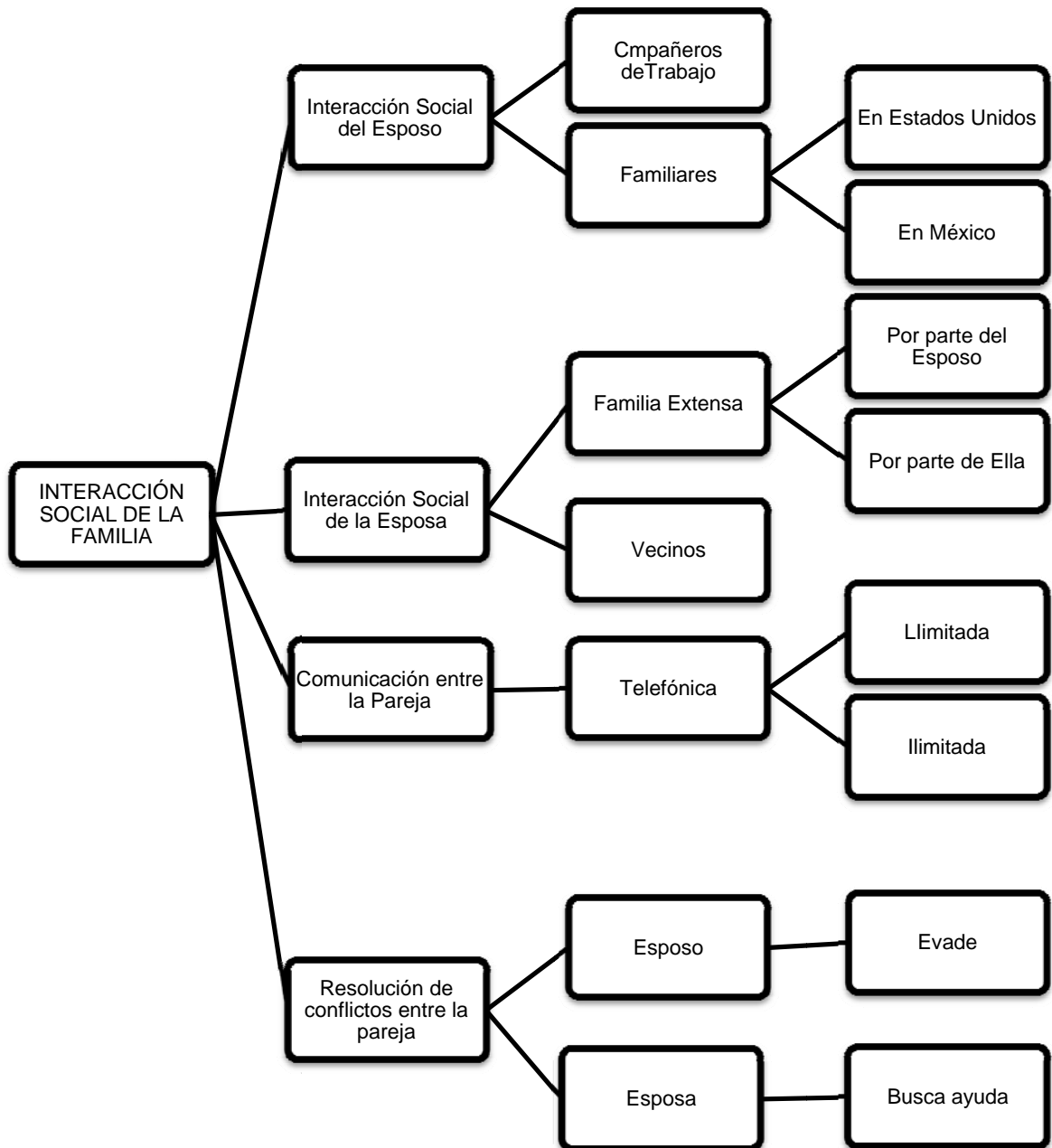


Fig.18. Redes de Apoyo como Recurso Psicológico y Emocional



Recursos emocionales de la familia con migración y discapacidad

Para la presente investigación, se tomaron desde un principio aspectos que se consideraron importantes. Entre ellos era saber si estas mujeres que se enfrentaban a dos sucesos familiares estresantes, como son la migración y la discapacidad, poseían herramientas emocionales especiales o diferentes para encarar las dos vivencias. Fue entonces que se pensaron en las preguntas que reflejaran algunos de sus recursos emocionales para saber qué y cómo hacen para salir airoso de esta dinámica peculiar que se presenta dentro de su familia.

Cada una de estas mujeres tiene su manera de enfrentarse a situaciones difíciles. Una de las esposas comenta que llora incontrolablemente cuando siente que la situación de su hijo con discapacidad se le sale de control. Las demás hacen cosas para evadir los sentimientos de tristeza que en ocasiones les llegan, tales como, escuchar música y ocuparse en sus demás hijos para no dejarse llevar por sentimientos que de repente las invaden.

J: Hay veces que cuando me siento así, pus no sé como muy desesperada o así, lo que hago es que pongo música y siento que me aliviano con la música.

R: Si me pongo a tristar, esto y lo otro, me muero de la pena y no me quiero morir y dejar a mis chiquillos solitos pus no... yo misma me doy ánimos y digo, mejor no pienso; mejor me levanto a ver qué hago y procuro mejor no pensar, no pensar porque entre más piensa uno, más le va sacando y le va sacando, y ya mejor me salgo a platicar con las vecinas o con mis chiquillos o hasta ponerme a jugar con ellos la lotería.

Si es una situación que sienten que no van a solucionar solas, buscan ayuda en las familias de origen o incluso en sus vecinos. Las ventajas que tienen es que no se ven limitadas en la comunicación con sus esposos y de alguna manera saben que cuentan con su respaldo para las decisiones que tomen (ver fig.19).

A: Y cuando él me hablaba en la noche me preguntaba “¿cómo te fue con el niño hoy?” porque siempre está al pendiente y le decía “ay pues la verdad es que ya estamos agotados porque ya no, ya no, yo no lo aguanto, ya estoy en los límites”...y luego ya platicando me sacaba la risa y se me pasaba el mal rato, pero es lo que le digo a él...”yo necesito que estés con nosotros más tiempo para que tú también colabores o contribuyas para superar esos malos ratos porque son muy pesados y tú no los estás pasando”.

R: Hay veces que sí, hay veces que sí me he sentido triste y siento que ya no!...ay porque hay veces quisiera no sé qué, no sé cómo explicarle.

Me siento triste, y dice mi suegra: "sí pero tú no reniegues, tú aguanta, aguanta"; pero hay veces que sí le llega a uno la tristeza.

C: Pus tengo que buscarle, buscarle a ver cómo se le puede hacer pa' salir del problema.

An: Tengo a mi cuñao de vecino y si necesita algo le pido que me ayude, si uno de los niños se pone malo, él me acompaña al doctor y si necesito dinero, él me presta. Me llevo bien con su esposa y me ayudan mucho.

Son mujeres muy religiosas y también acuden al rezo y a su fe para no darse por vencidas, coinciden en que esto les da fortaleza para vencer cualquier obstáculo, asumiendo que es lo que les tocó y les corresponde a ellas sacar adelante no sólo a su hijo con discapacidad sino a todos los demás integrantes de su familia (ver fig.20)

An: Del que está allá arriba. Cuando me acuesto digo "ay Dios mío y mañana qué voy a hacer...yo no sé". Me levanto y ya como que aparecen las soluciones. Yo hablo con él como si estuviera platicando, le platico. Hay veces que no tengo nada pa' darles pa' la escuela y siempre hay alguien que me presta.

C: La niña. Hay veces que es necesario llevarla al doctor hasta dos o tres veces por semana. A veces sí me enfado, pero tenemos que echarle ganas pa' sacarla adelante. Ya sabe uno que al llevarla es un sufrir y eso, pero pus es necesario.

J: Ay pus hay veces que ni ganas tengo de levantarme, pero digo: "ni modo Dios mío tengo que levantarme, ayúdame a echarle ganas".

A: A veces digo "pues sí Diosito, tú me lo mandaste pero pues échame la mano"!

A pesar de que asumen que sus esposos les ayudan a decidir lo que se hace en casa y que ejercen autoridad desde donde están, sienten que la responsabilidad llega a ser equitativa, sólo cuando ellos están en casa y toman su papel de padres.

A: Cuando él está aquí como que no es lo mismo....hay ratos en que se pelean los dos y se me pone más crítico y así estando él me ayuda con uno y ya es diferente. Estando yo sola se me pone mucho más difícil porque se me complica con los dos.

J: Sí. Le digo que cuando él está aquí, me ayuda con los niños, de menos pues pa' que no se anden peleando entre ellos o a veces al grande con las tareas.

C: Pus orita...hay veces que sí me desanimo, digo "Dios mio hasta cuándo, ya tantos años que llevamos". Pero como quiera orita ya con el apoyo de mi esposo aquí, no me siento tan desanimada como cuando estaba sola y él allá. Me desanimo más estando él allá porque me apoya mucho cuando está aquí.

Todas han experimentado sentimientos de tristeza, desesperación, agotamiento; sin embargo, siempre hay alguien (familia o vecinos) que las hace reaccionar. Consideran a sus hijos su principal motivación para salir adelante. Es como si

asumieran que hagan lo que hagan sus esposos se tienen que ir y su hijo con discapacidad avanzará a su propio ritmo. Pocas veces hablan de sus propias necesidades, las dejan en segundo plano, quizá ello les permite canalizar toda su energía en cubrir las demandas de sus hijos.

An: Que ellos salgan adelante, que estudien porque fue algo que yo no pude hacer porque en mi familia fuimos doce y no teníamos pa' ir a la escuela, me sacaron de tercero de primaria.

R: Debe animarse uno mismo, uno misma decirse que se debe salir adelante sola o acompañada porque no crea, sí tiene uno sus hijos pero pus yo, como están chiquitos, no les platica uno muchas cosas y pa' qué los mortifica uno y ellos como están chiquitos pus no, no lo comprenden a uno.

A: A veces me da por llorar, hasta mi mamá me ha visto y no puedo controlarme, pero no sé, no sé de qué depende que a veces estoy tranquila y otras no aguanto, tal vez sí depende del ánimo en que esté.

A ellas les toca tomar la iniciativa con sus esposos respecto a las demostraciones de amor. Se quejan de que no es fácil que les expresen sus sentimientos, una vez que lo hacen evidente es cuando ellos les dicen que las aman. Con sus hijos no tienen problemas para manifestarse el afecto. Ellas son las encargadas de recordar las fechas importantes para la familia, como los cumpleaños y aniversario de boda. Coinciden en que las mejores experiencias en los festejos las han tenido cuando sus esposos están presentes (navidad, día de las madres).

A: Pues con él yo siempre he sido cariñosa, en los mensajes, por ejemplo, siempre le digo cosas bonitas, siempre y le digo, "¿por qué tu no me mandas mensajes bonitos? O tu qué sientes cuando yo te los mando"; y dice "ay bien bonito", le digo, "ya ves, pues así yo, lo mismo que tú sientes, quiero sentir yo"...sí me ha mandado decir algunas frases de "te quiero, te extraño", pero antes no...yo siento que siempre he sido cariñosa, lo cosa es que a él no le gustan las manifestaciones de cariño en público.

R: No pus...este, tantas cosas bonitas...en especial, en especial, pus luego, cuando estamos todos juntos...yo como que es la que se me hace más importante, que estamos todos juntos y que nos pongamos juntos a comer en la mesa. Aunque sea con frijoles pero come uno a gusto, bien tranquilos todos juntos, porque, yo estando solita no me sabe la comida a nada.

J: Pus este...con mi esposo casi siempre yo se lo expreso. Él no es cariñoso, casi siempre ando tras de él.

C: Pus que le dijera...a nosotros como nos criamos aquí, no manifestamos. Lo manifestamos así con abrazo, beso no. Mi esposo siempre los ha tratado bien, no le gusta regañarlos. A la niña la consiente mucho, a ella sí la abraza y ya cuando el chiquito ve eso, también se acerca. Entre nosotros, pus le digo, no está uno acostumbrado a esas cosas pero en la intimidad pus sí.

An: No hay besos ni abrazos. Lo que yo hago es juntarlos a comer, es como algo especial; no me gusta que cada uno coma por su lado.

Cuando mi esposo está aquí, lo esperábamos y si no llegaba yo lo iba a buscar pa' comer juntos.

Estas mujeres tienen claro que no sólo ellas sufren por la ausencia de su esposo y por lo que tienen que enfrentar con la discapacidad del hijo(a) y la responsabilidad de los demás hijos(as), sino que reconocen que su pareja también sufre donde está, saben lo que ellos tienen que sufrir porque, a diferencia de ellas (que se quedan cerca de las familias de origen), no tienen con quien platicar los problemas. Desde el momento en que salen de casa, saben que cruzar la frontera es el primer reto, después la incertidumbre de si van a encontrar trabajo pronto para pagar la deuda contraída el tiempo que estuvieron acá y el costo de "la pasada".

C: Se va él, se queda uno solo, se queda sufriendo. Yo creo que mi esposo necesita de apoyo porque se va pa' allá y es a puro trabajar y no tiene con quien platicar.

Ellas dicen que su deseo es que la situación mejore, que haya aquí trabajo para que sus esposos ya no se tengan que ir, que se quedaran a enfrentar con ellas las dificultades familiares y, sobre todo la situación de su hijo con discapacidad, ya que comentan que hay momentos en que no saben si lo están haciendo bien y eso de alguna manera les genera culpa, creen que estando ellos no tendría que ser tan pesado para ellas.

A: Lo ideal sería que no se diera esta situación, que no se tuviera que ir mi esposo, que aquí tuviera un trabajo de dónde sacar lo suficiente. No hemos logrado encontrar un medio de mantenernos aquí... yo tengo que hacerla de mamá y papá y no es fácil, porque mi otro hijo quiere que haga cosas que no puedo hacer, juegos pesados que juega con su papá. Entonces hay ocasiones en que tiene uno que tomar los dos papeles, de mamá y papá y eso es lo más difícil, de que uno no puede hacer todo a la vez, porque fallas en un lado, o fallas en el otro.

An: Me gustaría que mi esposo ya no se fuera, que hubiera trabajo aquí y que ya no se tuviera que ir...luego dicen los presidentes que ellos ya no se van a ir, que va a haber muchos trabajos aquí...cuántos no se van y dejan a su familia porque allá se encuentran otra y dejan sola a su familia, nomás rodando.

De acuerdo a las respuestas emitidas en este apartado, parece que para estas mujeres no resulta tan nuevo enfrentarse a situaciones difíciles. No hay tanto reclamo ni hacia sus esposos, ni hacia la vida por ponerlas a prueba. Puede ser que influya el hecho de que, de alguna manera la migración ha sido algo común

en sus familias de origen y si se trata de que alguien las consuele en algún momento, encuentran las palabras que necesitan escuchar por parte de las mujeres que ya lo vivieron. Evidentemente esto se complica ante la situación de la discapacidad de un hijo, pero aun así no se paralizan. Además este hijo es tema central cuando hablan por teléfono con sus esposos y quizá el motivo por el cual, consideran que su esposo no los va a desamparar.

Fig.19. Recursos Emocionales de la Familia

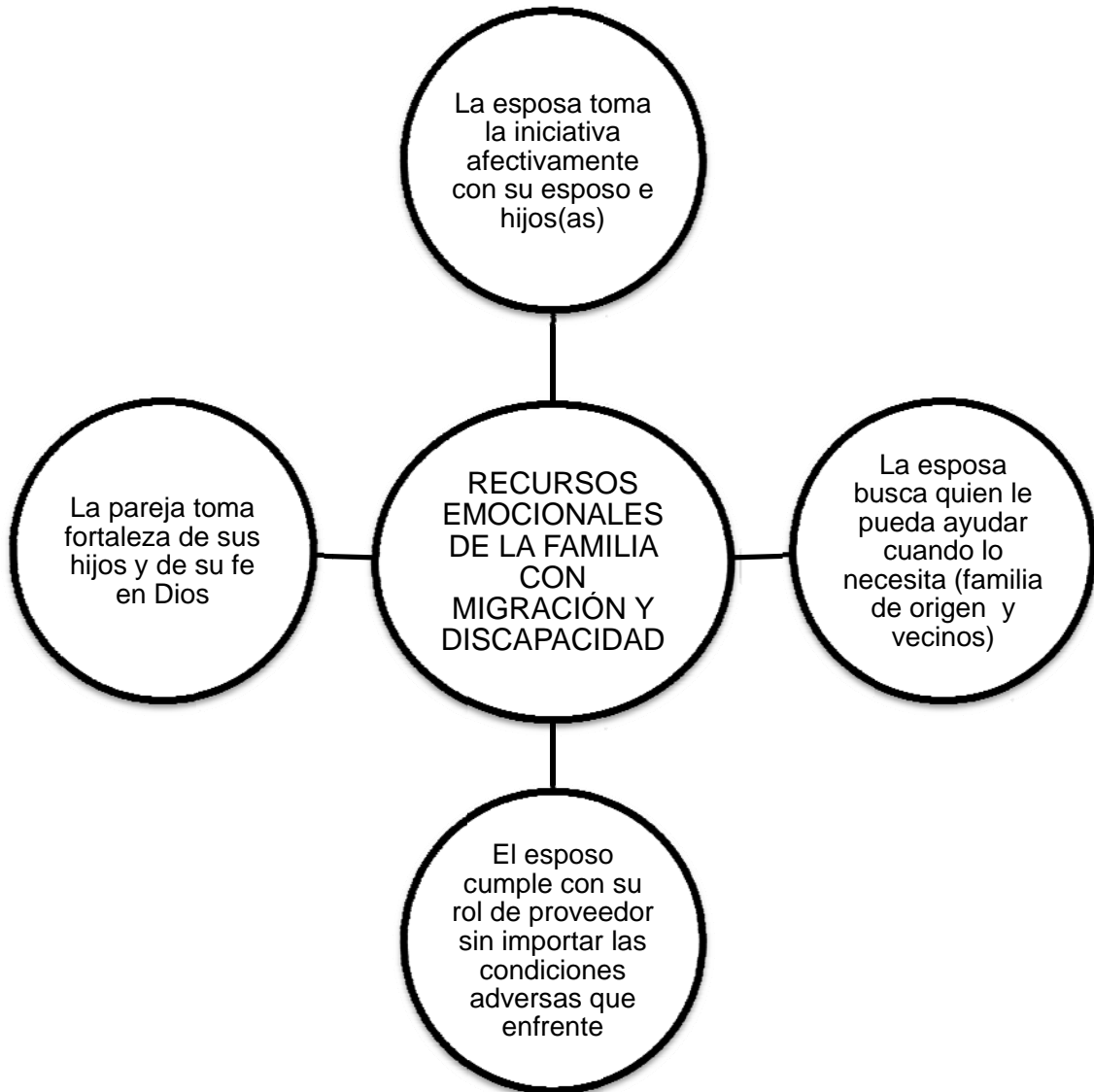


Fig.20. Recursos Psicológicos y Emocionales en Familias con Migración y Discapacidad

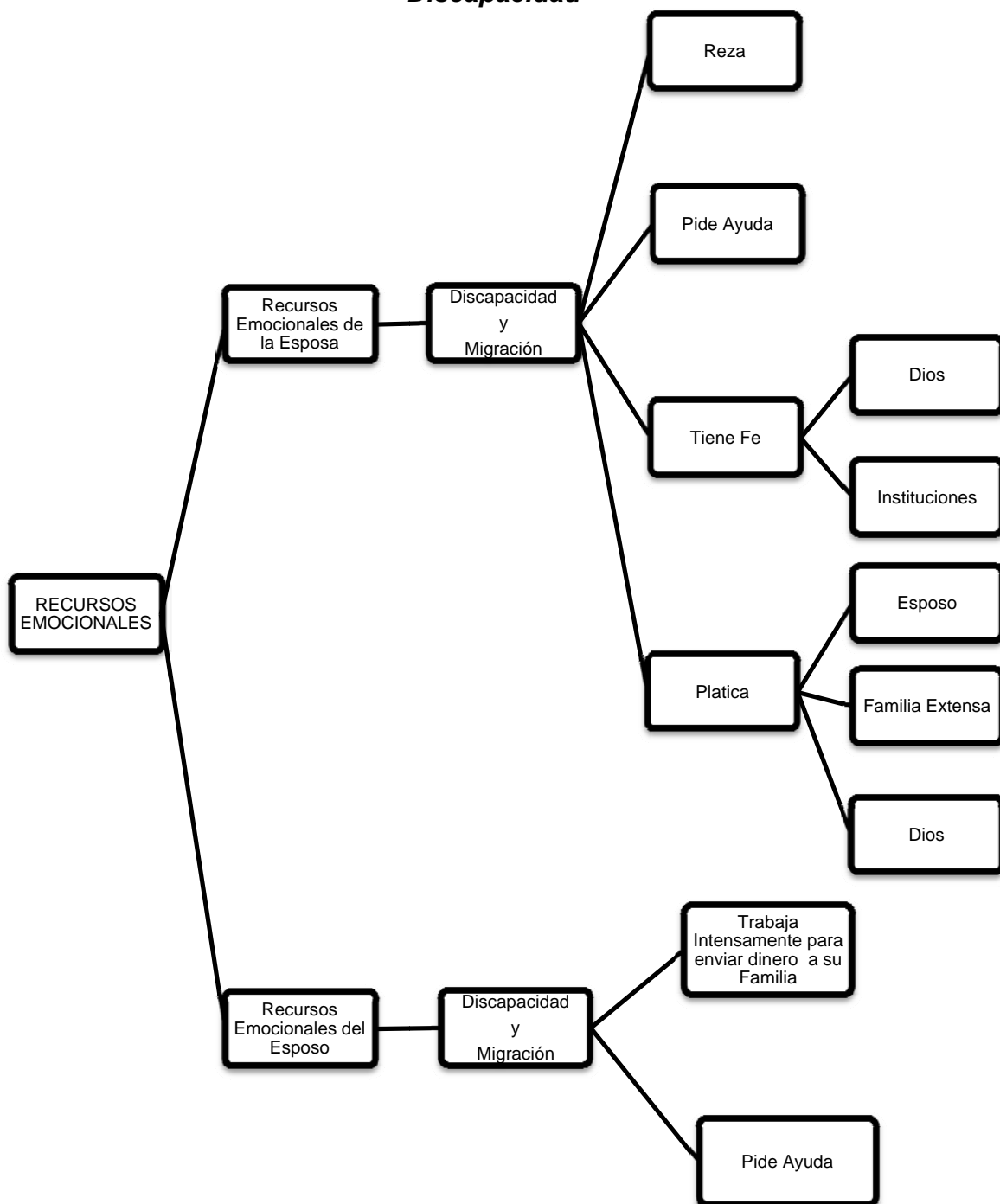


Fig. 21. Situación Familiar cuando el Esposo Regresa.

Se presenta la siguiente tabla para describir la taxonomía utilizada en la segunda entrevista, la cual surge a partir de las preguntas que se consideraron para llevarla a cabo.

DOMINIO	TAXONOMÍA	DEFINICIÓN
Regreso del esposo Integración del esposo a su familia después de vivir algunos años en Estados Unidos	Razones para regresar	Lo que motivo al esposo para estar nuevamente con su familia
	Recibimiento familiar	Manera en que la familia responde ante la presencia del esposo
	Ventajas	Ganancias de la familia ante la presencia del esposo.
	Desventajas	Pérdidas de la familia ante la presencia del esposo.
Postura de la esposa Actitud que asume la esposa	Ante el regreso de su esposo de Estados Unidos	Actitud de la esposa ante el hecho de volver a quedarse sola
	Posibilidad de irse con él	Actitud de la esposa ante la idea de partir con su esposo
	Ventajas de irse con él	Ganancias que percibe la esposa al emigrar con su pareja.
	Desventajas	Pérdidas que percibe la esposa al emigrar con su pareja.

6.2. Segunda entrevista a profundidad

Como se mencionó en la sección de procedimiento, durante la realización de este trabajo regresaron tres de los esposos a visitar a su familia, así que se hizo una segunda entrevista para conocer más acerca de la interacción familiar ante la presencia del padre y esposo.

FAM. 2R

En esta familia el esposo regresó hace seis meses aproximadamente y la esposa teme que se vuelva a ir por el peligro de “cruzar por el cerro”. Vino porque ya era demasiado el tiempo que no lo veían y ella comenta que estaba enfadada de estar sola a cargo de los hijos y de lidiar con las vacas que tienen. Se siente contenta y tiene claras las ventajas de que él esté presente (*ver fig.22*).

Sembró y así ya no tengo que comprar el maíz y ya no tengo que andar atrás de los animales, me tenía que levantar a las seis de la mañana a llevarlos a pastar y pus orita él se hace cargo.

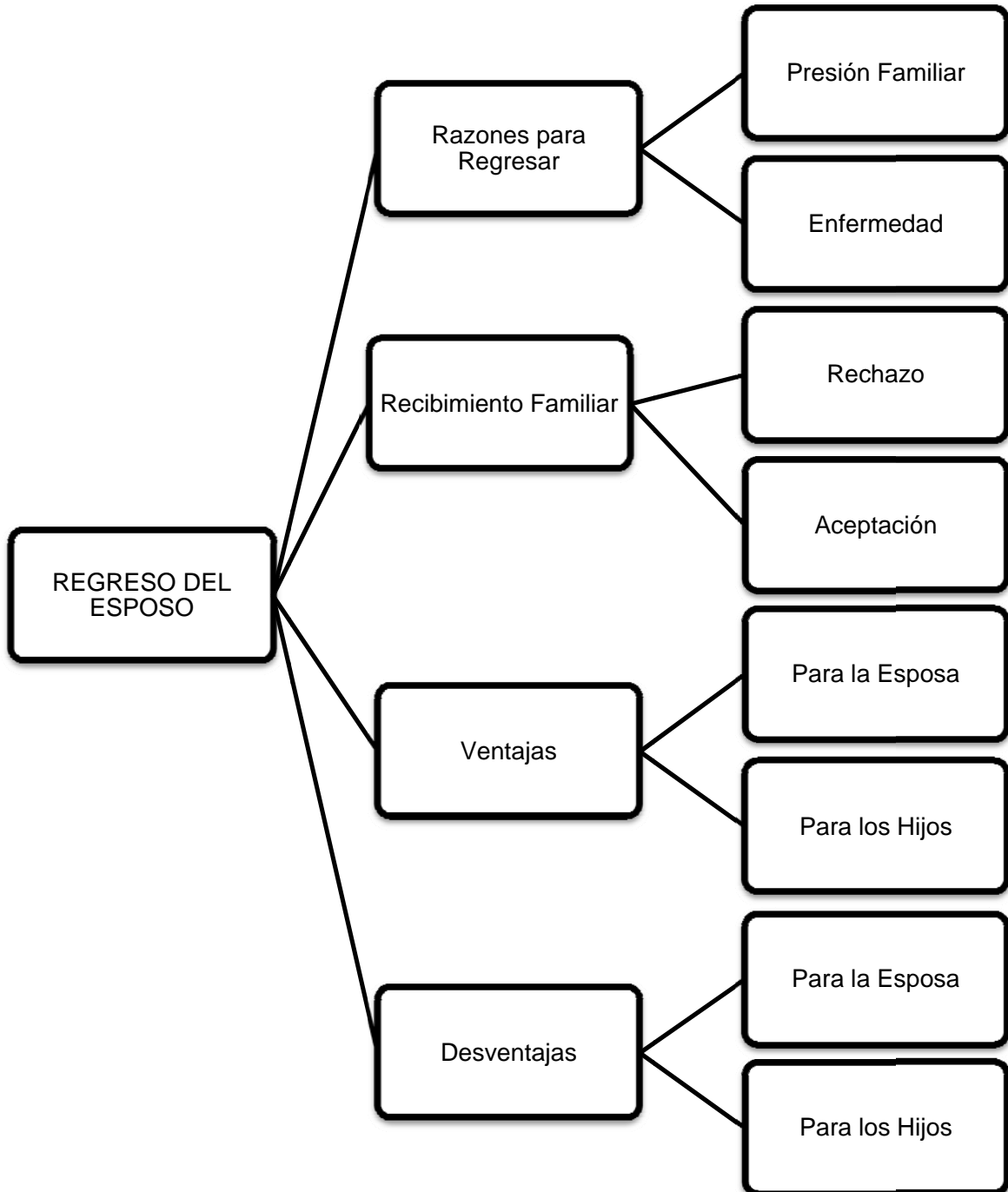
En cuanto a las desventajas, comenta que es más que nada en cuestión económica; dice que están sin dinero, que en ocasiones él se va a trabajar de albañil cuando hay oportunidad y con lo que gana se ayudan un poco, pero que no les alcanza. Por esta situación dejaron de mandar al niño al Centro de Atención Múltiple, ya que no tienen dinero para pagar el pasaje del camión. Eso hace que su esposo siga con la idea de regresarse. Ella sigue descartando la posibilidad de irse con su esposo por lo peligroso de pasar sin documentos y dice apoyar a su esposo en su decisión de volver a irse a Estados Unidos (*ver fig.22*)

Yo sí lo apoyo, lo malo es la pasada. Hace días llegó su hermano bien golpeado porque lo secuestraron en la frontera y una hermana tuvo que pagar cinco mil dólares para que lo soltaran, y pus ya está aquí pero llegó que no se podía ni sentar.

La esposa sí tiene conocimiento del tipo de apoyo que podría recibir su hijo con discapacidad si vivieran en Estados Unidos.

Allá los quieren bien arto, les dan mucha ayuda. Aquí hay una muchacha que me dijo que les dan mil dólares y que si se enferman no les cobran cuando los atienden.

Fig.22. Ambiente Familiar frente al Regreso del Esposo



FAM. 3J

En esta familia el esposo estuvo de visita sólo por dos meses. Ella en principio dice que él no logró encontrar trabajo aquí y por eso tomó la decisión de regresarse, ya después comenta que desde que llegó sabían ambos que su estancia era por poco tiempo (ver fig.23).

Él dejó su trabajo allá y el patrón le habló que ya se regresara y fue cuando decidió regresar. Orita ya está trabajando bien. Hizo un primer intento por pasar y como no pudo, se regresó, estuvo quince días aquí y se volvió a ir. Pasó caminando por el cerro.

Comenta que su esposo vino porque ella se lo pidió, ya que cuando se fue la dejó embarazada y no conocía a su hija menor. La reacción de la niña hacia su padre fue de rechazo.

Pus la niña menor nomás no lo quiso. Duró una semana que no quería ir al kínder porque yo creo que ella sentía que me iba a ir con él. Luego él hasta le pegó un día porque trataba de acercarse y en una de esas ella le dijo puto y por eso él le pego, y ya fue para menos quererlo.

La reacción de su hijo con discapacidad fue totalmente diferente, andaba feliz con el regreso del papá. Se puso muy triste cuando se volvió a ir, no quería ir a la escuela y cuando hablaron por teléfono, lo primero que le pidió fue que se regresara.

El niño convivió mucho con él, donde quiera andaban juntos. Hasta tuvieron un accidente en la camioneta; gracias a Dios no les pasó nada, la camioneta sí quedó inservible. Mi esposo iba un poco tomado y en una curva se salió. Cuando me dieron la noticia yo luego luego pensé en mi chiquillo, pero ya vi que los dos venían caminando; lo revisé y vi que no tenía nada, fue nada más el susto. Mi esposo se acababa de comprar la camioneta pero pus se la acabó.

La esposa no vio ventajas de que su esposo estuviera con ellos los dos meses que duró, ya que al no trabajar no tenían ningún ingreso.

Más bien fue desventaja porque ya una vez que estaba él aquí, de dónde se agarraba dinero...no teníamos ni de dónde.

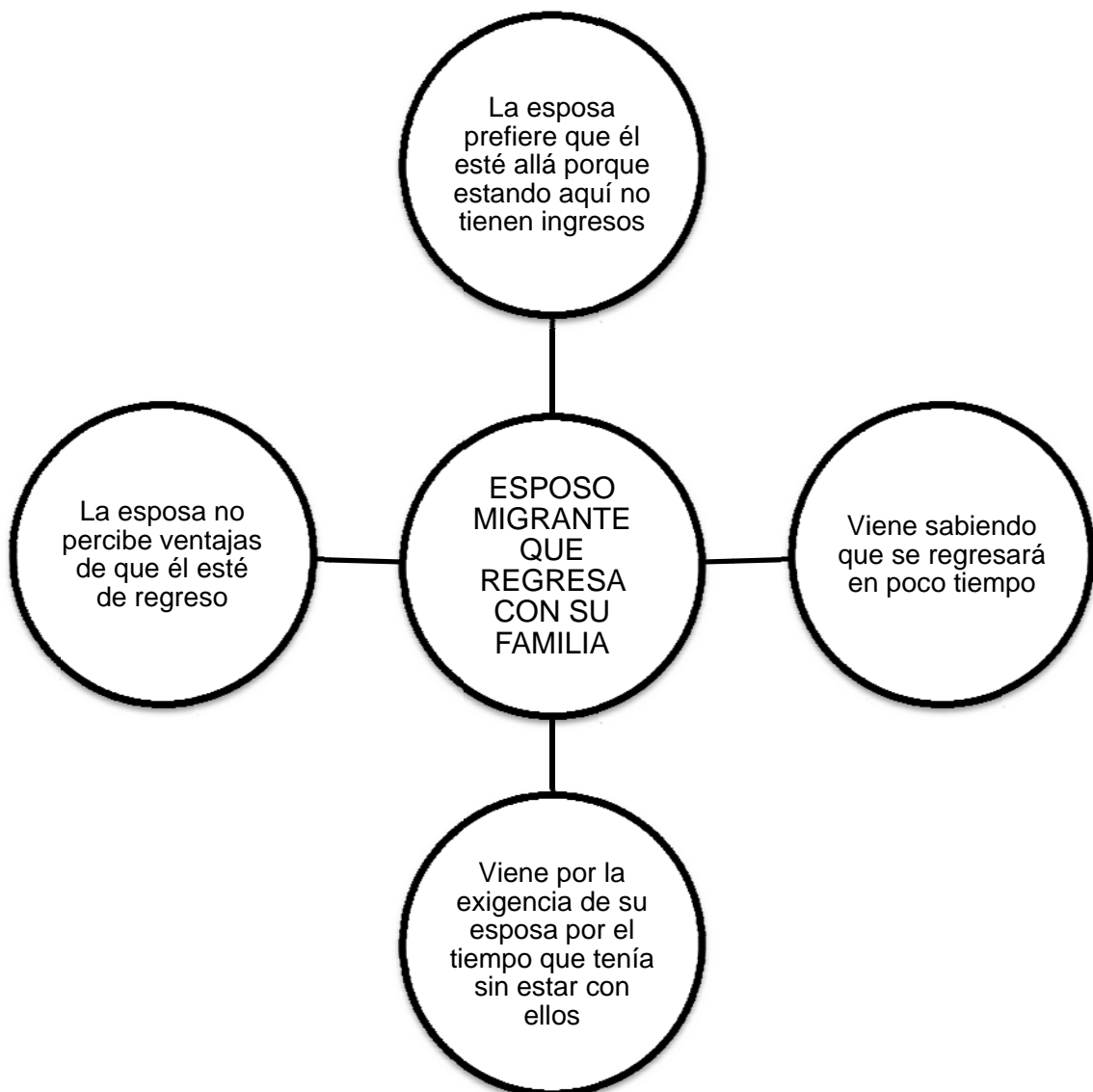
Esta señora dice que su esposo sí la apoya para que mande al niño al Centro de Atención Múltiple y respecto a la idea de irse a Estados Unidos con él, la descarta totalmente.

¡Uuh nombre!...ni me pongo a platicar con él de eso. Yo no me quiero ir y digo que aunque esté más tiempo sola pero aquí. Aparte de lo difícil que está la pasada, lo que me detiene es mi mamá, está ella sola y no me animo a dejarla.

Vive en casa de su mamá, situación que incomoda a su esposo cuando viene por estar en casa de su suegra; se niega a irse aun y cuando tiene conocimiento de que en Estados Unidos a los niños con alguna discapacidad, les brindan ayuda, por ello está dispuesta a mandar a su hijo con su papá para que reciba una atención adecuada a su discapacidad, sin embargo el esposo se niega a llevárselo.

Sí, ya me han dicho que allá los atienden muy bien y les dan su buena ayuda, incluso antes de que viniera mi esposo yo le decía, "llévate al niño para allá" y él dijo "como si estuviera tan fácil traérmelo". Pero sí, yo le decía que se lo llevara y lo metiera a una escuela buena porque lo iban a ayudar mucho con él.

Fig.23. Situación de la Pareja ante el Regreso del Esposo



FAM. 4C

En esta familia el esposo se vio en la necesidad de regresar porque además de la discapacidad que ya tenía su hija, se agravó su estado de salud debido a que le detectaron leucemia, así que tomó la decisión de hacerse presente para acompañar a su esposa durante el tratamiento con la niña, que en un principio parecía tener pocas posibilidades de superar la enfermedad. La esposa dice sentirse mas tranquila con su presencia al compartir la responsabilidad con él y reconoce las ventajas que ha tenido (ver fig.24 y 25)

Orita la niña ya está muy controlada, pero en ocasiones nos tocaba llevarla en la noche por lo mal que se ponía. Me la pasaba asustada cuando estaba sola, pensando en qué iba a hacer y pus los autobuses para ir a Morelia no hay en la noche y estando él, nos vamos en la camioneta.

La desventaja que encuentra es respecto a la economía, sobre todo porque la niña sigue en tratamiento y los gastos son constantes. En el momento en que vieron mejoría en la pequeña, le surgió la oportunidad al papá de irse contratado a Canadá por dos meses, pero no le gustó porque lo que ganó no fue suficiente.

Ya no le quedaron ganas de regresar a Canadá porque sí es poco lo que gana y es mucho lo que debemos a raíz de las complicaciones de salud de la niña. Por eso él dice que de irse es a Estados Unidos...lo malo es que si no se reporta para irse a Canadá va a perder el permiso y lo que yo le digo es que si no puede pasar a E.U. se arriesga a perderlo. Tal vez entrando el año le haga la lucha para irse a E.U. porque el contrato a Canadá es solamente por dos meses y le descuentan lo del pasaje, dice que si fuera por más tiempo estaría bien pero que así no le conviene, no podría pagar las deudas que tenemos.

La esposa comenta que sí se iría con él, pero sólo si tanto ella como sus hijos tuvieran documentos para pasar. Así podría trabajar junto con sus dos hijos mayores y tener mas ingresos. Además, tiene conocimiento de los servicios de salud que existen en Estados Unidos para los niños con alguna discapacidad.

Sé que los atienden cuando se enferman sin cobrarles, les dan la medicina y apoyo para comida y también para que los manden a la escuela. Sé de esta ayuda por familiares que están allá, no sé cada qué tiempo pero sí que los apoyan mucho.

No quiere que su esposo se vaya por el riesgo que corre al cruzar indocumentado, sin embargo, manifiesta que no están en posición de evitar riesgos.

Fig.24. Situación de la Pareja ante el Regreso del Esposo

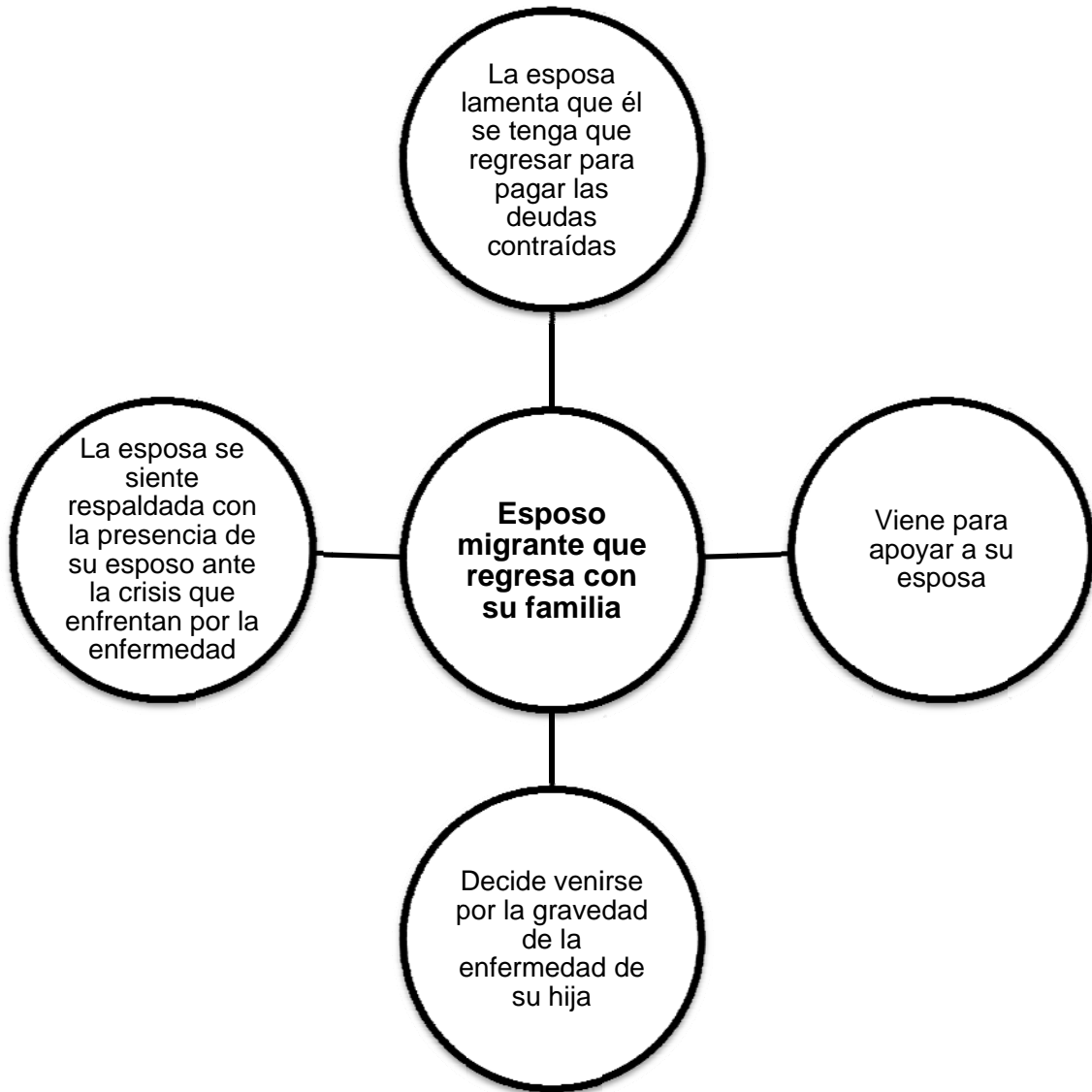
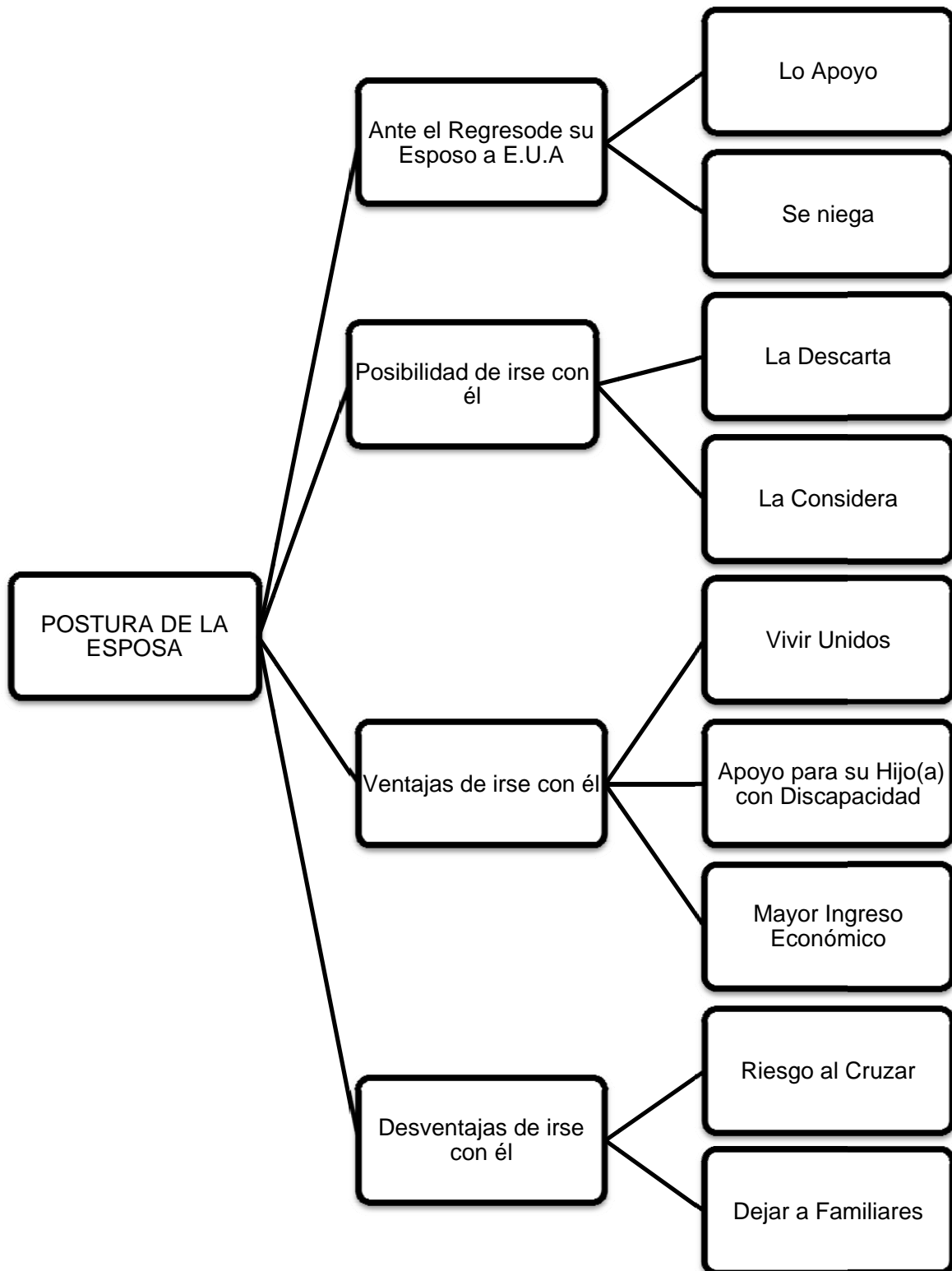


Fig.25. Situación de la Pareja



Al revisar y analizar la información proporcionada por las esposas se tienen las respuestas a las interrogantes que se plantearon al principio de este trabajo. Así también, surgen nuevas interrogantes que pueden ser motivo de otras investigaciones.

7 DISCUSIÓN

Para esta investigación se planteó la exploración de varios puntos en torno a la dinámica de la familia con discapacidad y migración. Como objetivo general se planteó analizar los recursos emocionales de las familias que tienen un hijo con discapacidad y un papá migrante.

7.1. Causas, razones y circunstancias bajo las que emigra el esposo

Revisando los resultados, salta a la vista que la situación económica de estas familias es la causa principal que lleva al esposo a tomar la decisión de migrar, ya que se encuentran en una etapa del ciclo vital (Estrada, 1997) que demanda gastos significativos. En los cinco casos las parejas recién formadas no contaban con casa propia, lo que obliga a los esposos a salir, buscando mejores condiciones de vida (Maldonado-Durán, 2006). Sin embargo, aun y cuando ya tres de estas familias tienen su propia casa, al venir el esposo alegan (ambos cónyuges) que él se tiene que regresar para poder solventar los gastos.

Son elevados los niveles de estrés que tienen que enfrentar estas familias ante la migración del padre. El hecho de tener que cruzar la Frontera caminando por el cerro, deja a las esposas rezando, en espera de cualquier noticia que las haga sentirse seguras al saber que su esposo sigue vivo. En este sentido Achótegui (2004) resalta lo que este trance significa para el migrante. Así mismo, es imposible no hablar del dolor que viven los que se quedan (Falicov, 2008). Con la visita del esposo queda claro que a las esposas ya no les pesa tanto quedarse solas, han aprendido a lidiar con los problemas cotidianos de la crianza de los hijos y a pedir ayuda en situaciones de emergencia. Su mayor pesar estriba en los peligros que enfrentará él al cruzar como indocumentado.

Siendo la migración un fenómeno tan añejo, se puede entender como el proceso natural de búsqueda del ser humano, donde pesa más el deseo de explorar horizontes que las advertencias frente al peligro (Rivera-Heredia, 2008). Si antes

el hombre salía a cazar para proveer a su tribu de alimento (Engels, 2001), en estas familias lo hace para ganar dólares y brindar mejores oportunidades de vida para sus hijos. En los cinco casos se trata de migración temporal (Corona y Tuirán, 2008). Los esposos de alguna manera en este ir y venir han aprendido a organizarse al tener que vivir, ya sea con familiares o compañeros de trabajo. Siguiendo el patrón de irse, trabajar temporalmente, regresar a ver a su familia, y gastar en poco tiempo el dinero que trajeron, viéndose obligados a pedir prestado y regresarse para después pagar las deudas contraídas. Con esta movilidad, los esposos gastan mucho dinero, sobre todo en el pago de “la pasada” (CONAPO, 2000). El deseo de las esposas de que él se quede, se esfuma al verse con carencias a las que ya no estaban acostumbradas.

La concepción que estas familias tienen de la migración hace que lo vean como un suceso inevitable, que tarde o temprano va a ocurrir. Para las esposas empieza con la partida de su marido, a la espera de que sus hijos varones crezcan y tomen la decisión de irse y que sus hijas al casarse se las lleve su esposo; o arreglar su situación legal y partir todos, evitando con ello el riesgo del esposo en este ir y venir, mejorando también la economía al no tener que pagar renta allá y mandarles para los gastos.

El tiempo de espera para que el esposo esté de regreso ha sido largo en tres de estas familias (poco más de tres años), no contar con documentos legales prolonga el reencuentro familiar (Mancillas y Rodríguez, 2008). El miedo a ser detenidos los hace convencer a sus esposas e hijos de que es mejor esperar lo más que se pueda para estar de regreso con ellos. Cuando deciden volver con su familia es por exigencia de su esposa y lo hacen sabiendo que su estancia será temporal.

Una vez superado el trance de “la pasada”, el temor de estas esposas es a la desintegración familiar, como consecuencia de que el esposo las cambie por otra y se olvide de ellas (Borges, et.al., 2009), sin embargo, esto no ha ocurrido en

ninguna de estas familias. Con la visita reciente de sus esposos les queda claro que pueden seguir confiando en ellos.

Aunque sí hay una alteración en los roles una vez que el esposo sale del sistema familiar (Barrera y Oechmichen, 2006), las esposas no perciben cambios en ellos; partieron con un objetivo (trabajar, mandar dinero y regresar aun después de mucho tiempo), al cumplirlo significa que pasan la prueba de lealtad. Por lo tanto, estando el esposo presente, los cambios que hacen tienen que ver, más que nada con la mudanza de los hijos a otro cuarto de la casa, dejando el espacio libre para que éste ocupe el lugar que le corresponde (situación que se da en las cinco familias). Un dato importante es que el esposo que menos duró con su familia en su reciente visita, fue uno de los que no cuenta con casa propia, viéndose obligado a estar en casa de su suegra. Además sufrió el rechazo de su hija menor a la que no conocía. Esta situación es la que viven las familias acordeón (Minuchin, 2001). El padre no logra ser integrado al sistema familiar para ejercer su rol, lo que puede precipitar su salida.

Una particularidad de estas familias es que la única salida ha sido la del esposo hacia Estados Unidos; la madre siempre ha estado junto a sus hijos. Esto explica lo que Falicov (2001) menciona acerca de que las madres parten con sus esposos y por no arriesgar a sus hijos, los dejan con los abuelos. Estas mujeres dicen que, a menos que se lleven a todos sus hijos con ellas, tomarían la decisión de irse, si no, mejor se quedan con todo lo que implica vivir sin su esposo cerca. Se resignan porque ven como una decisión difícil arriesgar a sus hijos a pasar indocumentados o de juntar tanto dinero para pagar a quien los ayude a cruzar la frontera (Mendieta, 2008).

La calidad del vínculo que mantienen los miembros de estas familias es muy intenso. Ante la partida del padre y esposo, experimentan diversos sentimientos, pero de ninguna manera lo viven como abandono (Grinberg y Grinberg, 1984). Más bien les significa un suceso inevitable, necesario para hacer frente a su

situación económica precaria que mejorará algún día; mientras tanto, la migración se asume como la búsqueda de sustentabilidad familiar, una manera de ampliar las posibilidades para los hijos a través de esta movilización (Rivera-Heredia, 2008). Al venir el esposo y ver que paulatinamente se acaban los ahorros, lleva a la esposa e hijos a asimilar nuevamente su partida.

Como bien lo menciona Celia Falicov (2009), en estas familias ambos miembros de la pareja asimilan el trance difícil de la separación de manera diferente: las esposas somatizan, aun y cuando platican mucho con la familia extensa y vecinos sobre sus pesares. No es común que los esposos expresen sus sentimientos (salvo con sus esposas), con frecuencia beben alcohol como una manera de mitigar lo que les ocasiona malestar.

7.2. Manejo de la discapacidad del hijo(a)

Se ha hablado mucho por diversos autores, entre ellos Lauro Estrada (1997) de la problemática que se genera cuando la familia extensa se involucra con la nuclear. En el caso de estas familias, el apoyo de sus familiares extensos ha estado siempre presente, no sólo como agentes psíquicos de la sociedad (Ackerman, 1996), sino en momentos de crisis propiciadas por la migración y la discapacidad.

Ante el suceso de la discapacidad, ningún miembro del sistema se escapa del sufrimiento. Empieza con el shock de los padres (sobre todo de la madre), quienes no logran explicarse el motivo por el cual, su hijo(a) con discapacidad no coincide con lo esperado (Aulagnier, 1994). Las madres de estas familias siguen buscando un porqué, sin embargo, ya están más resignadas que sus esposos, como si asumiesen que al cargar ellas a sus hijos y parirlos, son las responsables de cuidarlos (Chodorow, 1984) y darles el tiempo que requieren ante la ausencia del esposo. Gracias al apoyo que encuentran en sus familias de origen pueden sobrellevarlo, pasando por periodos de inestabilidad y crisis, haciendo cambios, modificando pautas de conducta (Falicov, 1991) como una forma de adaptarse.

Algo característico en estas familias es la responsabilidad que han mostrado los padres, siendo constantes en el envío de dinero para la manutención de sus hijos. Pareciera que el hijo(a) con discapacidad representa, además de la combinación única de las cualidades de ambos padres (Solís-Ponton y Vives 2004), un lazo muy fuerte que los une, sobre todo porque en sus largas conversaciones telefónicas un punto central es este miembro en desventaja. Otro dato importante es que estando el padre presente, este hijo(a) es quien más lo disfruta y quien mas sufre con su partida.

Es por ello que estas mujeres describen las situaciones difíciles que han tenido que enfrentar por las demandas de este hijo(a), entre ellas, vencer el desgaste emocional ante un padecimiento permanente (Falicov y Rosman, 1991); respaldadas por sus esposos, sobre todo en el aspecto económico, y por la familia extensa que les brinda las herramientas para que puedan aportar cuidados a este hijo(a), apoyando en todo momento con lo que esté a su alcance para que este miembro en desventaja se desarrolle de la mejor manera. Este hijo(a) que no encaja con lo esperado por los padres, pasa a ser querido a través de un largo proceso de simbolización de su peculiar condición (Solís-Ponton y Maldonado-Durán, 2006); punto central en la dinámica familiar.

7.3. Interacción Familiar

Sin duda, la dinámica de estas familias es especial. Una vez que se ven ante nuevas responsabilidades económicas sufren una especie de exclusión social, por el desempleo y porque no logran reunir lo suficiente para cubrir necesidades básicas (Aragón y Lozano, 2003); es así como toman la alternativa que en su familia y comunidad representa la solución a los problemas de falta de ingresos económicos. El hijo con discapacidad también se enfrenta a la exclusión social por su condición. Se vive en un aislamiento parcial de la sociedad, como persona indefinida y ambigua (Barton, 1998); y el papá migrante por su condición de

indocumentado, sobrevive en una especie de invisibilidad, sin identidad, ni integración social (Achótegui, 2004). A pesar de la ausencia el esposo siempre está presente por la constante comunicación telefónica. Hace su función al contener a su esposa, favoreciendo así que cumpla con su función materna (Tomas, 1997) y atienda las demandas que conlleva la discapacidad del hijo(a). Aun y cuando ella se siente respaldada por su esposo a pesar de la distancia, reconoce que estando él disminuye la tensión al verse ante situaciones de emergencia.

La enfermedad y la discapacidad para la familia suelen ser precipitantes de la pérdida de la identidad que se tenía antes de que el padecimiento se hiciera presente (Rolland, 2000). Pareciera que ante dos sucesos (migración y discapacidad), las familias se ven en la necesidad de adquirir una nueva identidad que contendrá vivencias de mucho sufrimiento: una madre que se enfrenta ante la discapacidad de su hijo(a), temerosa de que su esposo muera al cruzar la frontera o de que las abandone, el dolor del esposo al dejar a su familia para enfrentar situaciones de discriminación; la tristeza de los hermanos por sentirse desplazados por el hermano(a) con discapacidad (Schorn, 2003); con temores acerca de su propia vulnerabilidad y la de sus padres (McKeever, 1983, citado por Rolland, 2000).

Ningún miembro escapa a las diversas responsabilidades que se generan en estas familias. La madre se siente sobrecargada porque ante situaciones de emergencia tiene que decidir sin poder consultar antes con su esposo. Percibe un futuro incierto y se siente en desventaja con él porque la responsabilidad de éste es más que nada en el sentido económico. Ante esta situación de inequidad, no encajarían en la familia equilibrada de la que habla Fromm, et.al.(1986), donde cada integrante cumple el rol que le toca. Sin embargo, el esposo enfrenta lo suyo al emprender un recorrido, cuyo panorama es incierto y en ocasiones poco alentador. Por lo tanto, la pareja se enfrenta a situaciones parecidas: la madre tiene que aprender a relacionarse con su hijo(a) con discapacidad (Silverkasten,

2006) y el padre tiene que aprender a vivir en un país con todo lo que implica insertarse y asimilar usos y costumbres de la sociedad que lo recibe (Moctezuma, 2008), además, con un hijo(a) con discapacidad que reclama su presencia.

Algo que se percibe en estas familias es que, cada uno de sus miembros ha asimilado tanto la discapacidad como la migración. Más que aceptación, es una especie de adaptación, ya que pueden hablar positivamente de lo que es la migración y a entusiasmarse por los avances del integrante con discapacidad (Solís-Ponton y Maldonado-Durán, 2006). Aunque esto no alivia los estados de estrés a los que se ven sometidos cuando la salud del hijo decae o cuando el papá está con ellos y tiene que volver a emigrar como indocumentado (Minuchin, 2001).

Por otro lado, es poco acertado describir a estas familias como nucleares porque su organización no concuerda con la descripción que las define. Encajan mas bien con la dinámica que establecen las familias extensas que Leñero, et.al., (1994), describen por el grado de involucramiento que ejercen las familias de origen, sobre todo la materna, así como las familias que Minuchin y Fishman (2002) denominan como acordeón. Difieren un poco por el hecho de que ya tienen casa propia, sin embargo, para tomar decisiones emergentes (económicas o de salud), acuden siempre con sus familiares. Esta dinámica no es tan diferente estando el esposo presente, pareciera que él se adapta, reconociendo que su estancia será temporal y que intentar hacer cambio no resulta tan conveniente.

7.4. Manejo de la autoridad y economía

Dentro de la dinámica de estas familias, está muy marcada la división de roles: el padre es reconocido, aceptado y respetado como padre (Eiguer, 1998), es el encargado de proveer económicamente a su familia. La madre es la responsable de la función biológica (gestación, parto y lactancia) y social que consiste en la crianza de los hijos (Coria, 1992). En estos casos se corrobora lo mencionado por Díaz-Guerrero (2002), quien habla de las familias mexicanas haciendo alusión a la

supremacía del padre y la madre que se sacrifica. El padre emigra, haciendo caso omiso de los peligros a los que se enfrentará al cruzar como indocumentado, con el único objetivo de trabajar y brindar a su familia una mejor calidad de vida (Grinberg y Grinberg, 1984).

Al hacer uso de la tecnología, la distancia se acorta gracias a la comunicación telefónica, mediante la que el esposo hace valer su autoridad desde donde está. Aunque ninguna de estas familias establece contacto con el esposo y padre migrante por medio de correo electrónico, sí utilizan ya los mensajes de texto, encajando en lo que Falicov (2009) describe como situación transnacional. Esta comunicación ayuda a la pareja a mantenerse al tanto de lo que ocurre aquí y allá, manejando juntos las situaciones estresantes y luchando por reafirmar el rol que a cada uno le toca; además para la esposa conocer la rutina que él sigue significa también una prueba de fidelidad.

Pese a la distancia, el padre conserva su poder de decisión y la madre lo propicia (Caballero, et.al., 2006). Al tomarlos en cuenta, estas mujeres se sienten con menos carga, aun y cuando sigan teniendo mayor responsabilidad sobre sus hijos. Ellas deciden cómo distribuir el dinero que reciben y mantienen al tanto a sus esposos. Ser responsables de sus hijos les da esa facultad. No se salvan tampoco de asumir tareas que anteriormente sólo le pertenecían a su esposos (Barrera y Oechmichen, 2006). El hecho de que ellos desempeñen su rol, las hace sentirse descargadas y al mismo tiempo preocupadas al no percibir ingresos económicos como cuando él está allá trabajando en Estados Unidos.

7.5. Redes de apoyo

La red social ha constituido un pilar muy importante para estas familias. Las esposas no sólo han buscado ayuda en sus familiares, sino también en sus vecinos, sobre todo, cuando el esposo tiene complicaciones para enviar dinero a tiempo. Los vecinos y conocidos les prestan lo que necesiten con la seguridad de

que en cuanto les llegue el dinero, ellas saldrán sus deudas. Este apoyo le sirve para asimilar la discapacidad del hijo(a) y la ausencia del esposo. Esta red le reafirma que tarde o temprano la migración de su compañero se iba a dar, al igual que sucede con la mayoría de mujeres de la comunidad. El soporte que brindan también las hace menos vulnerables al aislamiento social, incluso tienen un estatus positivo porque tienen un esposo que a pesar de la distancia las respalda en todo momento (Kllabed, 1997). Cuando hablan respecto a la situación de ellas aquí y a la de sus esposos allá, sienten que ellos están más solos y vulnerables.

Mediante largas conversaciones telefónicas, los esposos resaltan el valor que dan a su familia, fortaleciendo la relación con sus hijos y dándose con su pareja apoyo emocional mutuo (Sluzki, 2002). Hablan de situaciones cotidianas, se manifiestan sentimientos que los llevan a reafirmar su relación. El sentir de estas mujeres es que aunque sus esposos establezcan relaciones de amistad en el lugar en que se encuentran, no hablan de sus verdaderos sentimientos; es con ellas con las que se dan esa libertad.

En estas familias no aplica lo de que su situación de discapacidad genera conductas evitativas con los demás, tales como el aislamiento como lo menciona Sluzki (2002); salvo en un caso donde sí se ve disminuido el contacto social por el autismo del niño. Tienen claro que sus hijos requieren de educación especial y que mientras sus esposos las apoyen van a buscar alternativas para que éstos se desarrollen lo mejor que se pueda. No existe en ellas el sentimiento de estigmatización ni familiar, ni social por la discapacidad del niño(a), ni por la migración del marido. En cuanto a la discapacidad no encuentran la causa; por su parte la migración se les presenta por la falta de fuentes de empleo remunerado que satisfaga las necesidades básicas.

Si se toma en cuenta que la familia son varios “yoes” percibidos como personas con estructuras psíquicas diferentes incluidas en una red vincular (Berenstein, 1996), lo que mantiene tan unidas a estas familias, es esta vivencia generacional

de la migración del padre y de madres habituadas a vencer las dificultades (aun las que tienen que ver con la discapacidad de un hijo(a), dando por hecho que tienen el respaldo de su familia extensa y su comunidad, quienes conocen los paliativos para navegar con la serie de sentimientos que la migración y la falta de salud de su hijo(a) con discapacidad desencadena. Pareciera que esto hace que el esposo regrese a Estados Unidos después de convivir un tiempo con su familia, seguro de que van a estar bien.

7.6. Recursos emocionales

De acuerdo a los resultados, se evidencian varias semejanzas entre discapacidad y migración. Una de ellas es que ante la presencia de estos fenómenos las pérdidas que existen, enfrentan a cada uno de sus miembros a experimentar pérdida de control (Ackerman, 1994). Cabe mencionar aquí las palabras de Silberkasten (2006), quien pone al discapacitado en el papel de extranjero: se reconoce como humano, sin embargo, con otro estatus que lo hace diferente a los demás. Obviamente, esta extranjería se la da la sociedad que muchas veces no sabe cómo relacionarse con la discapacidad. El padre, al ser migrante e insertarse en una nueva cultura también desempeña el papel de extranjero. Esta situación los hace enfrentar desde tareas prácticas, hasta emocionales: tienen que hacer planes para lo que el futuro les tiene preparado, siempre con un grado de incertidumbre ante lo desconocido (por ejemplo, si la discapacidad del hijo(a) empeora, si el esposo muere al cruzar como indocumentado).

Son familias que se enfrentan a una adaptación constante: del esposo a otras costumbres, de la esposa e hijos a las cambiantes demandas de integrante con discapacidad. Contrario a lo que comenta Minuchin (2001) respecto a que, aunque la familia tenga recursos (emocionales) para enfrentar una situación económica difícil, es posible que no sobrevivan dichos recursos. Estas familias han pasado por vivencias donde han puesto a prueba una y otra vez su fortaleza emocional.

Las esposas y madres siguen siendo la principal figura de soporte a las situaciones difíciles (Walsh y McGoldrick, citadas en Falicov, 1991). Anteponen su fe y esperanza en Dios, y así lo transmiten a sus esposos e hijos. En ellas no aplica lo que comenta Tubert (2001) de que a las mujeres se les considera como pasivas, dependientes, inseguras, abnegadas y sumisas. Una vez que los esposos emigran, ellas asumen la responsabilidad total respecto a los hijos. Reconocen el apoyo de sus esposos sin dejar de manifestar que quedarse solas y ser madres es una labor de tiempo completo a la que no pueden renunciar. Por la evidente división de roles de género: toca a las esposas sobrecargarse, aun estando agotadas tienen que entrar en acción ante lo que se presente sin estar su esposo, ya que éste se encuentra asumiendo la responsabilidad económica (Walsh, 2004).

En la exploración de los recursos emocionales de estas familias, no se puede menos que reconocer la fortaleza de éstos. Gracias a dichos recursos han tenido la posibilidad hacer un buen manejo de las situaciones estresantes que han tenido que enfrentar (Rivera-Heredia et.al., 2009). Dejan en claro que vivir con un hijo(a) con discapacidad, les ha dado la posibilidad de hacer un redescubrimiento de sus valores y sus fortalezas (Murillo, 2007), tanto a nivel personal como familiar.

Una vez que se ha explorado la dinámica de estas familias, se evidencia la necesidad de que reciban apoyo psicoterapéutico. Si de por sí ya presentan enfermedad del hijo(a) con discapacidad, las exposiciones constantes al estrés favorecido aun más por la migración del padre, los deja con la vulnerabilidad suficiente para ser presas de otros padecimientos (Falicov, 2009). Por ello, el psicoterapeuta familiar podría abordar la situación de extranjerismo en la que viven estas familias ante la discapacidad y migración. La frustración de avance y retroceso: el hijo(a) con discapacidad puede estar bien y empeorar de un momento a otro. El padre manda dinero, la esposa lo utiliza para pagar las deudas, se queda sin nada, vuelve a pedir prestado; un ciclo que no termina.

Otra propuesta de trabajo con estas familias sería la transgeneracional que propone Eguer, et.al., (1998), para ver cómo influye este factor en la decisión de emigrar, pasando de una generación a otra; y/o multigeneracional de Rolland (2000) que permita hacer una exploración de los mitos, los ideales y modelos que toman para organizar sus proyectos de vida, enfocar esta exploración hacia las creencias acerca de la discapacidad y migración, con miras a que tengan herramientas para enfrentar las demandas propias del desarrollo.

Por las características de estas familias se propondría al psicoterapeuta familiar como objetivos: reducción del estrés, manejo de los síntomas (agotamiento, sentimientos de tristeza y desesperación, en algunos de los casos) y complicaciones de la discapacidad, resolución de problemas (falta de dinero y atención profesional adecuada) y prevención de crisis propiciadas por la discapacidad (Walsh, 2004). Así como también, hacer uso de la terapia telefónica e integrar al esposo (Falicov, 2009), para que pueda manejar sentimientos que se general contra los causantes de la situación migratoria (Barden, 1994), de discapacidad y de recursos económicos insuficientes. Teniendo esta ayuda podría evitar que encuentre en el alcohol una alternativa para desahogar los sentimientos mencionados. Igualmente importante es el trabajo cuando el esposo está de regreso, buscando que el sistema familiar lo integre (Minuchin, 2001), es decir, que pueda ejercer su rol sin sufrir rechazo de ningún miembro.

Independientemente de los sucesos estresantes, estas familias han estado en una lucha continua por mantener el equilibrio y estabilidad, con una identidad bien definida, haciendo uso de sus recursos emocionales (Eguer, et.al., 1998), con vínculos fuertes entre la pareja, reafirmando el compromiso de sacar a sus hijos adelante, compartiendo su historia familiar; donde la discapacidad y la migración son temas centrales y fuente inagotable de motivación.

7.7. Alcances

Dentro de los alcances que se consideran para este trabajo, es necesario resaltar que al empezar la búsqueda de investigaciones realizadas respecto a temas sobre migración y discapacidad, se encontró un gran acervo pero por separado, sobre todo sobre migración. Dado que Michoacán pasa a ser uno de los Estados con mayor índice migratorio era de esperarse tal resultado, sin embargo, mucho de lo que se ha hecho está enfocado hacia el aspecto político y económico, quedando algunos vacíos respecto a la dinámica que viven las familias que son protagonistas de tal suceso. Referente a la discapacidad, también se centra en cuanto a la inclusión de las personas afectadas y poco al trabajo psicoterapéutico que incluya a toda la familia.

Por lo tanto, esta investigación procura facilitar un acercamiento a las familias que enfrentan simultáneamente la migración y la discapacidad. Otro punto relevante que se busca destacar es la situación de vulnerabilidad de esta población por el contexto suburbano en el que viven, donde tienen que desplazarse para acceder a servicios tanto médicos como psicológicos. Una vez evidenciada la necesidad de apoyo en la que se encuentran estas familias michoacanas, se busca que sea un punto para enfocar reflectores y que formen parte de las estadísticas, pero en el sentido de haber sido apoyadas por los especialistas pertinentes en su travesía por la migración y la discapacidad.

7.8. Limitaciones

En cuanto a las limitaciones de este trabajo, se debe reconocer que estadísticamente fueron pocas las familias con migración y discapacidad que se tomaron para la presente investigación (abarcando sólo un Municipio del Estado), y que la observación de su dinámica durante casi tres años, así como la entrevista a profundidad dejan aspectos por descubrir, sin embargo la carencia de recursos económicos y humanos fue la principal limitante. Así también, no se encontró

alguna investigación antecedente que se refiera a la dinámica en las familias que presentan discapacidad y migración simultáneamente.

7.9. Propuestas

Tanto la migración como la discapacidad son fenómenos que se dan dentro de las familias, con un enorme campo de exploración. Por ello se propone que para futuras investigaciones se diseñe un instrumento que pueda ser adaptado específicamente para esta población, integrando la vivencia tanto de los hijos(as), como el de los padres migrantes.

Otra propuesta es que se pueda abarcar por lo menos a las comunidades del Estado más vulnerables. Tener datos precisos sería un primer paso para gestionar recursos que los mismos migrantes generan, como el programa 3x1 (que se explicó anteriormente), por ejemplo.

La manera de atender, tanto a los que se van como a los que se quedan podría ser a través de la tecnología. Así como se reconstruyen carreteras, plazas e iglesias, bien se podría considerar una institución que integre el equipo (material y humano) para atender las necesidades emocionales que esta dinámica genera, dando la posibilidad de que estas familias tengan acceso a una mejor organización y calidad de vida. Otra sería, promover políticas públicas que proporcionen mayor apoyo a las familias con un integrante con discapacidad en zonas rurales y semiurbanas.

CONCLUSIONES

La discapacidad del hijo no es un factor determinante para que el padre decida emigrar a Estados Unidos, esto se debe, principalmente a una carencia de recursos económicos.

La presión que sienten las esposas ante la discapacidad del hijo(a) y la migración del esposo lo determina el nivel de discapacidad. Para las que el hijo(a) es más demandante dicen sentirse más presionadas al tener que enfrentarlo solas, y si éste no es tan demandante, comentan que resienten más el que su esposo tenga que partir a otro país en busca de trabajo remunerado.

El papel que juega la familia de origen es determinante en estas familias. Los familiares extensos son quienes están presentes ante todo tipo de emergencias que se presentan. Así también, vecinos y amigos disminuyen el riesgo de que estas familias se aíslen, dándoles apoyo cuando lo necesitan.

La constante comunicación telefónica es el recurso del que se vale la esposa para darle autoridad a su esposo ante sus hijos. Él por su parte cumple su rol siendo buen proveedor, demostrando con ello que es leal a su mujer y que no los va a abandonar. Sin lugar a duda, la madre es la que tiene mayor responsabilidad respecto al hijo(a) con discapacidad. Confía en que Dios no los abandonará en ningún momento, echando mano del rezo cuando se siente desesperada.

Los recursos emocionales de estas familias tienen que ver con una cuestión generacional. La esposa asume que la única opción para salir adelante es que su esposo emigre, aunque se tenga que quedar sola. El esposo asume que es a él a quien le toca partir, independientemente de los peligros que tenga que enfrentar, incluso poniendo en riesgo su vida. Los demás hijos(as) crecen conociendo esta dinámica, asumiendo roles que no les tocan por la ausencia de los padres: un padre que emigra y una madre que vive ocupándose del hijo(a) con discapacidad.

REFERENCIAS

Ackerman, N. (1994). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*, Buenos Aires: Lumen.

Achotegui, J. (2004). Emigrar en situación extrema: el Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Revista Norte de Salud Mental*, 21, 39-52.

Aragón, J., y Lozano, F. (2003). *Migración y Desarrollo*. meme.phpwebhosting.com/~migración/.../Prog-Pre-Coloquio3.pdf - Similares

Aulagnier, P (1994). *Cuerpo, Historia, Interpretación*, Argentina: Paidós

Barden, Rädä (1994). *Migración y salud mental manual para promotores y capacitadores* Cristina Bottinelli, coordinadora. Ed. ILEF Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia.

Barton, L. (1998). *Discapacidad y Sociedad*. Madrid: Morata.

Barrera, Dalia y Oehmichen, Cristina (editoras). (2006). *Migración y relaciones de género en México*. Ed. GIMTRAP. A.C. UNAM/IIA

Bautista, R. (2002). *Necesidades Educativas Especiales*. Málaga: Aljibe.

Berenstein, Isidoro (1996). *Psicoanalizar una familia*, México: Paidós

Borges, G., Breslau, J., Maxwell, S., Miller, M., Medina-Mora, M., y Aguilar-Gaxiola, S. (2009). Immigration and Suicidal Behavior Among Mexicans and Mexican Americans, *Research and Practice: American Journal of Public Health*

Burin, M. y Meler, I. (2006). *Género y Familia Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*, Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.

Caillé, P. (1990). *Familias y Terapeutas. La lectura sistémica de una interacción*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Castelan, I. (1995). *La familia*, México: Fondo de Cultura Económica. México.

Castles, S. y Miller, M. (2004). *La era de la migración movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México: Miguel Ángel Porrúa. Grupo Editores. ISBN 970-701-501-1.

Chodorow, N. (1984). *El ejercicio de la maternidad. Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*, España: Gedisa

CONAPO, (2000). Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro. ISBN: 970 628 400-1

CONAPO, (2000). Geografía de la Migración México-Estados Unidos. México: <http://www.gob.mx/publicaciones/intensidadmig/pdf>.

CONAPO, (2004), Programa Nacional de Población 2001-2006. Informe de Ejecución 2003-2004, México.

CONAPO, (2005). Migración México- Estados Unidos. Temas de Salud. México: http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/salud_migrantes.pdf

Coria, C. (1992). El sexo oculto del dinero, México: Paidós.

Corona, R. y Tuirán, R (2008). Magnitud de la emigración de mexicanos a Estados Unidos después del año 2000. Papeles de la Población. México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población UAEM. Ed. Nueva Época. Año 14.No. 57

Domínguez, A., Ojeda, A., Polo, A. y Polanco, G (2008). *Salud mental e interpersonal en migrantes mexicanos hacia los Estados Unidos: desde una visión Cuantitativa*, Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana AMIESIC. Universidad Continental. Memorias del Foro temático de Investigación sobre Migración.

Eiguer, A., Carel, A., André-Fustier, F., Aubertel, F., Ciccone, A. y Kaës, R. (1998). *Lo Generacional. Abordaje en Terapia Familiar Psicoanalítica*, Buenos Aires: Amorrortu.

Enciclopedia Libre Universal en Español. Causas de la Migración. [En línea] <http://enciclopedia.us.es/index.php/Migraci%C3%B3n>. Recuperado el 22 de septiembre de 2010.

Engels, Federico (2001). *El origen de la familia, el Estado y la propiedad privada*, México: Editores Unidos.

Engorón, S., y Núñez, A. (1994). Transmisión transgeneracional: secretos, mitos y rituales familiares en Barden, R. (ed). *Migración y Salud Mental para promotores y capacitadores*. México: Instituto Latinoamericana de Estudios de la Familia.

Escobar, Salvador. (2008). Las nuevas tendencias de los movimientos migratorios, Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana AMIESIC. Universidad Continental. Memorias del Foro temático de Investigación sobre Migración.

Espina, A., y Ortego, M. (2003). *Discapacidades físicas y sensoriales. Aspectos psicológicos y sociales*, Madrid: CCS

Estrada, L. (1997). *El ciclo vital de la familia*, México: Grijalbo.

Falicov, Celia (COMPILADORA) (1991). *Transiciones de la Familia*, Buenos Aires: Amorrortu.

Falicov, C. (2001). *Migración, pérdida ambigua y rituales*, Perspectiva Sistémica, Artículos "online", (69).

Falicov, (2009). El trabajo con Inmigrantes Transnacionales: Expandiendo los Significados de Familia, Comunidad y Cultura

Falicov, C. (2009). Commentary: On the Wisdom and Challenges of Culturally Attuned Treatments for Latinos. Vol.48, No, 2, 2009.

Falicov, C. (2009). La familia Transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia, Perspectiva Sistémica, Artículos Online: www.redsistemica.com.ar.

Falicov, C. J. (2003) Culture in Family Therapy: New Variations on a Fundamental Theme. In Sexton, T., Weeks, G. and Robbins, M (Eds) Handbook of Family Therapy: Theory, Research and Practice. New York: Brunner-Routledge.

Fernández, M. (2004). *El Impacto de la Enfermedad en la Familia*. México: Facultad de Medicina, UNAM.

Fromm, E., Merton, R., Benedek, T., Schrecker, P, et. al. (1986). *La Familia*. Ediciones Península

García, R. (2000). *Agricultura, migración y desarrollo*, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

García, Rodolfo (2003). *Migración, remesas y desarrollo local*, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Gaytán, Felipe (2008). Transfugas de sentido: Migración y Educación en Sociedades Multiculturales. Memorias del Foro temático de Investigación sobre Migración. Amiesic.

Gómez- Palacio, M (2002). *La educación especial*, México: Fondo de Cultura Económica

González, N., Cortés, D., y Padilla, V. (1996). *La Imagen Paterna y Salud Mental del Mexicano*, México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social A.C

González, S. y Tuñón, J (1983). *Familias y Mujeres en México*, México: Colegio de México.

González, J. (2008). *Migración Internacional*, México: Gobierno del Estado de México, COESPO.

Grinberg, L. y Grinberg, R (1984). *Psicoanálisis de la Migración y del Éxito*. Alianza:

Hernández, R., Fernández-Collado, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*, México: McGraw-Hill.

Imber- Black, E (2000). *Familias y sistemas más amplios*, Buenos Aires: Amorrortu

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2001). *Presencia del tema de Discapacidad en la Información Estadística*. México: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/censos/marcoteorico3.pdf>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Censo General de Población y Vivienda (2010). http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=16

Kilabed, J. y Cols. (1997). *Las enfermedades psicosomáticas y su relación con la familia y escuela*. Madrid: Laertes

Koning, R. (1994). *La familia en nuestro tiempo*, España: Siglo XXI

Laing, Ronald (1998). *El Yo y los otros*, México: Fondo de Cultura Económica.

Leñero, L., et. al. (1994). *Las familias en la Ciudad de México*, México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C.

Mancillas, C., y Rodríguez, D. (2008). *Transiciones familiares. El impacto de la migración en las familias mexicanas*. Memorias del Foro Temático de Investigación sobre Migración. AMIESIC.

Mannoni, M. (1994). *El niño retardado y su madre*. México: Paidós.

Marroni, María da Gloria y Aubeterre Buznego, María Eugenia (2002). *Con voz propia. Mujeres rurales en los noventa*, México: Universidad Autónoma de Puebla.

Martínez-Ruíz, Diana Tamara. (2008). *Tan lejos y tan cerca: la dinámica de los grupos familiares de migrantes desde una localidad michoacana en contexto transnacional*. Tesis de Doctorado: México, CIESAS.

Massey, D., Alarcón, R., Durand, J. y González, H (1991). *Los Ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, México: Alianza

Mayorca, L. (2008). Comunidades Migrantes: género, remesas y poder político en Michoacán. Memorias Congreso CIEAP. Primer Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional: Voces del Sur. Pre-ALAS UAEM, CIEAP.

Mead, M (2006). *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*, Barcelona: Paidós

Mendieta, A. (2008). Las Huellas de la Migración. Memorias Congreso CIEAP. Primer Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional: Voces del Sur. Pre-ALAS UAEM, CIEAP.

Minuchin, S. (1998). *El arte de la Terapia Familiar*, España: Paidós.

Minuchin, S. (2001). *Familias y Terapia Familiar*, España: Gedisa.

Minuchin, Patricia, Colapinto, Jorge y Minuchin, Salvador (2000). *Pobreza, Institución, Familia*, Buenos Aires: Amorrortu.

Minuchin, Salvador, y Fishman, Charles (2002). *Técnicas de Terapia Familiar*, México: Paidós.

Miranda, E. (2008). Migración e Identidad P'hurépecha. Memorias Congreso CIEAP. Primer Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional: Voces del Sur. Pre-ALAS UAEM, CIEAP.

Moctezuma, Miguel (2008). Papeles de la Población, México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población UAEM. Universidad Autónoma de Zacatecas. Nueva Época, año 14. No. 57. Julio a septiembre de 2008.

Mujeres y hombres en México 2007. Instituto Nacional de las Mujeres. Decimoprimer edición.

Murillo, J. (2007). Residencia en terapia familiar sistémica. Tesis de Maestría. México: UNAM

Organización de las Naciones Unidas (2006). Migración Internacional y desarrollo. Informe del Secretario General: http://sejemi.org/archivo/documentos/onu_migraciones_y_desarrollo.pdf

Nigenda, G., Ruíz, J., Bejarano, R., Alcalde, J., y Bonilla, P. (2009). Análisis de las alternativas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos de América para atender sus problemas de salud. [En línea]. Salud Pública: México, Vol.51(5):407-

416. Disponible en: <http://bus.insp.mx/rsp/articulos/articulo.php?id=002376> [Con acceso el 20/01/ 2010]

Organización Mundial de la Salud. (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud*. Madrid: IMSERSO.

Organización Internacional para las Migraciones (2009). Estimaciones Globales: <http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/facts-and-figures/lang/es>

Palomar, J., Lanzagorta, N., y Hernández, J. (2004). Pobreza, recursos psicológicos y bienestar subjetivo, México: Universidad Iberoamericana.

Pardo, María. (2008). La inmigración y el devenir de las sociedades multiculturales: perspectivas políticas y teóricas.

Ramírez, S. (2003). *Infancia es Destino*, México: Siglo Veintiuno Editores.

Rivera Heredia, M. E. (2008). La promoción de la salud y el fortalecimiento de los recursos personales, familiares y sociales como estrategias de intervención ante la migración. Dentro del simposio 14 sobre Teorías, enfoques y métodos sobre Migración. 1er Congreso Latinoamericano sobre migración internacional: voces del sur. 12, 13, 14 de 2008. Centro de Investigación y estudios avanzados de Población; Universidad Autónoma del estado de México. Toluca, Estado de México, Paginas 79-103.

Rivera, M., Obregón, N. y Cervantes, E. (2009). Recursos psicológicos y salud: consideraciones para la intervención con los migrantes y sus familias en Lira J. (ed). *Aportaciones de la Psicología a la Salud*, México: UMSNH, Facultad de Psicología.

Rodrigo M., Y Palacios. (2001). *Familia y Desarrollo Humano*, Madrid: Alianza Editorial.

Rolland, J (2000). *Familias, enfermedad y discapacidad*, Barcelona: Gedisa

Rosales, J. (2007). Migración Global, Identidades Plurales, en Revista Intercontinental de Psicología y Educación, México: Universidad Intercontinental.

Salgado, N., González, T., Bojórquez, I., e Infante, C. (2007). Migración México-Estados Unidos: consecuencias para la salud, México: Instituto Nacional de Salud Pública.

Sánchez, D. (2000). *Terapia familiar: modelos y técnicas*, México: Manual Moderno.

Sandoval, D. (1988). *El Mexicano: Psicodinámica de sus relaciones familiares*, México: Villicaña S.A.

Sarto, M. María Pilar (2001). Familia y discapacidad. Universidad de Salamanca
<http://campus.usal.es/~inico/actividades/actasuruguay2001/5.pdf>
III Congreso "La Atención a la Diversidad en el Sistema Educativo".
Universidad de Salamanca. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO)

Santibáñez, J y Castillo M (2004). *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional*. Memorias del Seminario Permanente sobre Migración Internacional, México: Colegio de la Frontera Norte.

Satir, V (1991). Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar, México: Pax

Secretaría de desarrollo social (2011).
[http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Mas Información del programa Migrantes](http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Mas%20Informacion%20del%20programa%20Migrantes)

Schorn, M (2003). *La capacidad en la discapacidad*. Sordera, discapacidad intelectual, sexualidad y autismo, Ed. Lugar editorial

Silberkasten, M (2006). *La construcción imaginaria de discapacidad*, Buenos Aires: Topía

Speck, R. y Atteneave, C (1990). *Redes familiares*. Ed. Amorrortu

Solís, L., Maldonado, M., Aisentein, C. y Vives, J. (2006). *La cultura de la parentalidad, antídoto contra la violencia y la barbarie*. Ed. Manual Moderno.

Solís-Pontón, L (2004). *La parentalidad. Desafío para el tercer milenio*, Ed. Manual Moderno

Sluzki, C (2002). *La red social: frontera de la práctica sistémica*, Barcelona: Gedisa.

Tarragó, R. (1997) *Reeducación psicomotriz, psicoterapia y atención precoz*. Barcelona: Laertes.

Tomás, J. Coordinador. (1997). *Reeducación psicomotriz, psicoterapia y atención precoz*, Barcelona: Laertes

Tubert, S (2001). Deseo y representación, Madrid: Síntesis. Convergencias de Psicoanálisis y Teoría Feminista.

Tuirán (2000). Migración México-Estados Unidos. Presente y Futuro. México: CONAPO.

Vega, A (2003). *La educación ante la discapacidad*, Madrid: Aljibe

Walsh, F (2004). *Resiliencia familiar*, Buenos Aires: Amorrortu

Watzlawick, P (1981). *Teoría de la comunicación humana*, España:
Herder

Whitaker, C (1992). *Meditaciones nocturnas de un terapeuta familiar*.
España: Paidós.

Winnicott, D (1998). *Los bebés y sus madres*, España: Paidós.

ANEXO I

Carta de consentimiento informado que se dio a conocer y firmar a las participantes:

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE FAMILIA CON UN HIJO CON CAPACIDADES DIFERENTES Y MIGRACIÓN

Soy Licenciada en Psicología, estoy realizando una investigación para la tesis de maestría en Psicoterapia Familiar, con madres que tienen un hijo con capacidades diferentes y cuyo esposo emigra a Estados Unidos.

Quiero pedir su colaboración para que me permita conocer su vivencia emocional ante el suceso de tener un hijo con capacidades diferentes y cómo enfrenta esta situación ante la ausencia de su esposo, así como los cambios que tiene que hacer en su familia y la manera en que da solución a los problemas.

Su participación es voluntaria y la información que proporcione será estrictamente confidencial, y consta de los siguientes pasos:

1.- Responder a preguntas que le haré de manera directa acerca de su familia: Cómo viven la situación de su hijo (a) con capacidades diferentes y la manera en que interactúan los que se quedan cuando su esposo emigra a Estados Unidos, así como otros datos generales que son necesarios para la investigación; y

2.- Contestar un cuestionario final.

Puede preguntar cualquier información que necesite sobre esta investigación en el momento que quiera, y puede contactarme vía correo electrónico: lucamor8@hotmail.com o por teléfono: 4431191501. Si a su familia le interesa que más adelante comparta con ustedes los resultados de esta investigación, por favor háganmelo saber y con gusto lo haré.

ESTOY DE ACUERDO CON PARTICIPAR EN ESTA INVESTIGACIÓN

NOMBRE	FIRMA

Fecha:

¡Gracias por su colaboración!

ANEXO II

Formato utilizado para la Entrevista Semiestructurada:

CAUSAS, RAZONES Y CIRCUNSTANCIAS DE LA MIGRACIÓN DEL ESPOSO

- 1.- ¿En qué trabajaba su esposo antes de irse a E.U.?
- 2.- ¿Qué fue lo que llevó a su esposo a tomar la decisión de irse?
- 3.- ¿Cuánto tiempo hace que su esposo se fue?
- 4.- ¿Cómo logró su esposo pasar la frontera?
- 5.- ¿De quién fue la idea de que se fuera?
- 6.- ¿Estuvo Ud. de acuerdo con la decisión?
- 7.- ¿Ha ido Ud. Alguna vez a E.U.?
- 8.- ¿Ha pensado en irse con su esposo a E.U.? Sí. No. ¿Por qué?
- 9.- ¿Qué le impide irse con él?
- 10.- ¿Dejaría a alguno de sus hijos con otro familiar para ir con su esposo a E.U.?
- 11.- ¿Estaría dispuesta a apoyar a que alguno de sus hijos se fuera en el futuro?

MANEJO DE LA DISCAPACIDAD DEL HIJO

- 12.- ¿Quién le dijo que su hijo (a) tenía problemas?
- 13.- ¿Qué fue lo primero que se le vino a la cabeza cuando supo?
- 14.- ¿Cómo reaccionó su esposo?
- 15.- ¿Cuál fue la opinión de la familia extensa?
- 16.- ¿Cómo lo tomaron sus otros hijos?
- 17.- ¿De quién recibió más apoyo en esos momentos?
- 18.- ¿Qué tanta información tiene del padecimiento de su hijo (a)?
- 19.- ¿Cree que debería saber más acerca del padecimiento de su hijo?
- 20.- ¿Cree que se pudiera haber evitado el padecimiento de su hijo (a)?

INTERACCIÓN FAMILIAR:

- 21.- ¿Ha cambiado su familia a partir de que su esposo se va?
- 22.- ¿Ha cambiado él a partir de que se fue?
- 23.- ¿Qué cambios hace en la familia cuando su esposo se va?
- 24.- ¿Cuál es su mayor temor cuando su esposo se va?
- 25.- ¿Qué es lo más difícil que ha tenido que enfrentar cuando su esposo se va?
- 26.- ¿Se siente con más presión cuando su esposo está allá?
- 27.- ¿A qué peligros se enfrenta la familia cuando su esposo se va?
- 28.- ¿Considera que han hecho lo suficiente como familia para sacar a su hijo (a) adelante?
- 29.- ¿Cree que la situación de su hijo (a) influye para que su esposo se tenga que ir a E.U.?
- 30.- ¿Qué papel han jugado sus demás hijos en esta situación?
- 31.- ¿El padecimiento de su hijo (a) ha influido para estar mas unidos en la familia o ha causado desunión?
- 32.- ¿La presión en la familia llega a ser mas por la enfermedad o por la situación económica?
- 33.- ¿Cómo era su familia antes que naciera su hijo (a)?

- 34.- ¿Qué cambios han tenido que hacer en la familia a raíz del nacimiento de su hijo (a)?
35.- ¿Considera que en alguna etapa del desarrollo su hijo (a) la va a dejar de necesitar como ahora?
36.- ¿Ha cambiado la relación con su esposo a partir del nacimiento de su hijo (a)?
37.- ¿Han platicado con su esposo de cómo se sienten respecto al padecimiento de su hijo (a)?

MANEJO DE LA AUTORIDAD Y ECONOMÍA:

- 38.- ¿Quién toma las decisiones cuando su esposo no está?
39.- ¿Cómo le manda el dinero?
40.- ¿Es suficiente el dinero que le manda?
41.- ¿Para qué destina el dinero que le manda ?
42.- ¿Ha tenido que trabajar en algún momento para ayudar en la economía familiar?
43.- ¿Han considerado la posibilidad de que su esposo ya no se tenga que ir?
44.- ¿Qué tendrían que hacer para que ya no sucediera?
45.- ¿Ejerce autoridad su esposo desde donde está?

REDES DE APOYO:

- 46.- ¿Con quién (es) vive su esposo allá?
47.- ¿Cómo se comunican con su esposo?
48.- ¿Con qué frecuencia?
49.- ¿Se ha sentido abandonada en alguna ocasión?
50.- ¿A partir del nacimiento de su hijo (a) ha aumentado o disminuido el contacto social?
51.- ¿Tiene alguien de confianza con quien pueda platicar de cómo se siente en momentos difíciles?
52.- ¿Sabe a qué o a quiénes recurre su esposo allá cuando tiene algún problema?
53.- ¿Cómo se siente a partir de que su hijo cuanta con una Escuela Especial?
54.- ¿Ha notado algún cambio en él a partir de que asiste al CAM?
55.- ¿Qué espera del personal de esta institución?
56.- ¿Qué opinan su esposo?
57.- ¿Qué esperan de su hijo (a) al traerlo al CAM?
58.- ¿Apoya la familia de origen el que su hijo (a) asista al CAM?

RECURSOS EMOCIONALES DE LA FAMILIA CON MIGRACIÓN Y DISCAPACIDAD

- 59.- ¿Qué hace para salir adelante ante una situación difícil?
60.- ¿De dónde saca la fortaleza para levantarse cada mañana?
61.- ¿Cree que la responsabilidad para con su hijo (a) es equitativa?
62.- ¿Se ha sentido agotada o que ya no puede mas en algún momento?
63.- ¿Qué la motiva a seguir adelante?
64.- ¿Qué le causa más pesar: La situación de su hijo (a) o tener que quedarse sola?
65.- ¿Cuál es su mayor temor cuando se enferma?
66.- ¿En su familia de origen qué se hacía cuando alguien enfermaba?
67.- ¿Con qué frecuencia llega a desanimarse?
68.- ¿Qué sentido tiene para Ud. vencer las dificultades?

- 69.- ¿Qué es lo primero que piensa cuando se presenta alguna dificultad familiar?
- 70.- ¿Cree que la enfermedad de su hijo (a) tenga algún significado especial para la familia?
- 72.- ¿Qué cosas consideran valiosas en su familia?
- 73.- ¿Cómo se manifiestan el afecto en su familia?
- 74.- ¿Qué fechas importantes se festejan en su familia?
- 75.- Cuénteme una anécdota familiar
- 76.- Si se hiciera algún libro o película con el tema de migración y discapacidad, ¿qué le gustaría que se abordara?

ANEXOS III

A continuación se anexa una de las entrevistas realizadas:

CAUSAS, RAZONES Y CIRCUNSTANCIAS DE LA MIGRACIÓN DEL ESPOSO

1.-¿En qué trabajaba su esposo antes de irse a E.U.?

R: *Trabajaba como chofer del camión que recolectaba la basura, ya tenía cuatro años con ese trabajo. Tenía que apoyar a cada presidente en campaña para que lo volvieran a contratar. Pidió un permiso al principio por si no se acomodaba allá, como iba contratado también, pidió un permiso por seis meses y vino y vio que le convenía irse para allá.*

2.-¿Qué fue lo que llevó a su esposo a tomar la decisión de irse?

Por sus hermanos, él tiene a todos sus hermanos allá, entonces uno de ellos fue el que lo llamó, le dijo que su patrón se había metido a un programa para contratarlo que si le interesaba, que era por seis meses y se venía, y luego otros seis meses acá y así... Él quiso probar porque el sueldo que tenía aquí era poco y yo estaba embarazada y dijo: "no, mejor me conviene ir porque sí es mucha la diferencia". Y eso fue lo que lo llevó a ir.

3.-¿Cuánto tiempo hace que su esposo se fue?

Ya tieneee... vamos a cumplir cinco años, se va de marzo a noviembre, trabaja el campo, siembran cebada, alfalfa, papa. Maneja el tractor y los camiones de carga, lleva la carga a donde la distribuyen. Siempre es el mismo patrón.

4.-¿Cómo logró su esposo pasar la frontera?

Él sacó su pasaporte y lo mandan a unas oficinas a Hermosillo y ahí les hacen unas entrevistas y allí mismo les dan la visa, allí les dan un permiso. Con ese (permiso) llega a la frontera y allí otra vez les hacen muchas preguntas; ¿que si no cometió algún delito allá?, ¿que si no le dieron algún ticket?, todo eso porque si ellos dicen mentiras ya no le dan la visa definitiva; pero gracias a Dios no ha tenido ningún problema y siempre ha pasado; le dan la visa y ya, se va otra vez; ahí especifica el tiempo por el que se la dan, por eso es que él está pendiente de exactamente salir unos días antes de que se le venza, porque si se pasa, ya no se la dan.

5.-¿De quién fue la idea de que se fuera?

6.-¿Estuvo Ud. de acuerdo con la decisión?

Al principio me dio mucho trabajo porque recién casada y embarazada y pues todo el ambiente de su casa, su familia y todo eso, entonces sí me dio mucho trabajo aceptar que se fuera, yo decía no, ¿cómo voy a quedarme sola?, pero luego ya después él me dijo que si quería irme a vivir con mis papás en ese tiempo, entonces ya cambió la cosa y por eso fue que vine ya aceptando al final. Él me dijo: "mira me habló mi hermano, ¿cómo ves tú?", yo le dije "no Jorge ponte a pensar, yo solita ¿cómo me voy a quedar?"; y dice "pues no creas que no lo pienso pero ve que es mucha la diferencia (económica) y ya va a nacer el niño". Y entonces eso fue, tuvimos que ver qué pesaba más porque mas que nada tomamos en cuenta lo económico porque ser papás implicaba más gasto.

7.-¿Ha ido Ud. Alguna vez a E.U.?

No, nunca he ido.

8.-¿Ha pensado en irse con su esposo a E.U.? Sí. No. ¿Por qué?

Pues sí. Sí porque los niños como que apenas se están acostumbrando a que él está y luego llega el día que se tiene que ir otra vez...el día que llega no quieren (los niños) ni que se le arrime y no sé cuanto les afecte, sobre todo a Anton. Entonces sí lo pensamos un tiempo porque su hermano mayor (de su esposo) vive cerca de donde vive Jorge y su esposa es de allá y cuando supo lo de Anton le dijo que él quería que se lo diéramos en adopción para llevarlo allá y que allá hay más atención especial y todo eso, pero que yo me fuera, para que yo también estuviera al pendiente pero yo les dije que no.

9.-¿Qué le impide irse con él?

En primera lo de la visa y cuando manejo eso, al principio de que a él solito se lo iban a llevar porque sí lo podían pasar y como adoptado ya le podían arreglar, pero yo lo pensé y dije, si no nos vamos todos juntos, así no.

10.-Dejaría a alguno de sus hijos con otro familiar para ir con su esposo a E.U.?

No, no. O todos o nada!... y luego mas lo pensé porque el niño mayor está mas apegado a mí. Apenas ahorita ya que creció entiende más que su papá se tiene que ir a trabajar allá. Pero sigue estando mas apegado a mí porque siempre ha estado conmigo y no tiene mucho contacto con la familia de Jorge todos sus hermanos están allá, sólo una tía que está aquí y otra que esta casada en Morelia, entonces no está muy acostumbrado a ellos. En un tiempo yo le decía, "sí Jorge yo quiero que estés con los niños, aunque trabajes pero un ratito aunque sea", pero luego ya pensando en que la temporada de invierno allá es muy frio, cae nieve y estar todo ese tiempo encerrados con los niños porque pues iba a ser lo mismo que aquí y pensar en que se me enfermen y si no los quieren atender?, mas que nada pensando en que se me enfermen y qué vamos a hacer allá y todo eso... no.

11.-¿Estaría dispuesta a apoyar a que alguno de sus hijos se fuera en el futuro?

Pues yo no quisiera que siguiera ese patrón. Mi idea es que él crezca y fomentarle el interés por el estudio. Que estudie lo que él quiera pero que estudie y apoyarlo porque yo no quisiera que siguiera el patrón de su papá porque eso de irse, esta fiebre por Estados Unidos...se van bien chicos, por allá se casan o se juntan con alguna muchacha, luego ya hay un hijo de por medio que anda por ahí y no, no me gusta todo eso allá están 3 de mis hermanos, dos sí tienen el modo de venir y el otro de plano no, por lo mismo, porque no tiene papeles, entonces a Jorge le dicen que él como contratado ya puede ver la forma de que le den su residencia, pero como él es muy...cómo le dijera...no es tan abierto... no es tan abierto y a veces como que le cierran las puertas, no tiene eso de que busque salidas y me dice a veces "no yo qué voy a hacer allá solo", entonces no le queda de otra pero los que ya tienen tiempo allá dicen que ya puede por el hecho de que ya lleva varios años contratado, pero él no le ha hecho la lucha todavía. Y si en un caso de que él le hiciera la lucha y que pudiera arreglarnos a nosotros, así ya cambia la cosa verdad, porque pues sería lo mejor para todos, pero pensando en Jorgito en un futuro a mi no me gustaría que se fuera para allá, a mi me gustaría que estudiara aquí, pero es tan flojo, jaja...orita que se va a primero, viera que batalladera, reniega y dice que le dejan hacer muchas planas. Entonces esa es la cosa, vamos a tener que seguir así.

MANEJO DE LA DISCAPACIDAD DEL HIJO

12.-¿Qué diagnóstico tiene su hijo (a)?

Pues yo siempre le noté cosas raras o diferentes y entonces lo llevé a una clínica a Morelia y ahí la doctora lo vio, me hizo preguntas y dijo sabe qué?...su hijo tiene autismo...chín! Yo lo sentí como un balde de agua fría, y ya dijo "aquí nosotros no lo podemos atender, lo va a tener que llevar con un psiquiatra que atiende a niños". Me mandó con uno pero yo nunca vi que le avanzara nada, porque a la hora que llegábamos Anton era puro llorar y llorar y llorar y quererse ir; nunca, nunca ni el doctor ni yo logramos que se quedara ni un ratito. Duramos tres meses en que lo llevaba cada quince días para nada. Él nunca me dio un diagnóstico claro. Entonces yo me cansé, me enfadé y de verlo cómo sufría porque era empaparse de sudor de tanto que lloraba y del esfuerzo que hacía por salirse. Desistí de llevarlo a Morelia. Entonces platicando con unos muchachos que son de aquí que tienen también una niña especial, me preguntaron "oye que tiene tu niño"? ya les dije que autismo y me dijeron que también no sabían qué tenía su niña porque unos les decían que era autismo, otros que síndrome de Rett. Me dijeron que la llevaron con una especialista en Guadalajara y que ella podía decirme qué tenía, me dieron la dirección y el teléfono, las consultas las daba en Morelia. Le llevé al niño, igual, me hizo muchas preguntas, observaron a Anton y todo eso, y de acuerdo al cuestionario que llené y todo eso y me dijo que de acuerdo a eso ellos iban a diagnosticarlo y la siguiente vez que vino me dijo que de acuerdo a la escala del autismo 9.6 era lo más grave y que por lo que yo había contestado y por lo que habían observado en el niño, estaba en 7.8 de esa escala; así que ya me dio muchos consejos y la indicación de que lo llevara a Guadalajara y uuh pues no, si a Morelia se me hacía difícil, para Guadalajara más...me dio consejos de algunas cosas que hiciera pero la verdad nunca las llevé a la práctica, no sé si ahora arrepentirme o qué, pero por cuestiones de mi trabajo pues...porque lo que tenía que hacer, era de estar todo el día con él y pues para dejar el trabajo pues tampoco, no porque fuera mucho el sueldo pero sí nos era de mucho apoyo.

3.-¿Quién le dijo que su hijo (a) tenía problemas?

13.-¿Qué fue lo primero que se le vino a la cabeza cuando supo?

Ay pues ni sé qué sensación fue...ahí cuando estaba con la doctora, pues no como todavía no me cayó bien el veinte (risa nerviosa). La cosa fue cuando llegué a mi casa, ahí ya le platicué a mi hermana (comienza a llorar), para mí fue muy duro, creo que hasta la fecha no, todavía me cuesta mucho aceptarlo, pero...pues así fue...lo más duro fue al llegar aquí y decírselo a mi mamá, me dijo: "¿qué pasó, por qué estás así?" Y ahí fue cuando se me vino todo abajo y era un puro llorar y llorar y llorar, pero no podía, no podía aceptarlo. Mi hermana estaba conmigo cuando me dieron la noticia, ella es la que siempre me ha acompañado. Mi esposo nunca ha querido aceptar ese diagnóstico, cuando le dije contestó que el niño no tenía eso, simplemente iba a ser diferente y yo le dije que esa era la diferencia, siguió mucho tiempo diciendo "Anton no tiene eso, él no tiene eso"...para él fue bien difícil aceptarlo, decía que nada más iba a ser flojo para hablar, para caminar pero que no tenía eso. Ya después lo supieron mis hermanos y pues me brindaron todo su apoyo; dijeron que en lo que pudieran nos iban a ayudar y, este, mi hermana consiguió por internet información y otro hermano me mandó un libro que pidió de Colombia con

información del síndrome y de cómo trabajar con el niño, pero me pasa lo mismo que con la doctora porque trae muchas cosas que hay que poner en práctica pero pues el tiempo no lo tengo. De ahí en fuera me fue muy difícil aceptarlo, mucho muy difícil, hasta ahorita, hasta la fecha todavía, a pesar de que mi familia es muy apoyona, son muy apegados a pues a Dios; pero yo siempre yo siempre decía ¿pero por qué?; yo lo vi como un pecado muy grande hacia mi, yo decía por qué mi hijo tenía que nacer así, (empieza a llorar) y este...yo lo tomé como un castigo, así lo sentía, como un castigo...lo que pasa es que yo me embarqué antes de casarme y...mi mamá como es muy católica...tomó muy mal que yo saliera embarazada antes de casarme y...fue una temporada muy mala, muy fea...y siento como si me hubiera maldecido, me dijo de todo...ya después, reflexionando, pensé...es un castigo por eso, por ahí lo tomé yo, que era un castigo...por eso que me había dicho mi mamá y cosas así...pero pues ya después nos explicaron que no había una razón que explicara ese síndrome, que de cierta cantidad de niños, uno nacía así... ya después decía pues qué casualidad que me tocó a mí. Ya después que se había olvidado toda esa situación, platicando con mi mamá me hizo ver pues que por algo me lo habían dado así. Yo decía, pues sí pero es muy difícil. Mas cuando no entiendes qué tienen...lloran y lloran y lloran...yo le hacía todo, le daba de comer, lo cambiaba, hasta que le atinaba, pero cuando no, no podía hacer que dejara de llorar y sólo quería que lo tuviera en los brazos, yo ahorita lo entiendo un poco más pero sí ha sido muy difícil.

14.-¿Cómo reaccionó su esposo?

15.-¿Cuál fue la opinión de la familia extensa?

Pues, al principio mi mamá fue la que me dijo que era la voluntad de Dios y que pues por alguna razón nos lo había mandado a nosotros...mi papá le tiene mucha paciencia, mi papá sí es muy paciente. Mi mamá ya está en una edad que no aguanta mucho y sobre todo ahora que el niño anda desatado...le saca la tierra a las plantas y mi mamá siempre ha cuidado mucho sus plantas pero ahorita dice "ya para qué las cuida tanto si él no me las va a dejar?". Aparte al niño le gusta ir a jugar a su cama porque está junta a la ventana y antes también ella se enojaba mucho pero ahora ya aguanta más pero de todas maneras le molesta mucho. Con mi hermana es con la que me desahogo porque le digo que me dan ganas de irme cuando se pone así (su mamá), ella me dice (su hermana) que no le haga caso, que no lo tome tan en serio (empieza a llorar), pero yo le digo que como no voy a sentir feo lo que dice...mi papá sí le aguanta todo. Antes quería llevárselo al corral de las vacas pero nunca pudo. Antes ahora el niño ya permite que se le acerquen, que lo abracen pero antes nada. En la comunidad...las pocas personas que saben lo que es eso (el autismo), pues...como que tratan de verlo natural, por decirlo así, pero esas personas lo ven con curiosidad, lo observan mucho porque él grita o golpea lo que trae en la mano. Nunca he sabido que hagan comentarios, nunca me ha llegado nada, sólo eso que sí lo observan mucho.

¿Cómo lo tomaron sus otros hijos?

Pues su hermano sabe que nació así, le dijimos que tiene algo en su cabecita y que por eso no habla. Nada más que hay ratos en que se desespera, se desespera mucho porque de repente Anton grita mucho. Luego su entretenimiento antes de dormirse es jugar con

monedas o confeti. Lo tira, lo junta y grita para que yo lo ayude a levantarlo del piso. Y el que grite, a su hermano le molesta mucho, y cuando toca que yo me salgo a la cocina a llevarles algo, por lo regular, alcanzo a escuchar que lo regaña y le grita y ya le he llamado la atención que no debe gritarle porque le digo “el grita y tú gritas...óyeme”. Pero sí se llega a desesperar.

16.-¿De quién recibió más apoyo en esos momentos?

Pues más de mi familia, de mi cuñada pues sí me lo cuida pero...como que no hace nada en su beneficio. Al principio nosotros buscábamos una persona que lo hiciera jugar, brincar pero la muchacha que me cuidaba a Jorgito se casó. Y fue cuando mi esposo decidió pedirle a su hermana que si lo cuidaba. Pero todo el rato que está con ella no hay nada en beneficio de Anton porque no le pone a hacer nada y acá en mi casa sí he recibido apoyo, pues más de mi hermana, cuando ella está en casa juega con él y de hecho el niño la sigue mucho. Y pues sí, mas apoyo sí siento de éste lado, como que la familia de mi esposo no ha asimilado todavía lo que es el autismo. A mi me da mucho coraje con mi cuñada porque al principio decía: “ese chiquillo no está tarugo” y a mi me daba coraje porque decía pues no, yo sé que no está tarugo! Y entonces cuando yo les dije cual era el diagnóstico no sentí que asimilaran o que entendieran lo que les decía. El papá de mi esposo es de campo, toda su vida ha trabajado en el campo y ha dicho: “por qué no le meten una golondrina a ese niños pa’ que hable? Y cosas así... apoyo emocional...ninguno, yo no he sentido ninguno.

17.-¿Qué tanta información tiene del padecimiento de su hijo (a)?

18.--¿Cree que debería saber más acerca del padecimiento de su hijo?

Pues sí sería bueno porque a veces a uno le preguntan y no sabe uno qué contestar por qué nació así. Cuando preguntan no se qué contestar porque los doctores dijeron que no había razón. Durante mi embarazo, no hubo problemas me revisaba cada mes, me hacían el ultrasonido y nada, todo estaba bien.

19.-¿Cree que se pudiera haber evitado el padecimiento de su hijo (a)?

Pues no sé, no sé porque en términos médicos no dijeron que hubiera algo para poderlo evitar porque nunca me detectaron nada malo, iba a revisión y siempre decían todo va bien. Pues no, en realidad no sé cual sea la razón. No sé si venga de familia o si Dios nos lo tenía destinado. (En ese momento llega mensaje al celular de su esposo que pregunta qué está haciendo)

INTERACCIÓN FAMILIAR:

20.-¿Ha cambiado su familia a partir de que su esposo se va?

Pues...sí, si porque, por ejemplo, yo... mi deseo era que Jorgito se apegue mucho a él, eso es lo que yo quiero. Él cuando sale con nosotros siempre anda con nosotros; nos separamos solamente en la mañana que él se queda ahí, yo me voy a trabajar, él se va con su papá a ayudarle con los animales o con la siembra, pero en la tarde siempre andamos juntos, cuando él está aquí. Llevamos a los niños al campo. Al niño le gusta mucho subirse

al columpio. Lo que pasa es que cuando se trata de salir todos, no hay problema, pero cuando se trata de que mi esposo le diga "vente Jorgito vamos a jugar", no quiere y ya yo le digo "mijo ve con tu papá, él quiere andar contigo. Entonces no sé si es por el hecho que él por un tiempo no está(su esposo) y él (el niño) no se acostumbra a andar con él, pero eso es lo que pasa, que lo quiere sacar a la calle a él solito y no quiere, rara vez que acepta, y entonces, este...le digo, cuando él está aquí, todo entre nosotros está bien, pero los problemas que yo tengo con él es casi siempre por reclamamos, le digo: "es que tu hermana dice...y que la casa, que ya no cabemos aquí" y entonces esos son los pleitos, le digo que ahorita ya los niños necesitan su espacio, desde antes, le digo que a los niños se les tiene que apartar a dormir en otro cuarto a partir de los dos años y nosotros nunca los hicimos, ni con el mayor ni con Anton, entonces dijo, "sabes qué, en mi casa hay dos cuartos mas, nos separamos pues, los niños en uno y nosotros en otro...", le digo, "pues a ver qué si quiere tu hermana" y dice: "ah como no, si yo también ahí mando" y dije, "pues vamos a verlo". Pasaron los días y no me decía nada, ya hasta después me dijo que ella no aceptó. Lo único que en el cuarto que estamos es muy grande, es el mas grande de la casa, entonces yo le dije: "pues vamos a dividirlo, hay que ponerle tabla roca o a ver cómo le hacemos"... no lo dejaron tampoco. Y ya le digo que no tenemos ningún derecho de nada, nada mas estamos de préstamo pues, no podemos considerarlo como nuestra casa porque no lo es... y entonces podemos decir que ahí empiezan los problemas. Él no tiene interés de salirse de ahí, dice que algún día que falte su papá, esa va a ser nuestra casa y le digo "y tu hermana"? ..."se va a casar", me dice y le digo "uuh pues lo veo difícil"... es mayor que él... entonces ellos tienen otra casa que es de un hermano que vive allá (E.U) y que nunca se va a venir porque ya tiene su vida hecha allá y le digo, vamos a cambiarnos a esta casa y me dice "está bien fea", le digo "qué importa, lo que importa es que los dos nos quedemos solos, sin nadie y la acondicionamos"... está rentada, si no estuviera habitable quien la iba a querer, pero ahí está una familia. Y en eso batallo con él, no puedo hacerlo entender. Él está en su casa, está a gusto porque ahí ha vivido toda su vida, no ve problema en que estemos todos juntos en un solo cuarto por muy grande que esté...entonces, este, pues espero que en esta ocasión que regrese sí lo tome más en cuenta porque yo pienso llegarle por el hecho de decirle que Anton necesita un espacio donde él tenga cosas con que juegue, donde él pueda disponer de su espacio pues, y sus materiales. Me desespera mucho el hecho de que, siempre mi cuarto (casa de su mamá) están las cosas en el piso, es una miniaturita, mas chiquito que aquí (salón de entrevista), nada mas cabe la cama, la cuna y un mueblecito y ya. Entonces por eso, porque Anton juega con tantas cosas que hace un tiradero, apenas trapee cuando él ya tiró el confeti o los palitos, por eso le digo él tiene que tener su espacio, que haga tiradero pero ya no habría problema. Entonces por ahí...ese es mi deseo ahora que venga...a él no le he dicho nada todavía, pero ahorita mi idea es llegarle por ahí.

21.-¿Ha cambiado él a partir de que se fue?

No...en cuanto a nosotros, el trato con nosotros, él es igual...nunca ha cambiado, siempre llega cariñoso con nosotros. Una vez hasta Jorgito nos dijo, recién había llegado estábamos jugueteando con él y dice mi niño, "bueno, ustedes se quieren mucho o qué"?. Él no quisiera que yo me metiera en nada, en nada que no sea nosotros y la casa, pero así ha sido siempre, porque yo le decía "ya me voy a salir de trabajar porque ya estoy

cansada”... desde que salí de estudiar me metí a trabajar al colegio. Me ausenté por cuatro años que trabajé en la parroquia pero vuelvo al colegio y ya estoy cansada, estoy enfadada de la misma rutina y quisiera dedicarle pues más tiempo a Anton porque pues él necesita seguridad pero no puedo dársela porque en ese sentido no tengo el apoyo de él de que me salga de trabajar, no quiere, no ha aceptado nunca que me salga de trabajar. Yo le digo que así me dedico mas a Anton y a otras cosas pues, porque yo le confieso que por el hecho de que como no estoy en la casa, no soy una cocinera de maravilla porque no, porque en mi casa rara vez cocinaba porque trabajaba y llegaba y ya estaba la comidita hecha, el fin de semana mi mamá nos dejaba a nosotras y ahora en esta casa pues mi cuñada es la que cocina, ella es la que maneja la comida y todo... entonces pues yo llego del trabajo y ya está la comida y los fines de semana, rara vez es cuando yo cocino, y en ese sentido yo noto pues que Jorge es muy...ya está acostumbrado a lo que cocina su hermana sus platillos o lo que haga porque cuando yo haga algo, como que no se lo come muy bien, entonces yo digo ah pues que lo haga ella, yo me lavo las manos y por eso me gustaría mas tener mi casa y mis cosas, pero pues él no...rara la vez me dice...”sabes qué vamos pues a cambiarnos”, pero como a los cuatro días se echa pa’tras. Yo digo que no quiere que deje de trabajar por lo económico, qué más, cuál otra razón hay?, aunque yo le digo: “mira haciendo cuantas, qué me viene quedando?, le pago a tu hermana para que cuide a Anton, entonces sacando cuentas para lo que me queda es para los pañales del niño, casi...entonces no es gran cosa”... y, no sé porqué, nunca ha aceptado...hay temporadas que acepta y a los pocos días dice “no, es que no nos va a alcanzar” y ya no me deja, no me deja...

22.-¿Qué cambios hace en la familia cuando su esposo se va?

Cambia en el sentido de que a los niños ya no los llevo al campo, no me animo a irme con los dos; ya no hay tanto de andar en camioneta, entonces eso se acaba porque yo no sé manejar y la camioneta se queda encerrada... entonces cambia eso, porque cuando está Jorge, diario, aunque sea un ratito los lleva al campo, si no es en la camioneta nos vamos caminando, ya Anton hasta se sabía el caminito; y ahora pues estamos mas encerrados porque no hay tantas salidas.

23.-¿Cuál es su mayor temor cuando su esposo se va?

Umm, pues que se me enfermen(los niños) no estando Lupita (su hermana) se me pone mas difícil para sacarlos, y ahora lo cosa es que le cambiaron su horario en Uriangato y se tiene que quedar allá y viene sólo los fines de semana y pues siempre que se me enferman los llevo a Puruándiro, siempre con el mismo doctor...y entonces ese es mi temor, de que se me enfermen.

24.-¿Qué es lo mas difícil que ha tenido que enfrentar cuando su esposo se va?

Que será...pues precisamente eso, el tiempo que están enfermos, porque le digo...más Anton porque cuando se enferma se pone más molesto y quiere que lo cargue, entonces Jorgito necesita algo y no puedo atender a los dos y ahí está el problema porque dejo a uno para atender al otro cuando necesita algo y se ponen de puros gritos, de puros llantos y cuando está él, mientras yo atiendo a uno él se encarga del otro y ese es el problema cuando él no está.

25.-¿Se siente con mas presión cuando su esposo está allá?

Pues por un lado siento presión cuando él está aquí...siento presión porque tengo que estar en su casa y esa es mi mayor tensión, nada mas de pensar que voy a llegar allá...muchas cositas que no me gustan ahí en su casa... y cuando él no está pues mi mayor presión es que se me pone bien difícil para atender a Anton que no lo puedo dejar solo...y ya ahora siento mas presión por esa situación que ha surgido con mi mamá, de que Anton pues la molesta mucho...un día en que yo no estaba y se lo encargué, y mi mamá como padece diabetes, hay cierta hora del día que se siente muy mal, el doctor le ha dicho que debe de tener periodos de comida más continuos pero mi mamá no lo hace, entonces se siente muy mal cuando deja de comer por mucho tiempo y ese día, Anton le aventó tierra, le aventó libros, le aventó de todo y dice "yo me sentía tan mal que no tuve humor ni de pararme a detenerlo"...hay días en que ella lo acepta y dice "pues ni modo así es él", pero cuando anda de malas, no falta que diga verdad?...y esa es ahorita la mayor tensión pues...cuando surge una situación en la que tengo que atender a los dos al mismo tiempo por alguna cosa y que no puedo

26.-¿A qué peligros se enfrenta la familia cuando su esposo se va?

Pues peligros...pues casi que los evito, se puede decir, por el hecho de no salir con los dos con alguien, con los dos solitos a la calle no salgo, sin Rosita que me acompañe o alguien más, mejor no voy porque el día que saco a Anton necesito andar sobre de él...si tengo que salir con Jorgito, encargo a Anton con mi mamá...mi solución es meterlo a la cuna y subirle la rejilla y como todavía no se la vuela, le pongo una película y salgo a hacer o comprar lo que necesite. Y por eso le digo...mejor trato de evitar salir, ya no voy a fiestas porque se me pone difícil con Anton...hace poquito fue el cumpleaños de una primita de ellos y me dijo su hermano, "vamos al fin que va a haber poquitos niños" y este...lo llevé, nombre! Se portó...peor que nunca; le tomaba al fresco y luego lo sacaba, se empapó... y Jorgito es muy tímido exageradamente, cuando hay gente dice vámonos de aquí, no quiere ir a jugar con los niños y luego Anton portándose así, él ya quería venirse a su casa, y para evitar esos problemas mejor no vamos a ningún lado.

27.-¿Considera que han hecho lo suficiente como familia para sacar a su hijo (a) adelante?

No...no, creo que como familia falta, falta, o sea, la cuestión con Jorge es que... por el hecho de que él todavía no lo ha asimilado...él ve a Anton como un bebé, así lo ve...entonces Anton lo que necesita es que jueguen con él, que lo pongamos a hacer lo que nos han dicho que le hagamos, pero pues no, siento que de él no he recibido apoyo, siento que como pareja nos ha faltado a los dos.

28.-¿Cree que la situación de su hijo (a) influye para que su esposo se tenga que ir a E.U.?

No, no porque como él ya se iba desde ante... no, por ese lado no, pero cuando él está con el niño para él es muy fácil dejarlo hacer lo que quiere. Ya le he dicho "mira ponte a hacer esto con él" y dice "ay yo no, ay me enfado".

29.-¿Qué papel han jugado sus demás hijos en esta situación?

Jorgito...pues hasta ahorita, es como si se mantuviera al margen...siempre ha sido así. Al principio trataba de jugar con él, cuando estaba más chiquito le gustaba jugar con él en la cama. Cuando Anton estaba de mucho aguante, se montaba en él, se llegaron a reír juntos

en algunas ocasiones, pero eso es raro. Anton no acepta pues y ahora que Jorgito está más grande y como no encontró respuesta, por decirlo así, ya no lo busca igual. A veces dice, “me paso a la cama con Anton”? le digo sí, pero Anton le pega y ya al ver eso, mejor se baja. Ya no lo busca como antes.

30.-¿El padecimiento de su hijo (a) ha influido para estar mas unidos en la familia o ha causado desunión?

Pues...déjeme pensarlo...uum...Dios mio!...en cuanto al niño pues ya le dije lo que pasa y entre nosotros, pues el único problema es ese, que yo veo que no hace (su esposo) por hacerle la lucha en ese sentido de ayudarnos con...cómo se dice...con terapias y eso, cuando estamos todos juntos en el cuarto sucede que...Jorge es muy dado a ver la tele en la cama y va Jorgito también y se sube y Anton lo que hace es agarrárselo como tambor...entonces cuando estamos ahí juntos todos, hay un ratito en que se logra como un trato así, unido. De hecho, una vez los gravé a los tres jugando en la cama (me enseña la grabación en el celular), porque dije, esto casi no sucede y en esa ocasión Jorge jugaba con él (con Anton) y aproveché. Entonces sí hay momentos en que se logra una convivencia unida, en ratos de que se hace contacto pero hay ratos en que se pone difícil y pesado porque Anton no está de humor, de repente anda de malas y es cuando se pone difícil y es lo que le digo a él, para que veas que tanto hay ratos malos como ratos buenos, y en los ratos malos es cuando vamos a ver si podemos salir o qué tanto vamos a poder salir de esos ratos pesados de Anton que nos afectan a todos.

31.-¿La presión en la familia llega a ser mas por la enfermedad o por la situación económica?

Por la cuestión de Anton, porque con lo económico como le digo, o sea, para él (su esposo) es una prioridad el dinero, él dice que sin dinero no hay nada, y yo le digo voy de acuerdo que es importante pero si nosotros estamos bien, si hay armonía entre nosotros y todo, el dinero pasa a segundo plano, es lo que le digo yo, yo no le doy tanto interés al dinero y él sí. Siempre como que sí ha sido para él el dinero una prioridad, pero cuando está aquí, con lo que ya trabajó allá, no tenemos pendiente de decir, mañana no tenemos dinero. El deposita el dinero allá, se trae la chequera, se acaba un cheque y cambiamos otro, así que sólo vamos al banco. Así que por ese lado no hay apuro de que se acabe el dinero, gracias a Dios. Así que la presión es por Anton, como le digo, no siempre va todo mal, a veces sí se pone de malas, golpea y yo no se a qué se deba que de repente está bien y al ratito ya está alterado, molesto, llorón, nada le gusta, nada lo complace.

32.-¿Cómo era su familia antes que naciera su hijo (a)?

Uuh pues de maravilla se puede decir, porque sólo Jorgito y la atención sólo estaba en él, no había ratos malos en la casa.

33.-¿Qué cambios han tenido que hacer en la familia a raíz del nacimiento de su hijo (a)?

Pues a partir de que nació Anton todo cambió porque el primer año que nació, yo pedí permiso para no trabajar y todavía estaba la muchacha que me ayudaba y ella se

encargaba de cuidar a Jorgito, siempre toda la atención fue para Anton porque no dormía en la cama, se quedaba dormido en mis brazos, todo el día lo tenía que traer en los brazos porque lo dejaba en la cama y era puro llorar, llorar y llorar...o lo traía cargando o lo traía en la carriola y eso era todo el día, así que se me hizo pesadísimo, porque todo el día estaba yo ahí encerrada con él y si lo sacaba un rato tenía que ser en los brazos y de noche lo mismo. Dormía yo en un sillón y con él cargado. Yo decía "ay porqué mi niño será así y porqué será así?", desde entonces era así...su problema yo creo. Ya luego cuando empezó a caminar y todo, me sentía yo más liberada. Después del año, regresé al trabajo y ya cambió la cosa porque ya había descansado, un poquito verdad?. Ya luego que la muchacha se encargaba de él (de cuidarlo) veíamos cosas raras en él. Se entretenía mucho con sus manos, con sus deditos, los juguetes no le llamaban la atención, ninguno y este, era cuando yo decía: "Jorge ese niño algo tiene" y él decía: "nombre!"...él nunca aceptó, me decía "no quieras que sea igual que Jorgito". Entonces hubo un tiempo, como a los cinco meses, todavía ponía atención...es lo que no sé...al principio estuvo mal, luego una temporadita que bien y después volvió a lo mismo. Recuerdo bien que tenía cinco meses y nos invitaron a una boda, nos tomaron una foto y todavía él puso atención, tengo la foto ahí, donde se ve que él está viendo a la cámara y haga de cuenta que como a los ocho meses otra vez ya nada, ya no decía adiós, ya no ponía atención, ya andaba él en su mundo. Y seguimos en lo mismo, Jorge no aceptaba que estuviera mal, no aceptaba, por eso fue que lo llevé al doctor hasta los dos años...Jorge decía que no y que no, entonces cuando se fue yo aproveché para llevarlo, por eso fue que no me acompañó, porque nunca quiso aceptar que estaba mal y menos que lo llevara al doctor.

34.-¿Considera que en alguna etapa del desarrollo su hijo (a) la va a dejar de necesitar como ahora?

Pues eso es lo que yo quisiera lograr, lograr que él ya no me necesite tanto, pero la cuestión es que no sé cómo lograr eso, porque por el hecho de que no habla, casi todo hay que adivinarle qué quiere. Me dice mi mamá: "es que tú ya le adivinas todo, deja que él trate de pedirlo"...pero es que yo noto que si por ejemplo no le doy de comer, él no pide, solamente en el horario de la mañana, en esa hora él se pone molesto, desatinado. Yo nunca lo he visto pero mi cuñada dice que a ella en una ocasión la llevó hasta la cazuela, porque tiene su cazuelita de teflón que le compré para hacerle el huevo ahí y que le arrimó la cazuela indicándole que ya quería comer. Como en esa casa todo está a su altura, los trastes, los platos y en casa de mi mamá no, entonces dice que eso hizo. Eso lo hace en la mañana pero ya a la hora de la comida o en la tarde, ya no, yo lo llevo a comer porque todos vamos a comer y le pongo su banquita. La madre (del colegio) me dio una banquita (butaca) para él y ahí es donde come porque la mesa del comedor de mi casa (casa de su mamá) no me gusta subirlo porque como tiene vidrio, tira el agua o pega con la cuchara. Y no siempre come en el mismo horario que nosotros, hay veces sí, hay veces no. Como le digo, yo noto que él no pide. Ya se cuando pide algo y yo se lo proporciono para que esté en paz, sé que le gustan las monedas y como no se las echa a la boca...mis arras ya me las perdió. Ya sé las cosas con las que le gusta jugar, lo siento en la tina de baño que está grandota y se las pongo ahí para que se entretenga un rato.

35.-¿Ha cambiado la relación con su esposo a partir del nacimiento de su hijo (a)?

36.-¿Han platicado con su esposo de cómo se sienten respecto al padecimiento de su hijo (a)?

Pues sí porque yo sí le digo a mi esposo que es importante hacerle lo que nos digan para cuando él crezca, pero no entiende, por ese lado sí me desespera Jorge, él no cree que nada de eso nos sirva yo le digo que no le vamos a ser eternos y qué va a ser de él? “Dios dirá” me contesta...le contesto “sí yo sé, hay que tenerle fe y confianza pero y de nuestra parte, lo que nos toca a nosotros qué, dónde está, nosotros no lo estamos cumpliendo” y el no lo toma por ahí.

MANEJO DE LA AUTORIDAD Y ECONOMÍA:

37.-¿Quién toma las decisiones cuando su esposo no está?

Yo. En todo lo referente a Anton, como ahora que hemos andado con esto de la construcción de la escuela, a él le molestó mucho que yo formara parte del comité. Me dijo que no me echara responsabilidades, que no quería decir que anduviera yéndome a Morelia y a otros lugares, entonces de entrada yo tomé la decisión porque vi que era en bien del niño y de todos los niños que tienen problemas. Y está necio en que yo ya me salga de esto. Entonces, cuando él no está, yo estoy a gusto por ese lado, porque yo soy la que decido qué hago, que no hago, en qué gasto y en qué no gasto, porque estando él...qué hago, yo manejo mi dinero, lo que gano...no se lo entrego a él, yo lo distribuyo en lo que quiera, pero el otro dinero ya lo maneja él, es de él pues. Entonces respecto a lo económico el problema es de que no siempre compro lo que yo quiero, porque él inmediatamente dice “pa’qué quieres eso”?, no le halla utilidad, entonces chocamos en ese sentido cuando él está aquí, por ese hecho de que él no le ve utilidad a muchas cosas, por ejemplo, yo le decía: “quiero comprar un mueble de madera para tener ahí la ropa doblada, siquiera, no digamos que planchada pero siquiera doblada, porque normalmente la tengo, o en una caja de cartón o en la cama y le digo que se ve mal y no me gusta, entonces él decía que no, no le da importancia a lo que es lo de la casa a que el cuarto está mas o menos y yo pienso como que todas esas cosas no les da importancia porque él se crió así, en el tiradero, me imagino verdad porque yo nunca he sabido cómo vivía él ni nada, solamente, ya cuando nos andábamos casando, andábamos repartiendo las invitaciones y a mi ya me andaba del baño y pasamos por su casa y me dijo que entrara, su hermana no estaba; yo tenía curiosidad de conocer a su mamá, y como por el diabetes la señora perdió la vista pronto y no veía nada y entonces pasé al baño y la casa estaba muy tirada. Era como la una de la tarde y la cama de su cuarto no estaba tendida, la ropa de que se había quitado ahí estaba tirada, y por eso yo saco a conclusión de que él así vivía, si él no hacía la cama, su hermana tampoco, así se quedaba todo el santo día yo creo, porque así es lo que pasa acá. Porque cuando él está aquí yo ando a las carreras por dejar todo recogido y él me dice “ándale, córrele porque se te va a hacer tarde, deja eso, ya traje bolillo para comer” porque siempre, eso sí procura, que coma algo antes de irme. Cuando está aquí estoy contenta porque convivimos y todo eso pero luego a veces tengo mucha presión porque tengo que recoger y él no me deja siempre está: “y ándale vente, y ándale ya deja eso” y

cosas así. Cuando yo logro comprar cosas para mi casa, bueno, para el cuarto porque mi casa no se puede decir, lo hago cuando él no está.

38.-¿Cómo le manda el dinero?

Cuando él se va, me deja la chequera, me firma algunos cheques y yo voy cambiando de cierta cantidad, gasto lo que necesite de lo que cambio y si se acaba, le aviso que ya voy a cambiar otro cheque.

39.-¿Es suficiente el dinero que le manda?

Sí. Porque de lo que cambio yo gasto en lo que yo quiero. Lo que hago es eso, cuando él no está compro lo que siento que me hace falta ahí en el cuarto. Un día pasó...yo voy haciendo mi alcancía, a veces de lo mío o a veces de lo de él y junto mi dinero, y ese día por pura casualidad pasó un señor que vendía unos mueblecitos que uno ya no encuentra en la mueblería y a veces pasan vendiendo, tenía puertas corredizas y así lo quería yo. Pasó el señor y nada más porque no se arregló con él(su esposo), porque no le hizo una rebajita, no me lo compró, y yo tenía dinero pero cómo le decía si él no sabía que tenía ese dinero...me dice mi mamá "hija es que tu tienes que hacer tu guardadito porque luego hay cosas que uno necesita"...esa ocasión yo ansiaba comprar el mueble porque tenía dinero, a mi no me importaba que me le hiciera la baja, sino que yo lo necesitaba y cómo le decía yo tengo, y no lo compré...entonces cuando él no está yo compró lo que necesito y cuando él llega pues cambia la cosa verdad y ve lo que compré y ya nada mas me dice "pa' qué compraste esto vieja"? y yo le digo porque se ocupa, tú piensas que no pero yo sí lo ocupo, y eso es lo que pasa.

40.-¿Para qué destina el dinero que le manda ?

41.-¿Ha tenido que trabajar en algún momento para ayudar en la economía familiar?

42.-¿Han considerado la posibilidad de que su esposo ya no se tenga que ir?

43.-¿Qué tendrían que hacer para que ya no sucediera?

Pues mire sí hemos llegado a pensar en eso porque sí le digo: "ay ya no quiero que te vayas, quisiera que te quedaras ya siempre aquí" y me dice: "que quieres que haga si no hay dónde trabajar?" y le contesto: "porqué no empiezas como tantos otros de peón, cuántos han empezado de peón y llegan a maestros"!?. Aprenden con el tiempo, o poner una carpintería, pero nada de eso le gusta a él, nada le llama la atención. Ha trabajado siempre de chofer y le gusta eso de chofer. Anduvo aquí de chofer con un amigo que vende y renta madera, entonces era cuestión de llevarla a los ranchos, pero después se desanimó porque era poco lo que le pagaban y lo veíamos un ratito, por eso se desanimó porque dijo "yo estoy aquí para estar con ustedes y me voy todo el día, lo mismo que en Estados Unidos"... porque llegaba corre y corre, estaba un ratito y vámonos!. Luego pensamos en poner una tiendita y para eso vimos que teníamos que rentar un local y pensar que no funcionara y tener que pagar renta. Pues no se nos facilitó.

44.-¿Ejerce autoridad su esposo desde donde está?

REDES DE APOYO:

45.- ¿Con quién (es) vive su esposo allá?

Con compañeros, es que el señor lleva a dos o a tres contratados, entonces viven en una trilla le llaman allá, viven en común. Se independizó ya de los alimentos porque eran muchos los problemas, porque no todos comían lo mismo y a Jorge le encanta la carne, ya le hemos insistido que no coma tanta carne, que después va a tener problemas con el ácido úrico y su familia predispuesta al diabetes y yo le digo "mira ponte a pensar porque si tú te enfermas qué vamos a hacer"?...por eso le digo que vive con dos de sus compañeros.

46.-¿Cómo se comunican con su esposo?

Por teléfono.

47.-¿Con qué frecuencia?

Diario, diario me habla, a veces en la noche o durante el día. Ahora que ya trae el celular me manda mensajes o se los mando yo, pero diario, hasta dice mi mamá "bueno qué tanto hablan, voy a creer que diario te hable?" y dice mi papá "dile a ese muchacho que no te hable diario, que mejor guarde lo que gasta en la tarjeta". Y él me dice que ya no siente a gusto si no me habla, y de qué hablamos?, pues no falta de qué, lo que hizo Aarón todo el día, Jorgito o de nosotros, pero diario, diario me habla hasta eso que por ese lado siempre hemos tenido comunicación. Nunca me ha querido escribir, nunca. Antes yo le mandaba mensajes (celular) y él nunca me los contestaba; en primera porque no sabía y decía, "deja que aprende primero", luego ya aprendió y le decía "bueno porqué no me contestas los mensajes"? "es que tú te vas a burlar de lo que yo escriba de cómo lo escriba" me decía...nombre!, cómo me voy a burlar (risas) le decía, tú escribe...como no estudio mucho y no fue aplicada en la escuela...pero ahorita sí ya me contesta.

48.-¿Se ha sentido abandonada en alguna ocasión?

No. No la verdad que no.

49.-¿A partir del nacimiento de su hijo (a) ha aumentado o disminuido el contacto social?

Lamentablemente ha disminuido mucho por eso que le digo que sucede cuando lo saco (a Anton) y Jorge no es fiestero, nunca ha sido fiestero. Pues cuando nos casamos no hubo fiesta, nada más fue la familia, por eso le digo, a él no le gustaban las fiestas ni los bailes y a mí sí, a mí me fascinaba bailar, pero a partir de que me hice novia de él, se acabó eso y lo asimilé hasta eso. Él no es de los que digan vamos a las bodas, vamos a las fiestas no, y ahora por el hecho de que Anton es así menos. Eso sí afectó mucho porque mejor evitamos salir. Cuando hay fiesta aquí en el pueblo si hay música sí salimos, no digo que no, pero ratito y si Anton está de buenas, porque si él no aguanta estar en la plaza, en el ruido nos vamos, que todo está ahorita dependiendo de Anton.

50.-¿Tiene alguien de confianza con quien pueda platicar de cómo se siente en momentos difíciles?

Pues...no...bueno, con una de mis hermanas pero sólo por teléfono, pero pues por teléfono no es lo mismo. Precisamente ayer con esa hermana nos pusimos a llorar y cosas así...y a veces no decimos nada porque mi mamá si nos ve llorando por teléfono, dice "qué pasó, les pasó algo allá"?. Mi hermana se casó con una persona divorciada, tiene dos hijos...es buena persona con ella, pero...cómo le dijera?..Económicamente ella la tiene difícil. Ella no trabajaba, y la niña mayor le ha salido muy...está sana, físicamente está, pero es muy retraída también y como tiene puros hermanos hombres y dice que se le deprime mucho, que hace como un año le encontró una cartita por ahí diciendo que se quería morir, que no le encontraba sentido a la vida y cosas así. Dice que trata de hablar con ella pero que no le halla el modo, y que en la escuela le dice que esta niña necesita ayuda de un psicólogo. En la escuela no tienen psicólogo y que ella no tiene dinero para llevarla...mi hermano está mejor que ella económicamente, tiene dos trabajos, su esposa también trabaja y tiene cuatro niños...entonces ella le renta a mi hermano y han tenido muchos problemas porque la cuñada le ha querido subir la renta y cosas así, entonces me empezó a platicar y pues ya, salieron los problemas de ella y yo los míos (empieza a llorar)...y pues es la única manera en que platico mis cosas. Y no es frecuente porque luego está mi mamá presente y no, no podemos hablar con libertad, así que no hay continuidad...de nada. Aquí no tengo a nadie en quien yo pueda confiar (llora) y entonces cuando uno empieza a hablar pues no es fácil, no es fácil porque uno explota y empieza la lloradera y con Jorge no puedo hablar del niño. No puedo abrirme con él completamente porque siento que...en primera porque él no ha aceptado completamente lo de Anton, entonces no me puedo abrir con él porque no acepta eso y pues no...sí platicamos mucho porque sí platicamos mucho de todo pero así a fondo sobre lo que yo siento, no...no logro manifestarlo porque empiezo la lloradera y me dice "no debes de llorar, por qué lloras"?

51.-¿Sabe a qué o a quiénes recurre su esposo allá cuando tiene algún problema?

Tiene a sus hermanos cerca, uno vive a quince minutos, el otro como a una hora, pero casi siempre tiene contacto con el que vive mas cerca, pero no mucho tampoco porque Jorge...como sus hermanos se fueron muy chicos de aquí tampoco existe la confianza que debería porque son hermanos, pero no, no existe...él se crió sólo porque él estaba chiquillo cuando se fueron, por eso se crió mas con esta hermana que vive aquí y con ella es con la que tiene mas trato. Al principio yo me quejaba con él, porque yo notaba que a ella le comunicaba muchas cosas que a mí no, por ejemplo, salía y le avisaba a ella y a mí no, llegaba y le avisaba y a mí no, entonces pues le dije: "quien soy entonces yo aquí"?. Ahora ya ha cambiado pero antes él no notaba eso, que primero me tenía que decir a mí y después ir con ella. Él cuando llegaba yo estaba en el cuarto y tardaba platicando con su hermana y uuh pues eso me enojaba mucho, yo sentía feo, le reclamaba y cosas así, pero después ya fue entendiendo, y ahora a pesar de que sigue apegado a ella, ya me toma mas en cuenta. Y de que se salga no, él llega a tomar (alcohol) pero en la casa, dice mi mamá que es alcohólico de buró porque sí le gusta tomar, no en exageración pero sí. Hay temporaditas que lo hace diario, diario toma un cuartito de la botella, no a emborracharse pero pareciera que no es nada pero si es diario le digo: "¿te imaginas?"...entonces él me dice: "ya no, vas a ver que ya no voy a tomar"... porque me dice que allá no toma, que sí toma a veces cuando vamos cada quince días al pueblo se compra su botellita pero yo no

sé si estando aquí se enfada o por el hecho de que no tiene trabajo...dice que allá no porque se va a trabajar y que no tiene tiempo y que cuando cada quince días que van a surtir la despensa es cuando se compra una botellita y ya...y aquí pues lo tiene todo muy fácil, en cualquier tienda venden. Pero no hay problema de que se ponga agresivo ni nada, toma ahí en la casa y a veces hasta dice que me ayuda a poner la ropa a lavar a cambio de que le compre la botellita...lo malo es que al principio yo accedía y cuando iba por el jabón o el suavitel a la tienda, se la compraba, yo no lo veía malo, pensaba que un cuartito no era mucho. Al principio, de recién casados tenía mucha amistad con un mecánico de aquí y le llevaba el carro y se ponían unas guarapetas pero bien buenas, entonces el siguió con esa amistad, se iba y llegaba bien tarde tomado y la primera vez que se lució de casados mi mamá nos había invitado, fue en diciembre y había misa y se acostumbra ir a dar gracias, entonces yo me arreglé y él no llegaba y eran las nueve de la noche y el señor no llegaba...teníamos un mes de casados y que llega mucho muy tomado...había ido con el famoso mecánico a que le arreglara no sé qué al carro y se puso hasta atrás...yo le dije: "pero Jorge no te acuerdas que íbamos a ir a dar gracias?, metete a bañar y haz que se te pase todo eso"...pero no, se quedó acostado y ya...pues lógico, yo me enojé, ya no fuimos ni a cenar porque mi mamá nos había invitado a cenar a su casa y ya...me tuve que aguantar, chille y chille me tuve que acostar y él por la borrachera ni en cuenta...y a otro día bien mal, mal y yo reclamándole...ya después le dije que si iba a seguir así no tenía caso, que si iba a seguir yendo con el mecánico a tomar y dejándome no. Dejó de ir con su amigo y fue cuando empezó a tomar en la casa... él me promete que ya no va a tomar tanto y así, pero siempre ya es en la casa.

52.-¿Cómo se siente a partir de que su hijo cuenta con una Escuela Especial?

53.-¿Ha notado algún cambio en él a partir de que asiste al CAM?

Sí porque ya permite más el acercamiento con la gente, porque antes ni mi esposo se le podía arrimar y menos de recién llegado, le pegaba y a mi papá tampoco y ahora ya deja ya mi papá lo abraza, mi mamá se le acerca y ya permite mas. Antes no permitía andar en ningún lugar conmigo, iba a la tienda y nada...ahora ya entra, a veces nada más a hacer travesuras pero ya entra. Al colegio cuando yo iba por algo, no lo hacía entrar, era un puro llorar y llorar. Ahora ya le gusta, ya entra al patio, la dirección, ahora ya me da trabajo sacarlo. Ha cambiado en el sentido de que ya permite estar más en contacto con las personas y aparte le hablan por su nombre y voltea. La muchacha de la tortillería, siempre que paso le habla y voltea.

54.-¿Qué espera del personal de esta institución?

Ay pues a mi me gustaría de corazón que de alguna manera lograran que hablara porque es lo peor pues, que no hable...al lograr que hable diría lo que quiere, que ya grite mamá!...porque sí me pide y a lo mas que llega es a decir maaa...una vez su papá lo llevó en la camioneta y ya estaba todo oscuro y Jorge se bajó a cerrar la puerta y él se quedó solito y se sintió yo creo solito, porque a pesar que yo no he notado que tenga miedo, nunca ha manifestado miedo a nada y esa vez dice mi esposo que grito pápaaa! Fuerte y pues él llegó (su esposo) contentísimo y feliz por eso. Pero lo deja y no sé, son como temporaditas.

55.-¿Qué opinan su esposo?

56.-¿Qué esperan de su hijo (a) al traerlo al CAM?

57.-¿Apoya la familia de origen el que su hijo (a) asista al CAM?

Sí, en mi casa mucho más, siempre ha habido el apoyo de que lo traiga y de que ande yo metida en la movilización de la escuela, siempre...de aquel lado...pues no, no he tenido así mucho apoyo porque con ellos el trato es como muy superficial, lo más elemental...en este caso que llego dejo a Anton con su cuñada) y me voy y ya cuando llego...últimamente ella (su cuñada) ya ha cambiado un poquito en decirme: "hizo esto o me lo traje así de la escuela o no quería", cosas así, pero antes no, antes nada. Cuando llegaba por él ya está en ansia de salirse, lo agarraba y me salía sin comentarios de nada, y ahora ya me comenta más de lo que el niño hace. Lo que ella tiene es que cree que todo lo puede, entonces con respecto a Anton siempre se porta bien... es como si me dijera a mí que no sé cómo tratarlo, que conmigo se porta mal y con ella una maravilla...entonces yo no sé qué tanto exagera ella, o qué tanto sea verdad, cosas que dice que el niño hace yo nunca las he visto, siempre ha sido así, bien exagerada. Pero ella sí ha notado también avances, tiene una amiga que la va a visitar entonces me dice: vino Maira, y Anton trajo un baso para que le sirviera refresco o se le arrima cuando trae sabritas, y muy disimulado se le acerca para agarrarle la bolsa, cosas así, pero le digo, no sé en realidad ella qué piensa de sobre el autismo. En cambio, una de mis hermanas, es monja y siempre ha estado al pendiente, con ella fue con la primera que intercambié información respecto a la situación del niño cuando supimos. Siempre está procurándome información acerca del autismo, de hecho me trajo un libro, que por cierto ni he leído por una cosa o por otra; ahora que tuvimos la tómbola con las mamás, me trajo muchas cosas para meter...y todos mis hermanos siempre me han apoyado.

FORTALEZA YOICA

58.-¿Qué hace para salir adelante ante una situación difícil?

Ay pues mire...hay veces, yo creo que depende del ánimo que estoy, porque hay veces que hasta yo me quedo sorprendida de que de alguna manera busco cómo lograr hacerle algo que a él (Anton) lo tranquilice porque cuando le da por gritar y que luego su hermano grita y a veces también yo les grito a los dos...entonces, a veces reacciono muy tranquila y trato de calmar a Jorgito para que después se calme Anton, pero hay ocasiones en que exploto y les grito a los dos y se pone difícil...ya después pienso y digo, estuvo mal eso que hice y a la próxima que suceda ya no lo voy a hacer pero le digo que he reaccionado de las dos maneras... a veces reacciona tranquila pero otras sí no puedo porque sí se me pone muy, muy duro (llora)... a veces me da por llorar, hasta mi mamá me ha visto y no puedo controlarme , pero no sé, no sé de qué depende que a veces estoy tranquila y otras no aguanto, tal vez sí depende del ánimo en que esté.

59.-¿De dónde saca la fortaleza para levantarse cada mañana?

60.-¿Cree que la responsabilidad para con su hijo (a) es equitativa?

Cuando él está aquí sí.

61.-¿ Se ha sentido agotada o que ya no puede mas en algún momento?

Sí...le digo a Jorge unos días se me hacen muy difíciles, muy pesados. Cuando lo llevé (al niño) al doctor y que le cambiaron las medicinas, le afectó mucho, se ponía muy mal, muy alterado...como que la medicina le causaba sueño y empezó muy molesto y muy apegado a mi. Y cuando él me hablaba en la noche me preguntaba "y cómo te fue con Anton hay?" porque siempre está al pendiente y le decía ay pues la verdad es que ya estamos agotados porque ya no, ya no, yo no lo aguanto, ya estoy en los límites...y luego ya platicando me sacaba la risa y se me pasaba el mal rato, pero es lo que le digo a él...yo necesito que estuvieras con nosotros mas tiempo para que tú también colabores o contribuyas para superar esos malos ratos porque son muy pesados y tú no los estás pasando...porque cuando él está aquí como que no es lo mismo....hay ratos en que se pelean los dos y se me pone más crítico y así estando él me ayuda con uno y ya es diferente. Estando yo sola se me pone mucho más difícil porque se me complica con los dos.

62.-¿Qué la motiva a seguir adelante?

Pues pensar en que... de alguna manera tengo que hacerle y yo misma me doy ánimos porque digo, tengo que superar esto porque si no lo hago yo, quién?... si yo me pongo difícil empeoro la situación, entonces veo que necesito poner las cosa más fríamente, mas calmada, trato de calmar a Anton y después calmar al otro y como le digo, hay ocasiones en que sí lo logro y hay otras en que no. Es como un reto que tengo que estar superando diario y a veces veo que lo logro y a veces no y así estoy.

63.-¿Qué le causa mas pesar: La situación de su hijo (a) o tener que quedarse sola?

Pues al principio era quedarme sola...porque estando él yo no me apuro de nada, él es que trae todo en cuanto al mandado, todo lo que necesitamos, él es el que lo hace. A veces me dice vamos y tú decides que compramos. Entonces al principio yo ya me había acostumbrado a él, a depender de él en ese sentido porque yo no me encargaba de mandado, no me encargaba de nada, no me apuraba si había o no había, yo tenía todo. Entonces cuando él se fue sentí como una falta exagerada de él...muchas cositas se me escapaban...ahora cada año como ya voy asimilando la situación, ya me he encargado de todo eso...ahorita lo que se me hace más pesado no estando mi esposo, es Anton...porque hay días que está bien,(el niño) hay días que está bien, pasa el día y él sigue bien y puedo hacer las cosas con mas calma, pero cuando no, no lo puedo perder de vista ni un momento. Y no se me hace difícil cuando todo está tranquilo.

64.-¿Cuál es su mayor temor cuando se enferma?

65.-¿En su familia de origen qué se hacía cuando alguien enfermaba?

Uum puse...como decirle...en casa yo no sentí que fuera pesado el ambiente o...llegó a haber cosas pesadas con mi mamá cuando éramos solteras porque cuando andábamos en la calle y llegábamos tarde o porque a ella nunca, nunca le gustó que compartiéramos la ropa, nos decía que cada quien tenía la suya y menos ponerse la de los hombres... en una ocasión me puse una playera de uno de mis primos que estuvieron viviendo con nosotros porque sus papás se separaron y se fueron a Estados Unidos y se acabaron de criar ahí con nosotros y se me hizo fácil ponérmela uuh pues no me la hubiera visto mi madre porque se puso enojadísima y me tupió, y yo le contesté mamá pero qué tiene de malo y...no le

hubiera dicho eso, fue peor...pero fue rara la vez que pasaron cosas así. Ella ha sido más recia que mi papá por el hecho de que toda la infancia la vivimos con mi mamá porque mi papá también fue migrante siempre, siempre, toda su vida trabajó allá. Hasta ahora ya de grande fue que vino a establecerse aquí y puso una panadería, pero nosotros nos criamos con mi mamá, la autoridad para todo era mi mamá, siempre. Aunque ya estaba mi papá íbamos a pedirle permiso a ella primero y ya decía "pídele a tu papá, qué no ves que ya está aquí y se va a sentir"? pero ya era nuestra costumbre de recurrir a todo y por todo a mi mamá. Y ella siempre ha sido más recia que mi papá. Tuve que decirles que estaba embarazada, pensábamos decirles hasta que ya estuviéramos casados pero el doctor me dijo que tenía que tener reposo, no levantar cosas pesadas y así y entonces, nos juntamos en el embarazo con mi hermana más chica y mi mamá me mandaba a hacerlo todo a mí porque no sabía que estaba embarazada y a mi hermana la cuidaba más. Y ya me dijo Jorge "mejor hay que decirle a tus papás, ni modo qué vamos a hacer"... les dijimos y mi papá reaccionó bien diferente, sí habló conmigo pero no a gritos, mi mamá me dejó de hablar y decía Jorge ya mejor venta a vivir conmigo y yo le dije que no, aunque no me hablara mi mamá, irme con él así, no...eso fue algo difícil pero fuera de eso en mi casa todo fue normal.

67.-¿Con qué frecuencia llega a desanimarse?

68.-¿Qué sentido tiene para Ud. vencer las dificultades?

Uuy mucho...muy importante porque yo siento que yo siento que gano terreno en el sentido de que en que me domino más en yo vencer esas situaciones que me hacen sentir mal...entonces me desanimo cuando me siento mal y me digo a mi misma "qué pasó pues, si esto ya lo habías dominado?"...pero como le digo a veces traigo el ánimo por los suelos y vuelvo a lo mismo, a desanimarme y sentirme mal y luego me doy ánimos como quien...Jorge también me los da porque a veces le "ay estoy que me lleva la fregada"! y me pregunta porqué y ya le digo es que acaba de pasar esto...y puro gritadero con los niños y ya él me da ánimos y me dice que no les grite y le digo que a veces ya cuando siento ya les grité y confieso que le he llegado a pegar a Jorgito para que no le grite al otro...le digo que no es lo mismo porque él está lejos y yo estoy aquí sola y pasando esos malos ratos.

69.-¿Qué es lo primero que piensa cuando se presenta alguna dificultad familiar?

70.-¿Cree que la enfermedad de su hijo (a) tenga algún significado especial para la familia?

Ay Dios mío...pues...cuando empezamos con esto del CAM, yo pensé a lo mejor Dios me lo dio para seguir y lograr esto...no es que yo me siente importante sino que soy un medio, un medio nada más para lograr que se haga la escuela, que los niños especiales tengan su medio para seguir adelante...así lo he llegado a tomar. Porque dijéramos que ha servido para unirnos, pues no, no le he encontrado ese significado, la verdad que no...solamente lo he sacado esa conclusión porque mis papás dice pues Dios te lo dio a ti y por algo te lo dio, pero yo lo que digo es cuál es ese algo pues?...y ahora que me he pasado metido en esto de la construcción de la escuela digo, pues vamos a tomarlo por ahí. Un tío me dice "pues

es que ellos son como angelitos que Dios los pone a ustedes a cuidarlos”, yo digo pero porqué, por qué a mí (ríe)...dice que porque yo he sido muy paciente, pero esa es la cosa, antes yo a mis sobrinos y demás niños les tenía mucha paciencia y ahora digo porqué a mis hijos no?...no digo que siempre sea así, hay momentos en que no tengo paciencia pero a veces sí...e es lo que dice “es que Dios vio que eras paciente y por eso te lo mandó a tí”...y a veces digo “pues sí Diosito, tú me lo mandaste pero pues échame la mano”!

72.-¿Qué cosas consideran valiosas en su familia?

Pues el cariño, porque entre Jorge y yo lo hay, este... y con los niños también, como le digo, a pesar de que él no lo recibió, sí lo manifiesta acá con nosotros...allá en su casa no hay de que besen al papá o al hijo, nunca he visto demostraciones de cariño entre ellos y acá en mi casa sí...nos vamos a trabajar o algún lado y se le da el beso a papá o a mamá y llegando, igual. Y él a sus hijos sí se los manifiesta. Entonces es eso, que sí hay amor, hay cariño entre nosotros y lo que siento que nos hace falta para que haya muchas más cosas buenas es apartarnos, vivir aparte...pero luego me pongo a pensar “ y si nos salimos y Jorge sigue con la costumbre de irse a su casa y nos deja solos”?... Sí siento que para que nuestros valores crezcan más sí necesitamos ser independientes porque no nos damos la oportunidad y le digo que siento que no me da la oportunidad de complacerlo, porqué, porque nunca he aprendido a cocinarle porque está acostumbrado a como cocina su hermana y a mí no me gusta!...lógico porque yo llevo otra costumbre de mi casa, entonces le digo que necesitamos vivir aparte para que él empiece a acostumbrarse a mi modo.

73.-¿Cómo se manifiestan el afecto en su familia?

Pues con él yo siempre he sido cariñoso, en los mensajes, por ejemplo, siempre le digo cosas bonitas, siempre y le digo, “por qué tu no me mandas mensajes bonito? O tu que sientes cuando yo te los mando y dice ay bien bonito, le digo, ya ves, pues así yo, lo mismo que tú sientes, quiero sentir yo...sí me ha mandado decir algunas frases de “te quiero, te extraño”, pero antes no...yo siento que siempre he sido cariñosa, lo caos es que a él no le gustan las manifestaciones de cariño en público, ni delante de su familia porque dice que a su papá no le gusta...uuh que esperanzas que yo le dé un beso delante de él!...cuando!. Delante de los niños sí.

74.-¿Qué fechas importantes se festejan en su familia?

Lo que pasa que en cuanto a fechas él (su esposo) no sabe de fechas, no se acuerda la fecha ni cuando nos casamos, ni el cumpleaños de nadie y yo sí porque en mi casa siempre nos festejamos, una cosa sencillita pero que se notaba que era cumpleaños de alguien o que era santo de alguien y volvemos a lo mismo, la cultura de allá de su casa nunca, no se saben en que fecha nació nadie...yo sí, yo le arreglo su regalito, le digo a “Jorgito es el cumpleaños de tu papi para que cuando llega le digas felicidades y cosas así”. Entonces yo soy siempre la que lo ando haciendo y me quejo con él porque le digo “yo todo contigo y tú nada”! y dice “ay tú sabes que te quiero”...le digo sí pues pero dímelo!. Él no entiende que tenemos que estarnos diciendo dice que somos esposos y que yo sé que me quiere. He trabajado mucho en ese sentido porque Jorge no acostumbraba nada eso. Y pues fechas importantes, los cumpleaños de los niños siempre toca que no está (su esposo), porque Jorge es en mayo y Anton en septiembre. Yo siempre se los festejo, les compro un pastelito y les tomo fotos, ya siquiera Anton aprendió a apagar la vela. Y en lo que se refiere a

fiestas, pues en mi casa siempre hay cena de navidad, a fin de año nos juntamos con la familia y cosas así y él se incluye porque yo le digo, él dice “ve tú, yo aquí te espero” y yo le digo “no porque cómo se va a ver que vaya yo sola”... la verdad a mí me gusta mucho adornar, que se note que es navidad, me gusta poner el nacimiento porque mi abuela paterna nos dejó esa costumbre... me gusta poner el arbolito con luces y todo eso y a él no. A mi niño le encanta eso, a Jorgito y Anton no, el nada más hace tiradero, de figuras, jala las lucecitas y al otro sí y me gusta que Jorgito ya va llevando nuevas costumbres, empieza a tener costumbres que mi esposo no tuvo y navidad sí llevamos a los niños a las posadas, a la plaza. En año nuevo a los juegos mecánicos y cosas así.

75.- Cuénteme una anécdota familiar

Déjeme me acuerdo (ríe)...es que casi siempre son con mi familia, acá de mi casa porque allá con él no hay nada de eso...sus papás no festejan la navidad y fechas importantes. Pero cómo decirle...nosotros nuestro mundo es aquél cuarto grandote (tose)...ahí es donde se puede decir que convivimos, convivimos más en la tarde o ya en la nocecita que llegamos de la calle. Mi esposo juega con ellos, juega con Jorgito entonces juegan al torito y es donde Anton participa porque Anton...la primera vez no quiso montarse a su papá y luego ya que lo forzaron, malamente porque ya le gustó y no se quería bajar (ríe) y quería que su papá siguiera moviéndose!. Entonces le digo, ahí es donde pasamos ratos agradables, hay ocasiones que él juega y está de buenas y convivimos.

76.- Si se hiciera algún libro o película con el tema de migración y discapacidad, ¿qué le gustaría que se abordara?

Pues...qué sería...como un...un ejemplo que a nosotros diga cómo asimilar toda esta situación...que lo ideal sería que no se diera esta situación, que no se tuviera que ir Jorge que aquí tuviera un trabajo de dónde sacar lo suficiente. Un amigo le dijo y por qué no vuelves a la presidencia de chofer y ya investigamos y vimos que es muy complicado ya que entre, así nada mas, a pesar de que haya tenido ya la experiencia de años, yo no es los mismo, ya no se puede y pues no, no hemos logrado encontrar un medio de mantenernos aquí...pero como no se puede entonces sería ver el modo de superar esa situación de que yo tenga que hacerla de mamá y papá y que no es fácil, porque Jorgito quiere que haga cosas que no puedo hacer, juegos pesados que juego con su papá. Entonces hay ocasiones en que tiene uno que tomar los dos papeles, de mamá y papá y eso es lo más difícil, de que uno no puede hacer todo a la vez, porque fallas en un lado o fallas en el otro. Entonces sí, sería como ver un ejemplo de cómo hacerle, qué hacer en esa situación.

ANEXO IV

Formato de Segunda Entrevista semiestructurada cuando el esposo regresa con su familia:

1. ¿Cuánto hace que su esposo está de regreso con su familia?
2. ¿Por qué decidió venir su esposo?
3. ¿Qué cosas han cambiado desde que él regresó?
4. ¿Cuáles son las ventajas de que él esté con ustedes?
5. ¿Cuáles son las desventajas?
6. ¿Cómo influyó su presencia en su hijo?
7. ¿Su esposo la apoya para que su hijo siga asistiendo al CAM?
8. ¿Ha pensado él en volverse a ir?
9. ¿Se iría Usted con él?
10. ¿Apoya Usted a su esposo en la decisión de irse?
11. ¿Sabe cuáles son los servicios de salud que tienen los niños con discapacidad en Estados Unidos?

